

ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-3810



Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA



Centro de Estudios de África y Asia
"José Manuel Briceno Monzillo"

**Vietnam
en el siglo XXI**

Mérida, Venezuela
Julio - Diciembre, 2022 / Año 17 - Nº 33



Humania del Sur

Revista de Estudios Latinoamericanos,
Africanos y Asiáticos

ISSN: 1856-6812
ISSN Electrónico: 2244-8810

Vietnam en el siglo XXI



Universidad de Los Andes
Centro de Estudios de África y Asia
“José Manuel Briceño Monzillo”
Mérida – Venezuela
Año 17, N° 33, Julio – Diciembre, 2022



Humania del Sur

Revista Semestral de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos

Editores

Universidad de Los Andes

Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes

© Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas

“José Manuel Briceño Monzillo”

Pinturas y fotografías de la revista

Tomadas de Google.com

Diseño y diagramación

José Gregorio Vásquez

Hecho el Depósito de Ley:

Depósito Legal: PP200602ME2418

Depósito Legal Electrónico: PPI200602ME3836

ISSN: 1856-6812

ISSN Electrónico: 2244-8810

Versión electrónica

<http://erevistas.saber.ula.ve/humaniadelsur/>

<http://www.human.ula.ve/ceaa/>

CONTACTOS:

humaniadelsur@ula.ve

humaniadelsur@yahoo.com / ceaula@hotmail.com

Tabla de contenido

EDITORIAL	9
DEBATE	
VIETNAM EN EL SIGLO XXI	
Vietnam antes de la guerra. Desde los orígenes hasta la Batalla de Dien Bien Phu (258 a.C. - 1954) y un epílogo necesario: la década de 1960	15
<i>Camilo Morón</i>	
De enemigos íntimos a amigos inseparables: Historia de las Relaciones entre Vietnam y la ASEAN (1991-2021)	57
<i>Ezequiel Ramoneda</i>	
Una introducción al análisis de las relaciones triangulares de Vietnam con China y Estados Unidos de América	89
<i>José Manuel Labrada González</i>	
Las relaciones Venezuela-Vietnam (1999-2020)	105
<i>Norbert Molina Medina</i>	
Una mirada a los principales factores que determinaron la diplomacia económica de Vietnam en el período del 2011 al 2021	143
<i>Rachel M. Arencibia Casanova</i>	

CALEIDOSCOPIO

Comunidad y esclavitud en Sudán:
guerra de razas e identidad (1956-2011) 167
Alfredo Langa Herrero

El Sistema educativo japonés. Lecciones para Venezuela 195
Naileth Gutiérrez y Zayda Guillen

La Republica Planetaria. Nuevos Paradigmas Geopolíticos
en el Siglo XXI 213
Jorge Armand

DIÁLOGO CON

Ruvislei González Sáez: *Venezuela debe mirar más a Vietnam
y no solamente a China* 229
Hernán Lucena Molero

DOCUMENTOS 241

Reconocimiento como Estados soberanos de Laos, Viet-nam y Cambodia
Relaciones amistosas entre Venezuela y Viet-nam
República Socialista de Vietnam

RESEÑAS

Ted Osius (2021). *Nothing Is Impossible: America's Reconciliation with
Vietnam*. Rutgers University Press 249
Ramón Alonso Dugarte

Le Viet Duyen (2021). *La renovación de la política exterior de Việt Nam
Hacia la Asean en "Doi Moi". Etapa 1986-2016.* 252
Hernán Lucena Molero

NUESTROS COLABORADORES 254

Summary

EDITORIAL	9
DEBATE	
VIETNAM EN EL SIGLO XXI	
Vietnam before the Vietnam war from the origins to the battle of Dien Bien Phu (258 BC - 1954) and a necessary epilogue: the 1960s <i>Camilo Morón</i>	15
From Intimate Enemies to Inseparable Friends: A History of Vietnam-ASEAN Relations (1991-2021) <i>Ezequiel Ramoneda</i>	57
An introduction to the analysis of Vietnam's triangular relations with China and the United States of America <i>José Manuel Labrada González</i>	89
Venezuela-Vietnam relations (1999-2020) <i>Norbert Molina Medina</i>	105
A look at the main factors shaping Việt Nam's economic diplomacy in the period from 2011 to 2021 <i>Rachel M. Arencibia Casanova</i>	143

KALEIDOSCOPE

- Community and slavery in Sudan:
race war and identity (1956-2011) 167
Alfredo Langa Herrero
- The Japanese Educational System Lessons for Venezuela 195
Naiileth Gutiérrez y Zayda Guillen
- The Planetarian Republic:
New Geopolitical Paradigms in XXI Century 213
Jorge Armand

DIALOGUE WITH

- Ruvislei González Sáez: *Venezuela should take a closer look
at Vietnam and not only at China* 229
Hernán Lucena Molero

DOCUMENTS 241

BOOK REVIEWS 249

OUR COLLABORATORS 254

Editorial

En la Península de Indochina, Vietnam representa uno de los principales ejes constructores económicos de la región. Su haber histórico y lucha durante el período colonial lo han posicionado contemporáneamente como una nación cuyo pueblo ha dado el máximo de sacrificio para convertirse ascendentemente en una potencia económica e interlocutora de su área geográfica más allá de lo convencional.

Vietnam como país del Sudeste Asiático ejerce su soberanía en una superficie de 331.690 kilómetros cuadrados, con una población de más de 98.505.400 habitantes. Hanói es su capital política-administrativa y su forma de gobierno se adscribe al de una república socialista, marxista-leninista, unipartidista.

Vietnam hoy en día ha dejado atrás enfoques pesimistas y criterios emanados de las opiniones occidentales y de algunos vecinos asiáticos cuyas apreciaciones han sido contrarias a las metas y hechos visibles alcanzados en su economía. De acuerdo a Zigor Aldama: “la deslocalización de empresas ha propiciado un 'boom' que ha servido para sacar de la pobreza a más de 45 millones de personas, duplicar la renta per cápita, incrementar en un lustro la esperanza de vida, y crear un tejido industrial que ha servido, por ejemplo, para que el país sea capaz de producir de forma local 10.000 test de coronavirus al día”. Una capacidad industrial abierta y capaz de asumir responsabilidades en el escenario del mercado internacional.

Este número 33 de *Humania del Sur*, correspondiente al período julio-diciembre 2022, se ha denominado: *Vietnam en el siglo XXI*. Representa para el Consejo Editorial de la revista del Centro de Estudios de África y Asia (CEAA) de la Universidad de Los Andes un honor abordar temas y realidades presentes en este país asiático. Dimensionarlo en varias perspectivas es una opción inicial de comprensión acerca de su peso mundial. Estamos claros que el accionar temático planteado es parte de su amplio protagonismo internacional. Sin embargo, ha sido maravilloso desde nuestra Unidad de Investigación haber contado con el apoyo de distinguidos académicos que aportaron su punto de vista latinoamericano en torno al papel desempeñado por el país natal de Ho Chi Minh.

La sección de *Debate* se encuentra conformada por los siguientes aportes: Camilo Morón nos presenta las bases para la comprensión histórica de Vietnam, la fase colonizadora francesa y la década de los sesenta del pasado siglo XX. Ezequiel Ramoneda analiza la historia de las relaciones de la República Socialista de Vietnam con los países del Sudeste Asiático agrupados en la ASEAN desde 1991-2021. José Manuel Labrada González examina las relaciones triangulares de Vietnam con China y Estados Unidos de América. Norbert Molina Medina estudia la historia contemporánea de las relaciones diplomáticas entre Venezuela-Vietnam (1999-2020) y Rachel M. Arencibia Casanova evalúa los factores que determinan la diplomacia económica de Vietnam en el período 2011-2021.

En *Caleidoscopio* presentamos aportes diversos en sus contenidos: Alfredo Langa Herrero trabaja las nociones del poder, la guerra y la “raza” basadas en las ópticas de Michel Foucault, vinculados al concepto de identidad de Manuel Castells aplicados al contexto sudanés durante los años 1956-2011. Naileth Gutiérrez junto a Zayda Guillén reflexionan sobre el sistema educativo japonés y sus enseñanzas para Venezuela y finalmente Jorge Armand, analiza las tendencias resultantes del conflicto ruso-ucraniano (2022) en el marco de las crisis globales.

En *Diálogo con* nos honra conversar con el Dr. Ruvislei González Sáez, especialista cubano en el área Indochina. Amplias y cualitativas son sus reflexiones en torno al papel y las perspectivas de Vietnam en el horizonte de las relaciones internacionales.

En *Reseñas* agradecemos a Ramón Dugarte y Hernán Lucena Molero por sus contribuciones en las obras presentadas, y, para finalizar, en nuestra sección de *Documentos*, presentamos para el conocimiento de nuestros lectores, las cartas oficiales que explican el reconocimiento venezolano hacia Laos, Vietnam y Camboya como Estados soberanos; así como otras relativas a las relaciones amistosas binacionales emprendidas en el siglo XX.

EL EDITOR





THIEN ANH
COMPUTER PARTS & PERIPHERALS

Cosmetic &
23 Hàng Bài
www.bomtrivoc.com



29XL 028

29XL 0274

29-B1 872.98

29XL 015

A woman with long dark hair is wearing a black traditional Vietnamese dress (áo dài) and a black conical hat (áo dài). She is holding a white lotus flower on a green stem. The background is a blurred outdoor setting with warm, golden light. The text "DEBATE" is in a black box in the top right, and "Vietnam en el siglo XXI" is in the bottom right.

DEBATE

Vietnam
en el siglo XXI



Debate

Vietnam antes de la guerra. Desde los orígenes hasta la Batalla de Dien Bien Phu (258 a.C. - 1954) y un epílogo necesario: la década de 1960

Camilo Morón

De enemigos íntimos a amigos inseparables: historia de las relaciones entre Vietnam y la ASEAN (1991-2021)

Ezequiel Ramoneda

Una introducción al análisis de las relaciones triangulares de Vietnam con China y Estados Unidos de América

José Manuel Labrada González

Las relaciones Venezuela-Vietnam (1999-2020)

Norbert Molina Medina

Una mirada a los principales factores que determinaron la diplomacia económica de Vietnam (2011-2021)

Rachel M. Arencibia Casanova

Vietnam antes de la guerra. Desde los orígenes hasta la Batalla de Dien Bien Phu (258 a.C. - 1954) y un epílogo necesario: la década de 1960

Camilo Morón

UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL FRANCISCO DE MIRANDA
FUNDACIÓN DE CIENCIAS Y ARTES CUDÁN DE CUTÉ
CORO - ANCESTRAL CURIANA DE LOS CAQUETÍOS
VENEZUELA

DOI: <https://doi.org/10.53766/HumSur/2023.33.01>
camilomoron@gmail.com

Resumen

La arqueología indica que los vietnamitas provienen de la fusión de grupos que en otra época estuvieron al sur del río Yangtzé y de la población asentada en los territorios del actual Vietnam. El colonialismo francés (1855-1955) afectó sus estructuras tradicionales hasta los cimientos. No obstante, las contradicciones sociales, políticas y económicas proveyeron un sentimiento antifrancés al mismo tiempo que consolidaban un creciente nacionalismo en la población. Durante las décadas de 1920-1930, el comunismo empezó a atizar el fuego del descontento nacionalista. El colonialismo francés concluyó con la batalla de Dien Bien Phu en 1954.

PALABRAS CLAVE: Vietnam, Indochina, Dien Bien Phu, Independencia, Ethnohistoria.

Vietnam before the Vietnam war from the origins to the battle of Dien Bien Phu (258 BC - 1954) and a necessary epilogue: the 1960s

Abstract

Archeology indicates that the Vietnamese come from the fusion of groups that were once south of the Yangtze River and the population that had long settled in the territories of present-day Vietnam. French colonialism (1855-1955) affected the traditional structures of Vietnam to their foundations. The social, political, and economic contradictions provided an anti-French sentiment while consolidating a growing nationalism among the Vietnamese. During the 1920s and 1930s, communism began to stoke the fires of nationalist discontent. French colonialism ended with the Battle of Dien Bien Phu in 1954.

KEYWORDS: Vietnam, Indochina, Dien Bien Phu, Independence, Ethnohistory.

Recibido: 3.5.22 / Evaluado: 10.5.22 / Aprobado: 28.5.22

1. Los orígenes de una nación

“Tememos vuestro valor, pero tememos más al Cielo que a vuestro poder. Juramos combatir siempre y sin respiro. Cuando no nos quede nada más, armaremos a nuestros soldados con ramas. Entonces, ¿cómo podréis vivir entre nosotros?”

MANIFIESTO ANTIFRANCÉS

“Si tenemos que pelear, peharemos. Ustedes matarán a diez de nuestros hombres y nosotros a uno de ustedes, y al final serán ustedes los que se cansarán”.

HO CHI MINH

“Dien Bien Phu es la cita que la historia consagra a las guerras de agresión de nuestro tiempo”.

VO NGUYEN GIAP

“El poder del Estado termina en el cerco de bambú de la aldea”.

PROVERBIO VIETNAMITA

El Sudeste Asiático es un mosaico de pueblos y culturas. Brian Crozier lo caracteriza con rápidas pinceladas:

Los malayos no pueden usar la mano izquierda al comer y los vietnamitas condimentan sus alimentos con una salsa que llaman *nouc mam*, hecha de pescado fermentado y agua salada. En Saigón se llama *ciclo*, y en Vientiane *remorque*, un vehículo de pedales, en el que el conductor va adelante. Las indonesias llevan *sarongs*, y las exquisitas beldades de Vietnam parecen flotar, dejando tras ellas el vuelo de sus largas faldas abiertas, llamadas *ao dai*. Los shans de Birmania hablan, prácticamente, el mismo idioma de los laosianos. A los malayos les repugna comer con los chinos, porque entre sus alimentos está la carne de puerco, que es inmunda para los musulmanes. Los balineses practican cierta variedad de hinduismo, y los filipinos son católicos en su mayor parte. Estas diferencias podrían irse señalando indefinidamente. El caso es, sencillamente, que la expresión “Sudeste Asiático” o “Asia del Sudeste”, constituye simplemente un término geográfico para entendernos, y nada más... (1965, p. 25)

Y a renglón seguido, matiza de manera más detallada:

Los pueblos del sudeste asiático son más distintos y variados que los de Europa. Hablan muchos idiomas y centenares de dialectos; tienen costumbre y regiones diferentes y, con frecuencia, han sostenido guerras entre ellos.

Quizás solo tengan en común dos cosas fundamentales: todos sus países están en la zona tropical, y todos fueron gobernados por monarcas despóticos antes de que llegase el hombre blanco. Puede añadirse otro detalle porque, aunque tuvo un carácter pasajero, sus efectos fueron considerables: toda esta región estuvo bajo el dominio nipón durante la segunda guerra mundial. Finalmente, todos los países que la integran fueron colonias occidentales, con la única excepción de Siam. (Croizier, 1965, p. 26)

Sobre este fondo de arraigadas tradiciones centenarias, de diversidad cultural, hemos de oponer, a fin de perfilar su silueta histórica, a Vietnam:

A pesar de la diversidad cultural y étnica Vietnam —destaca con precisión Vo Nguyen Giap, arquitecto de la victoria vietnamita en Dien Bien Phu— es uno de los estados más antiguos del Sudeste Asiático. Se extiende como una S inmensa sobre el borde del Pacífico, comprende el *Bac Bo* al norte que forma con el delta del Río Rojo, una rica región de posibilidades agrícolas e industriales; el *Nam Bo* al sur, vasta llanura aluvial regada por el Mekong y esencialmente agrícola; y el *Trung Bo* al centro, larga y estrecha banda de tierra que une los dos deltas. Para describir la configuración de su país, los vietnamitas se complacen en evocar una imagen que le es familiar: la de una pértiga con una cesta cargada de arroz en cada extremo. (1961, pp. 17, 18)

La imagen evocadoramente apropiada: Vietnam es uno de los “ta-zones de arroz” de Asia, recompensando las faenas de los campesinos con abundantes cosechas.

Para la clara inteligencia de lo que sigue será necesario un recuento histórico. Las leyendas vietnamitas cuentan que las personas de varias tribus nacieron del matrimonio entre Lạc Long Quân (Rey Dragón) y Âu Cơ (Diosa Madre), remontan la historia de Vietnam a más de 4000 años antes del presente. Las únicas fuentes confiables, sin embargo, indicaban que los vietnamitas o la historia de su país datan de 2700 años. En el año de 258 a. C., Thuc Phan formó el reino Âu Lạc (por la unión de Âu Viet y Lạc Viet -Van Lang). Las evidencias etnohistóricas indican que los vietnamitas provienen de la fusión de pequeños grupos que en otra época estaban radicados más al norte del actual Vietnam, al sur del río Yangtzé, en lo que actualmente es la China Meridional, y de la población ya de antiguo asentada en los territorios de lo que es el actual Vietnam. Como consecuencia de la expansión China hacia el sur, más allá de los límites de las montañas Yunnan, surgen, pues, las poblaciones que constituirán las bases del pueblo vietnamita. Después de la consolidación de estos grupos y su fusión, se siguió

el dominio chino de los nuevos territorios, del que solo se librarían en el siglo X de nuestra era; aunque se impondría un tributo simbólico pagado por el Pequeño Dragón Emperador de Vietnam al Gran Dragón Emperador de China hasta el arribo de los franceses (Wolf, 1976, p. 221).

Los primeros habitantes se dividieron en una élite de familias nobles, *Tho Lang*, sustentada sobre una extensa base campesina. Los *Tho Lang* se consideraban a sí mismos como descendientes directos de los primeros colonizadores de la tierra. Cada uno de esos colonos iniciales fue deificado como un antepasado de la tierra que ocupara, vinculado al campo y a la aldea que labraran y fundaran; y cada uno de sus descendientes por la vía patrilínea tienen el título de la tierra colonizada por su antecesor. Las familias *Tho Lang* conservan el culto a sus antepasados, con altares especiales y placas laqueadas inscritas con el nombre de aquellos, como signo notable de sus privilegios. El campesinado no posee título alguno sobre la tierra, recayendo este en el jefe local que pudiese demostrar una adecuada descendencia *Tho Lang*. El jefe local y los principales nobles constituyen una jerarquía de señores hereditarios que ofician a una vez de sacerdotes, administradores y jefes militares. A medida que la influencia China se propagaba entre los vietnamitas, este patrón fue modificándose, más cerca al modelo chino, en alguna medida más centralista y menos localmente “feudal”. Igual que en China, el Estado se instituyó en el eje central y organizador de los trabajos de irrigación, administrador del usufructo de la tierra, introduciéndose el concepto de nobles eruditos. En 1076, se creó una academia para la capacitación de funcionarios y desde 1078 se exigían exámenes; en 1089, se estableció una rígida jerarquía de los funcionarios de Estado. No obstante, Vietnam se vio estremecido por conflictos intestinos entre el Emperador y estos funcionarios de un lado, en aras de centralizar el poder, y los sustentadores de los poderes locales que pugnaban por preservar su autonomía (Wolf, 1976, p. 220).

Los señores locales habían aprendido bien los métodos chinos; en última instancia, esto les dio “la habilidad de gobernar y la ambición de mandar sin los chinos, mediante una educación, una concepción del mundo y una forma de vivir fundamentalmente importada por los chinos” (Wolf, 1976, p. 222). En estas circunstancias, los señores “feudales” prestarían su apoyo a un gobernante vietnamita en su esfuerzo por lograr una mayor independencia de China. Sin embargo:

(...) su deseo personal de ser libres de todas las restricciones al tratar con sus propios súbditos demostró ser más fuerte que el deseo de afirmar el derecho

del país a todo su producto y de los vietnamitas a su propia forma de vivir y resolver los asuntos públicos. La estructura de la sociedad vietnamita creada por los chinos era obviamente muy del agrado de los jefes locales semimandarines y “semifeudales”, una vez eliminada la autoridad central del Estado. Su principal objeción bajo los chinos había sido hacia los impuestos requeridos por la administración nacional, y la interferencia en su gobierno local en el interés de la economía y la defensa nacionales. Pero esto fue precisamente lo mismo que los hizo levantarse contra sus propios monarcas después de la expulsión de los chinos, y la razón por la cual crearon una situación de anarquía política llena de peligros que eran mayores para Vietnam que otro siglo de dominio chino. (Wolf, 1976, p. 222)

Simultáneamente a este conflicto entre los señores locales, y entre el Estado vietnamita y el Estado chino, se fue consolidando una respuesta de sustanciación campesina. El campesinado, que en ningún momento se mantuvo al margen, arrojado como fuerza de choque por uno u otro frente:

(...) se aferró a las costumbres e ideas religiosas anteriores a la de los chinos, y sigue aferrado a algunas de ellas hasta hoy día, bajo el manto exterior de importaciones posteriores. Continuó su hábito de mascar betel. Conservó su multitud de espíritus aldeanos y espíritus del hogar, de los ríos, de las montañas. Se solazaba en ceremonias y festividades que se originaron en un pasado anterior a la llegada de los chinos. Se apegó a su forma especial de culto a los antepasados. E incluso conservó la memoria de Van Lang y Tô Lang (reinos vietnamitas del período pre-chino, que surgieron en la zona del río Rojo, antes del año 200 a.C.), en la que depositaban la esperanza de una vida de paz y plenitud, libre de las humillaciones del dominio extranjero. Paradójicamente, el campesinado, era, de hecho, más vietnamita en el año 900 d. c. de lo que había sido en el primer siglo de nuestra era. (Buttinger, 1985, p. 109)

Esta afirmación de lo cultural como clave de la identidad ofrece rasgos notables. El primero, y el más particular del carácter vietnamita, es la posición destacada de la aldea como eje y epicentro del ser cultural: el culto a los antepasados, las ceremonias religiosas y laicas, la naturaleza animista del mundo cultural y natural, todo gira o se desprende de la estructura aldeana. Otro rasgo que Vietnam comparte con otros pueblos en profunda crisis, es la mirada anhelante hacia el pasado como ordenador y legitimador del ser cultural —y aún nacional—. Lo singular es el haberse dado casi por entero de espaldas al Estado (Morón, 2005, p. 72).

Esta actitud del campesinado alentó y sostuvo una firme autonomía aldeana, a resguardo de la convulsa e incipiente vida nacional. Así, pues, las aldeas “*conservaron su originalidad y se convirtieron en los lugares en que se gestó la particularidad de una nación*” (Buttinger, 1985, pp. 139-140, énfasis nuestro).

2. Colonialismo francés: Indochina

Hacia 1850, se inicia una segunda fase de la intervención extranjera en Vietnam. Francia, metida en la carrera imperialista de las potencias europeas, codiciosa de los recursos vietnamitas (cultivos de arroz, tabaco, té, café, caucho e índigo), traza una estrategia orientada a la ocupación de Vietnam por el empleo de las armas. Esta campaña se realizó entre 1857 y 1883, estando los años precedentes signados por el establecimiento de las líneas críticas necesarias para la ocupación. En 1861, los franceses se apoderaron de las tres provincias orientales de Cochinchina; en 1867, ocuparon las provincias occidentales. Después de una guerra de diez años, Hanoi fue tomada en 1882. Tratados celebrados en 1883 y 1884, confirman el dominio francés en Cochinchina y el protectorado sobre el Tonkín y Annam. Tonkín debía ser administrado conjuntamente por representantes vietnamitas y por un comisario residente francés; Annam habría de continuar virtualmente autónoma bajo la figura político-administrativa de protectorado; en cambio, Cochinchina constituiría abiertamente un territorio colonial. El territorio de Indochina Francesa se conformó entre 1900 y 1946 por los territorios de Cochinchina, Anam, Tonkín (los tres corresponden al actual Vietnam), Laos y Camboya (Morón, 2005, p. 72).

No obstante, la resistencia persistió liderada por los últimos mandarines, quienes no quería renunciar a sus seculares privilegios, y por algunos grupos nacionalistas de exigua fuerza y extensión. Un levantamiento, dirigido por los mandarines empezó en 1885 y se prolongó en el norte de Annam hasta 1896; en Tonkín un grupo rebelde subsistió hasta 1909 (Croizier, 1965, pp. 29-34). Aunque los días de los mandarines estaban contados, cuando su intento por restablecer la gloria del pasado fracasó, y se puso en evidencia que “*si la resistencia nacional quería obtener la fuerza necesaria para arrojar a los franceses, debería aspirar a algo más que una simple restauración del antiguo Vietnam*” (Wolf, 1976, pp. 228-229, énfasis nuestro). Vietnam no podía —como ninguna nación del Asia— retrotraerse a sus entrañas, siendo empujado por manos ávidas hacia la esfera de influencia de Occidente. Las semillas —o quizás convendría decir las bayonetas, los rieles y las

industrias— de Indochina estaban sembradas, pero con la semilla también se sembró el instrumento de la siega.

Con la invasión de los franceses, las estructuras tradicionales de la sociedad y la economía de Vietnam se conmovieron hasta sus cimientos. Una de las consecuencias inmediatas fue convertir el arroz en una importante base para la exportación. Antes de las modificaciones francesas, el arroz no se había enviado al exterior en cantidades notables; en 1860 —apenas tres años después de la intervención francesa— las exportaciones ascendían a 57.000 toneladas. En 1937, las exportaciones llegaron a 1.548.000 toneladas (Buttinger, 1985, p. 229). Para que este incremento del más del 50 % del índice de exportación fuese posible en un lapso tan breve fue necesaria una redimensión de la sociedad y de la economía vietnamita; redimensión, desde luego, traumática para los sectores social y económicamente vulnerables.

Surgió una clase de grandes terratenientes capaces de producir cuantiosos excedentes de arroz. Estos habrían de ser los beneficiarios de las políticas francesas de distribución de tierras y medidas coloniales. Parte de estas tierras habían sido expropiadas a quienes participaron en el levantamiento de 1862, o eran tierras abandonadas por quienes huyeron sin manifestar participación alguna. Tal expropiación fue notable en la provincia de Tonkín. El resultado fue que allí 500 grandes terratenientes —tanto franceses como vietnamitas— llegaron a poseer el 40 % de las tierras cultivables; otros 17.000, tenían el 20 % adicional. El resto quedó para los pequeños propietarios, cerca de un millón; la parcela promedio llegaba a media hectárea por familia, cultivada por lo regular con técnicas artesanales y, cuando la temporada era buena, de mediano rendimiento (Wolf, 1976, p. 230). Fue una siembra amarga, aciaga y llena de sentimiento antifrancés:

Cuando los campesinos desplazados, que regresaron a sus aldeas mucho después de que habían terminado los combates, empezaron a replantar sus antiguos campos, se encontraron que estos pertenecían ahora a otras personas. A los que insistían en su derecho de propiedad se los trataba como ladrones y se les perseguía. Solo podían quedarse si aceptaban la oferta del nuevo propietario para trabajar la tierra, o rentaban una pequeña parte de ella a un precio exorbitante, por lo general no menos de la mitad de la cosecha. (Wolf, 1976, p. 230)

Esta cruel expropiación resintió la estructura aldeana y con ella los fundamentos de la sociedad vietnamita (Morón, 2005, p. 72).

La otra fuente de tenencia de la tierra para los nuevos grandes propietarios fue la tierra drenada e irrigada por los ingenieros franceses en el sur de Vietnam, mediante la construcción de nuevas obras hidráulicas. Las tierras así obtenidas se vendían a bajos precios, con la esperanza de recuperar la inversión hecha. Para 1938, cerca de la mitad de la tierra cultivable de Vietnam se dedicaba al cultivo de arroz; de esta casi la mitad estaba en manos de los grandes terratenientes, que constituían el 2.5 % de todos los propietarios de tierras. El 70 % de los propietarios tenían solo el 15 % de toda la tierra cultivable. Pero aún peor era la situación de los arrendatarios de tierras en el sur, quienes sumaban unas 350.000 familias que constituían aproximadamente el 57 % de la población rural.

La mayoría de los grandes terratenientes de Vietnam eran del sur: de 7.000 grandes terratenientes en Vietnam antes de la Segunda Guerra Mundial, más del 90 % estaban en Vietnam del Sur (Buttinger, 1985, p. 264). Ello arroja ya alguna luz —si bien algo tétrica— sobre la conformación de la sociedad colonial —y su crisis— y la dramática brecha entre los terratenientes y el campesinado en Vietnam del Sur. En el aspecto económico, Vietnam del Norte y Vietnam del Sur se complementan. El Norte posee hierro, carbón y diversas industrias, pero no mucho arroz; el Sur cuenta con excedentes de arroz y goma, pero sus manufacturas —aun para 1964— no habían pasado de la infancia. La existencia de una industria significativa y una numerosa clase obrera favoreció el desarrollo de las ideas comunistas en Vietnam del Norte, estrategia ya bien definida por la *Comintern*, sobre la que se hará mención más adelante. Mientras que una clase acaudalada, basada en la explotación agraria, asentada en Vietnam del Sur, fue antes proclive a un nacionalismo cultural que no a modificaciones más drásticas que obviamente vulneraban sus intereses (Morón, 2005, p. 82). Otro rasgo gravoso de la presencia francesa fue el aumento de la carga tributaria sobre la ya empobrecida población vietnamita. Los ferrocarriles, las carreteras y las obras hidráulicas que se construyeron fueron subvenidos en gran parte con mayores recaudaciones. Los impuestos aumentaron de 35 millones de francos oro antes de la conquista francesa a más de 90 millones (Wolf, 1976, p. 235). El Estado extendió monopolios sobre la sal, el alcohol y el opio, aumentando los precios al séxtuplo de lo que habían sido antes de la ocupación. Las recaudaciones provenientes de estas fuentes representaban el 70 % del presupuesto general (Wolf, 1976, p. 236).

Desde tiempos remotos, la población local había hecho alcohol de arroz para consumo doméstico y ceremonial. Ahora, se presentaba una

continua y abierta batalla entre el gobierno que trataba de monopolizar y controlar la producción y expendio de alcohol, y los pequeños productores que ahora pasaban a la clandestinidad; y cabe suponer, contando con el apoyo popular. La carga impositiva más gravosa para la población vietnamita estuvo contenida en la tributación de la sal. Se tenía que vender toda la sal al Estado a precio fijado por este; los trabajadores en las salinas tenían que pagar en el mercado precios que eran de seis a ocho veces más altos que los que recibían al entregarla. La sal es un ingrediente esencial en el *nuoc mam*, salsa de pescado muy condimentada con la cual aderezan sus alimentos y que es parte destacada de la dieta vietnamita, como se tuvo ocasión de ver en la caracterización de Croizier (*vide supra*). Con la excesiva tributación de la sal, muchas salinas locales se arruinaron, al igual que muchos pescadores que requerían de la sal para preservar la pesca y producir *nuoc mam*. Aunque se calcula que un vietnamita necesita 9.996 kilogramos de sal *per cápita* para mantener una dieta adecuada, en 1937 el consumo *per cápita* era de 6.704 kilogramos (Chesnaux, 1955, p. 115).

3. El cerco de bambú de la aldea

Todos estos cambios afectaron profundamente la estructura interna de la aldea vietnamita. De su forma tradicional a una asociación de jefes de familia que detentan los derechos de la tierra dentro del microcosmos aldeano. Los nombres de estos propietarios estaban escritos en el registro de la aldea y legitimados por su rancio abolengo. Además de las parcelas asignadas a las familias *Tho Lang*, la comunidad tenía también tierras comunales, usufructuadas por familias menos destacadas. Así, pues, aquellas personas que no poseían tierras, carecían de privilegios sociales o políticos, pero establecían robustos nexos con la aldea que, por lo menos, garantizaba su subsistencia, estableciendo un código con que organizar el mundo, un patrón para la vida terrena y un referente para la ultraterrena. La misma aldea era dirigida por un Consejo de Notables (*Hoi Dong Ki Muc* o *Hoi Dong Hao Muc*), constituido por hombres de alto rango; por alto rango se debe entender la posesión de diplomas como resultado de haber aprobado los exámenes imperiales, o el respeto a la edad avanzada, o el haber realizado una labor fructífera en pro de la aldea. Hasta el siglo XV, el Emperador había nombrado a los mandarines comunales (*Xa Quan*) para administrar los asuntos competentes a la aldea; después de esa época, esto es, con el ocaso del Vietnam “feudal”, la autoridad primaria era prerrogativa del Consejo; el jefe de la aldea (*Xa Tru Ong*) era más un intermediario entre los Consejos

aldeanos y el jefe del distrito, que un ejecutivo por derecho propio, en modo alguno un autócrata.

Las reglas de precedencia entre los distintos grados de notables estaban establecidas en el código aldeano o por la costumbre (Chesnaux, 1955, p. 116). Sin embargo, los Consejos aldeanos no eran del todo autónomos, a través del jefe de la aldea recibían las solicitudes de impuestos o de mano de obra y contingente militar que hacían las autoridades superiores, y cada aldea se consideraba responsable por la satisfacción de estas solicitudes. Cada Consejo aldeano era, no obstante, libre para encontrar la manera en que habría de satisfacer a las mismas (Buttinger, 1985, p. 264). Dang Nghiem destaca: “La costumbre aldeana no se oponía a las ordenes imperiales; sin embargo, se esperaba que la orden imperial solo estipulara los fines deseados; era prerrogativa de la aldea encontrar los medios de realizar estos fines” (citado por Wolf, 1976, pp. 239-240). Era de esperar que unas órdenes que estipulasen exigencias en todas contrarias a los fundamentos de la aldea creasen una aguda crisis y una antagónica cuanto animosa respuesta, de modo que solo era posible gobernar Vietnam *sub conditione* de no vulnerar la estructura interna de la aldea (Morón, 2005, p. 92).

Esta relación entre un poder más extenso y la autonomía aldeana queda a las claras expresadas en el proverbio: *El poder del Estado termina en el cerco de bambú de la aldea*. La aldea constituía el núcleo moral, religioso, judicial y económico de la sociedad vietnamita; sobre ella se mantenía en sólido equilibrio, perpetuando los valores, las costumbres, las ceremonias. Por supuesto, esto puede resultar novedoso y extraño para la mirada occidental, e, incluso, no ser notado, ser del todo invisible. Si bien encontramos una línea de privilegios signada por la herencia de la sangre, hemos de admitir que no lo está menos por la existencia y la permanencia de la aldea, por los servicios que puedan prestarse a la comunidad o por haber alcanzado una edad propecta. Los privilegios de las familias *Tho Lang* no solo provienen de un patriciado atado a la tierra, derivan del origen mismo de la aldea. Un hombre de rango menor puede acceder a la condición de notable en virtud a los servicios que haya prestado en beneficio de la aldea (Morón, 2005, p. 99).

La aldea no era solo un asociado, era una unidad orgánica. En ella se dirimían los asuntos de la microsociedad y se proyectaba la virtud del hombre y el macrocosmos. El Consejo aldeano podía tomar sus propias decisiones con respecto a la seguridad interna, justicia doméstica, la asignación de tierras, la excavación de canales, la construcción de pagodas y diques. Estas decisiones se tomaban de manera formal en el *Dinh*, o templo comunal de la aldea; en él se solventaban las disputas locales, se tomaban

los juramentos judiciales y dilucidaban las estrategias de autodefensa, allí el espíritu guardián precedía las decisiones de la comunidad y podría azotarse al campesino que no pagaba sus impuestos; igualmente, se leían los códigos ceremoniales durante las festividades hechas en honor a los espíritus guardianes de la aldea. El *Dinh* era el epicentro, la aldea la cuadrícula del mundo (Morón, 2005, p. 99).

Un interesante mecanismo que limitaba el poder de los notables era la institución del *Dau-bo*, o “Cabeza de Buey”, portavoz de la posición de la aldea, quien se manifestaba en el Consejo a favor de las partes en desventaja, dando así voz a quienes carecían de voz. El *Dau-bo* se llamaba así porque la cabeza de un buey es dura; el portavoz de la aldea “no temía las amenazas del rico ni el poder del mandarín, representando con frecuencia la causa de los desfavorecidos” (Le van Ho, citado por Wolf, 1976, pp. 240-241).

El *Dinh*, que albergaba al espíritu tutelar de la aldea, era el centro indiscutible de la vida aldeana en el Vietnam tradicional. El espíritu guardián representa y preserva la unidad moral de la aldea; vigila el cumplimiento de las reglas y sanciones morales, vela por la seguridad de los aldeanos y por la prosperidad de las cosechas. Nguyen Hun Khang dice de él que “su función es en esencia la misma que la de un mandarín de este mundo” (Wolf, 1976, p. 241). Este espíritu tutelar puede ser el fundador de la aldea, un importante aldeano ya muerto, o un héroe seleccionado del panteón local. La elección de un espíritu guardián debía gozar de la anuencia del Emperador. Después se conservaban sus reliquias y el decreto que lo confirmaba en el aposento central del templo comunal. Se celebraban varias ceremonias anuales —dispuestas según el calendario lunar— en homenaje al espíritu guardián. La más importante de estas —la asamblea *Hoy*— tenía lugar en la primavera. Ritos secretos (*Hem*) conmemoraban las hazañas y virtudes del espíritu guardián; de su observancia más o menos fiel dependía la prosperidad y la felicidad de los habitantes (Le Van Ho, citado por Wolf, 1976, p. 241). Los ritos conmemorativos, *Hem*, siempre iban acompañados de una gran fiesta aldeana, con representaciones dramáticas, músicas, peleas individuales, peleas de gallos y peleas de ruiseñores; fiesta en la que el tradicional *nuoc mam* condimentaba los alimentos y se bebía el alcohol de arroz en abundancia. Fiestas que agradecían la abundancia, la prosperidad y la felicidad. Las muchachas y los muchachos se engalanaban, entonaban cánticos melodiosos, alegres o ligeramente melancólicos; era una ocasión para que los jóvenes se conocieran, y buscaran a sus futuras esposas. Le Van Ho (1976) dice, con notable propiedad, que: “las celebraciones

tradicionales de Vietnam, en las cuales participa la mayoría del pueblo, no son más que una celebración de festivales *Dinh*".

Se puede cifrar la parte más significativa de la vida espiritual del Vietnam tradicional concentrada y elevada por el "*cercos de bambú de la aldea*". Los cultos aldeanos de las deidades tutelares se relacionaban con el culto imperial celestial, con su magia cósmica y el calendario estacional, que fungía como el acontecimiento culminante de la sociedad campesina (Morón, 2005, p. 100).

Paul Mus ha apreciado en esta relación de culto no un tipo de contrato social, sino un principio de equilibrio entre el cielo, la tierra y los antepasados, conservado mediante la observancia religiosa y la correcta conducta de los hombres. Se pensaba que la correcta conducta de los hombres aseguraba la conservación del orden cósmico, por lo tanto, "*en donde nosotros decimos sistema, ellos dicen virtud*" (Morón, 2005, p. 100). Las perturbaciones sociales trastocan el equilibrio cósmico, amenazándolo. El retorno al orden social significa también el retorno a la virtud. Por consiguiente, la ruptura de la aldea significa la ruptura del orden, la pérdida de la virtud.

El colonialismo francés afectó la estructura y la cohesión de la aldea vietnamita de diversas maneras: aumentaron mucho los poderes del jefe de la aldea que, de intermediario con alguna potestad, se constituyó en el agente visible de la administración colonial. Al mismo tiempo, el sistema de rangos sobre la *base del status* de la aldea fue reemplazado por normas arbitrarias implantadas por la administración colonial, tornándola más cerrada y obstruyendo su anterior opcionalidad. "En conjunto —escribe Ngiem Dan— esta tendencia consistía en la eliminación de los líderes naturales y su reemplazo por hombres que se suponía eran más afines al gobierno central" (Dang, citado por Wolf, 1976, p. 241).

Otro golpe que la administración francesa infligió a la aldea se dejó sentir en la tenencia de la tierra y en el usufructo de esta. Desde la conquista francesa, la tierra cultivada por los campesinos vietnamitas sufrió una disminución absoluta. En 1830, los colonos franceses poseían cerca del 20 % de toda la tierra cultivada, en gran medida arrebatada a los naturales del país. Las tierras comunales también habían disminuido, o bien eran utilizadas por los notables locales para obtener una participación en las rentas; en 1930 tales tierras constituían el 20 % de toda la tierra en Tonkín, el 25 % en Annam y en Cochinchina apenas el 3 % (Wolf, 1976, p. 243). Bernard Fall escribió al respecto: "ahora podemos ver que uno de los grandes errores de la política agraria francesa fue la de permitir que las tierras comunales cayeran en manos de especuladores y de jefes aldeanos

deshonestos, a pesar de los consejos de los expertos sobre la importancia de conservar e incluso agrandar los campos de arroz comunales” (Fall, citado por Wolf, 1976, p. 242).

Se observar cómo la aldea gradualmente va siendo puesta a la defensiva, depredada desde afuera en aras a intereses que suelen serle no solo ajenos, sino, también, abiertamente hostiles a los valores seculares, como, por ejemplo, las instituciones tradicionales y las jerarquías sociales. A la corrupción manifiesta de las instituciones y a la creciente merma de las tierras comunales en beneficio de los latifundios, hemos de sumar la caída poblacional de la aldea. La aldea fue diezmada por las malas cosechas y el éxodo forzoso hacia centros requeridos de mano de obra. No solo fueron viciadas las instituciones, los Consejos aldeanos, el venerable *Hoi Dong Ki Muc*, robados los campos por manos ávidas, inescrupulosas y ligeras, sino, además, le arrebataron al vietnamita el referente axial de su concepción del mundo. Se puede señalar abiertamente que: toda cultura, todo pueblo, toda nación posee una piedra de toque, una clave de su concepción terrena y ultraterrena. Cuando esa piedra es quitada, la estructura entera se reciente y se viene abajo. Cuando es agredida, se defiende hasta el último resto de fuerza que aún permanezca. Lo que para algunas culturas es la madre, la familia, el código de honor, para el campesinado vietnamita era la aldea. La célula fundamental de la sociedad vietnamita es la aldea, y no la familia como en la sociedad occidental.

Las medidas francesas tendieron a desmovilizar a las aldeas. El 61 % de las familias había dejado de poseer tierra y se sumó a la creciente clase de *ta dien*, o aparceros. Antes de la administración francesa, se trataba a los *ta dien* como miembros dependientes de la familia más que como trabajadores, amparado por la seguridad que brindaba la aldea. Luego, el *ta dien*, sobre la base de un contrato anual, renovable al arbitrio del terrateniente, se constituyó en un desposeído en la insaciable explotación del colonialismo francés. Lê Châu ha calculado que la mitad de la tierra que quedaba en manos de la población vietnamita era cultivada por tales aparceros; una cuarta parte del producto agrícola total de las finanzas vietnamitas constituía rentas de aparcería (Chesnaux, 1955, p. 248). Esta situación, cada vez más aguda y conflictiva, tiende a suprimir al campesinado de escasos medios, al que le era cada vez más difícil comprar tierras que se encarecerían jornada a jornada. A la vez, las altas tasas de interés representaban un gravamen cada vez más pesado sobre la población rural. El campesino vietnamita:

(...) pide con frecuencia prestados tanto las semillas como los búfalos de trabajo necesarios para cultivar sus tierras. Cuando la cosecha es mala, debe también encontrar fondos con los cuales pagar los impuestos y cumplir con sus deberes religiosos y familiares. Un prestamista, sea comerciante o terrateniente, estará dispuesto a prestarle, pero en términos muy desfavorables. La deuda será pagada con dificultad, frecuentemente, al costo de dar como garantía la cosecha, o incluso los campos. (Chesnaux, 1955, p. 248)

4. El despertar de Vietnam y el colapso de Indochina

Las profundas contradicciones sociales, políticas y económicas proveyeron un fuerte acicate a un sentir antifrancés al mismo tiempo que consolidaba un creciente nacionalismo entre los vietnamitas. De manera paradójica, el conocimiento de autores franceses aumentó el deseo de saber más acerca de las instituciones y la dinámica política de Occidente; pero —conviene destacarlo— muchos autores de la ilustración francesa y de la tradición socialista europea estuvieron disponibles primero en traducciones chinas, antes que en su versión francesa. En estas circunstancias:

(...) los hijos y las hijas de los antiguos mandarines que tenían un sentimiento de glorias pasadas, pero que habían visto a sus padres caer derrotados ante los extranjeros, reaccionaron contra las costumbres de los mandarines, encontrando ahora en las enseñanzas occidentales una nueva arma contra el poder colonial que no les proporcionaba privilegios iguales a los de los colonos. Los hijos de familias que se habían esforzado por enviarlos a la escuela, pero que encontraban con gran dificultad, o simplemente no encontraban empleo en la estructura social para lo cual los había capacitado la educación, pronto estuvieron descontentos con sus condiciones de vida. (Wolf, 1976, p. 249)

Incluso los hijos y las hijas de ricos que habían sido enviados a educarse a Francia con frecuencia retornaban a Vietnam para encontrarse con que:

(...) se les negaba la ciudadanía en su propio país; la ausencia de todas las libertades de que habían disfrutado en Francia, incluyendo la libertad de viajar, los afectaba más a ellos que a quienes nunca habían salido del país. En lugar de la igualdad en sus relaciones con otros de que habían disfrutado en Francia, se les expuso nuevamente en su propio país al desprecio de los amos coloniales de Vietnam. (Buttinger, 1985, p. 267)

Esta atmósfera enrarecida, humillante, hirió viejas sensibilidades y privilegios, aunados a impulsos más progresistas, generosos y solidarios. Las mayores esperanzas confrontadas a todo género de obstáculos inauditos y grotescos, hicieron que muchos vástagos de familia adineradas ingresaran en los distintos movimientos nacionalistas y socialistas que comenzaron a surgir en Vietnam hacia 1900.

Un precursor de estos esfuerzos fue Phan Boi Chau que, al igual que los nacionalistas chinos de finales del siglo XIX, exponía que era inaceptable un retorno al pasado. “Toda la herencia intelectual del Oriente sería inútil en la lucha por la libertad y una mejor vida en Asia, a menos que fuera revitalizada por el conocimiento de las ideas desarrolladas en el Occidente durante la edad, aún joven, de la ciencia moderna y la industrialización” (Buttinger, 1985, p. 267). En esta visión, Chau expresaba las aspiraciones de un nuevo grupo de empresarios —más potencial que real— que podían prever un desarrollo económico similar al de Japón y fue hacia Japón donde se dirigió el movimiento de Chau en busca de inspiración y apoyo. Sin ser nunca más que un movimiento de la élite educada, desarrolló escasos nexos con la mayoría de la población, a pesar “de cierto tipo de retórica socialista fabianista asiática” (Buttinger, 1985, p. 267).

En 1927 se organizó el Partido Nacionalista Vietnamita (VNQQ), siguiendo en su doctrina y estructura el modelo del *Kuo Min Tang* chino; integrado en su mayor parte por funcionarios civiles, pequeños empresarios, comerciantes y oficiales de grados inferiores de las fuerzas armadas. Según fuentes francesas, más del 50 % de los miembros eran empleados del gobierno colonial. Sin superar nunca el número de 1500 miembros, la organización se perfilaba en esencia como una organización secreta nacionalista, no como un partido político de masas, dependiendo para sus actividades de un pequeño círculo de iniciados. En 1930 la organización puso en marcha un levantamiento entre las tropas vietnamitas de Yên Bái, puesto militar al oeste de Hanoi. Sometidos a una feroz represión francesa, los sobrevivientes huyeron a China, donde subsistieron solo gracias a la ayuda del *Kuo Min Tang* (Wolf, 1976, p. 250).

Durante las décadas de 1920-1930, el comunismo empezó a atizar el fuego del descontento nacionalista. La Primera Internacional Comunista, más conocida con el nombre de *Comintern*, fue fundada por Lenin en 1919 con el objeto de extender el comunismo por el mundo entero, a base de propaganda o de violencia, bajo la dirección de Moscú. Así,

Parte del plan —escribe Crozier— era arrebatar las colonias a los países occidentales. La independencia de los pueblos coloniales era, sin embargo, una consideración de menor importancia. Lo principal era acelerar la revolución comunista en las naciones metropolitanas, provocando su colapso económico. Lenin y sus partidarios creían que este colapso seguiría a la pérdida de las colonias. Con tales fines, el Comintern mandó agentes al sudeste asiático para fundar partidos comunistas locales. (1965, p. 167)

Uno de estos agentes —y una de las figuras más notables de la Historia (así, con mayúscula) de Asia del Sudeste— fue Nguyen Ai Quoc, más conocido con el nombre de Ho Chi Minh. Tuvo una vida activa desde 1925 en China meridional, Siam y en su patria, Vietnam. En 1930, creó el Partido Comunista de Indochina. La elección del nombre era significativa: la palabra “Indochina” fue utilizada por los franceses para designar el conjunto de tres elementos que componían su imperio en el Lejano Oriente: Vietnam (integrado por Tonkín, Annam y Cochinchina), Laos y Camboya. Al llamar a su organización política Partido Comunista de Indochina, Ho Chi Minh daba a entender que se proponía desplazar a los franceses de estos territorios y unirlos políticamente. “La historia más reciente de Laos y Camboya —escribía Crozier hacia 1965— muestra que esto no tiene nada de fantástico” (1965, p. 167).

La formación real del Partido Comunista había sido precedida por la organización de varios grupos marxistas, la mayoría de los cuales atrajeron estudiantes, profesores y funcionarios de poca importancia de la administración de Annam. Cerca de una quinta parte de sus miembros había participado en actividades revolucionarias en el sur de China antes de 1927. Su mayor fuerza regional estaba en las provincias de Nghe An y Ha Tinh. En 1929, inició un levantamiento en estas zonas, el cual fue reprimido por los franceses. A diferencia del Partido Nacionalista Vietnamita, los comunistas buscaron durante el levantamiento el apoyo de obreros y campesinos, e intentaron, por primera vez, durante el ímpetu de la insurrección, desarrollar organizaciones revolucionarias de masa.

Nghe An, lugar inicial del levantamiento, tenía una antigua tradición de rebeldía. Su población, que apenas obtenía lo suficiente para subsistir de la agricultura, desde épocas tempranas había adoptado dos medios alternos para completar sus ingresos. Uno era la emigración, de resultas que sus habitantes tenían una perspectiva más amplia de Vietnam. El otro, eran logros académicos con el fin de ubicar un número mayor de sus hijos en cargos públicos o como profesores. A la vez, la Corte de Hue siempre había

discriminado a los eruditos de esta región: poseían una reputación bien merecida de tener una mentalidad independiente y rebelde. Ho Chi Min y Vo Nguyen Giap eran de esta región (Buttinger, 1985, p. 267).

La respuesta francesa no se hizo esperar: muchos líderes comunistas fueron ejecutados sumariamente; para 1932 habían unos 10.000 prisioneros políticos en la cárcel y hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial, el Partido Comunista de Indochina se vio obligado a permanecer inactivo. Al mismo tiempo, el intento de rebelión le había ganado una mayor simpatía entre la población, junto con el conocimiento de que se necesitaría una mayor base social y geográfica para cualquier actividad futura. Ho Chi Minh emergió con una reputación personal muy fortalecida. Se produjeron levantamientos de escasa importancia en regiones aisladas, uno el 24 de septiembre de 1940, cerca de Lang Son, poco después de que los japoneses atacaran ese puerto fronterizo; otro en Cochinchina, estimulado por la invasión tailandesa en la planicie de Jones, en donde, el comunista Tran Van Giap había organizado unidades semi-militares durante los días del Frente Popular de los años treinta; una tercera se inició cuando una guarnición vietnamita se levantó en armas en Doluong. De todos estos movimientos, el primero demostró ser el más importante, no tanto por su significación militar, sino al establecer una cooperación entre los comunistas y la minoría étnica que denominaba esa zona, los Tho, una alianza que tendría gran importancia estratégica en la victoria comunista de Vietnam del Norte y la expulsión de los franceses al concluir la segunda etapa de Revolución (Wolf, 1976, p. 255).

Hacia 1942, Vo Nguyen Giap había formado un pequeño grupo de guerrilleros en las montañas. Estos se convirtieron en la primera unidad de la Liga para la Independencia de Vietnam, el *Viet Minh*. El levantamiento en Lang Son de la minoría étnica Tho le dio oportunidad de ingresar en una coalición con líderes de este grupo. Los Tho no solo eran el mayor grupo étnico en Vietnam del Norte, sino también el grupo que había estado más sometido a la aculturación vietnamita. Los Tho estaban dirigidos por una élite hereditaria, los *Tho-Ti*, que descendían de mandarines vietnamitas comisionados para controlar la población montañesa y retuvieron el control de las aldeas a través del derecho hereditario y las funciones rituales, antes que en virtud del tradicional sistema confuciano de exámenes. Esta élite *Tho-Ti* había sido sustituida por funcionarios designados por el gobierno, siendo fuertemente antifrancesa y dispuesta a una alianza política con las crecientes unidades de guerrilleros comunistas:

Como era la única élite que hablaba vietnamita de cualquiera de las minorías montañosas, estaba en una posición única para trabajar con el *Viet Minh* en la organización de una base guerrillera montañesa dentro de su territorio tradicional. Además, debido a que los *Tho-Ti* habían padecido a manos de la administración colonial, sus intereses tendían a coincidir con los comunistas. (McAlister, citado por Wolf, 1976, p. 255)

Tres generales del *Viet Minh* eran de origen Tho, y los Tho llegaron a constituir cerca del 20 % de todos los efectivos del *Viet Minh* en 1954. Asimismo, es notable la preponderancia de hombres que venían de la clase media vietnamita dentro de las filas del *Viet Minh*. Un estudio de la *Special Operations Research Office* estimó que “los líderes de la Revolución, al igual que muchos de sus seguidores, provenían en su mayoría de la surgente clase media. Aunque la tropa y la guerrilla del *Viet Minh* y las fuerzas regulares del ejército eran en su mayor parte campesinos y trabajadores urbanos, los cuadros medios e inferiores, los denominados “cuadros de enlace” provenían de la clase media baja y todos tenían algún grado de educación y experiencia occidental. Con frecuencia estos dirigentes en el nivel de las aldeas eran, o habían sido, funcionarios civiles locales de la administración colonial” (McAlister, citado por Wolf, 1976, p. 255).

Se evidencia aquí de manera meridiana la estrategia seguida por el *Viet Minh*: fortalecimiento de la estructura aldeana, alianzas tácticas con los grupos locales —minorías étnicas, sociedades secretas, unidades tradicionales de producción, etc.—; a partir de la consolidación de estas relaciones, adoctrinar a los sectores sociales emergentes —clase media, trabajadores urbanos, obreros calificados— así como los sectores tradicionales y mayoritarios: campesinado, ya estuviesen dedicados a cultivos en sus provincias nativas (arrozales y otros) o fuesen llevados como mano de obra emigrante (casi siempre a las plantaciones de caucho).

Al evaluar Crozier agudamente, el significado de la ocupación japonesa de Vietnam durante la Segunda Guerra Mundial, destaca:

Aunque no duró mucho el “nuevo orden” del Japón, su ocupación del Sudeste Asiático constituyó un acontecimiento de gran trascendencia. Las potencias occidentales habían sido derrotadas y humilladas; y los triunfadores eran asiáticos. Además, los japoneses dieron a los pueblos ocupados por ellos la oportunidad de demostrar que sabían administrar sus propios asuntos. La experiencia del sudeste asiático durante la guerra debe ser vista con ojos asiáticos también. El insulto que implicaba el mote occidental de “colaborador” tenía relativamente poca importancia en los pueblos de

Asia. En Francia u Holanda, los colaboradores eran ciudadanos de países libres ocupados por el enemigo. Pero la gente de Birmania o de Filipinas [y en nuestro caso, Vietnam] estaba sometida a un gobierno colonial; los japoneses habían llegado como enemigos de los enemigos de esos pueblos, y muchos nacionalistas locales vieron a los invasores como libertadores. De aquí que, mientras algunos patriotas huyeron a las montañas, otros creyeron que la cosa más natural del mundo era ayudar a los japoneses. Igualmente se comprende que, a veces, se confabulasen los colaboradores y los elementos de la resistencia, con objeto de cubrirse si cambiaban las circunstancias. (1965, p. 150)

Al prolongarse la ocupación japonesa, muchos “colaboradores” se unieron a la resistencia, hartos de la arrogancia y la brutalidad de los dominadores. Oportunidad que habían estado esperando los comunistas para identificarse con los nacionalistas (Morón, 2005, p. 192).

La ocupación de los llamados “*fascistas japoneses*” merece a Vo Nguyen Giap la siguiente lectura: “El Partido analizó certeramente la situación: se iniciaba un nuevo ciclo de guerras y revoluciones. Fijó como objetivo de todo el pueblo la ampliación del Frente Nacional Unido Antiimperialista, la preparación de la insurrección general armada y el derrocamiento de los imperialistas franceses y japoneses para reconquistar la independencia nacional” (1961, p. 120). Giap acota el inicio de las acciones guerrilleras en la región montañosa de Lang Son, constituida en zona liberada, en función de las coordenadas de la geopolítica mundial: “La liquidación de los fascismos alemán y nipón —escribe— provocó un serio debilitamiento del sistema capitalista. Con la gran victoria de la Unión Soviética nacen numerosas democracias populares. El sistema socialista desborda las fronteras de un solo país. En el mundo se abre un nuevo período histórico” (Giap, 1961, p. 120).

Al referir los acontecimientos que acompañaron la salida de los japoneses de Vietnam, Giap señala:

Siguiendo las directivas del Comité Central, en numerosas localidades la organización del Partido y el escalón correspondiente del *Viet Minh*, sin esperar la orden de insurrección, que no había llegado todavía, y, aprovechando el momento, —las tropas japonesas estaban en plena crisis, y sus titeres en un profundo desorden y la milicia en un estado avanzado de desmoralización— lanzaron a las masas populares a la conquista del poder. El 11 de agosto, levantamiento popular en Ha Tinh; el 12, orden de insurrección en la zona libre, ataques a varios puestos enemigos por el

ejército de liberación, que marchó unos días más tarde sobre Thai Nguyen, liberándolo; el 13, levantamiento en Quang Ngai. El 19, brillante triunfo de la insurrección en Hanoi, la capital, seguido de las insurrecciones victoriosas en Hue, el 23, y Saigón, el 25. El 29, el primer regimiento del Ejército de Liberación de Vietnam hizo su entrada en Hanoi. En todo el país, en el campo y las ciudades, decenas de millones de personas se alzaron con un mismo impulso para arrancar el poder de las manos de los fascistas japoneses y los títeres a su servicio, y rompiendo el yugo de los imperialistas y los feudales. Por haber sabido apoyarse en las poderosas fuerzas políticas del pueblo, secundadas por las fuerzas armadas y semiarmadas, y neutralizar a las tropas japonesas ya en plena descomposición, la insurrección general pudo reducir a un mínimo la efusión de sangre y asegurar el triunfo rápido en el norte y en el sur del país. Frente al empuje popular, el rey Bao Dai abdicó, y el gobierno de Tran Trong Kim capituló. El 2 de septiembre el gobierno provisional se presentó a la nación. En la plaza Ba Dinh, desde entonces histórica, el presidente Ho Chi Minh leyó la *Declaración de Independencia*, y nació la República Democrática de Vietnam. Se acababa de producir un gran acontecimiento histórico en el sudeste asiático. (Giap, 1961, p. 122)

El fin del breve dominio japonés encontró al *Viet Minh* en una posición favorable para presentar mayores demandas en la lucha por la independencia de Indochina. En Teherán, los aliados habían decidido que Indochina sería ocupada hasta el norte del paralelo 16 por tropas chinas, en tanto que la parte sur lo ocuparían los británicos. El número de las tropas británicas era pequeño para impedir el despliegue de los efectivos del *Viet Minh* hacia el interior del país (Wolf, 1976, p. 256). A principios de agosto de 1945 se llevó a cabo un levantamiento del *Viet Minh* en Hanoi, y el 29 de ese mes ocupó el poder el gobierno provisional de la República Democrática de Vietnam, en el que el *Viet Minh* tenía todos los cargos de importancia. El *Kuo Min Tang* chino vendió al nuevo gobierno cuantiosas cantidades de armas estadounidenses, francesas y japonesas a cambio de oro, opio y arroz. El *Viet Minh* obtuvo el oro de la población durante una “semana del oro”. Los chinos acordaron evacuar el país para febrero de 1946. El escenario estaba dispuesto para el regreso de los franceses. En marzo, las tropas francesas hicieron su entrada en Hanoi (Wolf, 1976, p. 256).

5. La guerra francesa

Como pueden testimoniar los visitantes al actual Vietnam, su población llama a la invasión de los Estados Unidos (1955-1975) “*la guerra americana*”, por lo que podemos hacer lo propio y llamar simétricamente

a la guerra contra el dominio colonial de Francia (1945-1955) “*la guerra francesa*”. Tres naciones del Lejano Oriente y otras tres occidentales se vieron envueltas en el conflicto de Vietnam en 1945. Del lado asiático, estaban Japón, China Nacionalista y el mismo Vietnam; del lado occidental, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos.

En Vietnam, por lo menos al principio, el comunismo y el nacionalismo se fundieron en una corriente única de resistencia al colonialismo francés. Esta alianza importante refleja la atracción carismática de Ho Chi Minh como dirigente político, y varios capítulos de la vida política de Vietnam quedan signados por su irreductible personalidad, pues al ser liberado de su prisión en Hong Kong en 1933, apareció en el sur de China el año 1941. En mayo, con la aprobación de las autoridades provinciales nacionalistas chinas, convocó a un congreso de nacionalistas vietnamitas, del cual surgió el *Viet Minh*. El nombre completo de esta organización, que más tarde se convirtió en sinónimo de “comunista”, era *Vietnam Doc Lap Dong Minh Hoy*, lo que significa: Liga para la Independencia de Vietnam.

El *Viet Minh* envió a Vietnam, para que fundase una organización clandestina, a un hombre más joven que Ho, antifranceses fanático y aficionado de manera especial a la campaña de guerrillas. Se llamaba Vo Nguyen Giap. Cuando fueron derrotados los japoneses, tenía 10.000 hombres en armas. Hubo un tiempo, probablemente en 1942, en que Giap estuvo, al parecer, en Yenan, con los comunistas chinos. Volvió siendo un defensor formidable de las teorías de Mao Tse Tung sobre la guerra revolucionaria.

Mientras tanto, los franceses estaban pasando por días humillantes. Un joven y dinámico jefe de la resistencia, Jean Sainteny, había sido enviado a Kunming, China, donde dirigió el M5, una red francesa de espionaje, y se dedicó a reagrupar las diseminadas fuerzas francesas de la región fronteriza de Tonkín. Estaba decidido a restablecer la presencia francesa en Tonkín, pero tenía la oposición de los vietnamitas, de los chinos y de los norteamericanos. Entre el M5 y la OSE (Oficina de Servicios Estratégicos) norteamericana, estalló una curiosa guerra marginal de servicios de inteligencia. Los Estados Unidos estaban resueltos a no permitir que los franceses restaurasen su autoridad, y la OSE estrechó relaciones con el *Viet Minh* (Crozier, 1965, p. 150). No obstante, Sainteny persuadió a los americanos de que lo trasportasen, junto con cuatro compañeros suyos, a Hanoi, a bordo de un avión Dakota; pero con ellos fue Patti, jefe regional de la OSE. Sainteny y sus amigos tomaron posesión del palacio del gobernador general francés, y Giap dirigió personalmente a una delegación del *Viet Minh* para que estableciese contacto con él. La ocasión estuvo bien elegida. Sainteny se vio con Giap

el 27 de agosto; Ho anunciaba su segundo gobierno provisional. Pero Patti convenció al *Viet Minh* de que debían oponerse a las proposiciones francesas, asegurándole todo el apoyo norteamericano. Al correr los años, los norteamericanos habían de sentir el haber ofrecido este apoyo a los comunistas de Vietnam, pero debe decirse a favor suyo que la etiqueta nacionalista del *Viet Minh* parecía muy atractiva por entonces. Sin embargo, gran parte del rencor posterior de los franceses contra la política norteamericana en el sudeste asiático se originó en la guerra de los servicios de inteligencia de 1945 (Crozier, 1965, p. 151).

Aunque los franceses no caían en la cuenta, estaban metiéndose en un choque con el destino. La idea de otorgar la independencia a los pueblos coloniales estaba muy lejos todavía de las mentes de los funcionarios galos. En realidad, esta forma de pensar iba implícita en el concepto centralista de la *mission civilisatrice* de Francia. Se concebía conceder la autonomía o la libertad de expresión, la igualdad de derechos con los ciudadanos franceses y aún la misma ciudadanía francesa, pero no la independencia. El gobierno provisional del general De Gaulle ofreció a los pueblos indochinos, en una declaración del 24 de marzo de 1945, “libertad” y “autonomía económica” dentro de una unión con Francia, pero no más (Morón, 2005, p. 179).

Ante las continuas derrotas del ejército francés, el general De Lattre de Tassigny fue enviado a Indochina. La ayuda militar, acordada por los Estados Unidos después de un convenio firmado en 1950, aumentaba sin cesar. “La guerra de agresión, lanzada inicialmente por los colonialistas franceses, se convertía cada vez más en una guerra hecha con los dólares norteamericanos y la sangre francesa. Era verdaderamente una guerra sucia”, escribe Giap (1961, p. 172).

En su plan, aprobado en Washington, el general De Lattre preconizaba el establecimiento de una sólida línea de bunkers en el Delta del Río Rojo para contener los ataques del *Viet Minh* y un reagrupamiento de fuerzas para realizar violentas operaciones de limpieza a fin de “pacificar” a todo trance las zonas ocupadas por los efectivos vietnamitas. Esperaba poder crear así las condiciones para una ofensiva que permitiría a las fuerzas francesas recuperar la iniciativa y atacar los territorios ocupados por el *Viet Minh*. En efecto, durante el invierno de 1950, el *Viet Minh* había iniciado su primera ofensiva a gran escala, logrando la ocupación de las provincias de Cao Bang, Lang Son y Lao Bay, comenzando una serie de operaciones ofensivas en el frente del Delta del Río Rojo.

Destaca Crozier:

Pero el *Viet Minh* estaba ahora frente a un enemigo diferente. El general (después mariscal) De Lattre de Tassigny, figura dinámica y enérgica, había llegado a Vietnam a mediados de diciembre, para hacerse cargo del mando supremo de toda la Indochina Francesa. Al poco tiempo, le ponían el apodo de *Le Roi Jean* y, efectivamente, De Lattre tenía tanto de rey y de “*prima donna*” como de estrategia de primera clase. El efecto que produjo en la moral de sus hombres fue espectacular e inmediato. Se encargó personalmente de las operaciones y, el 14 de enero, los dos ejércitos se encontraron en Vinh Yen, a menos de cincuenta kilómetros al noroeste de Hanoi. Fue una batalla sangrienta y cruel; los franceses contestaron a la táctica de oleadas humanas del *Viet Minh*, con fuertes explosivos y bombas incendiarias. Esta vez, ganaron los franceses y el *Viet Minh* tuvo 6.000 muertos y 500 prisioneros. (1965, p. 152)

A renglón seguido, Crozier escribe:

Hubo otra batalla importante en esta fase de la guerra: la contienda prolongada, que duró cuatro meses, por la posesión de Hoa Binh, posición fuerte a cincuenta kilómetros al sudoeste de Hanoi. De Lattre calculaba, y con razón, que si se apoderaba de Hoa Binh podría cortar la línea de suministros al *Viet Minh*, que iba de norte a sur. La tomó con demasiada facilidad en noviembre de 1951, pero pronto vio que sus hombres tenían que librar una lucha continua con los atacantes del *Viet Minh*, que los rodeaban. Entonces, cayó De Lattre gravemente enfermo y fue llevado en avión a Francia, donde murió en enero de 1952. Un mes después, los franceses comprendieron que ya habían peleado bastante, y salieron de Hoa Binh sin más pérdidas. (1965, p. 152)

Y añade en términos en los que se conjugan la biografía y la historia: “Por entonces, llegaba yo a Hanoi, donde celebré una larga conversación con el general Linarès, comandante francés de Tonkín. Creo que fueron importantes dos de sus observaciones. Una de ellas era: ‘Lo que me gusta más de la retirada de Hoa Binh, es que fue una maniobra de ortodoxia militar perfecta’. La otra fue un elogio de Giap: Quisiera tenerlo a mi lado” (1965, p. 152).

En 1952, el *Viet Minh* lanza una campaña en el noroeste ocupando vastos territorios hasta Dien Bien Phu. A comienzos de 1953, las unidades vietnamitas, cooperando con el ejército de Pathet-Lao, guerrilleros comunistas laosianos, desencadenaron la campaña del alto Laos que concluyó en la liberación de la provincia de Sam Neua (Morón, 2005, p. 180).

No es necesario hacer una narración detallada de la “guerra francesa” para comprender que durante la mayor parte de esta la zona de control del *Viet Minh* estaba en las montañas, mientras que los franceses conservaron el dominio de las tierras bajas y las ciudades. Esta situación se hizo evidente desde mayo de 1949, cuando una misión militar francesa recomendó la retirada inmediata de todas las tropas francesas de las zonas montañosas periféricas a las zonas bajas productoras de arroz del *Vietnam utile* que habría de ser en última instancia el premio de la batalla (Wolf, 1976, p. 259). Dicha proposición no fue escuchada; los puestos franceses continuaron sosteniendo posiciones avanzadas a lo largo de la periferia de las tierras altas, las cuales los colocaban en una notoria desventaja, a la vez que le daban todas las ventajas estratégicas al *Viet Minh*. Para enero de 1950, el *Viet Minh* había aislado las tierras altas Tai del Delta del Río Rojo, y para septiembre del mismo año aisló al Delta tanto de las montañas del norte como las del noroeste. En este momento el *Viet Minh* cambió su objetivo —avances dirigidos hacia las tierras planas— encausando sus acciones a la conquista de las tierras altas Tai, el Laos Central y la meseta montañosa del sur, haciendo que los franceses dispersaran sus tropas en un terreno menos adecuado para un ejército moderno y más ventajoso para las fuerzas guerrilleras. En las tierras altas Tai, los franceses lograron el apoyo de los Tai blancos, en tanto que el *Viet Minh* obtuvo la ayuda de los Tai negros y los grupos minoritarios Meo. La batalla final de Dien Bien Phu se llevó a cabo en lo que había sido un campo de batalla tradicional entre grupos tribales por el dominio de la zona de habla Tai. Sin embargo, nunca antes se habían peleado esas batallas con la ayuda extranjera a tan gran escala o con aliados vietnamitas tan lejos de sus bases (Wolf, 1976, p. 260).

6. Dien Bien Phu

Es conveniente dar un rápido vistazo al ejército francés en vísperas de Dien Bien Phu:

En el bando francés, la combatividad había disminuido con la muerte de De Lattre. Su sucesor, famoso por el papel que iba a desempeñar en los sucesos argelinos, era el incoloro y derrotista general Salan. Sin embargo, más al norte, un grupo capaz y valeroso de oficiales franceses estaban haciendo lo imposible por expulsar a las fuerzas del *Viet Minh* y obligarlas a presentar batalla, con la esperanza de infringirles graves pérdidas como en Vin Yen. Pero no había enemigo más escurridizo. Una y otra vez, trataron los

franceses de copar a grupos militares del *Viet Minh*, regulares e irregulares; pero cuando el círculo se cerraba, no quedaba en el centro ni rastro de los enemigos. (Crozier, 1965, p. 153)

Hasta entonces, el frente principal era el norte de Vietnam, donde se habían desarrollado la mayor parte de las batallas significativas. A comienzos de 1953, casi la totalidad de la región montañosa, o sea, más de dos tercios del norte de Vietnam estaba bajo el control del *Viet Minh*. Los franceses ocupaban todavía Hanoi y el Delta del Río Rojo, esto es, las grandes ciudades y las vías de comunicación más importantes; las bases guerrilleras abarcaban cerca de dos tercios de las aldeas situadas en esta región.

La fisonomía del teatro de guerra se había modificado considerablemente: la zona ocupada por los franceses se reducía gradualmente, mientras que la principal base de resistencia del *Viet Minh*, la zona libre del norte de Vietnam se ampliaba y consolidaba día con día. En este sentido, testimonia Giap: “Nuestras fuerzas conservaban constantemente la iniciativa de las operaciones. El enemigo se encontraba arrinconado en un peligrosísimo callejón sin salida” (1961, p. 240). Conservar la iniciativa en las operaciones y no estar *allí* cuando se cierra el cerco, fue una de las líneas maestras seguida por los efectivos vietnamitas en la lucha contra los contingentes norteamericanos (1965-1975), confundidos y desmoralizados tal y como ocurrió a los franceses (Morón, 2005, p. 182).

La ayuda norteamericana que cubría el 15 % de los gastos de la guerra en 1951, llegaba en 1952 al 35 % y al 45 % en 1953, para alcanzar el 80 % en 1954. En otoño de 1953, en el contexto del armisticio de Corea, los norteamericanos y franceses se propusieron aumentar sus fuerzas armadas en Indochina con el objetivo de ampliar y profundizar las acciones militares. Escribe Giap:

Aprobaron el plan Navarre que se proponía aniquilar nuestras fuerzas regulares, ocupar todo el Vietnam y transformarlo en colonia y base militar francoamericana; tenían la esperanza de terminar victoriosamente la guerra en dieciocho meses. Era de hecho el plan de los ultras Laniel-Dulles. Para realizar precisamente la primera parte de ese plan, el general Navarre concentró en el norte más de la mitad de las fuerzas móviles del teatro de guerra indochino, incluidos los refuerzos recientemente llegados de Francia, lanzó ataques contra nuestra zona libre y arrojó tropas paracaidistas en Dien Bien Phu para transformarlo en base de una ofensiva ulterior. (1961, p. 241)

Fieles al método de oponer los discursos (de testigos e historiadores), se colocan las evaluaciones cruzadas de Crozier y Giap sobre la batalla de Dien Bien Phu:

Nadie duda de que esta fue una de las batallas decisivas de la historia contemporánea [Dien Bien Phu], pero sigue discutiéndose acaloradamente en Francia sobre el papel del general Henri Navarre y su desgraciada elección del lugar para un encuentro definitivo con las huestes de Giap. El mismo nombramiento de Navarre como comandante supremo fue algo extraño. Oficial de inteligencia militar de personalidad incolora y desconfiada, “se dijo que su relación con Indochina se limitaba a haber organizado la vigilancia discreta de los contactos y actividades de Ho Chi Minh durante la conferencia de Fontainebleau”. Llegado a Indochina en mayo de 1953, se quedó estupefacto al ver que el *Viet Minh* dominaba 5.000 aldeas de las 7.000 que poblaban la “taza de arroz” de Tonkín (el Delta del Río Rojo), aunque había allí 100.000 soldados de la Unión Francesa. Sabía que no podía lograr una victoria completa sobre el ejército del *Viet Minh*, pero proyectó aumentar en número y en eficacia combativa (con la ayuda norteamericana) las fuerzas bajo su mando y obligar al enemigo a aceptar un armisticio y una tregua negociada, por el estilo de la de Corea. A esto se reducía el llamado “plan Navarre”. (Crozier, 1965, pp. 170-171)

Veamos nuevamente las palabras de Giap:

El enemigo quería concentrar sus fuerzas. Nosotros le forzamos a dispersarlas. Al desatar una serie de fuertes ofensivas en los puntos que dejaba relativamente descubiertos, le obligábamos a diseminar sus tropas por todas partes para contener nuestros ataques. Creamos así las condiciones favorables para el ataque a Dien Bien Phu, el campo atrincherado más poderoso de Indochina, considerado inexpugnable por el Estado Mayor franco-americano. Decidimos estrangular al enemigo en Dien Bien Phu. Fueron llevadas allí nuestras mejores unidades. Movilizamos los recursos humanos y materiales de la retaguardia para garantizar nuestras victorias en primera línea. Después de 55 días y 55 noches de combate, el Ejército Popular de Vietnam realizó el más alto hecho de armas de toda la guerra de liberación: la destrucción de la guarnición de Dien Bien Phu. (1961, p.250)

Y, al calibrar apropiadamente sus palabras, añade el arquitecto de la victoria: “Esta gran batalla, que modificó el curso de los acontecimientos, contribuyó de manera decisiva al éxito de la Conferencia de Ginebra” (1961, p.250).

Giap y Crozier presentan un punto de coincidencia al margen de sus juicios discrepantes: el evidente control aldeano por parte del *Viet Minh*: dos tercios de las aldeas situadas en la región, según Giap (1961, p. 250); 5.000 de las 7.000 aldeas ubicadas en el “tazón de arroz” de Tonkín, en cálculos de Crozier (1965, p. 169).

En *Vietnam, Liberación de un Pueblo*, Giap recuenta detalladamente el desarrollo de la campaña que conducirá a Dien Bien Phu:

En la primera fase de la campaña de invierno y primavera, después de tres meses de actividad, nuestras tropas habían infringido al enemigo grandes pérdidas en todos los frentes, vastas regiones de importancia estratégica habían sido liberadas, y el plan de reagrupamiento de las fuerzas del general Navarre, trastornado completamente. El enemigo fue obligado a modificar su plan inicial, pasando de una gran concentración de unidades móviles en el frente del Delta del Río Rojo, realizada a costa de grandes esfuerzos a efectuar concentraciones de tropas de menor importancia en varios puntos diferentes, o mejor dicho el general Navarre que en su plan para recuperar la iniciativa había preconizado el reagrupamiento de sus fuerzas móviles, se veía obligado, en un corto espacio de tiempo, a dispersarlas. Los efectivos del famoso cuerpo de batalla reunido en el Delta del Río Rojo habían descendido de 44 a 20 batallones. Fue el comienzo de la bancarrota del plan Navarre. Finalmente, durante la primera fase de la campaña invierno-primavera proseguimos los preparativos para el ataque a Dien Bien Phu. Durante este período la fisonomía del campo atrincherado se había modificado profundamente. De una parte, habían aumentado los efectivos de la guarnición y reforzado las obras de defensa; de otra, después de la liberación sucesiva de Lai Chau, Fong Saly y la cuenca del Nam Bo, Dien Bien Phu se hallaba completamente aislado, a centenares de kilómetros de Hanoi y de la llanura de Jarres, sus más próximas bases de aprovisionamiento. (1962, pp.166-169)

Y luego acerca del desarrollo y el desenlace de la batalla de Dien Bien Phu, argumenta Giap:

El 13 de marzo de 1954 señaló el comienzo de la segunda fase de la campaña de invierno-primavera. Desencadenamos la gran ofensiva contra el campo fortificado de Dien Bien Phu. Fue algo nuevo en el aspecto de la guerra. Firmemente compenetrados con la consigna: dinamismo, iniciativa, movilidad, rapidez de decisión en las situaciones nuevas, explorando al máximo nuestras ventajas en el frente de Dien Bien Phu, modificamos nuestra táctica y dirigimos nuestro ataque principal contra el campo fortificado más poderoso del Cuerpo Expedicionario. En el frente principal

nuestras unidades regulares no tenían ya la misión de sitiar e inmovilizar a la guarnición, sino la de pasar al ataque y concentrar nuestras fuerzas para aniquilar al enemigo. Los otros frentes del sur, del centro y del norte debían mantener una actividad constante en coordinación con Dien Bien Phu para infringir nuevas pérdidas al adversario, obligarle a dispersarse y a inmovilizar sus fuerzas y obstaculizar sus envíos de refuerzos al campo fortificado. En el frente de Dien Bien Phu nuestras tropas se batieron con una tenacidad y un heroísmo notables. En todos los otros frentes, a costa de esfuerzos considerables, superaron dificultades muy grandes para proseguir la acción militar, mientras se organizaban y ejecutaban magníficamente la orden de coordinación. *Tal era, en lo esencial, nuestra dirección estratégica durante la campaña de Dien Bien Phu y de una manera más general durante la campaña de invierno-primavera. En su estrategia, el Comité Central preconizó sin desfallecimiento el principio: dinamismo, iniciativa, movilidad, rapidez de decisión en las situaciones nuevas, conservando siempre como idea fundamental la destrucción de las fuerzas vitales del adversario, aprovechando a fondo sus contradicciones y desarrollando al máximo el espíritu ofensivo de un ejército revolucionario. La justeza y clarividencia de esta dirección nos permitieron hacer perder al enemigo toda posibilidad de recuperar la iniciativa y creamos la posibilidad de una batalla decisiva en un teatro de operaciones que nosotros habíamos escogido y preparado. Esta dirección estratégica decidió la victoria de toda la campaña de invierno-primavera, que culminó en Dien Bien Phu.* (Giap, 1962, pp. 166-169, énfasis nuestro)

7. Después de Dien Bien Phu

Tras la derrota de Dien Bien Phu, los franceses acordaron negociar con los vietnamitas en Ginebra; sin embargo, la guerra de Indochina se había acercado a la mesa de conferencias desde meses antes de la derrota francesa en Dien Bien Phu. En Francia, Vietnam y en otras partes, crecía la opinión de un acuerdo negociado que pusiese fin al largo y sangriento conflicto. Por iniciativa de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, se realizó una conferencia de los ministros de relaciones exteriores, con participación de la Unión Soviética, celebrado en Berlín en febrero de 1954. Los ministros convinieron en celebrar otra conferencia en Ginebra con las partes interesadas para discutir la situación en Indochina y en Corea.

La Conferencia de Ginebra empezó a fines de abril, tratando en primer lugar la cuestión de Corea, pero sin lograr progreso alguno. Las negociaciones sobre Indochina empezaron el 8 de mayo de 1954 (el día que cayó Dien Bien Phu), por lo que la posición de lo que habría de ser Vietnam del Norte era fuerte en la mesa de negociaciones. Los participantes incluían los cuatro originadores de la conferencia, más China, Camboya, Laos, el

Estado de Vietnam (sur) y la República de Vietnam (norte). Se llegó a los acuerdos el 20 y 21 de julio.

En resumen, los acuerdos de Ginebra terminaron las hostilidades en Indochina, dividieron a Vietnam por el paralelo 17, mientras se llevaban a cabo elecciones en todo el país pautadas para julio de 1956; Francia reconoció libertad absoluta a Vietnam, y la evacuación total de sus fuerzas militares y las del Estado de Vietnam estacionadas al norte del paralelo 17. La República de Vietnam se comprometió a retirar sus tropas del sur del mismo paralelo. Proscribió la importación de nuevas armas y todo aumento del contingente de las tropas y ordenó la libre salida de refugiados. La conferencia creó una Comisión Internacional de tres naciones para la Vigilancia y Control en Vietnam, Camboya y Laos. La India fue nombrada presidente de la Comisión, con Canadá y Polonia como miembros (Morón, 2005, p. 197).

Los acuerdos de Ginebra estaban compuestos de dos documentos principales. El primero era el “Acuerdo Sobre el Cese de hostilidades en Vietnam”, firmado el 20 de julio por el comandante de las fuerzas de la Unión francesa en Indochina, general de brigada Delteil; y por el comandante en jefe del ejército popular de Vietnam, viceministro de Defensa de la República Democrática de Vietnam, Ta Quang Bu (acuerdos separados cubrían a Camboya y a Laos). Este era el documento que trataba del cese del fuego y de su ejecución. El segundo de los documentos principales era la “Declaración Final de la Conferencia”, la declaración tomaba nota de la disposición del cese al fuego y decía que la línea de demarcación militar era provisional y no constituía una “frontera política o territorial”. Los problemas políticos deberían resolverse “sobre la base del respeto a los principios de independencia, unidad e integridad territorial”. Todo el pueblo vietnamita “gozaría de las libertades fundamentales, garantizadas por instituciones democráticas establecidas como resultado de elecciones libres por votación secreta”. Para asegurar que existan “todas las condiciones necesarias para la libre expresión de la voluntad nacional, se celebrarán elecciones generales en julio de 1956, bajo la vigilancia de un comité internacional”. El comité estaría integrado por representantes de la Comisión Internacional de Vigilancia y Control (Crozier, 1965, pp. 170-172).

La “Declaración Final de la Conferencia” recibió la aprobación verbal de todos los representados, con excepción de los delegados sudvietnamitas y los norteamericanos. Vietnam del Sur dijo que apoyaría el cese al fuego, pero objetó la partición del país. El representante de Estados Unidos también manifestó preocupación respecto a la partición, pero dijo que los Estados Unidos no harían nada para perturbar el acuerdo. Además, manifestó que

los Estados Unidos verían “cualquier renovación de la agresión en violación del susodicho acuerdo con grave inquietud y como sería amenazada a la paz y la seguridad internacional”. Y como en todos los casos de naciones “divididas contra su voluntad”, indicó que su país apoyaría los esfuerzos “por conseguir la unidad por medio de elecciones libres, vigiladas por las Naciones Unidas para asegurar que se llevasen a cabo imparcialmente” (Crozier, 1965, pp. 170-172).

La Conferencia Internacional de Ginebra acabó dejando a los 31 millones de habitantes de Vietnam divididos en dos zonas aproximadamente iguales. Pero los vietnamitas estaban en paz (formal y precaria) por primera vez en casi una década y libres del dominio extranjero por primera vez en casi un siglo. A mediados de 1954, los dos Vietnam se enfrentaban con la tarea formidable de reconstruir sus economías destruidas por la guerra y formar sus estructuras políticas. Los sistemas de riego y drenaje, los caminos y los puentes, los ferrocarriles, industrias y sistemas de electricidad fueron destruidos o dañados. Muchos campesinos habían abandonado sus tierras y se aglomeraban en condiciones de miseria en las ciudades, aumentando el desempleo en gran escala. Aproximadamente, un millón de refugiados estaban en movimiento, en gran parte de norte a sur. Había hambre, miedo e incertidumbre. Para resolver sus problemas, el Norte y el Sur estaban comprometidos en distintas filosofías del hombre, el gobierno y la sociedad. El norte, República Democrática de Vietnam, bajo la guía del veterano revolucionario de 64 años, Ho Chi Minh, se declaró comunista. El sur, encabezado por Ngo Dinh Diem, un inveterado nacionalista de 53 años, se convirtió en la República de Vietnam, una “democracia constitucional” (Morón, 2005, p. 197).

8. Guerra del pueblo, ejército del pueblo

Al analizar *Los Factores del Éxito* de la guerra de Independencia de Vietnam, escribe Giap, y se cree conveniente reproducir *in extenso*:

En Vietnam, la guerra de liberación ha obtenido una gran victoria. En el norte, completamente liberado, los imperialistas han sido barridos, la clase de los propietarios agrarios ha sido liquidada y la población avanza con paso firme por el camino de la edificación del socialismo, que al mismo tiempo hará del norte un firme sostén para la reunificación pacífica de la patria. La guerra de liberación del pueblo vietnamita ha triunfado porque ha sido *una guerra justa*, librada por la independencia y la unidad de la patria, por los intereses auténticos de la nación y del pueblo. Su justa causa ha llevado

a todo el pueblo a participar activamente en la resistencia y admitir todos los sacrificios por la victoria final.

La guerra de liberación del pueblo vietnamita ha triunfado porque teníamos una fuerza armada revolucionaria del pueblo, *el valiente Ejército Popular de Vietnam*. Forjado en la línea política del Partido, ese ejército estaba animado por una combatividad a toda prueba, llevó a cabo un perseverante trabajo político entre sus hombres y aplicó una estrategia y una táctica de guerra popular. Habíase desarrollado partiendo de cero, contando en sus filas los elementos de vanguardia de los trabajadores, los campesinos y los intelectuales revolucionarios, y había salido de las organizaciones patrióticas de las masas populares. Nacido del pueblo, ha combatido por el pueblo. Es un ejército dirigido por el Partido de la clase obrera.

La guerra de liberación del pueblo vietnamita ha triunfado porque teníamos un amplio y sólido *Frente Nacional Unido* que englobaba a todas las capas revolucionarias, a todas las nacionalidades que viven en el territorio vietnamita, a todos los patriotas. Ese frente fue edificado sobre la base de la alianza de los obreros y los campesinos, bajo la dirección del Partido.

La guerra de liberación del pueblo vietnamita ha triunfado porque *disponíamos de un poder popular* instaurado durante la Revolución de Agosto y cada día más firme. Ese poder era un gobierno de alianza de clases, alianza de clases revolucionarias y ante todo alianza de los obreros y los campesinos. Era la dictadura de la democracia popular —de hecho, dictadura de obreros y campesinos—, bajo la dirección del Partido. El poder popular había hecho todo lo posible para movilizar y organizar a todo el pueblo para la continuación de la resistencia; había dado al pueblo ventajas materiales efectivas no solamente en las zonas liberadas, sino también en las bases guerrilleras que se hallaban en la retaguardia enemiga.

Si la guerra de liberación del pueblo vietnamita ha sido coronada por una victoria ha sido gracias a los factores que acabamos de enumerar, pero ante todo porque *fue organizada y dirigida por el Partido de la clase obrera: el Partido Comunista Indochino hoy convertido en Partido de los trabajadores de Vietnam*. Fue este el que, a la luz del marxismo-leninismo, procedió a un análisis certero de la sociedad vietnamita y de la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros, para definir las tareas fundamentales de la revolución nacional democrática popular y decidir el comienzo de la lucha armada y la línea general de la guerra de liberación: la resistencia prolongada, la libertad por el propio esfuerzo, resolvió certeramente los diversos problemas planteados por la organización y la dirección de un Ejército Popular, de un poder popular, de un Frente Nacional Unido. Inspiró al pueblo y al ejército un espíritu revolucionario y llevar hasta el fin la larga y dura resistencia. Nuestro Partido, encabezado por el presidente Ho Chi Minh, merece ser el dirigente de la clase obrera, al mismo tiempo que del pueblo y de la nación.

El presidente Ho Chi Minh, líder del Partido y de la nación, es el auténtico símbolo de las tradiciones de lucha e invencibilidad del pueblo vietnamita. Si la guerra de liberación del pueblo vietnamita ha terminado con una gran victoria es porque no hemos combatido solos, sino con la solidaridad de los pueblos progresistas del mundo entero, en primer lugar, de los países hermanos, con la Unión Soviética a la cabeza. La victoria del pueblo vietnamita no puede separarse de esa solidaridad; no puede aislarse de los brillantes éxitos de los países socialistas y del movimiento de liberación nacional, ni de las victorias del Ejército Rojo Soviético durante la Segunda Guerra Mundial y del pueblo chino en el curso de los últimos años; tampoco puede estar al margen de la simpatía y el apoyo de los pueblos amantes del progreso, entre ellos el pueblo francés bajo la dirección del Partido Comunista Francés y los pueblos de Asia y África.

La victoria del pueblo vietnamita es la de un país colonial pequeño y débil, sin ejército regular, que se ha alzado en lucha armada contra la agresión de una potencia imperialista que disponía de un ejército moderno y respaldado por los imperialistas norteamericanos. Ese país colonial ha logrado instaurar y mantener un régimen de democracia popular y se ha abierto el camino hacia el socialismo. Es este uno de los grandes acontecimientos históricos del movimiento de liberación nacional y del movimiento revolucionario proletario en la nueva coyuntura internacional creada después de la Segunda Guerra Mundial, en la época de transición del capitalismo al socialismo, la época de la desintegración del imperialismo. La guerra de liberación del pueblo vietnamita ha contribuido a poner en evidencia esta nueva verdad histórica: en la coyuntura internacional de hoy, su pueblo débil que se levanta y combate por su liberación es capaz de vencer a sus enemigos cualesquiera sean y lograr la victoria final.

“Esta gran verdad guía e impulsa actualmente al pueblo vietnamita por el camino de la lucha por la paz, el socialismo, la unidad y la independencia de la patria, camino que le llevará indefectiblemente a nuevas victorias” (Giap, 1961, pp. 72-73).

Esas fueron las palabras de Giap. Ahora bien, en términos similares, Nguyen Khac Vien señala:

El marxismo nunca desconcertó a los confucianos al situar el pensamiento humano en problemas sociales y políticos; la escuela confucionista no podía hacerlo de otra manera. Al definir al hombre en términos de la totalidad de sus relaciones sociales, el marxismo ni siquiera disgustó a los intelectuales, que pensaban que el fin supremo del hombre es cumplir correctamente sus obligaciones sociales... el individualismo burgués que coloca la individualidad propia por encima de la sociedad, el anarquismo

pequeño burgués que no reconoce ninguna disciplina social, son ajenos tanto al confucionismo como al marxismo. Al alejarse de la sociedad tradicional hacia la sociedad socialista, el hombre confucionista adopta una nueva disciplina social, pero en el fondo su corazón nunca ha sido hostil, como lo ha sido el burgués individual, a la disciplina colectiva, creyendo que le es indispensable para el desarrollo de su personalidad. (Viet, citado por Chesneaux, 1955, p. 198)

El uso de las costumbres y símbolos comunes de la aldea le permitió al *Viet Minh* construir un puente con el pasado. Paul Mus ha indicado las implicaciones de la frase *xa hoi hoa*, que en vietnamita designa al socialismo: *Xa* es “la aldea, la tradicional comunidad aldeana, con sus instituciones espirituales y sociales... la palabra clave *xa* tiene un valor central. Presenta un paisaje; no un paisaje exterior, sino un paisaje sociológico.” *Hoi* quiere decir unión, asamblea, sociedad. El verbo *Hoa* “completa esta visión semiconfuciana. Lejos de implicar una convulsión revolucionaria, se aplica específicamente a una acción profunda por medio de la cual el *Mandato del Cielo*, a través de los soberanos que son sus portadores, civiliza a un país y trae a la superficie todo lo que contiene el carácter social del hombre”. De esta manera la expresión *xa hoi hoa* pone “al futuro de Vietnam bajo la presión de su pasado y de una tradición anterior a la de los franceses” (Mus, citado por Wolf, 1976, pp. 253 y 261).

Desde comienzos de la resistencia contra los franceses, el *Viet Minh* archivó cualquier programa radical de reforma agraria. En cambio, siguió el método de los comunistas chinos, dando a la lucha contra la invasión extranjera un mayor énfasis que al planteamiento de un conflicto de clase. El principal hincapié económico se dio al aumento de la producción agrícola, y el social a la disminución de los impuestos y las tasas de interés. La propiedad de los campesinos estaba más difundida en el norte que en el sur, sus quejas estaban orientadas a las altas rentas sobre las tierras y la usura. La política estaba de acuerdo con los intereses inmediatos del campesinado; además, el *Viet Minh* reconoció que un importante cambio de las estructuras sociales y políticas habría de preceder a la organización de los campesinos pobres y medios contra los terratenientes y los oficiales coloniales, y no sucederla. “Para llevar a cabo una lucha ‘antifeudal’ en Vietnam era indispensable promover previamente una transformación radical de las estructuras sociales, que permitiera a los campesinos explotados romper el círculo vicioso en el cual estaban encerrados” (Truong Chinch, citado por Crozier, 1965, p.177).

Aparte de su intuición estratégica, Giap era un organizador formidable. A él se debían tres agrupaciones distintas, pero complementarias del ejército: los “regulares”, los “regionales” y los “populares”. Hasta 1950, la unidad mayor del ejército regular del *Viet Minh* era el regimiento; pero, al terminar la guerra, Giap tenía a sus órdenes seis divisiones de unos 9.500 hombres cada una, más algunos regimientos. En realidad, las tropas regionales estaban conformadas por guerrilleros dedicados exclusivamente a este servicio militar en las distintas provincias. Los efectivos populares, que operaban en sus aldeas propias, se dividían en auxiliares de uno y otro sexo (que se dedicaban a actividades de sabotaje, espionaje y suministro) y, parte del tiempo, a labores guerrilleras. Fue característica fundamental de la primera guerra de Indochina, sobre todo en el Delta del Río Rojo, que el aldeano vietnamita procediese como campesino de día y como soldado de noche. Por su parte, los franceses solo dominaban las poblaciones mayores, controlaban el campo superficialmente y de día, en cuanto oscurecía, el *Viet Minh* era el que mandaba. Esto es lo que querían decir los franceses con el *pourrissement* (podrido) para describir el teatro de operaciones en el Delta del Río Rojo. Cuando en Dien Bien Phu se iniciaba el desastre para los franceses, los soldados del *Viet Minh* estaban por todas partes y el dominio francés había quedado reducido a mera teoría. Los estadounidenses y sus aliados iban a pasar por la misma dolorosa experiencia, diez años más tarde (Morón, 2005, p. 200).

9. Un epílogo necesario: Los años sesenta

Los años sesenta en una perspectiva global —tal y como han sido mixtificados, en tanto que quitar a una cosa su pureza y originalidad, haciéndolos más comercial— giran, imaginariamente, alrededor de algunas líneas de fuerza, algunos referentes cardinales, de algunos fantasmas: la Revuelta Juvenil, la Lucha por los Derechos Civiles, la Música Rock, las Drogas, la Renovación Universitaria, el Mayo Francés, la Primavera de Praga y la Guerra de Vietnam.

Por entonces, ciertos espectáculos denominados *happening* se habían puesto de moda, mediante éstos los artistas de teatro, pintores, escultores, directores de cine y poetas se propusieron acabar con el divorcio entre los actores y el público a través de una especie de *performance* o *rito* lleno de fantasía, que apelaba más a la imaginación que al raciocinio.

Degollar una gallina en escena motivaba las protestas del público en general; pero entonces se llamaba la atención a ese mismo público acerca de

su indiferencia por las víctimas de la guerra en Vietnam. Y así en otros temas. El inconveniente del *happening* radicaba en que, al tener lugar en escenarios cerrados, no llegaba a la mayoría de la gente. Por otra parte, guiños a la violencia en Vietnam podían encontrarse *literalmente* en cualquier horizonte. En su obra *The Natural History of the Vampire*, Anthony Masters presenta un testimonio recogido por Martin Gershen en su libro *Destroy or Die* donde retrata la actitud de un G.I. (*Government Issue*; vulgarmente: soldado activo) ante la matanza en la pequeña aldea de My Lai: “Fue como la primera vez que te masturbas... , te sientes culpable porque crees que no debiste hacerlo; pero, de pronto, oyes en alguna parte que es algo perfectamente natural y que, además, es irresistible, así que, ¡qué diablos!” (Arlington House, 1971).

En un orden de ideas semejante, escribió con sombrío humor Aníbal Nazono en sus *Obras Incompletas* (1992):

Los mismos hombres de ciencia que durante la guerra de Vietnam emporcaron sus batas blancas creando maravillas de crueldad como el “*lazy dog*” que prolongaba la agonía de la víctima rellenándola de minúsculas cuchillas o perfeccionando el napalm, las bombas de fósforos y las armas bacteriológicas que sí se usaron pese a todas las declaraciones en contrario, tendrán ahora la oportunidad de limpiarlas y dejarlas blancas, blancas, blancas, tres veces blancas dedicándose a la noble tarea de la producción de “armas piadosas” a prueba de “sufrimientos innecesarios”. El cable, por supuesto, no explica lo que debemos entender por “sufrimientos innecesarios” ni mucho menos cuáles son los “sufrimientos necesarios”. Tal vez con esto se está poniendo a los modistos de la guerra ha cubierto de las críticas que pudiera suscitarse con motivo de estos últimos. Porque, como ustedes comprenderán, se puede diseñar un arma capaz de matar sin que el muerto ni siquiera se dé cuenta de que lo mataron, pero es bastante difícil dar con una que pueda eliminar el sufrimiento de las madres, hijos, esposas y demás deudos del beneficiario de la novísima muerte con anestesia. (Nazono, citado por Morón, 2005, p, 217)

Uno de los aportes más significativos a la iconografía de la década del sesenta fue el *Símbolo de la Paz*. Escribe Stephen King en una novela que tiene mucho de autobiografía: *Corazones en la Atlántida* (1999):

– Eh, ¿qué es eso? – dijo Nate.

Se había detenido y miraba hacia atrás. Skip y yo nos paramos también a mirar. Me disponía a preguntar a Nate a qué se refería cuando de pronto también yo lo vi. Jones vestía una cazadora vaquera. En la espalda, dibujada

aparentemente con rotulador negro y apenas visible en la decreciente claridad de aquel anochecer de principios de otoño, llevaba una forma encerrada en un círculo.

—No lo sé —respondió Skip, parece una huella de gorrión.

El muchacho de muletas se perdió entre la multitud de estudiantes que se dirigían al comedor universitario para una cena más de un jueves más de un octubre más. La mayoría de los chicos iban recién afeitados; la mayoría de las chicas lucían blusas de cuello redondo. Una luna casi llena proyectaba sobre ellos una luz anaranjada. Faltaba aún dos años para el pleno apogeo de la Era Hippy, y ninguno de nosotros tres tuvo conciencia de que acabábamos de ver por primera vez el símbolo de la paz.

Esa “huella de gorrión” no siempre fue bien entendida, a su sombra se libraron combates sangrientos, y su sola presencia fue señal de confusión:

Este símbolo —perora uno de los personajes de King—. Fue creado por el Partido Comunista poco después de la Segunda Guerra Mundial. Significa «victoria mediante la infiltración» y, entre los subversivos, se la conoce comúnmente como «Cruz Rota». También se ha difundido su uso entre grupos urbanos radicales tales como los Musulmanes Negros y los Panteras Negras. Puesto que este símbolo ha podido verse en la espalda de Stoke Jones desde mucho antes de aparecer pintado en la fachada de nuestra residencia, no creo que se necesite un físico espacial para...

— ¡David, eso es una sarta de gilipolces! — prorrumpió Nate, poniéndose en pie. Estaba pálido y tembloroso, pero no debido al miedo sino a la ira.” Y aclara: “Bert Russell, no Joe Stalin. Los jóvenes británicos exhibían ese símbolo hace ya cinco años en las manifestaciones de protesta contra la presencia de submarinos atómicos estadounidenses en aguas británicas.

La escena se representa *circa* 1966:

El símbolo de la paz es una combinación de dos letras del código de señales de la marina británica. “Fijaos. —Nate se levantó y juntó los talones descalzos. Apuntó el brazo izquierdo hacia el techo y mantuvo el derecho pegado al cuerpo, formando una línea recta—. Esto significa «N». —A continuación, extendió los brazos, ambos en un ángulo de cuarenta y cinco grados respecto al cuerpo. Vi de inmediato que esas dos formas, superpuestas, configuraban el signo que Stoke llevaba dibujado con tinta en la espalda. Esto significa «D». N.D. — dijo Skip —. ¿Y bien?

Juntas, esas dos letras son las siglas de «desarme nuclear». Bertrand Russell creó el símbolo en los años cincuenta... Lo llamó símbolo de la paz. (King, 1999, pp. 412, 413)

Conviene aquí hacer dos precisiones: el símbolo (o logo) se creó en 1958 por el diseñador gráfico inglés Gerald Holtom, para una campaña en apoyo del desarme nuclear, este símbolo se hizo mundialmente conocido en la década de los sesenta a través del movimiento hippie. Las líneas dentro del círculo representan las letras D y N (desarme nuclear) en el alfabeto semáforo, que es el que se utiliza los brazos y banderas para enviar mensajes visuales a larga distancia (Morón, 2005, p. 192). La señal de la “V” con el dedo índice y medio tiene diferentes significados, pero se popularizó como signo de paz durante los movimientos pacifistas posteriores a la II Guerra Mundial y, especialmente, en la década de 1960, durante la Guerra de Vietnam (King, 1999, pp. 412-413).

La muerte del comandante guerrillero Ernesto “Che” Guevara en noviembre de 1967, produjo, por razones obvias, una conmoción profunda en el seno de la insurgencia latinoamericana. Su muerte fue el clímax de un tipo de esfuerzo revolucionario adoptado por grupos activistas de toda la región como medio para alcanzar cambios económicos profundos en América Latina. Al respecto Aníbal Nazon escribió lo siguiente:

El mundo recibió estupefacto la noticia: ha muerto, fue muerto el Che Guevara. Estupefactos unos de dolor, estupefactos otros de alegría. De dolor las cholitas de La Paz; los rotos de Chile, los favelados de Río de Janeiro, los indios punarunas del Perú, los chinos de Maracaibo. De alegría los altos ejecutivos del Rockefeller Center, los gerifaltes del Pentágono (que perdieron, perdieron, PERDIERON en Vietnam con todos sus pechotes bañados en sopa de medallas), los pobrecitos nuevos-ricos de por acá con sus motorjomes y sus automercados intransitables de tripas ansiosas los quince y últimos, cuando ellos hacen de corazón tripas... Se le convirtió en franela para niñitos rebeldes sin causa, en afiches para adornar garconieres y leoneras de intelectuales de Sabana Grande, en calcomanías para los autos deportivos de la jai, en cenicero, en pisapapeles, en marca de chicles y raquetas de tenis y nada: el Che sigue ahí. El Che gran teórico de la Revolución, el Che que firmó los billetes de Cuba, el Che que obligó a atravesar el cañón del Yuro y concentrarse en Nanchahuazú a todas las fuerzas represivas del sistema capitalista. Se le quiso definir como “loquito” y como “romántico”, y nada. *“Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante”*, dice en carta de despedida a sus padres... Loco gigante, tocado por la cuerda locura de Don Quijote de la Mancha, eso fue el Che... El comentario más corriente del pueblo venezolano cuando vio en la prensa la radiofoto del Che muerto fue su habitual “quedó igualito”, curiosa forma de cortesía hacia el difunto que todavía conservan nuestras clases populares. Y en verdad que quedó igualito:

Los ojos entreabiertos del Che nos siguen mirando serena, pero firmemente.
Basta devolverles la mirada para saber qué hacer. (Nazon, 1992, p. 72)

Las universidades fueron escenarios privilegiados para las manifestaciones contra la Guerra de Vietnam (como se la llamaba en Occidente) durante toda la década de los sesenta, los estudiantes universitarios —posteriormente se les unieron hasta los escolares— entraron en acción. La inquietud universitaria es de añosa data; pero la revuelta de los años sesenta tiene sus orígenes en la politización del estudiantado a partir de sus posiciones éticas. Sus ideas morales les impedían aceptar la destrucción de la humanidad o de una parte de ella por medio de la guerra y de la bomba atómica —para ellos (y nosotros), una amenaza a la vuelta de la esquina—, así como el colonialismo y la discriminación racial. Sin embargo, la lucha de los estudiantes contra el sistema no comenzó hasta que comprendieron el papel que les asignaba la sociedad: *ser agentes ilustrados de un cúmulo de injusticias y crímenes* (Carandell, 1974, p. 130, énfasis nuestro). El movimiento estudiantil es con mucho el más diverso de todos aquellos movimientos juveniles que jalonan la década del sesenta. Los *campus* universitarios sirvieron como punto de corte e irradiación de las más variadas ideas. Cohn-Bendit, por ejemplo, se definió como anarquista-marxista; Stokely Carmichael fue presidente del SNCC (*Student Nonviolent Coordinating Committee*) desde su fundación en 1960; Alexander Cockburn y Robin Blackburn, quienes prepararon una antología de textos titulada *Student Power* (Poder Estudiantil), eran miembros de la junta directiva de la *New Left Review*. En esa antología escribe Gareth Steadman Jones:

La aparición de movimientos estudiantiles combativos ha sido uno de los fenómenos sociales más dramáticos y nuevos de la década actual en todo el mundo. De Berlín a Pekín, de Tokio a Nueva York, en París, en Praga, el surgir de los movimientos alteró la naturaleza de la política aun en países como Alemania Occidental y Norteamérica, donde la Guerra Fría había acabado con la política. Prácticamente todos los gobiernos tienen razón para temerle a sus estudiantes. Con toda razón. (Steadman, 1970, p. 62)

Y más adelante apunta:

A los estudiantes se les consideraba tradicionalmente en Occidente un grupo de élite cómodamente metido en un corralito académico al borde del mundo real. No sucede con frecuencia que se destruya tan completamente una ilusión. Los

estudiantes irrumpieron en el mundo de la política de una manera repentina que nadie hubiera podido predecir. (Steadman, 1970, p. 62)

Para Steadman, los movimientos estudiantiles no son simplemente grupos destinados a conseguir que prosperen sus intereses dentro del *status quo* aceptado. “Se han identificado con la imagen heroica del Che Guevara; han formado por todas partes movimientos de solidaridad con el Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur, y han cuestionado todo el marco aceptado de la sociedad industrial”. (Steadman, 1970, p. 62)

En 1969 —año en que los norteamericanos llegaron a la Luna—, Norman Mailer publica *Los Ejércitos de la Noche*, subtulado *La Historia como Novela - La Novela como Historia*, libro elegido por la revista *Time* como uno de los diez mejores libros publicados en el mundo durante la década del sesenta (junto con *Los Hijos de Sánchez* de Oscar Lewis, *Los Condenados de la Tierra* de Frantz Fanon y *El Pensamiento Salvaje* de Claude Lévi-Strauss). *Los Ejércitos de la Noche* obtuvo ese mismo año dos de las recompensas literarias más importantes de los Estados Unidos: el National Book Award y el premio Pulitzer. Mailer se sitúa entre la historia y la novela ante uno de los mitos emblemáticos de la década: la Marcha sobre el Pentágono. En los hijos tenía Mailer algunas esperanzas —escribe—, una esperanza lúgubre:

Esos locos muchachos de la clase media, con sus lobotomías del pecado, su defraudación nihilista de los fondos de toda la moral de la clase media, su inocencia, sus ansias de apocalipsis, su increíble indiferencia al derroche: veinte generaciones de esperanzas enterradas quizás en sus cromosomas, y ahora ardiendo a lo mejor como leños en los secretos fuegos inquisitoriales del LSD... Si hubiera habido un tocadiscos automático Mailer habría puesto una moneda para escuchar “En el corazón de la ciudad sin corazón”. (Mailer, 1970, p. 49)

Mailer a pesar de ser un “viejo”, dicho en sus propias palabras, no deja por ello de ser un espíritu bastante representativo de la época:

—Ahora bien, es posible que ustedes se pregunten quién soy yo —dijo al público, o le gritó, porque otra vez había dejado el micrófono al lado—, y quizás se pregunten porqué hablo con un acento sureño que es falso —el acento sureño, tal como le sonaba en la garganta, no estaba tan mal en ese momento—, y el motivo es que quiero hacerles una presentación. No tenía idea alguna de lo que diría a continuación. Su impaciencia, su pena, sus celos, habían desaparecido, ahora solo quería vivir en el filo de la espada

retórica que pronto trataría de clavar en el corazón del público. Estamos reunidos aquí —manes de Lincoln en el país de los *hippies*— para realizar el sábado un movimiento para invadir el Pentágono y detener y hacer más lento su funcionamiento, y será al mismo tiempo un acto simbólico y un acto real —rugían—; pues es posible que haya cabezas reales heridas, y allá habrá soldados para rechazarlos, y es posible que algunos de nosotros seamos arrestados —¿cómo, se preguntó la voz sabia en el fondo de esa voz que rugía, podía nadie salir ahora de Washington sin pasar por la cárcel?—, es de suponer que se derramará alguna sangre. Si yo fuese el hombre del gobierno responsable del control de esta marcha, no sabría qué hacer. —Con voz sonora—. No querría arrestar a demasiados o herir a nadie por temor a las repercusiones que ello tendría en el mundo, que serían demasiados grandes para que los soportara mi corazón de burócrata —tan lleno de mierda está—. Otra vez rugidos y escalofríos del público. Estaba lanzado a la obscenidad. Otorgaba a sus asociaciones una calidez como la sangre del té del jugo de carne. Para él no había ruindad en la obscenidad, sino —paradójica, característicamente— su amor por Norteamérica: amó a Norteamérica por primera vez cuando sirvió en el Ejército de Estados Unidos, es claro que *no* a la Norteamérica de la bandera, la patriótica e insoportable trampa de los programas de televisión y los periódicos, no, mucho antes de tener conciencia del óleo institucional de las más asfixiantes ideas norteamericanas había llegado a amar lo que los editorialistas gustaban de llamar al principio democrático, con su fe en el hombre común. Encontró ese principio y ese hombre en el ejército, pero lo que ninguno de los editorialistas nombraba jamás era que ese hombre común era obsceno como un viejo chivo, y que sus obscenidades eran lo que lo salvaban. La cordura del mencionado hombre común se encontraba en su humorismo y su humorismo estaba en su obscenidad. Y también en su filosofía —una filosofía reductiva que trataba de restablecer el duro filo de la proporción en los valores excesivamente inflados superpuestos a cada pequeña existencia militar— por ejemplo: verse obligado a saludar a un oficial demasiado concienzudo, con la espalda rígida, en una postura exagerada. “Ese teniente es mierda de gallina”, sería el veredicto del pelotón, y en cierto modo se habría asestado un golpe en favor de la democracia y de la cordura del buen humor. (Mailer, 1970, pp. 171, 172)

Algunas de las variantes de la protesta juvenil que aquí hemos visto figuran en la hermosa y trágica novela de René Barjavel *Los Caminos a Katmandú* (1972). De algún modo, el trágico —e incluso valeroso— desenlace de la novela parece evocar el espíritu de la época. Lo hace con sombría belleza, como quien mira hacia un pasado (aún demasiado próximo y vivo) pleno de promesas, pero a una vez dolorosamente bello y terrible.

Escribía Carandell en 1973:

Tal vez no vuelva a presentarse en mucho tiempo una oportunidad para la revolución juvenil como la de la década de los setenta. En aquellos años se dio las circunstancias de que cuajaron una serie de novedades; siendo los jóvenes los encargados de ponerlas en práctica... Sea como fuere, los jóvenes se encontraron en la vanguardia; como en parte ya venía sucediendo desde hace más de cien años, pero con la particularidad de que ahora presentaban un frente unido. (Carandell, 1973, p. 71)

Sin embargo, sería erróneo pensar que toda la juventud de la década de los setenta fue revolucionaria; apenas si haría falta una muestra estadística para percatarnos que la mayoría no participó en la revuelta, pero “de un modo u otro, todos o casi todos los jóvenes se sintieron tentados por las nuevas propuestas (...)” (Carandell, 1973, p. 72).

Los años sesenta nos legaron el tesoro admirable de su música; un mundo ligeramente más sensible, un poco más tolerante; nos heredó la gracia de sus símbolos escribía Carandell en 1973 —el símbolo de la paz, el gesto de amor y paz—, entre colores de primavera y otoño; nos heredó un mundo un tanto escéptico y cínico, pero igualmente habitado por fantasmas y por sus cambiantes miedos. Este es el mundo de las generaciones presentes.

Referencias

- Barjavel, R. (1972). *Los Caminos a Katmandú*, Buenos Aires: Emecé Editores.
- Buttinger, J. (1985). *The Smaller Dragon*. New York: Praeger.
- Carandell, J. M. (1974). *La Protesta Juvenil*. Barcelona: Salvat Editores.
- Crozier, B. (1965). *El Turbulento Sudeste Asiático*. México: Editorial Novaro.
- Chesnaux, J. (1955). *Contribution à l'Histoire de la Nation Vietnamiennne*. Paris: Editions Sociales.
- Gershen, M. (1971). *Destroy or Die: The True Story of Mylai*, New Rochelle, New York: Arlington House.
- Giap, Vo N. (1961). *La Guerra del Pueblo*. Hanoi: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Giap, Vo N. (1962). *Việt Nam, Liberación de un Pueblo*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro.
- Giap, Vo N. (1972). *Armar a las masas revolucionarias, construir el Ejército Popular*. Hanoi: Editorial Verdad.
- Giap, Vo N. (1973). *Memorias de la Guerra*. Dien Bien Phu. Hanoi: Editorial Verdad.

- Giap, Vo N. (2021). *La Cita de la Historia*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- King, S. (1999). *Corazones en la Atlántida*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Mailer, N. (1970). *Los Ejércitos de la Noche. La Historia como Novela - La Novela como Historia*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Masters, A. (1972). *The Natural History of the Vampire*, London, Hart-Davis.
- Lan, L. (2018). *La Batalla de Dien Bien Phu en el Cielo*. Caracas: Feria Internacional del Libro de Venezuela (FILVEN) (libro digital).
- Minh, H. (1973). *Carnet de Prison*. Hanoi: Ediciones en Lenguas Extranjeras.
- Minh, H. (2021). *Testamento del Presidente Ho Chi Minh*. Caracas: Feria Internacional del Libro de Venezuela (FILVEN) (libro digital).
- Minh, H. (2021). *Pensamiento Militar de Ho Chi Minh*. Caracas: Feria Internacional del Libro de Venezuela (FILVEN) (libro digital).
- Minh, H. (2021). *Ho Chi Minh Colección*. Caracas: Feria Internacional del Libro de Venezuela (FILVEN) (libro digital).
- Morón, C. (2005). *En un lugar de Asia: Vietnam desde 1945 hasta hoy*. [Memoria de Grado para Optar al título de Licenciado en Historia, Universidad de Los Andes], Mérida-Venezuela.
- Morón, C. (2015). Vietnam en Venezuela: Un Signo de los Nuevos Tiempos. *Bacoa. Revista Interdisciplinaria de Ciencias y Artes*, 5(9), 162-181.
- Nazoa, A. (1992). *Obras Incompletas*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Steadman, J.; Garrett, et all (1970). *Poder Estudiantil. Problemas, Diagnósticos, Actos*. Caracas: Editorial Nuevo Tiempo.
- Special Operations Research Office* (1966 & 1967). Washington, D.C.: SORO (American University).
- Wolf, E. (1976). *Las Luchas Campesinas del Siglo XX*. México: Siglo XXI Editores.

De enemigos íntimos a amigos inseparables: Historia de las Relaciones entre Vietnam y la ASEAN (1991-2021)

Ezequiel Ramoneda

CENTRO DEL SUDESTE ASIÁTICO DEL DEPARTAMENTO DE ASIA Y EL PACÍFICO
INSTITUTO DE RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA, ARGENTINA
INSTITUTO DE CULTURA ARGENTINO-VIETNAMITA
DOI: <https://doi.org/10.53766/HumSur/2023.33.02>
cesea@iri.edu.ar

Resumen

El presente ensayo tiene por objetivo analizar la historia de las relaciones de la República Socialista de Vietnam con los países del Sudeste Asiático agrupados en la ASEAN desde 1991, año en que empezó el acercamiento entre ambos actores, hasta 2021, periodo en el cual el mencionado país realizó varias contribuciones para fortalecer el proceso de integración de la asociación.

PALABRAS CLAVE: Vietnam, ASEAN, GMS, China, Estados Unidos

From Intimate Enemies to Inseparable Friends: A History of Vietnam-ASEAN Relations (1991-2021)

Abstract

This essay aims to analyze the history of relations between the Socialist Republic of Vietnam and the Southeast Asian countries grouped in ASEAN since 1991, the year in which the rapprochement between the two actors began, until 2021, a period during which Vietnam made several contributions to strengthen the integration process of the association.

KEYWORDS: Vietnam, ASEAN, GMS, China, United States.

Recibido: 8.7.22 / Evaluado: 15.7.22 / Aprobado: 20.7.22

1. Introducción

En julio de 1995, la República Socialista de Vietnam fue admitida como miembro de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN, por sus siglas en inglés), la principal organización de la mencionada región. Este acontecimiento fue uno de los hitos más importantes en la historia de las relaciones internacionales de Vietnam, teniendo presente que pasó de ser la principal amenaza regional de los otros países del Sudeste Asiático durante mediados de la década de 1970 y gran parte de la década de 1980 a ser admitido como miembro confiable de la asociación, durante la década de 1990.

El artículo tiene por objetivo analizar las relaciones de Vietnam con los países del Sudeste Asiático agrupados en la ASEAN, atendiendo a su proceso de admisión y su participación en la asociación entre los años 1991 y 2021. El mismo se estructura en siete partes. En las dos primeras, se plantearán los primeros lineamientos básicos de la teoría constructivista de las relaciones internacionales, también conocida como constructivismo, en tanto marco teórico que se utilizará para abordar el análisis propuesto, y luego las particularidades de los nuevos principios de la política exterior de Vietnam de la pos Guerra Fría, basada en la diversificación y la multilateralización de las relaciones exteriores. En las siguientes cuatro partes se estudiará, empleando una metodología cualitativa de estudio de caso, el accionar de Vietnam dentro y hacia la ASEAN en distintos momentos históricos, a saber: 1) de 1991 a 1995, cuando el país fue admitido en la asociación; 2) de 1996 a 2005, cuando Vietnam avanzó en la integración dentro de la ASEAN; 3) de 2006 a 2015, años en que Vietnam fortaleció a la organización; y 4) 2016-2021, atendiendo a algunas cuestiones actuales de Vietnam en la ASEAN. Los periodos planteados están delimitados por los congresos nacionales del Partido Comunista de Vietnam (PCV) y centrados en los años en que Vietnam presidió la ASEAN, en tanto instancia de maximización de su influencia y capacidad de negociación para encauzar la voluntad política de los miembros hacia la aprobación de declaraciones y de iniciativa afines a sus intereses nacionales, como también en beneficio de la asociación.

Cada momento contará con una contextualización del escenario internacional en el Asia-Pacífico y el Este Asiático, en general, y el Sudeste Asiático, en particular, poniendo además atención a las relaciones con la República Popular China y los Estados Unidos, cuya competencia impacta en

las dinámicas de la región, entendiendo que considerar también las relaciones con Rusia, Japón, Corea del Sur, India, y los países miembros de la Unión Europea, ampliaría demasiado la extensión del ensayo a la vez se correría el riesgo de desvirtuar el tema propuesto. Finalmente, en la última parte se brindarán conclusiones, destacando los beneficios obtenidos por Vietnam debido a su admisión en la ASEAN, así como las principales contribuciones que ha realizado el mencionado país a la asociación.

2. (Re)construyendo el vínculo entre Vietnam y la ASEAN

El análisis de las relaciones de Vietnam con los países del Sudeste Asiático agrupados en la ASEAN desde los aportes teóricos del constructivismo, ejecutados por Amitav Acharya y complementados con los de Nguyen Vu Tung, afirma que las relaciones internacionales están determinadas no solo por fuerzas materiales, el poder y la riqueza, sino también por factores subjetivos e intersubjetivos que incluyen ideas, normas, historia, cultura e identidad. De ahí que los intereses y las identidades de los Estados no están predeterminados ni se dan, sino que emergen y cambian a través de un proceso de interacción y socialización mutua (Acharya, 2014, p.73). Las estrategias de socialización son un enfoque empleado por los Estados en oposición a los enfoques de involucramiento de la *realpolitik*, como el balance o el alineamiento. La socialización es una forma de generar comportamientos contra-*realpolitik* en Estados que están siendo socializados (Acharya, 2011, p. 4).

Las normas, una vez establecidas, tienen vida propia: crean y redefinen los intereses y enfoques estatales. Las instituciones internacionales ejercen un profundo impacto en el comportamiento de los Estados, antes y después de que los Estados interesados se conviertan en miembros formales; no solo regulan el comportamiento estatal, sino que también constituyen identidades estatales. A través de la interacción y la socialización, los Estados pueden desarrollar una identidad colectiva que les permitiría superar las políticas de poder y el dilema de la seguridad (Acharya, 2011, p.11; Acharya, 2014, p.73). El regionalismo puede contribuir a la idea de región potenciando el compromiso de los países de una determinada zona geográfica de presentar un frente unificado ante el mundo exterior. Tal búsqueda de la autonomía regional a menudo se revela a través de políticas de inclusión y exclusión, y por la adopción de políticas comunes que aseguran los intereses y la identidad de la región frente a fuerzas globales más grandes (Acharya, 2013, pp. 26-27).

Este proceso de desarrollo de una identidad regional ha sido llevado adelante por los países miembros de la ASEAN. En este, se destaca el papel de las fuerzas ideacionales en el origen y evolución de ASEAN. Los activos ideacionales son clave para explicar el surgimiento y la eficacia de la asociación (Acharya, 2011, p.7). El regionalismo en el Sudeste Asiático fue producto de fuerzas ideacionales, como normas compartidas y socialización en busca de una identidad común. Las normas compartidas, incluida la no intervención, la igualdad de los Estados y evitar la membresía en pactos militares de grandes potencias, influyeron en la configuración de una forma de regionalismo deliberadamente informal y no institucionalizado y poco legalizado que llegó a conocerse como el *ASEAN Way* (Acharya, 2014, p.74).

Dentro de este proceso de construcción de región del Sudeste Asiático, la ampliación y desarrollo de la ASEAN a partir de la incorporación de nuevos miembros es un aspecto fundamental, siendo la admisión de Vietnam en la asociación el caso emblemático. Esta aconteció en un momento histórico marcado a nivel mundial por el fin de la Guerra Fría y, por lo tanto, la desaparición del orden internacional basado en la división de bloques ideológicamente antagónicos, con la desintegración del Consejo de Ayuda Mutua Económica en junio de 1991 y el posterior colapso de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) en diciembre de ese mismo año, el principal ámbito de la inserción internacional de Vietnam hasta ese momento (Chapman, 2017, p.45). A nivel regional, iniciada la década de 1980, Vietnam estaba experimentando una severa crisis socioeconómica. Para salir de la misma, las autoridades vietnamitas buscaron avanzar en una reforma económica cuyo éxito estaba asociado en la inserción económica internacional del país, basada en la promoción del comercio exterior, ampliando mercados internacionales y abriendo nuevos mercados para las exportaciones de bienes vietnamitas, y la atracción de inversión extranjera directa y ayuda al desarrollo, sumada a la transferencia de tecnología.

Ahora bien, una de las causas de la mencionada crisis fue el aislamiento internacional en el que se encontraba el país, debido a la herencia de la Guerra con Estados Unidos, terminada en 1975, no solo por la destrucción de sus medios de producción y la contaminación de sus recursos naturales, sin mencionar la pérdida de población económicamente activa, sino también por el mantenimiento del embargo comercial impuesto en 1964. A lo anterior hay que agregar las consecuencias del inicio de la ocupación de Camboya en diciembre 1978, en respuesta a las agresiones del gobierno camboyano a la población vietnamita en manos del Khmer Rojo. Desencadenando el enfrentamiento con la República Popular China entre

febrero y marzo de 1979, por la cual dificultó a Vietnam el acceso por tierra a los mercados de la URSS, con quien había firmado el Tratado de Amistad y Cooperación en noviembre de 1978, y la condena de los seis países del Sudeste Asiático miembros por aquel entonces de la ASEAN, especialmente Tailandia que consideraba el accionar de Vietnam como una amenaza a la seguridad regional, sumándose en consecuencia a los embargos económicos y comerciales impuestos a Vietnam.

Las autoridades vietnamitas entendieron que los aliados internacionales tradicionales habían desaparecido, lo que se viene a sumar a las apremiantes urgencias domésticas. Era necesario repensar la política exterior del país para poder llevar adelante efectivamente la reinserción económica, pero también política, internacional, donde la región del Sudeste Asiático y los países agrupados en la ASEAN eran fundamentales. Su decisión de buscar la incorporación del país en la ASEAN reflejaba la voluntad política de terminar con el aislamiento y comprometerse con la región (Tung, 2007, p. 484). Además de los condicionamientos estructurales, esta decisión estaba en parte influenciada por la necesidad de encontrar una nueva identidad estatal. Unirse a la ASEAN ayudó a Vietnam a superar la crisis de identidad cuando la URSS dejó de existir (Tung, 2007, p. 495). Al comprender las autoridades vietnamitas que las nociones de igualdad soberana entre los miembros, respeto mutuo, la no intervención en los asuntos internos de los Estados, el no uso de la fuerza en las relaciones internacionales, la resolución de disputas por medios pacíficos, y la toma de decisiones por consulta y consenso eran estimadas constitutivas de los países miembros de la ASEAN, la incorporación a la organización se consideró viable (Tung, 2007, p. 492).

Para aprovechar los beneficios económicos y políticos de la incorporación del país en la ASEAN, las autoridades vietnamitas tenían que mejorar las relaciones con sus contrapartes regionales, mostrando que el país ya no era una amenaza o un enemigo, sino que era un socio amigable y confiable que había desistido del uso de la fuerza y estaba comprometido en impulsar la cooperación en sus relaciones con otros países. Particularmente, demostraba interés en adecuar su conducta a los procedimientos y normas, también en internalizar sus principios y valores, de la asociación, englobados en el *ASEAN Way* (Acharya, 2011, p. 12; Tung, 2002, p. 107). Las autoridades de los países miembros de las ASEAN entendieron que las nuevas intenciones de sus contrapartes vietnamitas eran genuinas y decidieron abordar al país, considerando favorablemente su candidatura como miembro de la asociación. A pesar de las diferencias de sus sistemas políticos, el proceso de interacción y socialización que se inició ayudó a mejorar el conocimiento de

los aspectos comunes que compartían Vietnam y los países miembros de la ASEAN, y, por lo tanto, las percepciones mutuas; eliminando las sospechas, mejorando el entendimiento y construyendo confianza para desarrollar relaciones amigables (Tung, 2007, p. 494).

3. La nueva política exterior de Vietnam (1986-1990)

Como fundamento de este cambio en las percepciones mutuas, es importante tener presente las modificaciones que experimentó la política exterior del país durante la segunda mitad de la década de 1980. Producto de las demandas internas y presiones externas, en diciembre de 1986 en el marco del VI Congreso Nacional, el PCV adoptó la nueva política de *Đổi Mới* o renovación, destinada principalmente a la reforma de la economía para que, de una economía de planificación centralizada, Vietnam lograra convertirse en una economía de mercado con orientación socialista, y así impulsar el desarrollo económico del país y el bienestar social de su población.

Llevar adelante la política de *Đổi Mới* conllevó a su vez una modificación radical en la política exterior del gobierno vietnamita (Chapman, 2017, p. 32; Dosch y Tuan, 2004, p. 197; Thayer, 2020, p. 710). Las autoridades vietnamitas percibieron los cambios que estaban aconteciendo en el orden internacional, de ahí que empezaron a relegar el presupuesto de que el mundo estaba dividido en dos bloques hostiles, y adoptar una visión de que se estaba construyendo una economía global. En el reporte político del secretario general del PCV al VI Congreso Nacional, se destacó el impulso de las relaciones económicas externas como uno de los medios para atender la crisis económica interna (Thayer, 2020, p. 710). Sosteniendo la protección de la independencia y la autosuficiencia del país (Thayer, 2017, p. 3; Thanh, 2005, p. 80), en mayo de 1988 el Politburó del PCV adoptó la resolución número 13 sobre política exterior en la nueva situación, la cual dio prioridad al desarrollo económico impulsado por una política exterior multidireccional (Chapman, 2017, p. 45). En este documento se introdujo también el concepto de *lợi ích dân tộc* (interés nacional). Esto daba a entender que ya no se pondrían los intereses del movimiento comunista internacional, basado en la solidaridad socialista, por sobre los intereses nacionales de Vietnam (Dosch y Tuan, 2004, p. 201; Thayer, 2017, p. 3; Tung, 2007, p. 496).

Luego, en julio de 1991 en el marco del VII Congreso Nacional, el PCV ratificó la mencionada resolución, pero realizando una significativa incorporación al establecer los nuevos principios de *đa dạng hóa* (diversifi-

cación) y *đa phương hóa* (multilateralización) de las relaciones exteriores. En el Reporte Político del secretario general del PCV, VII Congreso Nacional, se declaró que Vietnam quiere mantener relaciones amistosas con todos los países de la comunidad mundial, incluyendo no solo a antiguos países del bloque comunista, sino también del Sudeste Asiático y el Asia-Pacífico y otros países de la región, además de Europa Occidental (Dosch y Tuan, 2004, p. 197; Thayer, 2020, pp. 710-711). Para lograr eso había que hacer más proactiva la política exterior para que Vietnam pudiese insertarse en el nuevo escenario internacional de la post Guerra Fría, caracterizado por la *hội nhập kinh tế quốc tế* (integración económica internacional), *sự phụ thuộc lẫn nhau* (interdependencia mutua), *khâu vực hóa* (regionalización) y *toàn cầu hóa* (globalización).

De ahí que la *ngoại giao kinh tế* (diplomacia económica) empezó a tener mayor consideración por las autoridades vietnamitas dentro de la política exterior en pos de impulsar la industrialización y la modernización de la economía vietnamita (Dosch y Tuan, 2004, p. 204), y evitar la dependencia económica en un único país (Chapman, 2017, p. 45; Thayer, 2017, p. 3). Se puede entender al multidireccionalismo como aquella política exterior implementada por un Estado, generalmente pequeño o mediano, para tener un papel más activo, lo que fomenta la diversidad y el pragmatismo en sus relaciones para cosechar la mayor cantidad posible de beneficios económicos, políticos y de seguridad, al mismo tiempo que reduce los riesgos al mejorar su poder de negociación, en particular frente a las amenazas y desafíos potenciales que puede plantear las relaciones asimétricas. Esta es una estrategia que maximiza las ganancias, pero también protege contra las posibles trampas de la incertidumbre y el conflicto futuro en un orden mundial cada vez más complejo, interdependiente y multipolar (Chapman, 2017, p. 37). Una política exterior multidireccional es favorable, ya que evita que el Estado equilibre o se alinee con otro Estado más fuerte o desarrollado, pero aumenta su autonomía a través de la diversidad y preserva su soberanía mediante la implementación de una estrategia de cobertura de base amplia (Chapman, 2017, p. 34). De esta manera, Vietnam buscó asegurar su autonomía (Thayer, 2017, p. 1).

Junto con esto, se introdujo un nuevo concepto de seguridad nacional a partir del cual la independencia, la soberanía y la integridad territorial podían ser aseguradas no solo por el poder militar, sino también por el poder político y económico. Una economía fuerte y amplias relaciones internacionales, junto con unas fuerzas militares reducidas, pero capaces podrían preservar la seguridad nacional (Chapman, 2017, p. 45; Dosch y

Tuan, 2004, p. 202). El retraso en el desarrollo económico, las ineficiencias y la corrupción, pasaron a ser entendidas ahora por las autoridades vietnamitas como algunas de las principales amenazas, de carácter no externo sino interno, a la seguridad nacional. De ahí que la diplomacia económica fue entendida también como un medio para asegurar la seguridad nacional. La estrategia de inserción económica internacional apuntalaría la estrategia de desarrollo económico y, por lo tanto, la estabilidad social del país (Dosch y Tuan, 2004, pp. 201-203; Thayer, 2017, p. 4; Trieu, 2022, p.1; Tung, 2007, p. 490).

Las autoridades vietnamitas iniciaron una política de paz basada en la cooperación, entendiendo que solo la cooperación en las relaciones internacionales generaría una paz perdurable (Dosch y Tuan, 2004, p. 199). Al cultivar mayores y mejores relaciones amistosas con otros países, incrementando la cooperación, mayor podía ser el apoyo que Vietnam obtuviese al compartir ahora más intereses con otros Estados (Dosch y Tuan, 2004, p.203). El objetivo era hacer *thêm bạn, bớt thù* (más amigos, menos enemigos) (Thayer, 2020, p.710). En otras palabras, la reforma interna era así un proceso basado en compromisos internacionales (Thanh, 2005, p. 89). La política exterior multidireccional de Vietnam busca un mayor compromiso con la comunidad internacional (Chapman, 2007, p. 57). Esto se sustenta en la política de defensa nacional de *los tres no*: no unirse a una alianza militar, no tener bases militares extranjeras y no realizar actividades militares contra otros países (Chapman, 2007, p. 38; Thayer, 2017, p. 3; Trieu, 2022, p. 11).

Para esto, las autoridades vietnamitas tenían que relegar gradualmente las antiguas consideraciones ideológicas de la política exterior llevada adelante durante la Guerra Fría, asociadas a la narrativa de *hai phe* (dos campos), *bon mau thuan* (cuatro contradicciones), y *ba dong thac cach mang* (tres corrientes revolucionarias) y *xuất khẩu cách mạng* (exportar revolución) a otros países para contribuir a la generación de la *cách mạng thế giới* (revolución mundial), con nuevos aspectos desarrollista (Dosch y Tuan, 2004, pp. 200-201; Thanh, 2005, p. 80; Tung, 2007, p. 491). La ideología tiene ahora un rol menos importante comparada con el interés nacional. Esta visión más flexible de las relaciones internacionales se vio reflejada en la interpretación dada en la resolución No. 8 sobre la Defensa de la Patria en la Nueva Situación emitida por el Comité Central del PCV, en julio de 2003, a los conceptos de *đôi tác* (objetos de cooperación), siendo cualquiera que respete nuestra independencia y soberanía, establezca y expanda relaciones amistosas, equitativas y mutuamente beneficiosas con el país, y *đôi trọng*

(objetos de lucha), entendido como cualquier fuerza que planea y actúe en contra de los objetivos que sostenemos en el curso de la construcción y defensa nacional del país, en relaciones exteriores. Al respecto, se aclaró con los objetos de lucha se puede encontrar áreas de cooperación, mientras que los objetos de cooperación pueden existir intereses contradictorios y diferentes a los sostenidos, es decir que podía haber instancias de fricciones y desacuerdos con países amigos y áreas de cooperación e intereses convergentes con países opuestos (Thayer, 2017, p. 3; Thayer, 2020, p. 714).

La nueva política exterior vietnamita, que vio en el retiro de las fuerzas de ocupación vietnamitas de Camboya en septiembre de 1989, seguido en octubre de 1991 por la firma de los Acuerdos de Paz de París y la creación de la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya su primer gran logro, generó un rápido desarrollo de las relaciones diplomáticas de Vietnam con otros países, incluyendo a las principales potencias mundiales y organizaciones internacionales.

Durante los primeros años de la década de 1990 se ampliaron significativamente las relaciones diplomáticas que Vietnam mantenía con otros países (Thayer, 2020, p. 711). Se normalizaron las relaciones bilaterales con todos los países del Sudeste Asiático que levantaron los embargos económicos y comerciales impuestos a Vietnam. También mejoraron las relaciones con los Estados Unidos, marcado por el levantamiento del embargo comercial en febrero de 1994 y el anuncio del presidente Bill Clinton de la normalización de las relaciones diplomáticas entre ambos países en julio de 1995 (Dosch y Tuan, 2004, p. 207; Thayer, 2020, p. 712), y con China, marcada por el comunicado conjunto entre el Primer Ministro vietnamita, Võ Văn Kiệt, y el Secretario General del PCV, Đỗ Mười, y sus respectivos pares de China, el primer ministro Li Péng y el Secretario General del PCC, Jiāng Zémín, de noviembre de 1991, por el cual ambos países restablecieron sus relaciones diplomáticas (Dosch y Tuan, 2004, p. 197; Froster, 1993, p. 36). En lo que hace a organizaciones y foros regionales, vale destacar que Vietnam normalizó sus relaciones con el Banco de Desarrollo Asiático (en adelante ADB, por sus siglas en inglés) en octubre de 1993 y fue admitido como miembro del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (en adelante APEC, por sus siglas en inglés) en noviembre de 1998 (Thayer, 2020, p. 711).

4. La admisión de Vietnam en la ASEAN (1991-1995)

No obstante, el logro más importante de la nueva política exterior de Vietnam de la post Guerra Fría haya sido quizás la admisión del país

como miembro en la ASEAN y la participación en los mecanismos multilaterales regionales centrados en la asociación, hecho que marcó un punto de inflexión en la historia de las relaciones internacionales de Vietnam. La ASEAN fue considerada por las autoridades vietnamitas como el marco prioritario para llevar adelante la nueva política exterior (Dosch y Tuan, 2004, pp. 204-205; Thanh, 2005, p.82). La incorporación en la ASEAN permitió a Vietnam mejorar su *vi thế* (posición en el escenario internacional), ampliar su influencia y fortalecer su proyección internacional, como también la capacidad de maniobra en la región y en el mundo, a la vez proteger sus intereses nacionales (Pham, 2020, p. 5; Thayer, 2020, p. 726; Trieu, 2022, p. 12).

Esto facilitó, como se ha mencionado, no solo diversificar, normalizar, mejorar las relaciones con diversos países extra-regionales y las principales potencias mundiales, especialmente Estados Unidos y China, evitando quedar atrapada en el medio de la creciente rivalidad entre ambas, al multilateralizar los incentivos como los desafíos de las relaciones bilaterales con aquellas. También incorporándose y participando en varios foros multilaterales y organizaciones internacionales (Dosch y Tuan, 2004, pp. 207-208; Ha, 2020, p. 6). De esta manera, Vietnam contribuyó a impulsar la integración económica regional para consolidar la reforma de la economía, a la vez que generar un entorno regional de mayor paz, estabilidad y seguridad, y así garantizar su seguridad nacional (Dosch y Tuan, 2004, p. 208). A continuación, se atenderá más específicamente el proceso de admisión.

Luego de la retirada de las fuerzas vietnamitas de Camboya y la firma de los Acuerdos de Paz de París, Vietnam buscó impulsar su integración en la subregión del Sudeste Asiático continental. Ello implicaba, por un lado, mejorar las relaciones con Tailandia, el competidor tradicional por una posición de poder preeminente en el Sudeste Asiático continental durante gran parte del siglo XIX, previo a la ocupación francesa, y principal aliado en el Sudeste Asiático de las potencias occidentales, especialmente Estados Unidos, durante la Guerra de Vietnam (Dosch y Tuan, 2004, p. 207). Por otro lado, era importante desarrollar las vinculaciones con Myanmar, Laos y Camboya, cuyas economías eran las menos desarrolladas de toda la región del Sudeste Asiático, y que, luego de Vietnam, serían los próximos países en ser admitidos como miembros de la asociación. Un elemento sobre el cual se centró esta integración fue que todos estos países son litorales del curso bajo del Río Mekong.

En octubre de 1992 el ADB estableció el programa de cooperación económica de la Subregión del Gran Mekong (en adelante GMS, por sus

siglas en inglés), en el cual participan los mencionados países y (la provincia de Yunnan de) China, para mejorar las vinculaciones económicas fronterizas entre estos, invirtiendo en infraestructura física en transporte y comunicaciones, sugiriendo medidas para facilitar los intercambios comerciales y los flujos de inversión, brindando capacitación para el desarrollo de la agricultura y el cuidado del medio, entre otras áreas (Menon, 2007, pp. 255-256). El mencionado programa del ADB vino a complementar la reactivación ese mismo año del Comité del Mekong para retomar la administración y desarrollo de las fuentes de agua de la cuenca del Río Mekong. Esto fue seguido en febrero de 1993 por la reunión en Vietnam de representantes de los países del Sudeste Asiático ya mencionados que emitieron el comunicado conjunto sobre los Procedimientos para el Grupo de Trabajo sobre el Futuro Marco de la Cooperación del Mekong, que derivó en abril de 1995 en la firma del Acuerdo sobre la Cooperación para el Desarrollo Sustentable de la Cuenca del Río Mekong, estableciendo la Comisión del Río Mekong (Dinar, Dinar, McKinney y McCaffrey, 2013, pp. 294-295; Radosevich y Olson, 1999, p. 11).

Fue en este compromiso con la integración en la subregión del Sudeste Asiático continental, donde las autoridades vietnamitas llevaron a la práctica los nuevos principios y valores de la política exterior del país. Así se fue generando la confianza entre los otros países del Sudeste Asiático miembro de la ASEAN, especialmente Tailandia, en tanto el competidor histórico de Vietnam en el Sudeste Asiático continental, y también Indonesia, país reconocido, de manera informal, como el *primus inter pares* entre los miembros de la ASEAN, dada su relativa importancia económica, demográfica y territorial, entre otros aspectos. Las autoridades indonesias habían mantenido cierto grado de simpatía hacia Vietnam durante la Guerra Fría, producto de la experiencia común de las luchas por la independencia nacional contra potencias europeas, a saber, Holanda y Francia respectivamente, al poco tiempo de terminada la Segunda Guerra Mundial (Dosch y Tuan, 2004, p. 207). Incluso Indonesia avanzó en buenos oficios diplomáticos para negociar la paz entre Vietnam y Camboya, en el marco de las tres Reuniones Informales de Yakarta organizadas entre 1988 y 1990, producto del comunicado conjunto entre el ministro de asuntos exteriores indonesio, Mochtar Kusumaatmadja, y su par vietnamita, Nguyen Co Thach, de julio de 1987.

El acercamiento formal con la organización se inició con la resolución del Comité Central del PCV de junio de 1992, en la cual se instruyó al gobierno adherir a la Declaración de Concord I de ASEAN, firmado por

los miembros fundadores de ASEAN durante la II Reunión Cumbre de la asociación organizada en febrero de 1976 en Indonesia, el cual incluía el Tratado de Amistad y Cooperación (en adelante TAC, por sus siglas en inglés). Esto aconteció en la XXV reunión de ministros de relaciones exteriores de la ASEAN (en adelante AMM, por sus siglas en inglés) organizada al mes siguiente en Filipinas, otorgando a Vietnam el estatus de observador, habilitándolo para poder participar en las reuniones de la asociación (Dosch y Tuan, 2004, p. 199; Thayer, 2020, p. 711; Tung, 2021, p. 76). Luego, en el marco de una visita a Tailandia en octubre de 1993, el secretario general del PCV, Đõ Mườì, anunció la política de cuatro puntos de Vietnam respecto a las relaciones con la ASEAN, donde afirma que:

(1) basado en el principio del respeto a la independencia, la soberanía y la integridad territorial, y el no uso de la fuerza o la amenaza de la fuerza, Vietnam afirma la política exterior diversificada y multidireccional al expandir las relaciones con todos los países, buscando la paz, la independencia y el desarrollo; (2) Vietnam planea expandir las relaciones con los países de la región de Asia-Pacífico, fortalecer la cooperación multifacética con los estados miembros de la ASEAN y con la asociación, y está listo para incorporarse en la ASEAN en el momento apropiado; (3) Vietnam está listo para entablar diálogos, como el foro político y de seguridad, para convertir al sudeste asiático en una región de paz, cooperación y desarrollo, libre de armas nucleares y libre de bases militares extranjeras; y (4) Vietnam planea resolver las disputas entre las partes, incluidas las relacionadas con el Mar del Este [como se conoce en Vietnam al Mar del Sur de China], a través de negociaciones pacíficas sobre la base de la igualdad, el entendimiento mutuo, el respeto por el derecho internacional y la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, y el respeto a la soberanía de la línea costera de la Zona Económica Exclusiva y la plataforma continental. (Quyết, 2013, p. 34)

Lo que fue seguido por las declaraciones del presidente vietnamita, Le Duc Ang, de que Vietnam está realizando preparativos para incorporarse en la ASEAN en una fecha temprana como miembro pleno en el marco de su visita a Indonesia en abril de 1994. En julio de 1994, invitaron a Vietnam a participar como miembro fundador de la primera reunión del Foro Regional de la ASEAN (en adelante ARF, por sus siglas en inglés), asimismo de la Conferencia Post-Ministerial de la ASEAN. Luego en la XXVII AMM, organizada en julio de 1994, en Tailandia, los países miembros de la asociación llegaron al consenso de aceptar la admisión de Vietnam. Siguiendo

instrucciones del Politburó del PCV, el Ministro de Relaciones Exteriores vietnamita, Nguyen Manh Cam, que estaba presente en la reunión, declaró que se encontraba listo para incorporarse en la ASEAN el próximo año. En octubre de ese año, el gobierno vietnamita envió la nota formal al gobierno de Brunei, que estaba presidiendo el comité permanente de la ASEAN, oficializando su decisión. De esta manera, la reunión de altos funcionarios de la ASEAN organizada en noviembre de 1994 en Brunei, acordó que Vietnam iba ser aceptado como miembro de la ASEAN en la XXVIII AMM a organizarse en julio de 1995 en Brunei (Tung, 2021, pp. 77-78).

5. La integración de Vietnam en la ASEAN (1996-2005)

Admitida Vietnam como miembro pleno de la ASEAN, el gobierno debía integrar al país dentro del funcionamiento de la asociación, llevando adelante las reformas necesarias para cumplir con las distintas obligaciones emanadas de los documentos oficiales de la asociación. En junio de 1996, en el marco del VIII Congreso Nacional, el PCV consolidó la estrategia de integración económica, política y de seguridad llevada adelante durante los últimos cinco años por el gobierno, remarcando la prioridad de las relaciones con los países de la región del Sudeste Asiático y la ASEAN, como con los del Asia-Pacífico. En lo que hace a la seguridad regional, uno de los primeros documentos que firmaron las autoridades vietnamitas fue la declaración sobre la Zona Libre de Armas Nucleares del Sudeste Asiático durante la V Reunión Cumbre de la ASEAN organizada en diciembre de 1995 en Tailandia (Dosch y Tuan, 2004, p. 199).

Ahora bien, fue en el ámbito económico donde plasmaron los principales compromisos. En la mencionada Reunión Cumbre, el gobierno vietnamita firmó el Protocolo de Enmienda del Acuerdo sobre el Arancel Preferencial Común Efectivo, en el cual se basa el Área del Libre Comercio de la ASEAN (en adelante AFTA, por sus siglas en inglés) establecida durante la IV Reunión Cumbre de la asociación organizada en enero de 1992 en Singapur. Luego, en noviembre de 1995, el Politburó del PCV adoptó la resolución sobre la Expansión y la Mejora de la Efectividad de las Relaciones Económicas Exteriores para los Cinco Años 1996-2000. El CEPT-AFTA buscaba liberalizar el comercio de bienes, en tanto los países miembros de la asociación se comprometían a establecer aranceles entre el 0 % y el 5 % a productos originados dentro del bloque, mientras que podían aplicar aranceles mayores a productos provenientes por fuera del bloque, exceptuando algunos productos. Para determinar el proceso de liberalización

se establecieron cuatro listas, a saber, la Lista de Inclusión Inmediata (IL), la Lista de Exclusión Temporal, (TEL), la lista de Exclusión Sensible (SEL) y la Lista de Excepción General (GEL).

Iniciado el año 1996, el gobierno vietnamita aceptó reducir los aranceles de los productos de la IL de 0 % a 5 %, año 2006; los productos de la TEL serían trasladados a la IL, año 2003; para luego reducir los aranceles de 0 % a 5 % también al año 2006. Los productos de la SEL serían trasladados a la IL (año 2006) para reducir los aranceles en la medida ya indicada para el año 2013. Junto con la reducción de aranceles, se esperaba que las restricciones cuantitativas sobre un producto fueran eliminadas al momento de ser incorporado en la IL, mientras que las barreras no arancelarias deberían eliminarse dentro de los cinco años al momento de su inclusión en la mencionada lista. En diciembre de 2000, el gobierno vietnamita anunció la hoja de ruta de la reducción de aranceles para el período 2001-2006, a diferencias de los cinco años previos en que el anuncio era anual (Thanh, 2005, pp. 80-81).

También durante la misma Reunión Cumbre, Vietnam firmó el Acuerdo Marco sobre Servicios de la ASEAN (en adelante AFAS, por sus siglas en inglés) buscando liberalizar el comercio de servicios. Ambos documentos fueron seguidos por la firma del esquema de Cooperación Industrial de la ASEAN (en adelante AICO, por sus siglas en inglés) en el marco de la XXIX AMM organizada en julio de 1996 en Singapur, para impulsar la cooperación industrial y promover las inversiones, y el Acuerdo Marco sobre el Área de Inversiones de la ASEAN (en adelante AIA, por sus siglas en inglés) en octubre de 1998 en Filipinas, para impulsar el flujo de inversiones. En abril de 2001, en el marco del IX Congreso Nacional, el PCV reafirmó lo realizado al establecer que el gobierno debía profundizar la integración de Vietnam en la economía global para acelerar la industrialización y modernización del país. De esta manera, Vietnam se comprometió con el núcleo de las iniciativas de integración económica de la ASEAN, sobre las cuales se fundamentaría el pilar económico del proceso de construcción de la comunidad de la ASEAN.

Todo lo procedido hasta este momento no es menor, teniendo presente los desafíos que estaban enfrentando los países del Sudeste Asiático. En primer lugar, estaban tratando de recuperarse de los efectos de la crisis socioeconómica, devenida además en crisis política, estallada en julio de 1997, con epicentro en Tailandia, pero que afectó a Malasia, Filipinas, y, especialmente, a Indonesia para fines de ese año, junto con otros países del Este Asiático. Al respecto, en Indonesia, la crisis provocó un cambio

de gobierno en mayo de 1998 lo cual desencadenó, entre otras cuestiones, el replanteo de las relaciones del país con Timor Oriental. El gobierno indonesio terminó dejando el mencionado territorio a cargo de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental en octubre de 1999, producto de los incidentes desencadenados dos meses antes. Es decir, el país considerado como el principal apoyo diplomático de Vietnam dentro de la ASEAN estaba volcado a atender fundamentalmente sus problemas domésticos. En segundo lugar, surgieron tensiones en el escenario regional. Los países miembros de la ASEAN consideraron que no recibieron suficiente ayuda a tiempo para enfrentar la mencionada crisis, generando así una reacción antioccidental en general, y anti-estadounidense en particular, reflejada en la renuencia ante el proceso de regionalización del Asia-Pacífico, cristalizado en APEC, a lo cual hay que sumar el rechazo al Fondo Monetario Internacional. Así, en el marco de la II Reunión Cumbre Informal de la asociación organizada en diciembre de 1997 en Malasia, los países miembros emitieron su Visión 2020, documento donde se aclara que buscan establecer una nueva dirección para lograr una integración más estrecha dentro de la asociación.

Además, establecieron el mecanismo de diálogo con sus principales socios regionales, a saber, China, Corea del Sur y Japón, conocido como la ASEAN+3 (en adelante APT, por sus siglas en inglés), institucionalizado durante la III Reunión Cumbre del APT organizada en marzo de 1999 en Filipinas. De esta manera, se dio impulso al proceso de regionalización del Este Asiático, frente al del Asia-Pacífico, lo que puede ser considerado como su primera, pero no su última, crisis. A su vez, el movimiento antiglobalización estaba teniendo un momento de gran visibilidad, producto de la coordinación internacional de distintas protestas, que se sumaba al fracaso de las rondas de negociación de la Organización Mundial de Comercio, establecida en enero de 1995.

A esto hay que sumar que la asociación estaba ampliando sus miembros, proceso iniciado con la ya mencionada admisión de Vietnam en 1995, y continuado con las admisiones de Laos y Myanmar en julio de 1997, y finalmente Camboya, que también iba a ser aceptado en la última fecha, pero se retrasó su admisión por problemas domésticos hasta en abril de 1999. Una vez incorporada a la asociación, Vietnam apoyó la incorporación de los mencionados países, cuestión que se pudo apreciar especialmente en las gestiones realizadas para sostener la admisión de Camboya, a pesar del retraso, cuyo evento tuvo lugar finalmente en Vietnam. De esta manera se pasó de la ASEAN-6 a la ASEAN-10, conformación que sigue en la actua-

lidad. La incorporación de los nuevos países no solo buscaba fortalecer a la asociación como un todo, sino también a Vietnam, ya que al compartir con los nuevos países miembros desafíos económicos similares, estos podían apoyar a Vietnam en sus posturas dentro de la asociación para obtener concesiones económicas por parte de los países fundadores (Dosch y Tuan, 2004, pp. 209-210).

En respuesta a estas tensiones, cuando Vietnam presidió la organización por primera vez no buscó tanto avanzar en una mayor inserción extra-regional de la ASEAN, sino profundizar la integración intrarregional. Desde una perspectiva económica, en junio de 1996, ya con la participación de Vietnam, los países miembros de la ASEAN firmaron el Marco Básico de la Cooperación para el Desarrollo de la ASEAN-Cuenca del Mekong, con vista a alentar mejores vinculaciones entre los países de la ASEAN y los países litorales del Mekong. En diciembre de 1998 se organizó en Vietnam la VI Reunión Cumbre de la organización, donde se presentó el Plan de Acción de Hanói, con el objetivo de impulsar medidas para atender a las vulnerabilidades económicas que estaban experimentando los países de la región, producto de la crisis socioeconómica desencadenada en 1997. Este evento fue sucedido por la XXXIV AMM organizada en julio de 2001 en Vietnam (Thayer, 2020, pp. 713-714).

El gobierno vietnamita propuso la *Declaración de Hanói* sobre la Reducción de la Brecha en Desarrollo para una Integración de la ASEAN más Estrecha, la cual fue ratificada por los otros países miembros. La propuesta de Vietnam buscaba no solo promover la Iniciativa de Integración de la ASEAN (en adelante IAI, por sus siglas en inglés), propuesta en la IV Reunión Cumbre Informal organizada en noviembre de 2000 en Singapur, y como tal hija de la Visión 2020 de 1997 y del Plan de Acción de Hanói de 1998, sino también, especialmente, articular la integración de los países del GMS dentro de la integración de la ASEAN (Menon, 2007, p.258). Vietnam pretendía reducir la brecha en desarrollo que diferencia a las economías más avanzadas de los países fundadores, entre los cuales se incluyen uno de los dragones (Singapur) y los cuatro tigres asiáticos (Filipinas, Indonesia, Malasia y Tailandia), de las economías de los nuevos miembros. Expresión de esto fue que durante la XV Reunión del Consejo del AFTA organizada en septiembre de 2001 en Vietnam, se anunció la creación del Sistema Integrado de Preferencias de ASEAN, por el cual se otorgaban de manera voluntaria preferencias arancelarias bilaterales para el acceso de ciertos productos propuestos por los nuevos países miembros en los mercados de los países fundadores de la ASEAN a partir de enero de

2002, excepción de las preferencias arancelarias recíprocas acordadas por el AFTA (Menon, 2007, p.257). De esta manera, la profundización de la integración subregional del GMS articuló con el fortalecimiento del proceso de integración regional plasmado en la AFTA, AFAS y el AIA.

Mientras tanto, desde una perspectiva política, Vietnam buscó sostener los principios sobre los que se basaba el funcionamiento tradicional de la organización, principalmente la consulta y el consenso y la no interferencia, frente a propuestas de otros países miembros de reemplazarlos por un involucramiento flexible o una interacción mejorada. Entendían las autoridades vietnamitas que era necesario seguir socializando a los nuevos miembros en los procedimientos vigentes de la asociación, antes que cambiar las reglas de funcionamiento de la misma (Dosch y Tuan, 2004, pp. 204-205; Trieu, 2022, p. 9).

No obstante, Vietnam intentó fortalecer los mecanismos de solución de disputas entre países miembros. En la ya mencionada XXXIV AMM se aprobaron las Reglas de Procedimiento del Alto Consejo del TAC, mecanismo que tenía por objetivo asistir a los miembros a encontrar soluciones a sus disputas mediante la implementación del TAC. Lo cual vino a complementar a la también recientemente propuesta Troika de ministros de Relaciones Exteriores de la ASEAN, integrado por los ministros de relaciones exteriores de los presidentes pasados, presentes y futuros de la asociación, cuyos Términos de Referencia fueron adoptados durante la XXXIII AMM organizada en julio de 2000 en Tailandia, con la intención de que pudiese intervenir en situaciones en las que una crisis local tuviese repercusiones en otras partes de la región. A pesar de que ambas propuestas no prosperaron mucho tiempo, retrospectivamente demostraban el compromiso de Vietnam con el mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región del Sudeste Asiático, siendo propuestas sobre las cuales se sustentará el pilar político del proceso de construcción de la comunidad de la ASEAN (Feraru, 2012, pp. 7-8).

Durante el resto de este período, Vietnam demostró compromiso con el proceso de construcción comunitaria, una instancia superadora del proceso de regionalización en el Sudeste Asiático. En octubre 2003 adhirió a la *Declaración de Concord II* de ASEAN surgida de IX Reunión Cumbre de la asociación organizada en Indonesia, la cual planteó el inicio del proceso de la construcción de la comunidad de ASEAN, basado en tres pilares, a saber, la comunidad de seguridad, la comunidad económica y la comunidad sociocultural. Para fines de este período, producto del rápido desarrollo económico que estaba experimentando, Vietnam se había convertido en el

país económicamente más avanzado de los nuevos miembros de la ASEAN, acercándose a las economías más desarrolladas de la asociación. Al impulsar la articulación del proceso de integración de la GMS dentro del de la ASEAN, Vietnam había logrado consolidar su integración económica con el resto de los países del Sudeste Asiático y fortalecer a la asociación.

Esto también le sirvió para profundizar las relaciones económicas con las principales economías mundiales. En julio de 2000 Vietnam firmó el acuerdo bilateral de comercio con los Estados Unidos (Dosch y Tuan, 2004, p. 207), mientras que en noviembre de 2002 firmó, dentro del marco de la ASEAN, con China el Acuerdo Marco sobre Cooperación Económica Integral, para el establecimiento del Área de Libre Comercio, a lo que se sumó la *Declaración sobre la Conducta de las Partes* en el Mar del Sur de China (Dosch y Tuan, 2004, p. 209; Trieu, 2022, p. 5). Finalmente, gracias a todo lo anterior, en enero de 2007 se admitió a Vietnam como miembro en la OMS (Dosch y Tuan, 2004, p. 209; Thayer, 2020, p. 717), luego de haber sido aceptada su solicitud en enero de 1995 y de aprobada la oferta inicial en diciembre de 2001 (Thanh, 2005, p. 83).

6. El fortalecimiento de Vietnam a la ASEAN (2006-2015)

Teniendo ya experiencia en el funcionamiento de la asociación y consolidado el proceso de integración económica regional, durante el nuevo período Vietnam atendió fundamentalmente aspectos vinculados a la cooperación política y de seguridad (Trieu, 2022, pp. 1-2). Mientras que durante el X Congreso Nacional del PCV en abril de 2006 se reconfirmaron los esfuerzos de la integración internacional, en tanto una integración proactiva, durante el X Congreso Nacional del PCV en 2011 se jerarquizaron a integración proactiva y positiva, no solo económica, sino también en otros campos, incluyendo la política, la defensa y la seguridad (Chapman, 2017, p. 33).

Mientras que en el Reporte Político del Secretario General del Partido presentado durante el X Congreso Nacional del PCV en abril de 2006 se sigue destacando la integración económica internacional de Vietnam, aunque también se introduce la importancia de ampliar la cooperación internacional en otros ámbitos, que podían incluir cuestiones políticas, de defensa y la seguridad, como también sociales y culturales (Thayer, 2020, p. 714), en el reporte político elevado durante el XI Congreso Nacional del PCV en enero de 2011 se hace mención que el desarrollo socioeconómico no se ha combinado apropiadamente con el fortalecimiento de la defensa y

la seguridad nacional, especialmente en regiones estratégicas como los mares y las islas, reflejando el cambio relativo de atención en las prioridades de la política exterior vietnamita, que busca recuperar el fortalecimiento de la defensa y seguridad del país (Thayer, 2020, p. 718). También se destacó la importancia de realizar los mejores esfuerzos para contribuir de una manera proactiva en la construcción de la Comunidad de ASEAN (Hoa, 2013, p. 38). Al respecto, una primera cuestión a destacar fue la firma por parte de Vietnam de la *Carta de ASEAN* durante la XIII Reunión Cumbre organizada en noviembre de 2007 en Singapur, por medio de la cual finalmente, desde la firma de la *Declaración Conjunta de Bangkok* en agosto de 1967, la asociación asumió subjetividad jurídica internacional. Vietnam lo ratificó en marzo de 2008.

En lo que hace a la integración económica internacional, Vietnam no descuido la importancia asignada a la integración económica. En 2010 Vietnam volvió a presidir la asociación. Probablemente, el mayor resultado al respecto durante este año fue la aprobación de la *Declaración de Hanói* sobre la Adopción del Plan Maestro de Conectividad de la ASEAN. Este busca facilitar la integración regional a través del mejoramiento de la conectividad física e institucional. Además, durante este período Vietnam se incorporó a las negociaciones de dos mega acuerdos regionales (Chapman, 2017, p. 47; Thayer, 2020, p. 717). Por un lado, en noviembre de 2018 fue uno de los primeros países en sumarse a las negociaciones para ampliar el *Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica*, firmado en junio de 2005 entre Brunei, Chile, Nueva Zelanda y Singapur, que se convertiría en el acuerdo de la Asociación Transpacífica (en adelante TPP, por sus siglas en inglés). Por otro lado, en noviembre de 2012, los países miembros de la ASEAN con sus principales socios de diálogo iniciaron las negociaciones del acuerdo de la Asociación Económica Integral Regional (en adelante RCEP, por sus siglas en inglés).

Esto muestra claramente no solo el mantenimiento de los principios de la nueva política exterior de Vietnam, sino también la confianza adquirida por las autoridades del país en poder participar en dos procesos de integración económica mega regionales competitivos; a saber, el del Asia-Pacífico impulsado por Estados Unidos y el del Este Asiático, donde China tiene un peso relativo clave. Finalmente, para fin de este período, en diciembre de 2015 se estableció la Comunidad de ASEAN, siendo la Comunidad Económica de la ASEAN (en adelante AEC, por sus siglas en inglés) el pilar más desarrollado, basado en la libre circulación de bienes, servicios, capital, y mano de obra calificada entre los diez países miembros de la asociación.

Ahora bien, la atención de Vietnam se volcó a atender los desafíos a la paz, la estabilidad y la seguridad regional, vinculado con la proyección de poder de China en la región. En el año 2009 se inicia un nuevo momento de tensiones regionales producto del accionar político, jurídico y militar más agresivo de China en relación con la yuxtaposición de reclamos territoriales con otros países del Sudeste Asiático respecto a lo que internacionalmente se conoce como en los Mares del Sur de China (conocido en Vietnam como los Mares del Este). En mayo de 2009, Malasia y Vietnam realizaron una presentación conjunta ante la Comisión de Límites de la Plataforma Continental, en conformidad de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (en adelante CONVEMAR por su acrónimo en castellano), planteando la extensión del límite de la plataforma continental más allá de las 200 millas marinas. Esta presentación conjunta generó una serie de notas verbales en respuesta, entre las cuales se encontraba la de China, país que argumentó que tiene soberanía sobre toda la zona delimitada por nueve guiones, afirmación que se basa en derechos históricos, pero que otros países de la región afirman no se sostiene por el derecho marítimo internacional. Como expresión de esto, implementó una iniciativa de reformar elementos geográficos en los Mares del Sur y conformar islas artificiales para construir puestos militares. De ahí que estos reclamos fueron sostenidos por una proyección de fuerza militar los siguientes años, en abierta ignorancia de la *Declaración sobre la Conducta de las Partes* en el Mar del Sur de China firmada entre los países miembros de la ASEAN y China en 2002, como de todo el proceso de arbitraje iniciado por Filipinas ante la Corte Permanente de Arbitraje amparado en la CONVEMAR en enero de 2013.

Con esta situación de trasfondo, Vietnam buscó contribuir al proceso de construcción de la comunidad política y de seguridad de la ASEAN, fortaleciendo la cooperación política y de seguridad de la asociación y los mecanismos de diálogo centrados en la misma, a la vez que asegurar su independencia y soberanía. En la XLIII AMM organizada en julio de ese año en Vietnam, se aprobó el tercer y, hasta ahora, último protocolo de enmienda del TAC, especialmente en lo que hace a su artículo 18, lo cual fortalece los mecanismos multilaterales de diálogo centrados en la ASEAN.

Mientras que en el documento original de 1976, el mencionado artículo explicita que estará abierto para la adhesión de otros Estados en el Sudeste Asiático, en su primera enmienda de diciembre de 1987 se amplía afirmando que otros Estados fuera del Sudeste Asiático podrán también adherir al Tratado por el consentimiento de todos los Estados en el Sudeste Asiático que son firmantes del Tratado, lo que es reafirmado en su segunda

enmienda de julio de 1998, y finalmente se perfecciona al establecer que el Tratado estará abierto para la adhesión de Estados fuera del Sudeste Asiático y organizaciones regionales cuyos miembros sean solamente Estados soberanos. Además, buscó seguir fortaleciendo los mecanismos de solución de disputas entre países miembros, y de construcción de confianza con sus socios regionales.

Con relación a lo primero, durante la XVI Reunión Cumbre organizada en abril de ese año, bajo el tema “Hacia la Comunidad de ASEAN: De la Visión a la Acción”, Vietnam promovió la firma del *Protocolo de la Carta de ASEAN* sobre el Mecanismo de Resolución de Disputas entre los Estados miembros, como la del Instrumento de Incorporación de las Reglas de las Disputas Irresueltas al *Protocolo de la Carta de ASEAN* sobre el Mecanismo de Resolución de Disputas. En relación con lo segundo, en marzo de 2009, los países de la ASEAN, incluido Vietnam, aprobaron durante la XIV Reunión Cumbre organizada en Tailandia el *Plan de la Comunidad Política y de Seguridad de la ASEAN*, y el establecimiento del Consejo de la Comunidad Política y de Seguridad de la ASEAN (Trieu, 2022, p. 3). En julio de ese mismo año tuvo lugar en Tailandia la XVI Reunión de ministros de Relaciones Exteriores del ARF, en la cual, en conmemoración del XV aniversario del establecimiento de este foro, se elaboró la Visión del ARF 2020. De manera parecida a lo que había acontecido en 1997 con la Visión de la ASEAN 2020, fue en la siguiente reunión ministerial del ARF organizada en Vietnam que se propuso el *Plan de Acción de Hanói* para la Implementación de la Visión del ARF 2020. Fue durante la IV Reunión de los Ministros de Defensa de la ASEAN (en adelante la ADMM, por sus siglas en inglés) organizada en mayo de 2010 en Vietnam que este país concretó el establecimiento del mecanismo de la Reunión Plus de los Ministros de Defensa de ASEAN, junto con los de sus principales socios de Diálogos, especialmente China, Corea del Sur y Japón (en adelante ADMM plus, por sus siglas en inglés). Se trata del mecanismo consultivo y cooperativo de defensa y seguridad más importante a nivel ministerial para la discusión de cuestiones de seguridad regional, el cual permite a la ADMM cooperar con los países que no pertenecen a la ASEAN para desarrollar capacidades y preparar mejor a la ASEAN para abordar los complejos desafíos de seguridad. Lo cual fue aprobado por la XVII Reunión Cumbre de la asociación organizada en octubre del mismo año en Vietnam (Thayer, 2017, p. 7; Trieu, 2022, pp. 4-5).

A su vez, fue luego de esta cumbre que Vietnam invitó a Estados Unidos y Rusia como observadores de la V Reunión Cumbre del Este

Asiático organizada también en octubre de ese mismo año, siendo ambos países incluidos ya como participantes regulares en la próxima cumbre de 2011. De esta manera, pudo profundizar la multilateralización del diálogo respecto de sus problemáticas territoriales bilaterales con China en cuanto problemáticas de ASEAN, aumentó capacidad de presión y negociación frente a China (Dosch y Tuan, 2004, p. 209).

Junto con lo anterior, Vietnam llevó adelante una estrategia de balancear las relaciones bilaterales entre varios de los países extra-regionales y las principales potencias mundiales, forjando asociaciones estratégicas, reduciendo las amenazas y desafíos potenciales que puede plantear algunas relaciones asimétricas, como la mantenida con China (Chapman, 2017, p. 39; Pham, 2020, p. 5). Se tratan de acuerdos que facilitan la cooperación bilateral entre dos países en una amplia gama de áreas, como la economía y el comercio, la política, la diplomacia, la defensa y la seguridad, la ciencia y la tecnología, y la cultura y la educación, como también mejorar el entendimiento entre los países al ampliar los canales de diálogo.

Existen distintas denominaciones de asociaciones estratégicas, que aclaran semánticamente la importancia asignada a la relación y la amplitud de la cooperación llevada adelante. Son, en orden creciente de importancia: asociaciones integrales, asociaciones estratégicas, asociaciones estratégicas amplias, asociaciones estratégicas integrales y asociaciones cooperativas integrales estratégicas (Chapman, 2017, p. 39). Se pueden distinguir dos momentos al respecto. En principio, Vietnam buscó jerarquizar las relaciones bilaterales con las principales potencias extra-regionales. Las relaciones con China fueron elevadas a la categoría de asociación estratégica en junio de 2008, para volver a ser elevadas al año siguiente a la categoría de asociación cooperativa estratégica, y finalmente asumir la categoría de asociación cooperativa estratégica integral en junio de 2013, actualmente el único país al cual se le asignó la categoría más importante (Chapman, 2017, p. 43; Thayer, 2017, p. 5). Otras relaciones importantes son las mantenidas con Rusia, siendo las primeras en asumir la categoría de asociación estratégica en marzo de 2001 y elevadas a asociación estratégica integral en julio de 2012, y con India, que asumieron la categoría de asociación estratégica en julio de 2007 y elevadas a la siguiente categoría en septiembre de 2016, seguidas en importancia por las relaciones con Japón entendidas como asociación estratégica en octubre de 2006 y como asociación estratégica extensiva en marzo de 2014, y con Corea del Sur entendidas como asociación estratégica en octubre de 2006 (Chapman, 2017, pp. 42-43; Thayer, 2017, pp. 5-6).

En cambio, a pesar de su importancia estratégica, las relaciones con Estados Unidos fueron elevadas tan solo a la categoría de asociación integral en julio de 2013, la menor categoría (Chapman, 2017, p. 40; Thayer, 2017, p. 6). El año 2013 parece ser una especie de bisagra, ya que no solo abarca a nuevas designaciones para potencias, sino también incluye la categorización de las relaciones bilaterales con países regionales. Así Vietnam designó como asociación estratégica a su relación bilateral con Tailandia y con Indonesia en junio de 2013, las primeras con países miembro de la ASEAN, lo que remarca nuevamente la importancia asignada por Vietnam a ambos países. Estas fueron seguidas por la elevación a asociación estratégica de las relaciones mantenidas con Singapur en septiembre de 2013 y con Filipinas en noviembre de 2015 (Chapman, 2017, pp. 41-42; Thayer, 2020, pp. 721-722).

También Vietnam hizo contribuciones al proceso de construcción de la comunidad sociocultural de la ASEAN, las cuales estaban en sintonía con iniciativas nacionales. El trabajo y el bienestar social fueron las dos cuestiones planteadas por Vietnam en relación con la comunidad sociocultural de la ASEAN (en adelante ASCC, por sus siglas en inglés), con la intención de minimizar los efectos adversos de la integración económica (Hoa, 2013, pp. 40-42). Durante la III Reunión del Consejo de la ASCC en mayo de 2010 logró el establecimiento de la Comisión de la ASEAN sobre la Promoción y Protección de los Derechos de las Mujeres y los Niños. Luego, durante la IV Reunión del Consejo de la ASCC en noviembre de ese mismo año, el gobierno vietnamita promovió la aprobación de la *Declaración de los Líderes de ASEAN* sobre el Desarrollo de las Capacidades y Habilidades Humanas para la Recuperación Económica y el Crecimiento Sustentable, y la *Declaración de Hanói* sobre la Promoción del Bienestar y el Desarrollo de las Mujeres y los Niños de ASEAN. Ambas fueron incluidas en la Declaración de la XVII Reunión Cumbre de la asociación de noviembre de ese año (Hoa, 2013, p. 45).

Con relación a la primera, tiene el objetivo de mejorar la cooperación en materia laboral de la ASEAN, buscando garantizar una mejor salud y seguridad ocupacional en un entorno de trabajo avanzado, así como promover una mejor protección social, además de incrementar la productividad a la vez que el empleo sostenible, para todos los ciudadanos económicamente activos. También busca desarrollar los recursos humanos, aumentando su competitividad, para la recuperación y el desarrollo económico. En relación con la segunda, tiene el objetivo de atender la cooperación en materia de bienestar social, buscando mejorar la calidad de vida de las personas de los

ciudadanos de la asociación, a través de la reducción de la pobreza, el fortalecimiento de la seguridad social, y el empoderamiento de grupos que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad, especialmente que las mujeres y los niños se beneficiasen del proceso de integración de la asociación y la construcción de comunidades (Hoa, 2013, pp. 47-52).

7. Cuestiones actuales de Vietnam en la ASEAN (2016-2021)

Durante los últimos años Vietnam y los países miembros de la ASEAN han intentado sostener la cohesión del proceso de regionalización del Sudeste Asiático y fortalecer la centralidad de la asociación en la arquitectura multilateral regional frente a mayores y nuevas tensiones. En principio, durante este período se profundizó la competencia entre Estados Unidos y China, devenida en rivalidad estratégica. Por un lado, el presidente chino Xi Jinping lanzó entre septiembre y octubre de 2013 la iniciativa de *Un Cinturón, Una Ruta*, la cual cambió de denominación en 2016 por la *Iniciativa de la Franja y el Cinturón* (en adelante BRI, por sus siglas en inglés). Se trata de una iniciativa para realizar inversiones en infraestructura para atender los déficits en conectividad de la región asiática, pero que se amplió más allá. Detrás de la misma, se encuentra su visión de política exterior del presidente Xi de la comunidad de futuro compartido, la cual empezó a desarrollar utilizar apenas asumió como presidente en marzo de 2013. Por otro lado, recuperando una noción formulada por el primer ministro japonés Shinzo Abe en agosto de 2007 durante su visita a la India, la cual destaca la importancia de la confluencia entre el Océano Índico y el Pacífico, durante la reunión cumbre de APEC organizada en noviembre de 2017 en Vietnam, el presidente estadounidense Donald Trump anunció su estrategia del Indo-Pacífico (Pham, 2020, p. 6). Bajo esta, se empezaron a plantear también algunas iniciativas de inversión en infraestructura, como la Red del Punto Azul en 2019, seguidas por la de Reconstruir un Mundo Mejor de junio de 2021, anunciadas por el presidente estadounidense Joe Biden.

Mientras que estas últimas propuestas también buscan realizar inversiones en infraestructura para atender los déficits en conectividad en Asia y otras partes del globo, se trataría de inversiones económicamente sustentables y atentas al cuidado del medio ambiente, a diferencia supuestamente de las chinas. Tanto Vietnam como varios países de la ASEAN ha participado de la Mesa Redonda de Líderes del Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional en 2017 y 2019, a la vez que manifiesta-

ron interés en la propuesta liderada por Estados Unidos, en pos de orientar inversiones de ambas propuestas hacia el MPAC para atender el déficit en infraestructura en la región.

Otro plano de la competencia se dio en los mega-acuerdos regionales donde participa Vietnam. En febrero de 2016 se firmó el TPP, pero el acuerdo no llegó a entrar en vigor, ya que Estados Unidos no avanzó con su ratificación, apenas asumió Trump en enero de 2017. El resto de los países firmantes, incluido Vietnam, mantuvieron la propuesta y firmaron en marzo de 2018 una versión reelaborada, conocida como el *Acuerdo Integral y Progresivo de Asociación Transpacífica*. A pesar de no estar Estados Unidos, la nueva versión del TPP presenta aspectos en materia de protección de derechos de autor, derechos laborales, y medioambientales, entre otras cuestiones, no tenidas en cuenta en el RCEP. Mientras tanto, en noviembre de 2020 se firmó este último acuerdo, sin la participación de la India, en el marco de las reuniones de la ASEAN presidida ese año de nuevo por Vietnam.

Además de la competencia en el plano económico, la misma también se dio en el plano de la defensa y la seguridad. En noviembre de 2017 se reactivó el mecanismo de diálogo cuadrilateral en materia de seguridad, conocido como QUAD, en el cual participan Estados Unidos, Australia, Japón e India, con el objetivo de atender a la mayor proyección asertiva de China en la región y su supuesta amenaza al orden basado en reglas, que encuentra su mejor expresión en el rechazo del laudo de julio de 2016 de la Corte Permanente de Arbitraje basado en la CONVEMAR por el reclamo presentado por Filipinas, el cual, sin emitir definiciones sobre los reclamos de soberanía, diluye jurídicamente todo argumento a favor de la línea de nueve guiones sostenida por China. Lo cual fue seguido por un mayor accionar chino en los Mares del Sur de China, incrementando las tensiones con las otras contrapartes del Sudeste Asiático, situación que amenaza la paz, la estabilidad y la seguridad regional. En septiembre de 2021 Estados Unidos, Australia e Inglaterra establecieron el mecanismo de cooperación en defensa y seguridad, conocido como AUKUS, a partir del cual Australia adquiriría submarinos de propulsión nuclear.

Frente a estas dinámicas, Vietnam apoyó la elaboración de la Perspectiva de ASEAN sobre el Indo-Pacífico, emitida durante la XXXIV Reunión Cumbre de la asociación organizada en junio de 2019 en Tailandia, con un marcado carácter inclusivo de centrado en torno a las mecanismos multilaterales e interés de la ASEAN (Ha, 2020, p. 5). Ese mismo mes se anunciaron nuevos progresos en las negociaciones por el Código de Conducta de las Partes en los Mares del Sur de China, al haber consensuado un

único borrador del documento marco, negociaciones en las cuales Vietnam ha tenido un rol fundamental.

A la creciente competencia entre Estados Unidos y China, que impacta en los países de la región del Sudeste Asiático, tuvo lugar un acontecimiento no previsto iniciado el 2020 que vino a intensificar la misma, a la vez que presionar más la unidad de la ASEAN y la capacidad de Vietnam para liderar la asociación, a saber, la pandemia del COVID-19 iniciada en China a fines de 2019, y que impactó de lleno en la región a partir de marzo de 2020. En los primeros momentos de la pandemia, la respuesta colectiva fue limitada, en parte debido a que los países del Sudeste Asiático se vieron afectados por el contagio del virus en distintos momentos a lo largo del 2020 y tuvieron diferentes evaluaciones de riesgo a partir de las cuales implementaron distintas estrategias para enfrentar el contagio previo al desarrollo de las vacunas. De hecho, distintos países miembros de la asociación cerraron sus fronteras e impusieron restricciones a la exportación de suministros esenciales para fines de marzo de ese año.

Ahora bien, ya avanzado el primer semestre del 2020, la ASEAN, presidida por Vietnam, ha concertado el esfuerzo de sus miembros y de sus socios de diálogo para llevar adelante una respuesta coordinada regional al contagio del COVID-19. Dentro de esta respuesta vale destacar algunas iniciativas, como el Fondo de Respuesta frente al COVID-19 de la ASEAN y la Reserva Regional de Suministros Médicos para Emergencias de Salud Pública de la ASEAN (Ha, 2020, p. 2). También se lograron revertir medidas comerciales restrictivas sobre bienes esenciales y suministros médicos. En abril de 2020, los ministros de agricultura de la ASEAN se comprometieron a minimizar las interrupciones en las cadenas regionales de suministro de alimentos, mantener abiertos los mercados y facilitar el transporte de productos agrícolas y alimentarios. Luego, en junio, los líderes de los países miembros de la ASEAN se comprometieron a garantizar el flujo de bienes esenciales, incluyendo alimentos, medicinas y suministros médicos y otros suministros esenciales relacionados con COVID-19.

Este compromiso se reforzó en noviembre con la firma del Memorando de Entendimiento sobre la Implementación de Medidas No Arancelarias para Bienes Esenciales. Acompañado por la adhesión al Primer Protocolo para enmendar el Acuerdo de Comercio de Bienes de la ASEAN que entró en vigor en septiembre de 2020, permitiendo la firma/sello electrónico. Los esfuerzos para mantener la conectividad de la cadena de suministro en bienes esenciales representan una de las respuestas más tangibles de la ASEAN frente a la pandemia, en lo cual el gobierno vietnamita tuvo mucho que ver (Ha,

2020, p. 3). Las autoridades vietnamitas tuvieron la capacidad política de sostener el funcionamiento del multilateralismo regional. Vietnam impulsó la diplomacia digital para mantener el diálogo y la cooperación dentro la ASEAN como con sus socios de diálogo de manera virtual una vez declarada la pandemia durante el resto del 2020 (Ha, 2020, p. 2).

8. A modo de conclusión

La admisión de Vietnam en la ASEAN en 1995 ha sido uno de los hitos más importantes en la historia de las relaciones internacionales de este país del Sudeste Asiático. Esto fue producto de la normalización de las relaciones de Vietnam con sus pares del Sudeste Asiático. El acercamiento de Vietnam a la ASEAN fue motivado en parte por el interés de desarrollar su economía y proteger su independencia. Pero se sostuvo también en parte en el cambio en las percepciones mutuas entre ambos actores, sostenido por un proceso de interacción y socialización de los valores y principios de la asociación, basados en *el ASEAN Way*, por parte de las autoridades vietnamitas. Se avanzó así en la eliminación de sospechas, el mejoramiento del entendimiento, y la construcción de confianza para desarrollar la cooperación entre los líderes. Así, Vietnam pasó de ser considerado la principal amenaza regional a un país que pretendía sinceramente impulsar una política exterior de paz y cooperación para integrarse en la región. La solución de la cuestión camboyana en 1991 y los avances en el proceso de integración subregional del GMS a partir de 1992, además de la adhesión al TAC también en 1992 y la participación en el ARF desde 1994, han sido fundamentales al respecto.

Detrás de esto se encontraba la implementación exitosa por el gobierno vietnamita de una nueva política exterior iniciada en 1988, basada en los principios de diversificación y multilateralización de las relaciones exteriores, en un momento en que estaba empezando a colapsar la división bipolar del orden internacional y estaba emergiendo una economía globalizada. De ahí que las autoridades vietnamitas priorizaron el involucramiento en organizaciones y foros multilaterales, complementado con un balance de asociaciones estratégicas, y la firma de acuerdos comerciales como logro de una efectiva diplomacia económica. Una economía fortalecida y una diplomacia diversificada fueron entendidos además como medios para asegurar la seguridad nacional. La nueva política exterior intentaba así articular la integración económica internacional con el desarrollo económico doméstico, buscando incrementar los intercambios comerciales y atraer mayores flujos de inversiones en pos de impulsar la industrialización y la modernización de

la economía vietnamita. Lo cual comenzó con la adhesión al CEPT-AFTA en 1995 y continuó a partir del apoyo a todo el proceso de construcción de la AEC establecida en 2015.

En lo que respecta a Vietnam, su admisión en la ASEAN ha rendido grandes frutos. Desde el punto de vista económico, el desarrollo experimentado a partir de su integración regional ha redundado, entre otros aspectos, en una sensible reducción de la pobreza y un significativo incremento en el PBI per cápita de la población a nivel doméstico, mientras que a nivel externo le ha permitido incorporarse como miembro confiable en otros foros y organizaciones económicas, como el ADB en 1993 y APEC en 1998, que redundo en mayor cooperación económica y mayores beneficios económicos para el país. Producto de los conocimientos adquiridos y la confianza generada como parte de este proceso, las autoridades vietnamitas pudieron avanzar en la incorporación del país en la OMC en 2007. Y la década siguiente estuvieron en condiciones ya de articular las propuestas de regionalización económica (en principio competitivas), impulsadas por un lado, por Estados Unidos, como el TPP y la estrategia del Indo-Pacífico, y por otro lado, por China, como el RCEP y el BRI, en beneficio propio como de la asociación. La firma del RCEP en 2020 mientras Vietnam presidió la asociación es un claro ejemplo de esto último. Así, de ser un país con serios problemas de inserción internacional en la década de 1980, Vietnam se ha convertido entrado la década de 2010 en un país serio y confiable que participa en la gobernanza económica regional.

Desde el punto de vista político, permitió mejorar la posición internacional del país, ampliando su influencia y fortaleciendo su proyección. La admisión en la ASEAN le permitió a Vietnam incrementar y normalizar las relaciones bilaterales con diversos países extra-regionales y las grandes potencias mundiales. Incluso le permitió mejorar su capacidad negociadora con Estados Unidos y China, al multilateralizar algunas cuestiones sensibles de las relaciones bilaterales con aquellas. En el año 2000 Vietnam firmó el acuerdo bilateral de comercio con los Estados Unidos, mientras que en 2002 firmó, dentro del marco de la ASEAN, con China el Acuerdo Marco sobre Cooperación Económica Integral. Avanzada la década del 2000, las autoridades vietnamitas buscaron apuntalar la estrategia de multilateralización con la estrategia de balance de asociaciones estratégicas tanto con grandes potencias mundiales (con China elevó la categoría en 2008, mientras que con Estados Unidos lo hizo en 2013), como con países de la región (con Tailandia e Indonesia en 2013, con Singapur en 2013 y con Filipinas en 2015).

Ahora bien, también la ASEAN se ha visto beneficiada con la incorporación de Vietnam, debido a las contribuciones que realizó este país a la asociación, especialmente en aquellos momentos que la presidió. En principio, hay que destacar no solo la defensa ejecutada por Vietnam desde los primeros momentos de los principios en lo que se basa la asociación, el *ASEAN Way*, expresado en la ya mencionada adhesión al TAC en 1992, sino también el compromiso con el proceso de construcción comunitaria y la consolidación jurídica de la misma, expresado en la firma de la Visión 2020 de la asociación de 1997, la Declaración de Concord II de ASEAN de 2003 y la Carta de ASEAN en 2007, por mencionar algunos de los más importantes. A esto se suma el fortalecimiento de mecanismos de solución pacífica de disputas y construcción de confianza entre los países miembros, como la aprobación de las Reglas de Procedimiento del Alto Consejo del TAC en 2001 y del Protocolo de la Carta de ASEAN sobre el Mecanismo de Resolución de Disputas entre los Estados miembros en 2010.

Una de las grandes contribuciones al pilar económico del proceso de construcción comunitaria ha sido los esfuerzos volcados en fortalecer el proceso de integración intrarregional a partir de apoyar la incorporación de nuevos miembros y reducir la brecha en desarrollo entre las economías más avanzadas de los miembros fundadores de la ASEAN (Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia, a los cuales agregamos a Brunei) y las economías de los nuevos miembros (Camboya, Laos, y Myanmar, junto con Vietnam). Esto ha sido una de las grandes continuidades de la política exterior vietnamita dentro de la asociación, incluso desde antes que se incorporara a la misma, si se tiene en cuenta todo lo realizado en el marco del proceso de integración subregional del GMS. Vietnam buscó generar sinergias entre los procesos del GMS y la ASEAN, profundizando el primero para fortalecer al último, lo que a su vez mejoraba su posición económica dentro de la asociación. Claro indicio de esto ha sido el apoyo brindado, apenas incorporada a la asociación, a la firma del Marco Básico de la Cooperación para el Desarrollo de la ASEAN-Cuenca del Mekong en 1996, lo cual fue seguido en 2001 por la Declaración de Hanói sobre la Reducción de la Brecha en Desarrollo para una Integración de la ASEAN más Estrecha y la creación del Sistema Integrado de Preferencias de ASEAN.

Además, ha realizado contribuciones en el pilar sociocultural del proceso de construcción comunitaria, fue la atención puesta en mejorar las condiciones laborales y extender el bienestar social de grupos vulnerables. La aprobación de la Declaración de los Líderes de ASEAN sobre el Desarrollo de las Capacidades y Habilidades Humanas para la Recuperación

Económica y el Crecimiento Sustentable, y la Declaración de Hanói sobre la Promoción del Bienestar y el Desarrollo de las Mujeres y los Niños de ASEAN son prueba de lo anterior. Como también lo hizo en el pilar político y de seguridad del proceso de construcción comunitaria, fortaleciendo los mecanismos de diálogo y construcción de confianza en materia de seguridad y defensa centrados en torno a la ASEAN, apoyando el ARF como ampliando el ADMM en 2010, como también invitando a Estados Unidos y Rusia al EAS, aportando así al mantenimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad regional a la vez que aseguraba su independencia y soberanía, en un momento de creciente rivalidad entre Estados Unidos y China.

Vietnam ha tenido un rol constructivo, proactivo y positivo dentro de la asociación, defendiendo sus principios y profundizando el proceso de construcción comunitaria. Vietnam ha defendido la unidad y la centralidad de la asociación frente a los distintos desafíos internacionales, como ha sido la crisis socioeconómica de 1997, las nuevas tensiones alrededor de los Mares del Sur de China desde 2009, a las cuales se sumaron los problemas con China por la gestión de las aguas del Río Mekong, y la creciente rivalidad entre Estados Unidos y China desde 2017. Y el estallido de la pandemia del COVID-19 en 2020 ha brindado nuevas pruebas del compromiso y la capacidad política de las autoridades vietnamitas con los pilares sobre los que se sostiene la ASEAN y la arquitectura multilateral regional centrada en torno a la asociación.

Referencias

- Acharya, A. (2011). Asian Regional Institutions and the Possibilities for Socializing the Behavior of States. *ADB Working Paper Series on Regional Economic Integration* No. 82. Manila: Asian Development Bank, pp. 1-40. Recuperado de: <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/28888/wp82-acharya-asian-regional-institutions.pdf>
- Acharya, A. (2013). *The making of Southeast Asia: International relations of a region*. Ithaca: Cornell University Press.
- Acharya, A. (2014). Thinking Theoretically about Asian IR. En: *David L. Shambaugh y Michael B. Yabuda (eds) International Relations of Asia*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, pp. 59-89. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/342345351_Thinking_Theoretically_about_Asian_IR_AMITAV_ACHARYA

- Chapman, N. (2017). Mechanisms of Vietnam's Multidirectional Foreign Policy. *Journal of Current Southeast Asian Affairs*, 36(2), pp. 31-69. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/321006840_Mechanisms_of_Vietnam's_Multidirectional_Foreign_Policy
- Dinar, A., Dinar, S., McKinney, D., McCaffrey, S. (2013). Bridges Over Water: Understanding Transboundary Water Conflict, Negotiation and Cooperation. *World Scientific Series on Energy and Resource Economics*, Vol. 11. Singapur: World Scientific Publishing. Recuperado de: <https://books.google.com.ar/books?id=3Ns7DQAAQBAJ>
- Dosch, J. y Tuan, T. (2014). Recent changes in Vietnam's foreign policy: implications for Vietnam-ASEAN relations. En: *Duncan McCargo (ed) Rethinking Vietnam*. Londres: Routledge, pp. 197-212. Recuperado de: <https://books.google.com.ar/books?id=3fRLp4kxGvQC>
- Feraru, A. (2012). Four years on: testing commitment to ASEAN Charter. Conference: XXIIInd World Congress of Political Science of the International Political Science Association (IPSA) *Reshaping Power, Shifting Boundaries*, Madrid. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/326463901_Four_years_on_testing_commitment_to_ASEAN_Charter
- Frost, F. (1993). *Vietnam's Foreign Relations: Dynamics of Change*. Singapur: Institute of Southeast Asian Studies. Recuperado de: <https://archive.org/details/Vietnamforeignr0000fros/mode/2up?q=11-point>
- Ha, H. (2020). Flying the ASEAN Flag in a Pandemic Year: Vietnam's 2020 Chairmanship. *Perspective* No 137, pp. 1-12. Singapur: ISEAS –Yusof Ishak Institute. Recuperado de: https://www.iseas.edu.sg/wp-content/uploads/2020/11/ISEAS_Perspective_2020_137.pdf
- Hoa, V. (2013). *Vietnam and the ASEAN Socio-Cultural Community (ASCC): Prospects, Challenges and Opportunities*. Nueva Zelanda: Victoria University of Wellington. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/41338767.pdf>
- Menon, J. (2007). Building Blocks or Stumbling Blocks? The GMS and AFTA in Asia. *ASEAN Economic Bulletin*, 24(2), pp. 254-266. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/41316968>
- Pham, Q. (2020). Regional Rivalry in the Indo-Pacific: Vietnam's Role as the 2020 Chair of ASEAN. East-West Center Working Papers. *Governance, Security, and Justice Series*, No. 3. Honolulu: East-West Center. Recuperado de: https://www.eastwestcenter.org/system/tdf/private/regional_rivalry_in_the_indo-pacific_1.pdf

- Quyet, N. (2013). *Vietnam's ASEAN strategic objectives since the 1986 doi moi reform*. Tokyo: Faculty of the National Graduate Institute for Policy Studies. Recuperado de: grips.ac.jp/cms/wp-content/uploads/2014/04/fulltextdoc10113.pdf
- Radosevich, G. y Olson, D. (1999). *Existing and emerging basin arrangements in Asia: Mekong River commission case study*. Third Workshop on River Basin Institution Development. Washington: The World Bank, pp. 1-30. Recuperado de: web.worldbank.org/archive/website00660/WEB/PDF/MEKGONGR.PDF
- Thanh, V. (2005). Vietnam's Trade Liberalization and International Economic Integration: Evolution, Problems, and Challenges. *ASEAN Economic Bulletin*, 22(1), pp. 75-91. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/25773845>
- Thayer, C. (2017). Vietnam's Foreign Policy in an Era of Rising Sino-US Competition and Increasing Domestic Political Influence, *Asian Security*, 13(3), pp. 1-17. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/318796999_Vietnam's_Foreign_Policy_in_an_Era_of_Rising_Sino-US_Competition_and_Increasing_Domestic_Political_Influence
- Thayer, C. (2020). Vietnam's Foreign Policy, en Takashi Inoguchi (ed) *The SAGE Handbook of Asian Foreign Policy*. Singapur: SAGE Publications, pp. 709-729. Recuperado de: http://viet-studies.net/kinhte/Thayer_VNForeignPolicy_Inoguchi.pdf
- Trieu, H. (2022). Political and Security Cooperation between Vietnam and ASEAN (2007-2021): Achievements and Prospects. *Journal of Science of the Ho Chi Minh City University of Education*, 19(1), pp. 1-15. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/358496694_Political_and_security_cooperation_between_Vietnam_and_ASEAN_2007-2021_Achievements_and_Prospects
- Tung, N. (2002). *Vietnam—ASEAN Co-operation after the Cold War and the Continued Search for a Theoretical Framework*. *Contemporary Southeast Asia*, 24(1), pp. 106-120. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/25798582>
- Tung, N. (2007). *Vietnam's Membership of ASEAN: A Constructivist Interpretation*. *Contemporary Southeast Asia*, 29(3), pp. 483-505. Recuperado de: <https://www.jstor.org/stable/25798849>
- Tung, N. (2021). *Flying Blind: Vietnam's Decision to join ASEAN*. Singapur: Institute for Southeast Asian Studies. Recuperado de: <https://books.google.com.ar/books?id=RJ8qEAAAQBAJ>

Una introducción al análisis de las relaciones triangulares de Vietnam con China y Estados Unidos de América

José Manuel Labrada González

DIRECCIÓN DE ASIA Y OCEANÍA

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA REPÚBLICA DE CUBA

LA HABANA

DOI: <https://doi.org/10.53766/HumSur/2023.33.03>

Dao-esp15@minrex.gob.cu

Debate

Resumen

La Renovación vietnamita, el desarrollo del país indochino y su política exterior, han determinado su papel relevante dentro de la compleja situación en el Sudeste Asiático, como vértice central de confluencia y choque en las relaciones triangulares con China y Estados Unidos. Los lazos de Vietnam con ambos países han estado marcados por períodos rotativos de cooperación-conflicto. Pesan antecedentes negativos que quedan en la memoria de sus pueblos, así como intereses estatales contrapuestos en áreas estratégicas. También diversos factores, especialmente de índole económica y geopolítica, que han permitido la restauración de esas relaciones y propiciaron su continuidad.

PALABRAS CLAVE: Renovación, relaciones triangulares, geopolítica y Vietnam

An introduction to the analysis of Vietnam's triangular relations with China and the United States of America

Abstract

The Vietnamese Renovation, the development of the Indochinese country, and its foreign policy have determined its relevant role within the complex situation of Southeast Asia, as a central vertex of confluence and clash in the triangular relations with China and the United States. Việt Nam's ties with both countries have been marked by rotating periods of cooperation-conflict. However, various factors, mainly economic and geopolitical, have allowed the reestablishment of these relations and have favored their continuity.

KEYWORDS: Renewal, triangular relations, geopolitics and Vietnam's

Recibido: 16.10.22 / Evaluado: 26.10.22 / Aprobado: 30.10.22

1. Introducción

La República Socialista de Vietnam se encuentra ubicada en el extremo oriental de la Península Indochina, en el Sudeste de Asia.¹ Sus recursos naturales, situación geoestratégica especial, estabilidad política y dinamismo económico, lo realzan como punto de referencia en la región. En ese contexto, el rol que desempeña en la captación de inversiones, las relaciones comerciales; su protagonismo en los foros multilaterales, la solución pacífica de controversias y la defensa del mantenimiento de la paz y seguridad en la región, lo distinguen como uno de los actores más dinámicos y relevantes.

A finales de los años ochenta del siglo pasado, Vietnam presentaba una situación crítica como parte del bloque socialista, dentro de la dinámica cambiante de la correlación de fuerzas y el orden internacional bipolar.² El proceso de Renovación (*Doi Moi*) que se desarrolla en desde 1986, creó las condiciones para que Vietnam superase el estado de dependencia económica hacia el campo socialista, y asumiera un nuevo rol a nivel regional y evitara el aislamiento internacional.

Desde ese momento, el Estado vietnamita ha impulsado una política de “ampliación y multiplicación de las relaciones internacionales” (Viet Thao, 2003, p. 4), sin ceder en sus presupuestos ideológicos fundamentales o realizar concesiones políticas, sobre la base de seis principios básicos: paz, independencia, solidaridad, amistad, cooperación y desarrollo. De acuerdo con este enfoque, Vietnam se ha encauzado en establecer y profundizar relaciones con todos los países, y especialmente, en reparar los vínculos con sus antiguos adversarios: China y Estados Unidos.³

De manera que los lazos de Vietnam con ambos países han sido marcados por períodos rotativos de cooperación-conflicto. Sobre estos nexos, siempre han pesado antecedentes negativos poderosos que quedan en la memoria de los pueblos, así como intereses estatales contrapuestos en diversas áreas estratégicas. Sin embargo, también han existido fuertes razones de diversa índole, donde pesan factores de base económica y geopolítica, que permitieron la restauración paulatina de esas relaciones y propiciaron su continuidad.

Luego de la consolidación de China como potencia, las manifestaciones de la competencia con Estados Unidos por la influencia en el Sudeste Asiático, mediaron en las relaciones de Vietnam con ambos países.

La Renovación Vietnamita (*Doi-Moi*), el desarrollo resultante del país indochino y su política exterior revolucionaria, han determinado el

papel relevante que este juega dentro de la compleja situación en el Sudeste Asiático, donde como vértice central activo de confluencia y choque de las acciones China y Estados Unidos, en una relación triangular especial.

En la presente investigación se realiza una primera aproximación a aquellos aspectos generales que influyen en la política exterior de Vietnam y determinan las relaciones triangulares con China y Estados Unidos de América, que se pretenden abordar de manera más detallada en un trabajo posterior, junto a otros elementos que no fueron considerados dentro del marco teórico-metodológico del presente.

La investigación, que por este medio se inicializa, se rige por presupuestos propios de Teorías particulares, como la Teoría del Triángulo Estratégico de Lowell Dittmer y la Teoría de la Triangulación Asimétrica de Brantly Womack, de cuya revisión resulta el enfoque estratégico de análisis de las relaciones triangulares entre actores internacionales que se ha empleado, a fin de garantizar un análisis riguroso del objeto de estudio.

2. Antecedentes históricos de las relaciones triangulares de Vietnam con China y Estados Unidos

Los vínculos sino-vietnamitas se remontan al año 207 a.n.e., en el origen del Reino de *Nam Viet*, pasando por el período feudal de dominación china (Ly Quang, 2008). Más, desde la segunda mitad del siglo XX, cuando los partidos comunistas de sendos países se consolidaron en el poder, la dinámica de cooperación-conflicto no se deshizo, sino que tomó nuevos matices. Así, de 1950 hasta inicios de los setenta, China proveyó ayuda económica y militar a Vietnam durante la guerra contra el colonialismo francés, los invasores estadounidenses y los anticomunistas del Sur. Sin embargo, la ruptura de la alianza sino-soviética a finales de los sesenta y su acercamiento a Estados Unidos, constituyó un parteaguas en los nexos con Vietnam, dado que añadió un matiz ideológico a sus contradicciones. Consecuencia de este distanciamiento, luego de un período de confrontaciones en distintos campos, China y Vietnam se enfrentaron militarmente en 1979. No fue hasta noviembre de 1991, cuando estos países oficializaron el proceso de normalización de sus relaciones.

Por su parte, las relaciones Vietnam-Estados Unidos iniciaron en el siglo XX cuando los estadounidenses apoyaron al imperio francés en su intento de reimponer el colonialismo en el país indochino, posterior al fin de la Segunda Guerra Mundial y la retirada japonesa. Luego, aconteció la Guerra de Vietnam que, más allá de la victoria, dejó a esta nación devastada,

con daños humanos, ecológicos, genéticos⁴ y económicos incalculables. Allí, la potencia americana sufrió su primera derrota militar, devenida en el “síndrome de Vietnam”, que todavía marca el imaginario de su población, su gobierno y su ejército. Sin embargo, solo dos meses después de la victoria, el entonces Primer Ministro vietnamita, Phan Van Dong, invitó de manera pragmática a Estados Unidos a establecer lazos diplomáticos y a cumplir el compromiso de proporcionar fondos para la reconstrucción de su país. A raíz de esta declaración, se inició un denso proceso de negociaciones, con avances y retrocesos sucesivos, que trajo como resultado el establecimiento de las relaciones diplomáticas en julio de 1995.

Además, tras la desaparición de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) como actor internacional y la disolución del bloque socialista, China tuvo vía libre para promover su influencia en el Sudeste Asiático. El desarrollo económico y tecnológico que experimentó ese país le permitió consolidarse como potencia regional. En cambio, Estados Unidos y sus aliados pudieron ganar espacios en las antiguas zonas geoestratégicas soviéticas, como el Sudeste Asiático. En este contexto, las relaciones de Vietnam con China y Estados Unidos adquirieron un novedoso carácter. Cada una de las partes formuló renovados intereses y prioridades, y pasó a desempeñar roles distintos dentro del nuevo orden del sistema internacional en transición.

Asimismo, desde comienzos del siglo XXI las relaciones bilaterales de Vietnam con el gigante asiático y con Estados Unidos se fueron extendiendo y volviendo más complejas. Los tres países buscaron vincularse entre sí, y al mismo tiempo, ganar influencia en la región. Con China, fue avanzando en los contactos entre partidos políticos, se realizaron intercambios de alto nivel y negociaciones sobre temas sensibles de larga data, como los asuntos referidos al Mar Meridional de China, las delimitaciones de las fronteras. También, se incrementaron las inversiones mutuas, las relaciones comerciales, el acceso a las fuentes fluviales conjuntas y la cooperación en sectores diversos. Sin embargo, las discrepancias con respecto al Mar Meridional de China no se llegaron a solucionar, y, junto a otros factores, continuaron propiciando la alternancia de períodos de cooperación-conflicto.

En relación con Estados Unidos, se constata que, mientras Vietnam buscó impulsar sus relaciones internacionales fuera de la región, insertarse en la economía mundial y garantizar el acceso a los principales mercados,⁵ los estadounidenses buscaron ganar espacios de influencia para sus intereses en Asia y sacar provecho de las oportunidades que se presentaban en el territorio vietnamita.⁶ Entre estos Estados, también han existido conflictos

de intereses, sobre todo en lo referido a temas políticos como subversión, derechos humanos, institucionalidad política, temas comerciales, entre otros.

Las relaciones entre los tres actores no solo se manifestó en el marco bilateral, también por intermedio de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). Este mecanismo ha sido puente para minimizar conflictos y maximizar la cooperación.

Luego de la consolidación de China como potencia, las manifestaciones de la competencia con Estados Unidos por la influencia en el Sudeste Asiático influyeron decisivamente en las relaciones de Vietnam con ambos países.

En el año 2011, en el XI Congreso, el partido vietnamita definió las líneas generales de acción del Estado y la estrategia de desarrollo hasta el 2020. En este mismo año, Vietnam y China rubricaron el primer acuerdo para poner fin a sus diferencias en el Mar del Sur de China; mientras en agosto arribó, por primera vez desde el fin de la guerra, a la Bahía Vietnamita de Cam Ranh un buque de la Marina de los Estados Unidos (González, 2016). A partir de esos sucesos, varios cambios notables se han generado en las relaciones triangulares de Vietnam con ambas potencias.

3. Influencia de la Renovación sobre la política exterior de Vietnam en sus relaciones triangulares con China y Estados Unidos

La Renovación (*Doi-Moi*) que se ha desarrollado en Vietnam desde el VI Congreso del Partido Comunista Vietnamita (PCV) en 1986 se concibió sobre la base de las necesidades objetivas que presentaba ese país, en una situación de crisis interna, dentro de un contexto internacional de Guerra Fría.⁷ Desde aquel momento, las transformaciones en Vietnam se han realizado de forma paulatina, en cinco sentidos básicos: renovación del pensamiento, la estructura de gestión económica, el sistema político, la política social y la política exterior.

En sus inicios, las políticas implementadas como parte del proceso de renovación estuvieron dirigidas a atenuar las potenciales tensiones y conflictos étnico-religiosos nacionales. En este sentido, proveyeron de estabilidad sociopolítica al país, lo cual constituyó la base para la realización de reformas económicas paulatinas y la posterior apertura del comercio exterior, a partir del reconocimiento que fue ganando como uno de los mercados más estables en la zona del Sudeste Asiático. Simultáneamente, los cambios que se fueron implementando en la diplomacia vietnamita y en su sistema de política exterior, permitieron la restauración de los lazos

diplomáticos dañados con China, el ingreso en la Asociación de Naciones de Sudeste-Asiático (ASEAN), el establecimiento de relaciones diplomáticas con los EE. UU. y la firma del Protocolo de Cooperación con la Unión Europea (EU), entre otros muchos logros que le sucedieron y ampliaron el rango general de las relaciones exteriores vietnamitas a más de 167 países.

A partir de ese momento, el ejemplo de Vietnam para los países de la zona fue tornándose en cuenta, conforme avanzaba el proceso de renovación, pues no solo Vietnam había salido victorioso de una guerra contra la primera potencia imperialista, sino que además se estaba recuperando con eficacia y la política exterior que desarrolló le permitió extender aún más su influencia, bajo los principios de “no alianzas, no bases militares y no utilización de Vietnam para dañar a otros actores”.

4. Dinámicas de cooperación-conflicto en las relaciones triangulares de Vietnam con China y Estados Unidos

Las relaciones entre Vietnam y China no se pueden ver en toda su magnitud como una relación de tipo bilateral. No se trata solo de la influencia general de lo que Robert Keohane y Joseph Nye llamaran “Interdependencia Compleja” por la creciente interconexión de los actores en el sistema internacional, aunque las condiciones objetivas que dan sustrato a dicha teoría son, a su vez, las que determinan la conformación de relaciones tan peculiares entre Vietnam, China y Estados Unidos.

El desprendimiento de la República Popular China del bloque soviético y su posterior consolidación como potencia económica y militar, la ejecución de una política internacional progresivamente activa, sobre todo dentro de su zona geográfica inmediata, el Sudeste Asiático, entran en contradicción con los intereses de la primera potencia del mundo, que no por haber perdido la guerra con Vietnam, está dispuesta a ceder su influencia sobre dicha área estratégica de la que sus aliados europeos fueron expulsados, donde están surgiendo nuevos actores relevantes en el sistema internacional (tigres asiáticos y nuevas economías industrializadas).

Dicha región ha devenido en una de las más dinámicas desde el punto de vista económico, y en ese contexto Vietnam pasó a ocupar un lugar determinante como actor protagónico entre los pequeños países del área y centro del balance de poder entre ambas potencias. Las contradicciones históricas que Vietnam había enfrentado con China persisten, aunque ambos países estén liderados por sendos partidos comunistas y sistemas políticos afines, y es que, aunque posean algunos objetivos nacionales comunes,

ciertos intereses estratégicos que los mueven están en contradicción, principalmente aquellos referidos al Mar Meridional o Mar del Sur de China. Sin embargo, existe la voluntad política de restaurar los lazos entre ambas naciones, desarrollar las relaciones comerciales y solucionar las controversias mediante el diálogo a largo plazo.

Luego de terminada la Guerra de Vietnam, Estados Unidos mantuvo sus intereses y presencia en la región, afectando la delicada situación en la que Vietnam se encontraba como parte del bloque socialista en crisis. Por otro lado, el enfrentamiento fronterizo con China y las contradicciones que enfrentaban en esta etapa constituían para Vietnam una amenaza extrema a su seguridad. En este sentido, las relaciones del país indochino con Estados Unidos responden a la política vietnamita que les ha propiciado su actual mejoría en términos absolutos: propiciar la amistad con todas las naciones del mundo sin aliarse con ningún bando específico. Desde apenas dos meses de haber terminado la guerra, aun con tropas norteamericanas presentes en territorio vietnamita, el país indochino propuso a Estados Unidos restablecer las relaciones diplomáticas (González, 2016). Estados Unidos y Vietnam, aunque poseen objetivos nacionales opuestos, comparten algunos intereses estratégicos comunes, en esta línea, la cooperación entre ambos países se ha realizado mayormente en aspectos comerciales y de seguridad, mientras que se mantienen contradicciones ideológicas perennes y conflictos por casos de subversión. Estados Unidos auspició la entrada de Vietnam a la Organización Mundial del Comercio y se mantiene como el primer receptor de importaciones vietnamitas, mientras su contraparte china es el primer exportador a Vietnam.

Existen disímiles ejemplos factuales que evidencian las dinámicas de cooperación-conflicto en las relaciones triangulares de Vietnam con China y Estados Unidos. En este orden, se ha podido identificar como tendencia, que estas dinámicas responden a períodos rotativos en los que, cuando existe una situación conflictiva de peso entre Vietnam con uno de los dos actores, la cooperación con la contraparte se incrementa. Como tendencia coinciden los períodos de cooperación entre las tres partes del triángulo estratégico asimétrico, pero casi nunca los períodos de conflicto importantes por un tiempo prolongado.

Desde 2013 hasta la fecha, todos los dirigentes de máximo nivel de China han visitado Hanoi, así como también viceversa. A la vez, se percibe una creciente voluntad por mejorar los nexos, desde la gran contradicción que enfrentaron los dos países debido a la acción de la Corporación Nacional

de Petróleo Submarino China en la zona marítima de Vietnam. En aquel contexto, los Estados Unidos destinaron para el fortalecimiento de la cooperación de seguridad con Việt Nam, alrededor de 45,7 millones de dólares desde el año fiscal 2014, a través de programas de creación de capacidad de Financiación Militar Extranjera. Proporcionó asistencia adicional a través del Departamento de Defensa, mediante el Programa de Reducción Cooperativa de la Amenaza y fondos de la Iniciativa de Seguridad Marítima, un proyecto regional para la cual el Departamento de Defensa estadounidense ha comprometido 425 millones de dólares en cinco años. (González, 2016)

En la actualidad, China y Vietnam mantienen los intercambios referentes al tema del mar del Sur de China en los mecanismos de negociación al nivel gubernamental y tres grupos de trabajo encargados de la cuestión relacionada con las aguas en la entrada del golfo de Tonkín. El diálogo que se lleva a cabo en la ASEAN constituye uno de los pilares para la solución pacífica de controversias y en estos momentos se encuentra en discusión el Código de Conducta a seguir por ambas partes para evitar acciones unilaterales y llegar a una solución permanente.

5. A modo de conclusión

A partir del estudio realizado, se ha podido arribar a las siguientes conclusiones:

1. Luego de la consolidación de China como potencia, las manifestaciones de la competencia con Estados Unidos por la influencia en el Sudeste Asiático, influyeron decisivamente en las relaciones de Vietnam con ambos países.
2. La renovación vietnamita ha permitido a ese país adaptarse a las nuevas circunstancias históricas y obtener beneficios de lo que podrían haber sido condiciones críticas. Gracias a ello Vietnam es hoy uno de los países con mayor estabilidad económica y sociopolítica del mundo y puede establecer relaciones directas en igualdad de términos con las potencias dominantes a nivel global, salvaguardando sus intereses y obteniendo beneficios de las mismas.
3. Las relaciones entre Vietnam y China no se pueden ver en toda su magnitud como una relación de tipo bilateral. No se trata solo de la influencia general de lo que Robert Keohane y Joseph

Nye llaman “Interdependencia Compleja” por la creciente interconexión de los actores en el sistema internacional, aunque las condiciones objetivas que dan sustrato a dicha teoría son, a su vez, los que determinan la conformación de relaciones tan peculiares entre Vietnam, China y Estados Unidos.

4. Una relación triangular es vínculo que se forma entre más de dos actores o grupos de actores internacionales, cuando existen relaciones de cooperación, conflicto o cooperación-conflicto con respecto a un sistema de intereses; donde cada una de las partes presenta total autonomía con respecto al resto, reconoce su posición diferenciada hacia dicho sistema, y donde la acción de cualquiera de las partes con respecto a los intereses centrales, afecta la situación general, así como las posiciones particulares de las partes restantes.
5. Cuando se refiere que las relaciones entre actores internacionales son “triangulares”, no se está aludiendo solamente a la cantidad de participantes de dichas relaciones, sino, a las posiciones que asumen los actores respecto de un sistema de intereses comunes, atendiendo a sus necesidades, objetivos y capacidades particulares. En este sentido, esta indagación podría ofrecer una visión más completa de los nexos entre los tres actores, de las posiciones que defiende cada uno y los intereses individuales subyacentes: perspectiva estratégica.
6. Existen disímiles ejemplos factuales que evidencian las dinámicas de cooperación-conflicto en las relaciones triangulares de Vietnam con China y Estados Unidos. En este orden, se ha podido identificar como tendencia, que estas dinámicas responden a períodos rotativos en los que, cuando existe una situación conflictiva de peso entre Vietnam con uno de los dos actores, la cooperación con la contraparte se incrementa. Como tendencia coinciden los períodos de cooperación entre las tres partes del triángulo estratégico asimétrico, pero casi nunca los períodos de conflicto importantes por un tiempo prolongado.

Notas

- 1 Es la subregión de Asia situada al sur de China y al este de la India, incluye a Brunéi, Birmania, Camboya, Timor Oriental, Indonesia, Laos, Malasia, Filipinas, Singapur; Tailandia y Vietnam.
- 2 Dicho orden, instaurado desde la Segunda Guerra Mundial, se encontraba en crisis a causa del debilitamiento de uno de los *hegemón* (la Unión Soviética), y el surgimiento de nuevos actores poderosos a tener en cuenta, como el caso de China, que se había desprendido del bloque socialista.
- 3 Proceso que fue limitado, más allá de la propia naturaleza de las relaciones bilaterales de Vietnam con ambos Estados, por la persistencia de la “Guerra Fría”, hasta la disolución del Campo Socialista en 1991.
- 4 Los componentes químicos como el Agente Naranja, empleados por las tropas estadounidenses en la guerra de Vietnam, ocasionaron daños genéticos en las plantas, los animales y la población que todavía se manifiestan. A raíz de esto, varias generaciones de vietnamitas han nacido muertos o con malformaciones, y continúan haciéndolo.
- 5 Se firmó el Acuerdo Bilateral Comercial, en 2001. Se extendió el estatus de Relaciones Comerciales Normales Permanentes. Estados Unidos auspició la entrada de Vietnam a la Organización Mundial del Comercio, y la firma de una Asociación integral en 2013 (González, 2016).
- 6 Los empresarios estadounidenses identificaron nuevos nichos de inversión y mercado en Vietnam, que mostraba una notable recuperación económica, altos porcentos de población económicamente activa, una tasa de alfabetización superior al 90%, bajos salarios, una importante ubicación geográfica, y estabilidad política (González, 2016).
- 7 Enfrentamiento de dimensiones globales, que se expresa en términos económicos, políticos, diplomáticos, militares, pero, sobre todo, ideológicos. Las partes que lo protagonizan evitan la confrontación directa, buscan aumentar sus capacidades relativas y afectar zonas de influencia del contrario para desplazar el equilibrio estratégico a su favor. Tuvo lugar durante el período de 1947 a 1991, en la confrontación entre el campo socialista liderado por la URSS y el bloque de la OTAN encabezado por los Estados Unidos.

Referencias

- Aise, J. (2014). *La Renovación (Doi Moi) Việt Nam ita: Transformaciones, Resultados y Desafíos*. La Habana: CEAO. (Documento digital)
- Álvarez, M. (2012). *Asia: colonización y descolonización*. La Habana: ISRI.
- Arbatov, A., & Dvorkin, V. (2013). *The Great Strategic Triangle. The Carnegie Papers*, (5), 8-54. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwjvrL_Myo3mAhVwx1kKHd

- [RyDeYQFjAAegQIBRAC&url=https%3A%2F%2Fcarnegieendowment.org2Ffiles%2Fstrategictriangle.pdf&usg=AOvVaw1ZdzhPxLnNR9v2sqKXEXTF](https://www.carnegieendowment.org/files/strategictriangle.pdf)
- Barrios, M. (Dir.) (2009). *Diccionario sudamericano de seguridad y geopolítica*. Buenos Aires: Biblos.
- Bellacqua, J. (2012). *The China Factor in U.S.-Việt Nam Relations*. Chile: CNA *Analysis & Solutions*. Recuperado de: https://www.cna.org/cna_files/pdf/DRM-2012-U-000184-FINAL.pdf
- Castro, G. (2010). *Triangular Dynamics: U.S.-China Relations and Taiwan*. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKewiuh9Dhz43mAhWtq1kKHcy5DEAQFjAAegQIARAC&url=https%3A%2F%2Fwww.files.ethz.ch%2Fisn%2F125070%2FAP_51.pdf&usg=AOvVaw1Tn-A3yfWC_BEjbGVpewcO
- Chi loi, C. (2017). *Dinámica de las relaciones comerciales Việt Nam-Estados Unidos desde una perspectiva comparada*. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cipi/20180131050456/REE4_dinamica.pdf
- Di Paolo, G., & Broitman, A. (2002). *Việt Nam y su temor de perder en manos de la globalización las victorias obtenidas en el campo de batalla*. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKewjhg4uc043mAhXEwVvKHFYBAykQFjAAegQIBhAC&url=http%3A%2F%2Fwww.iri.edu.ar%2Fwp-content%2Fuploads%2F2018%2F05%2Festudios-investigaciones-27-dipaolobroitman.pdf&usg=AOv>
- Doan, X. L. (2019). *Việt Nam -U.S. Relations Flourishing under Trump*. *ISEAS Perspective*, (63), 1-9. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKewiwjNev1Y3mAhWBjVvKkH8uChwQFjAAegQIAhAC&url=https%3A%2F%2Fwww.iseas.edu.sg%2Fimages%2Fpdf%2FISEAS_Perspective_2019_63.pdf&usg=AOvVaw14Yb6DRADU3NNTp63_myvv
- Dong, W., & Bingyan, S. (2018). *A View from China on Triangular Relations*. Seoul: *Joint U.S.-Korea Academic Studies*. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=2ahUKewjyrLi1Y3mAhXQtVvKkHeAwBzcQFjABegQIARAC&url=http%3A%2F%2Fkfea.org%2Fsites%2Fdefault%2Ffiles%2Fpublications%2Fjointuskorea_17_digital_p1ch1.pdf&usg=AOvVaw3kijs_P3_uvclP1SnqaUYO
- Forde, A. (2016). *Việt Nam : Economic Strategy and Economic Reality*. *Journal of Current Southeast Asian Affairs*, (35), 3-30. doi:1868-4882.
- Ghotme-Ghotme, R. A., & Ripoll de Castro, A. (2016). La relación triangular China, América Latina, Estados Unidos: socios necesarios en medio de la competencia por el poder mundial. *Entramado*, (12), 42-53. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.18041/entramado.2016v12n2.24206>

- Gill, B., Goh, E., & Huang, C.-H. (2016). *The dynamics of US- China-Southest Asia relations*. Recuperado de: <http://www.ketagalanmedia.com/2018/04/12/toward-us-taiwan-stable-marriage-triangularanalysis-us-taiwan-china-relationship/>
- González, R. (1990). *Teoría de las Relaciones Políticas Internacionales*. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González, R. (2014). *Conflicto en el Mar Oriental: ¿Provocación o reivindicación?* La Habana: CIPI.
- González, R. (2016). *La visita del presidente de los Estados Unidos de América a la República Socialista de Việt Nam : un análisis*. La Habana: CIPI.
- González, R. (1990). *Teoría de las Relaciones Políticas Internacionales*. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- González, R. (2013). *República Socialista de Việt Nam* . Anuario de las Relaciones Exteriores. La Habana: Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo.
- González, R. (2016). *Elementos relevantes de la experiencia Việt Nam ita para el proceso de relaciones Cuba-Estados Unidos*. La Habana: CIPI.
- González, R. (2017). *La economía emergente de Việt Nam : ¿el desapercibido tigre asiático? Economía y Desarrollo*, (158), 197-210. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKewiw4qiry03mAhVFmVkJHdEpAjMQFjAAegQIBBAC&url=http%3A%2F%2Fwww.redalyc.org%2Fpdf%2F4255%2F425553381015.pdf&usq=AOvVaw0KopMUOGmLxYjT67adh3Qa>
- González, R. (2017). *La visita del Primer Ministro de Việt Nam Nguyen Xuan Phuc a Estados Unidos*. La Habana: CIPI.
- González, R. (2017). *Visita del presidente de la República Popular China, Xi Jinping a la República Socialista de Việt Nam y a la República Democrática Popular Lao*. La Habana: CIPI.
- González, R. (2018). *Las relaciones entre China y Việt Nam : complejas pero relevantes*. La Habana: CIPI.
- González, R. (2018). *Situación socio-económica de Việt Nam en 2017*. La Habana: CIPI.
- González, R. (2018). *Visita de los representantes de defensa de Rusia y Estados Unidos*. La Habana: CIPI.
- González, R. (2019). *Visita del presidente de la República Popular China, Xi Jinping, a la República Socialista de Việt Nam*. La Habana: CIPI.
- González Saez, R. (2019). *Portaviones estadounidenses en costas de Việt Nam después de 40 años ¿simple gesto o estrategia ecubierta?* La Habana: CIPI (Documento digital)
- Hernández, R. (2015). *Việt Nam , China and Cuba Foreign Policies towards the united States*. Recuperado de: <https://www.ide.go.jp/library/English/Publish/Download/Vrf/pdf/494.pdf>.

- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. Ciudad México: McGraw Hill.
- Herrero, R. (2007). Evolución de percepciones estratégicas: EE.UU.-Việt Nam , de la ficha de dominó al peón de ajedrez. *UNISCI Discussion Papers*, (13), 129-135. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76701309>
- Hiep, L. (2015). *The Việt Nam -US-China Triangle: New Dynamics and Implications*. *ISEAS Yusof Ishak Institute*, (45), 1-11. Recuperado de: https://www.iseas.edu.sg/images/pdf/ISEAS_Perspective_2015_45.pdf
- Joseph, R. (2011). *Two Eagles, One Dragon: Asymmetric Theory and the Triangular Relations between the U.S., China and Mexico*. Nueva York: Dawson Institute of Church-State Studies.
- Karpavikurty, I. (2007). *Security Dynamics and Power Division within the South Asian Region*. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKewjYtbqcz43mAhXDtVkkHSIVBgIQFjAAegQIARAC&url=https%3A%2F%2Fecpr.eu%2Ffilestore%2FPaperProposal%2Fa43de252-44c0-48f7-9bc7625ac4626b5e.pdf&usg=AOvVaw3IuOVL8Zwf5KgaMnvDfvT>
- King, G., Keohane, R. O., & Sidney, V. (1995). *The importance of research design in political science*. *American Political Science Review*, (89), 475-482. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKewjiZOa1o3mAhXP1VkkHdmpA1UQFjAAegQIARAC&url=https%3A%2F%2Fgking.harvard.edu%2Ffiles%2Fkkvresp.pdf&usg=AOvVaw3lc38Iu-HGTxyIjboBMYeL>
- Lauzán, R. (2009). *Los métodos de la investigación científica*. La Habana: Academia de las FAR “General Máximo Gómez Báez”.
- Liang, L., & Hoang Hop, H. (2018, agosto 31). *Việt Nam 's Responses to China's Maritime Assertiveness in the South China Sea*. *ISEAS Perspective*, (50), 1-10. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKewiMpMPv043mAhVGjlkKHdKnB5sQFjAAegQIAxAC&url=https%3A%2F%2Fwww.iseas.edu.sg%2Fimages%2Fpdf%2FISEAS_Perspective_2018_50%4050.pdf&usg=AOvVaw0ho8urQVw4M2tjSfvXZi2x
- Ly Quang, M. (2008). *Việt Nam pasado y futuro*. Hanoi: The Gioi.
- Maillier, F. (2018). *Donald Trump y el sentido oriental de la historia: política exterior de EEUU hacia China*. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=2ahUKewiWj7yy0o3mAhXIxVkkHUW0CIQQFjACegQIBRAC&url=https%3A%2F%2Fwww.ucsf.edu.ar%2Fwpcontent%2Fuploads%2F2015%2F08%2FEEUUMaillier.pdf&usg=AOvVaw3b7rPj7aVmTSfUNNPmXlBd>
- Moneta, C. (1996). Việt Nam contemporáneo: recursos, régimen político-institucional y actividad económica. *Asia & Argentina*, 15. Recuperado de: <http://www.asiayargentina.com/pdf/63-Isen.PDF>

- Montobbio, M. (2004). *Triangulando la Triangulación España/Europa-América Latina-Asia Pacífico*. Barcelona: CIDOB. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwirucLI1o3mAhXJpFkKHARqBXUQFjAAegQIBAC&url=https%3A%2F%2Fwww.casaasia.es%2Ftriangulacion%2Feng%2FMONTOBBIO.pdf&usg=AOvVaw3U1XgOUHSvZugq9JRqCZaf>
- Murakami, Y. (2018). La política exterior de Estados Unidos en Asia a la deriva: de Barack Obama a Donald Trump. *Agenda Internacional*, (36), 7-23. Recuperado de: <https://doi.org/10.18800/agenda.201801.001>
- Murphy, A. M. (2017). Great Power Rivalries, Domestic Politics and Southeast Asian Foreign Policy: Exploring the Linkages. *Taylor & Francis*, 13(3), 165-182. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/14799855.2017.1354566>
- Novelo, A. (1998). *La política exterior del Viet Nam Socialista: la primera década*. *Estudios de Asia y África*. XXIII (2), 355-359. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwirorry43mAhUjqlkKHe9sBtwQFjAAegQIAhAC&url=https%3A%2F%2Festudiosdeasiayafrika.colmex.mx2Findex.php%2Ffea%2Farticle%2Fdownload%2F1106%2F1106&usg=AOvVaw2G331djh6r7JaIQ37Gxcxw>
- Parra, Á. (2017). *Cambio de alianzas en el Mar del Sur de China: retos del nuevo "statu quo"*. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=2ahUKEwjg7dTD0Y3mAhXhw1kKHfWMBfIQFjABegQIARAC&url=http%3A%2F%2Fwww.ieee.es%2FGalerias%2Ffichero%2Fdocs_opinion%2F2017%2FDIEEEEO332017_MarSurChina_AguedaParra.pdf&usg=AOvVaw1SRE3S-GRSBAxG
- Real, C. (2010). *La triangulación España-Unión Europea-América Latina: sinergias y contradicciones*. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=2ahUKEwjzKpNA2I3mAhWk1VkkHTZcANcQFjACegQIBRAC&url=http%3A%2F%2Fculacfoundation.org%2Fes%2Fsystem%2Ffiles%2FTriangulacion_Espana-UEAm%25C3%25A9rica%2520Latina.pdf&usg=AOvVaw3cMDQmTWt2BQ
- Rodríguez, C., Pozo, T., & Guitérrez, J. (2006). La triangulación analítica como recurso para la validación de estudios de encuesta recurrentes e investigaciones de réplica en educación superior. *Relieve*, (12), 289-305. Recuperado de: http://www.uv.es/RELIEVE/v12n2/RELIEVEv12n2_6.htm
- Rodríguez, L. (2017). *Un siglo de Teoría de las Relaciones Internacionales*. La Habana: Editorial Universitaria Félix Varela.
- Sandí, V., & Pérez, A. (2007). Viet Nam : Una potencia comercial en menos de 25 años. Lecciones de Hanoi. *Revista Centroamericana de Administración Pública*, (53), 385-397. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t>

- [&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKWjVioHX2I3mAhVPrVvKkHa14BpsQFjAAegQIAxAC&url=http%3A%2F%2Ffunpan1.un.org%2Ffintradorc%2Fgroups%2Fpublic%2Fdocuments%2Ficap%2Ffunpan035187.pdf&usg=AOvVaw2XG1borj4hLnLrjQ](https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKWjVioHX2I3mAhVPrVvKkHa14BpsQFjAAegQIAxAC&url=http%3A%2F%2Ffunpan1.un.org%2Ffintradorc%2Fgroups%2Fpublic%2Fdocuments%2Ficap%2Ffunpan035187.pdf&usg=AOvVaw2XG1borj4hLnLrjQ)
- Schedler, A. (2010). *Concept Formation in Political Science*. México D. F.: CIDE. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEWj0yLfkzI3mAhXSjVvKkHQBHC1AQFjAAegQIARAC&url=https%3A%2F%2Fcide.repositorioinstitucional.mx%2Fjspui%2Fbitstream%2F10111%2F317%2F1%2F000101764_documento.pdf&usg=AOvVa
- Schuler, P., & Truong, M. (2019). Leadership Reshuffle and the Future of Việt Nam's Collective Leadership. *ISEAS Perspective*, (9), 1-7. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEWj6jeb31I3mAhUQr1kKHe7gCqsQFjAAegQIAxAC&url=https%3A%2F%2Fwww.iseas.edu.sg%2Fimages%2Fpdf%2FISEAS_Perspective_2019_9.pdf&usg=AOvVaw2jbODk6Sjl5uUmi7ORLAyg
- Scott, A. (2014). Establishing a New U.S.-Việt Nam Security Relationship Cultivating a "Middle power" as a Strategic Partner. *Internatinal Affairs Review*, (23), 25-41.
- See, P., Wilhelmy, M., & Fajardo, L. (2007). El sudeste asiático: estructura y cambio de sus relaciones internacionales. *Estudios Internacionales*, (156), 9-26. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=2ahUKEwim4rCI043mAhUoqlkKHcqLD9oQFjABegQIAhAC&url=http%3A%2F%2Frepositorio.uchile.cl%2Fbitstream%2Fhandle%2F2250%2F123737%2FEJ-sudeste-asiatico-estructura-y-cambio-de-susrelaciones-inte>
- Soliz, A. (2015, enero-junio). Synchronization in International Relations: Triangular interactions between China, Latin American and the United States. *Política, Globalidad y Ciudadanía*, (1), 24-52. Recuperado de: <http://www.giga-hamburg.de/de/team/soliz-landival>
- Thayer, C. (2016). *Việt Nam 's Foreign Policy in an Era of Rising Sino-U.S. Competition: Providing Equity to the Major Powers While Pursuing Proactive International Integration*. Nueva York: *The Dorothy Borg Research Project*. Recuperado de: <http://www.c3sindia.org/archives/Vi%eet%20Nam%20s-foreign-policy-in-an-era-of-rising-sino-u-s-competition-providing-equity-to-the-major-powers-while-pursuing-proactive-international-integration-by-carlyle-a-thayer/>
- Thayer, C. (2015). *Việt Nam ese Diplomacy, 1975-2015: From Member of the Socialist camp to Proactive International Integration*. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEWii_cF2o3mAhVQwIkKHdpCAdMQFjAAegQIBBAC&url=https%3A%2F%2Fwww.aseansec.org%2Fpublications%2Fwp%2Fwp1501%2Fwp1501.pdf&usg=AOvVaw2jBODk6Sjl5uUmi7ORLAyg

- [3A%2F%2Fauschamvn.org%2Fwpcontent%2Fuploads%2F2015%2F04%2FViêt-Nam-ese-Diplomacy-1975-2015-by-Carl-Thayer-April-2015.pdf&usg=AOvVaw1jze](https://www.fauschamvn.org/wp-content/uploads/2015/04/Viet-Nam-ese-Diplomacy-1975-2015-by-Carl-Thayer-April-2015.pdf&usg=AOvVaw1jze)
- Van, N. (2000). *Việt Nam : por el camino del Futuro*. *Revista de Relaciones Internacionales*, (10), 1-2. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=3&ved=2ahUKEwisvyg2Y3mAhVQwVvKkHQIAAf8QFjACegQIBRAB&url=http%3A%2F%2Fwww.iri.edu.ar%2Fvistas%2Fvista_dvd%2Fvistas%2FR10%2FR10EVAN.html&usg=AOvVaw2cW_nU2VIZb04B41FdPXd7
- Việt Nam. Partido Comunista de Việt Nam. (1990). *Campaña de Renovación (Đổi Mới)*, Legislación y derechos humanos en la década de 1980. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwj743_z43mAhUPv_VkKHSQQBwCQFjAAegQIBRAC&url=https%3A%2F%2Fwww.amnesty.org%2Fdownload%2FDocuments%2F200000%2Fasa410011990es.pdf&usg=AOvVaw1XrUj--bwTZRMjTR3ID379
- Việt Nam. Partido Comunista de Việt Nam. (2011). Programa político de construcción del país en el período de transición al socialismo.
- Việt Nam. Partido Comunista de Việt Nam. (2011). Informe político del Comité Central elegido en el X Congreso y a presentar en el XI Congreso del Partido Comunista de Việt Nam . (ESTI, Trans.).
- Viet Thao, N. (2003). *El proceso de renovación en Việt Nam : contexto histórico, resultados y experiencias*. Madrid: Academia Política Nacional de Ho Chi Minh.
- Yasuhiro, Y. (2009). *International Relations of East Asia in Transition, and ASEAN, China, the United States and Japan*. Recuperado de: https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=2ahUKEwjv_5We0o3mAhXtt1kKHXA2AscQFjAAegQIAhAC&url=http%3A%2F%2Fwww.law.osakau.ac.jp%2F-c-forum%2Fbox2%2Fdp20093yamada.pdf&usg=AOvVaw1b6VhPg5SZsk7PC_W_nTA2

Las relaciones Venezuela-Vietnam (1999-2020)

Norbert Molina Medina

CEAA/ULA

MÉRIDA-VENEZUELA

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9748-2971>

DOI: <https://doi.org/10.53766/HumSur/2023.33.04>

norbert@ula.ve

Debate

Resumen

Este 18 de diciembre de 2022 se cumplen 33 años desde que Venezuela y Vietnam establecieron relaciones diplomáticas. Con la llegada de Hugo Chávez Frías a la presidencia de Venezuela en 1999, se dio un importante giro en el afianzamiento de los lazos con los países asiáticos. Con base en el análisis histórico-político, y sustentado en fuentes biblio-hemerográficas oficiales y especializadas, se revisan en este estudio los antecedentes que vinculan a ambos Estados, la inserción progresiva de Vietnam en los objetivos de la Cancillería venezolana, así como los alcances y dificultades producto del diálogo político e intercambios económico-comerciales (1999-2020).

PALABRAS CLAVE: Venezuela, Vietnam, relaciones diplomáticas, siglos XX y XXI

Venezuela-Vietnam relations (1999-2020)

Abstract

This December 18th, 2022, will mark 33 years since Venezuela and Vietnam established diplomatic relations. The strengthening of ties with Asian countries took a turning point with the arrival of Hugo Chávez Frías to the presidency of Venezuela in 1999. Based on historical-political analysis, and supported by official and specialized biblio-hemerographic sources, this study reviews the background information that links both States, the progressive insertion of Vietnam in the objectives of the Venezuelan Foreign Ministry, as well as the scope and difficulties resulting from the political dialogue and economic-commercial exchanges (1999-2020).

KEYWORDS: Venezuela, Vietnam, diplomatic relations, 20th and 21st centuries

Recibido: 12.8.22 / Evaluado: 29.9.22 / Aprobado: 10.10.22

1. Introducción

La República Socialista de Vietnam (en adelante, Vietnam), es un país del sudeste asiático con una superficie de 331.210 km², una población de 98.168.829 habitantes y un PIB per cápita de 3.694 dólares americanos (2021). Por el norte, limita con China; al oeste con Laos y Camboya; y al este y sur con el Mar del Este o Mar del Sur de China. Su capital es Hanoi (8.246.000 hab.), mientras que otras ciudades de importancia son: Ciudad Ho Chi Minh (9.227.000 hab.); Haiphong (2.053.000 hab.); Can Tho (1.240.000 hab.) y Danang (1.169.000 hab.). Como Estado socialista, se rige por la Constitución de 1992, cuya última reforma se hizo en 2013. Desde su reunificación en 1976, el plano internacional fue adquiriendo mayor rango de acción en foros y organismos multilaterales, aspecto éste que fue consolidándose luego de su ingreso, como miembro pleno, a la Organización de las Naciones Unidas en 1977. (Banco Mundial, 2022; Oficina de Información Diplomática, 2022).

Transcendental por los resultados ha sido el proceso de *renovación* conocido como *Đổi mới*, un programa de reformas integrales aprobado en 1986 por el VI Congreso Nacional del Partido Comunista de Vietnam – institucionalizado de manera definitiva en la Carta Magna de 1992– y que no solo ha abarcado la dimensión económica sino muchos otros aspectos de la vida del país. Por tanto, comprender al Vietnam actual pasa inexorablemente por revisar las medidas que se asumieron en los ámbitos industrial y comercial, cuyo sistema constitucionalmente, en su artículo 51, se define como “una economía de mercado orientada al socialismo con múltiples formas de propiedad y multisectores de estructura económica; el sector económico estatal desempeña el papel principal”. (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2022; Oficina de Información Diplomática, 2022). Estos cambios impulsaron entonces la entrada de Vietnam a la Organización Mundial del Comercio desde el 11 de enero de 2007, siendo actualmente uno de los países con mejores tasas de crecimiento del continente asiático. (Organización Mundial del Comercio, 2022; Trading Economics, 2022).

Venezuela y Vietnam establecieron relaciones diplomáticas el 18 de diciembre de 1989, hace ya casi 33 años. Sin embargo, existen algunos antecedentes en la construcción de lazos de amistad e intercambios por lo menos desde los años cincuenta del pasado siglo XX. Con los cambios políticos ocurridos en Venezuela a raíz de la llegada a la presidencia de Hugo Chávez Frías en 1999, se dio un destacado viraje en el fortalecimiento

de vínculos con países asiáticos, algunos de ellos, cuestionados por la comunidad internacional en temas sensibles como la ausencia de libertades individuales o violación a los derechos humanos. La reestructuración de la Cancillería venezolana que trajo consigo la creación del Viceministerio para Asia, Medio Oriente y Oceanía en 2005, vino a ser el eje mediante el cual se ha instrumentado la política exterior “bolivariana” hacia esta importante zona del mundo.

China,¹ Japón,² Corea³ e India,⁴ en las primeras de cambio, decantó los intereses de la Casa Amarilla; muy pronto se incorporó Vietnam en un momento en el que se comenzaba con la prédica “socialista” en el discurso del régimen venezolano. Luego de la primera crisis política (2002-2003), el triunfo de Chávez Frías en el referéndum revocatorio y el aumento de los precios petroleros (2004), así como el deterioro sistemático de las relaciones entre Caracas y Washington, se incentivó un mayor acercamiento a países como Rusia, Bielorrusia, Irán, Malasia⁵ y más recientemente, Turquía. En la etapa del gobierno de Hugo Chávez Frías (1999-2013) se muestran iniciativas en los distintos ámbitos de la cooperación, no así con su sucesor Nicolás Maduro (2013 al presente) cuando el agravamiento de la crisis política y social (2014 y 2017), desplome de los precios petroleros (2014), imposición de sanciones económicas por parte de Estados Unidos (EE.UU.) (a partir de 2015) y posterior aislamiento internacional, traería como consecuencia un clima general de estancamiento en la agenda que venía desarrollándose años antes.

En el caso particular de Venezuela y Vietnam, existe un vacío historiográfico que dé cuenta de las fortalezas y debilidades que han acompañado a este proceso en las dos primeras décadas del siglo XXI. Por tanto, el presente estudio tiene como objetivo ofrecer una visión preliminar de los mencionados lazos de amistad y cooperación binacionales, partiendo, en primer lugar, de los antecedentes que fueron creando las bases de la amistad venezolano-vietnamita. Y, en segundo lugar, atendiendo a los ejes ordenadores que explican al país asiático en los intereses de la política exterior de la nación sudamericana, los alcances del diálogo político y los intercambios económico-comerciales. Para lograrlo, y en función del análisis histórico-político, hemos utilizado una diversidad de fuentes oficiales y de organismos internacionales, así como otras especializadas publicadas en revistas y portales webs, con las cuales damos sustento a la investigación.

2. Viejos lazos de amistad y solidaridad

A propósito de los recientes vínculos venezolano-vietnamitas, no deja ser relevante dar a conocer a las nuevas generaciones, los antecedentes que dan cuenta del camino transitado por ambos países en la edificación de sus relaciones binacionales. Si hay algo que vale pena mencionar de la política internacional del país sudamericano durante la segunda mitad del siglo XX, luego de la dictadura militar (1952-1958), es precisamente la participación activa en foros multilaterales a favor de la descolonización y de soluciones para los conflictos políticos de amplio espectro en el mundo afroasiático y en la propia América Latina. Pero también, de atención hacia los otros temas que conmocionaron al mundo y que puede verse con facilidad en las memorias de la Cancillería venezolana a partir de los años cincuenta.

Muy tempranamente, el 10 de marzo de 1950, en tiempos de la Junta Militar, Venezuela reconoció a Laos, Camboya y Vietnam como Estados soberanos. Dicha medida, obedeció al interés de fomentar la colaboración y estrechar relaciones amistosas con los nuevos miembros que se fueron incorporando a la vida entre las naciones de postguerra. De manera formal, la notificación la hizo el gobierno venezolano por intermedio del entonces embajador de Francia en Venezuela, de cuyo comunicado oficial se recoge:

Recibida la correspondiente participación de la embajada de Francia, acerca del establecimiento de Viet-Nam, Laos y Cambodia como Estados Libres y asociados a la Unión Francesa, la Junta Militar de Gobierno ha decidido reconocer a los referidos Estados y, al efecto el Ministerio de Relaciones Exteriores hizo en esta fecha la notificación oficial del caso, por órgano del Excelentísimo Señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Francia en Venezuela. Dicha decisión, tomada conjunta y simultáneamente por los Gobiernos de Venezuela y Ecuador, permitirá a nuestros países fomentar la colaboración y estrechar las relaciones de amistad con los nuevos Estados que han sido incorporados a la comunidad internacional. Caracas, 10 de marzo de 1950. (Ministerio de Relaciones Exteriores [en adelante MRE], 1953, pp. XIII, 29-30 [Documentos]).

Ese primer antecedente, dio paso a otros de mucha relevancia en función de la situación que le correspondió enfrentar al país asiático, primero desde 1945 a 1954 con la primera guerra de Indochina, y luego desde 1955 con la guerra de Vietnam, en plena Guerra Fría, hasta su reunificación en 1976. Justo en 1955, en radiograma del 31 de octubre, el secretario de Relaciones Exteriores de Vietnam informó al canciller venezolano la eleva-

ción del presidente Ngo Dinh Diem, jefe del Gobierno, al cargo de jefe del Estado de Vietnam (del Sur). Esta iniciativa de diálogo fue respondida por el entonces ministro de Relaciones Exteriores Aureliano Otáñez, en radiograma del 14 de diciembre, haciéndole saber que desde Caracas se “proseguiría con agrado las relaciones amistosas que desde marzo de 1950 han existido entre ambas Repúblicas”. (MRE, 1956, pp. XVII; 21-22 [Documentos]).

De carácter humanitario, fue la medida ordenada en 1965 por la administración del presidente Raúl Leoni (1964-1969) a través de su misión diplomática en Washington, la cual se ejecutó al año siguiente. Se trató de una ayuda económica consistente en el envío de 500 toneladas de arroz para Vietnam (del Sur), a fin de aliviar “los padecimientos de un gran sector de la población, agobiada por las duras pruebas a las que se ve sometida como consecuencia de la guerra que actualmente se libra en su territorio en defensa del derecho a la libertad”. (MRE, 1966, p. CLVII). Eran los tiempos de la Doctrina Betancourt en Venezuela,⁶ del no reconocimiento a regímenes de fuerza o pro comunistas, y en el marco de la esfera de influencia estadounidense. La donación, que también incluyó 2.000 toneladas de arroz para la India, fue ejecutada en 1996 por la Dirección de Comercio Exterior en coordinación con otras instituciones venezolanas como el Ministerio de Agricultura y Cría, el Banco Agrícola y Pecuario y las embajadas en el exterior. (MRE, 1967, p. CXC).

Como parte del diálogo político, la ministra de Relaciones Exteriores del entonces Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur, Nguyen Thi Binh, visitó a Venezuela entre el 6 y 10 de septiembre de 1975. Nguyen, se entrevistó con el presidente Carlos Andrés Pérez (1974-1979) y con el canciller Ramón Escovar Salom, a quienes les dio a conocer el objetivo de su arribo a Caracas: consolidar los lazos de amistad entre ambos países y reconocer y agradecer la solidaridad expresada por Venezuela al pueblo vietnamita. (MRE, 1976, pp. 55; 209-210). Lograda la reunificación de Vietnam en 1976, su ingreso a la Organización de las Naciones Unidas fue el siguiente paso. El 20 de julio de 1977, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 413 (1977) sobre la solicitud de admisión de la República Socialista de Vietnam como miembro pleno de la institución multilateral, documento éste que fue propuesto por la India y copatrocinado por Venezuela. Sobre el particular, parte de la intervención del embajador Simón Alberto Consalvi fue la siguiente:

La incorporación de la República Socialista de Viet Nam a las Naciones Unidas marcará un hito de singular importancia porque esta es una

Organización de Estados Soberanos e Independientes y pocos pueblos han luchado con tanto denuedo y con tanto heroísmo por su independencia y por su soberanía como el pueblo vietnamita. Con su ingreso nos acercamos cada vez más a la conquista del principio de universalidad, pilar fundamental de las Naciones Unidas. Viet Nam ingresará a esta Organización en un momento propicio para la cooperación y la solidaridad y en un momento en que el Tercer Mundo libra luchas arduas por el establecimiento de un orden mundial más equilibrado y definitivamente más justo.

(...) Venezuela desde ahora da la bienvenida al que será el Estado Miembro 149, la República Socialista de Viet Nam.

(...). Al expresar nuestros sentimientos, debemos añadir que nos complace también el hecho significativo de que la resolución presentada por la India y que copatrocina Venezuela pueda ser aprobada por consenso dentro del Consejo. (MRE, 1978, pp. 68 y 599).

Desde entonces, no conseguimos mayor información oficial sobre intercambios binacionales hasta una década después, cuando el 18 de diciembre de 1989⁷ –luego de iniciada la *Đổi mới*, es decir, la *renovación*– ambos gobiernos decidieron formalizar el establecimiento de relaciones diplomáticas, comunicado conjunto que fue suscrito en México por los embajadores de ambos países. (MRE, 1990, p. 154; MRE, 1994, p. 247; MOFA-Vietnam, 2007 diciembre 19). Y luego, en 1994, cuando entre el 21 y 23 de julio estuvo de visita en Caracas una delegación de la Asamblea Nacional de Vietnam, la primera realizada por representantes vietnamitas desde que fueron iniciados los vínculos binacionales en 1989. (MRE, 1995, p. 196). Con estos antecedentes, y seguro muchos otros más, Venezuela y Vietnam edificaron las bases de la posterior cooperación emprendida por el gobierno de Hugo Chávez Frías y continuada por Nicolás Maduro Moros por lo menos desde 2005.

3. Vietnam en la política exterior venezolana del siglo XXI

En febrero de 1999, asumió la presidencia de Venezuela Hugo Chávez Frías. En principio, la política exterior de su gobierno mantuvo una cierta línea de continuidad con la que le antecedió: acercamiento y fortalecimiento con países vecinos, promotor de mecanismos de integración subregional como la Comunidad Andina de Naciones –de la que se retiró en 2006–, en un marco de normalidad con Europa y un discurso no tan anti gobierno estadounidense. Sin embargo, otra etapa de la proyección hacia afuera vendría a presentarse a propósito del triunfo de Chávez Frías en el referéndum revocatorio de agosto del 2004, el alza de los precios petroleros y la cierta

estabilidad que significó para su gobierno los años posteriores. Precisamente, los días 12 y 13 noviembre de 2004, se llevó a cabo el Taller de Alto Nivel “El nuevo mapa estratégico”, al cual asistió el propio presidente Chávez Frías y en donde fueron delineados los diez objetivos estratégicos que vendrían a reconfigurar los planes de acción de su gobierno, siendo de interés para este estudio el número diez de ellos: *Seguir impulsando el nuevo sistema multipolar e internacional*.⁸ (Ministerio de Comunicación e Información, 2004, p. 53; Molina Medina, 2012, pp. 123-124). A partir de entonces, el Ministerio de Relaciones Exteriores venezolano incrementó su interés por el acercamiento hacia los países asiáticos. (Molina Medina, 2009, pp. 115-137).

Como parte de los cambios institucionales puede mencionarse la creación mediante decreto N° 3.396 del 4 de enero de 2005, del Viceministerio para Asia, Medio Oriente y Oceanía,⁹ cuyos objetivos se centrarían en brindar el apoyo necesario a la Cancillería en la dirección, coordinación y supervisión de cada una de las iniciativas del gobierno nacional en materia internacional, en consonancia con las *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007* (2001). Sobre el nuevo despacho, en 2006 desde el Ministerio de Relaciones Exteriores se señaló que:

El viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía de la Cancillería Bolivariana, señaló que las relaciones de Venezuela con Asia, están fundamentadas en tres factores principales: la consolidación de un nuevo orden internacional a través de la multipolaridad; la no intervención en los asuntos internos de los países respetando la soberanía y el mantenimiento de la vía de la negociación para la solución pacífica de los conflictos. (Molina Medina, 2009, p. 122).

Estas directrices, dejaban claro hacia dónde apuntaba en los años siguientes la política exterior “bolivariana” con respecto a los países asiáticos. En ese sentido, se intentará analizar cómo Vietnam se introdujo en los objetivos de la Casa Amarilla y en los cuatro planes de desarrollo económico y social de la nación (2001-2007; 2007-2013; 2013-2019; 2019-2025). En las *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007* (2001), la política internacional se planteó estimular la gestación de un mundo multipolar, diversificando las modalidades de relacionamiento y fortaleciendo la cooperación Sur-Sur. Con respecto al Asia, se propuso intensificar las relaciones económicas con el continente, incrementando el flujo comercial con Japón, China, Corea e India, a la vez que ampliar la presencia diplomática en los países miembros de la Asociación de Naciones

del Sudeste asiático (ASEAN), en particular, Malasia y Singapur. (pp. 155; 157 y 160). Si bien no aparece mencionado Vietnam, se abrió el compás de interacción con miembros de la ASEAN, de la cual éste es parte desde 1995.

Para el segundo plan, es decir, las *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013* (2007), fueron descritas en la sección *Nueva Geopolítica Internacional* siete áreas de interés geoestratégicas: a) América Latina y el Caribe; b) Irán, Siria, Bielorrusia y Rusia; c) China, Vietnam, Malasia y zonas circunvecinas; d) Europa; e) África; f) OPEP; y g) América del Norte. En específico, en la tercera área: *China, Vietnam, Malasia y zonas circunvecinas*, se estimaron los siguientes objetivos a cumplir: a) intensificación de la integración económica, social, cultural, científica y tecnológica; b) construir un nuevo marco de comercio mundial que permita romper con los núcleos hegemónicos de intercambio comercial; c) profundizar la atracción de inversiones de empresas y capital estatal; y d) creación de fondos binacionales de desarrollo para el apalancamiento de proyectos. (pp. 48-49). Estos cuatro vértices fueron incorporados igualmente en las memorias de la Cancillería venezolana correspondientes a 2010, 2011 y 2012. (Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores [en adelante MPPRE], 2011, p. 73; MPPRE, 2012, p. 68; y MPPRE, 2013, p. 73).

Por su parte, en la memoria del 2013, se describe como un objetivo general la profundización de la alianza estratégica entre la República Bolivariana de Venezuela y la República Socialista de Vietnam. (MPPRE, 2014, p. 257). Con las *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*, llama la atención no solamente la incorporación de Vietnam y Malasia en los objetivos de la dinámica internacional del gobierno de Hugo Chávez Frías, sino que desaparecen dos socios importantes del continente como lo son Japón y Corea, incluso India. Otro aspecto no menos significativo, es que por los años 2005-2006 es cuando se da inicio a la prédica “socialista” del entonces presidente venezolano, lo cual induce a pensar que factores ideológicos, más que pragmáticos, comenzaron a tomar mayor partido.

Los dos últimos planes también comportaron algunos cambios, repitiéndose prácticamente los mismos objetivos programáticos. En la *Ley del Plan de la Patria: Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019* (2013), el gobierno venezolano se propuso incrementar la exportación de crudo hacia Asia, en especial China, India y Japón; profundizar las relaciones política y económica con todos los países de África, Asia,¹⁰ Europa y Oceanía cuyos gobiernos estuvieran dispuestos a trabajar con base al respeto y cooperación mutua; e intensificar el acerca-

miento con los mecanismos de integración económica de Asia y África. (pp. 17; 24 y 28). De este plan, puede verse el retorno a países como Japón y la India, y la desaparición de Vietnam y Malasia; sin embargo, deja abierta la posibilidad para todos los países asiáticos. Por otro lado, el énfasis en la petrodiplomacia se deja entrever en cada uno de estos postulados y del resto que acompañan la planificación hacia el exterior. Rómulo Betancourt, citando al político francés Aristides Briand, escribió décadas atrás: “En nuestros días el petróleo hace la política internacional”. (Betancourt, 1979, p. 95). Nada nuevo entonces en la Venezuela del siglo XXI.

El más reciente, el *Proyecto Nacional Simón Bolívar, Tercer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2019-2025* (2019), además de repetir los planteamientos de su antecesor, incorpora la intensificación del acercamiento con los mecanismos de integración político y económica de Asia y África tales como la ASEAN y la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), así como la diversificación de los mercados internacionales de hidrocarburos, particularmente en América Latina y Asia. (pp. 242; 269-270 y 353). Curioso además en un momento de crisis para la industria petrolera venezolana que perdió buena parte de su capacidad de producción,¹¹ en un ambiente de aislamiento internacional por lo menos hasta el 2020, fecha cumbre de este estudio. En líneas generales, Vietnam fue incorporado en los objetivos de la diplomacia venezolana entre finales del primer plan de desarrollo e inicios del segundo (2005), con la particularidad de haber desaparecido, al menos de manera directa, en los dos últimos a partir de 2013, coincidiendo con el desplome de los precios petroleros, la pérdida de capacidad de producción y el incremento de la crisis política y social. Los avances con Vietnam, sobre todo durante el periodo de Hugo Chávez Frías (1999-2013), fueron el resultado de unos planteamientos programáticos muy bien definidos, que hemos descrito y que parecen haberse antepuesto en aquel momento más por criterios ideológicos, que realmente estratégicos para el desarrollo de Venezuela. Ello, no desmerece la importancia que tiene hoy el país del sudeste asiático y su actividad económica o científica-tecnológica, que le ha otorgado reconocimiento en su área de influencia y en el mundo en general.

4. Alcances del diálogo político

Para evaluar los resultados que han tenido las relaciones venezolano-vietnamitas entre 1999 y 2020, resulta necesario aproximarse al diálogo al más alto nivel existente entre ambos gobiernos; desde luego, advirtiendo

del lado venezolano, una etapa de mayores realizaciones correspondiente a la gestión del presidente Hugo Chávez Frías (1999-2013), que luego se verá disminuida en su proyección durante la administración de Nicolás Maduro Moros (2013-2020). Sobre este último aspecto, se han mencionado parte de las causas que incidieron en ello: desplome de los precios petroleros y disminución de la producción, crisis política y socioeconómica, sanciones internacionales y posterior aislamiento internacional. Por tanto, y con base a las fuentes oficiales venezolanas y vietnamitas existentes, se dará cuenta de tres aspectos clave para analizar los alcances del diálogo político: a) el Mecanismo de Consulta de Alto Nivel Político entre los Ministerios de Relaciones Exteriores; b) la Comisión Mixta Intergubernamental Venezuela-Vietnam; y c) las visitas en ambas direcciones de altos funcionarios y los acuerdos suscritos.

a) Mecanismo de Consulta de Alto Nivel Político entre los Ministerios de Relaciones Exteriores

Como se ha descrito, Vietnam fue incorporado en los objetivos de la Cancillería venezolana a partir del 2005. Un año después, se celebró en Caracas la I Reunión del Mecanismo de Consulta de Alto Nivel Político entre los Ministerios de Relaciones Exteriores de ambos países, los días 6 y 7 de septiembre de 2006. La instalación fue presidida por el viceministro para África de Venezuela, Reinaldo Bolívar, y el viceministro de Relaciones Exteriores de Vietnam, Le Van Bang. Por cierto, en septiembre de 2005 Vietnam abrió su embajada en Caracas; mientras que Venezuela en Hanoi lo hizo en mayo de 2006.¹² (MRE, 2007, pp. LXVI; 305; 316; 318 y 321; MOFA-Vietnam, 2007 diciembre 19). Entre los principales temas abordados tenemos:

- Ratificación por parte del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, de la intención de suscribir el Memorando de Entendimiento entre el Ministerio de Industrias Básicas y Minería y el Ministerio de Industria de Vietnam.
- Ratificación por parte del Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, de la intención de suscribir el Acuerdo de Cooperación en Materia Científica y Tecnológica entre la República Bolivariana de Venezuela y la República Socialista de Vietnam.
- Exposición por parte de la Dirección de Tratados Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela, sobre los trámites constitucionales

necesarios para la entrada en vigor de los instrumentos jurídicos suscritos durante la visita del Señor presidente de la República Bolivariana de Venezuela a la República Socialista de Vietnam en el mes de julio de 2006.

- Exposición sobre la puesta en marcha de la Comisión Intergubernamental en Materia de Cooperación Económica, Científica, Tecnológica y Cultural, establecida en el Acuerdo Marco de Cooperación firmado entre ambos países.
- Exposición por parte del Ministerio de Cultura de la República Bolivariana de Venezuela, sobre las propuestas presentadas por esta Institución para la ejecución del Convenio de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam, suscrito en julio 2006.
- Exposición por parte del Ministerio de Agricultura y Tierras sobre las posibles áreas de cooperación en materia arrocera. (MRE, 2007, pp. 316-317).

Después de esta primera reunión, una segunda edición tuvo lugar en Vietnam entre el 12 y 14 de agosto de 2012. La delegación venezolana estuvo presidida por el viceministro para Asia, Medios Oriente y Oceanía, David Velásquez Caraballo, quien sostuvo reuniones con los siguientes funcionarios del país asiático: viceprimer ministro Hoang Trung Hai; ministro de Relaciones Exteriores, Pham Binh Minh; viceministro de Relaciones Exteriores, Le Loung Minh; subdirector de la Comisión de Relaciones Exteriores del Partido Comunista de Vietnam, Vuong Thua Phong; presidente de la Unión de Asociaciones de Amistad de Vietnam, Vu Xuan Hong; vicepresidente de la Asociación de Amistad y Cooperación de Vietnam con Venezuela, Nguyen Trung Tien; y el viceministro de Industria y Comercio, Trang Tuan Anh. (MRE, 2013, pp. 148-149). Entre los objetivos de la visita y temas abordados estuvieron:

- Reiterar a Vietnam, en nombre del pueblo, del Gobierno Bolivariano de Venezuela y del comandante presidente Hugo Chávez, la amistad y solidaridad.
- Presentar una panorámica de la reciente evolución política de Venezuela y las positivas perspectivas de la Revolución Bolivariana.
- Intercambiar opiniones con las Autoridades de la República Socialista de Vietnam sobre los asuntos regionales e internacio-

nales, en especial sobre las enormes posibilidades de un intercambio permanente y efectivo entre los diferentes esquemas de integración del Sudeste de Asia y América Latina y el Caribe y la comunión de esfuerzos para lograr que el Movimiento de los No-Alineados, ahora cuando Venezuela pasa a formar parte de la Troika, se transforme en un actor decisivo en la lucha de todos los pueblos para lograr cambios de las injustas relaciones internacionales.

- Hacer una revisión de los mecanismos de cooperación política, social, económica, energética, tecnológica y cultural, a la luz de los avances registrados en la II Reunión de la Comisión Intergubernamental Venezuela-Vietnam, realizada en Caracas del 17 al 20 de abril del 2012. (MPPRE, 2013, p. 149).

A partir de la II Reunión del Mecanismo de Consulta de Alto Nivel Político, no aparece en las memorias de la Cancillería venezolana –la última publicada corresponde a 2018–, ni en la web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Vietnam,¹³ mención alguna sobre esta importante iniciativa. No obstante, en la web del MPPRE de Venezuela,¹⁴ sí pudo corroborarse la celebración de la VIII Reunión entre los dos ministerios, llevada a cabo el 17 de septiembre de 2020 vía *online* –dada la situación de emergencia sanitaria internacional ocasionada por la COVID-19–, la cual estuvo encabezada por el viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía, Rubén Darío Molina, y por el viceministro permanente de la Cancillería vietnamita, Bui Thanh Son. Como parte de la agenda binacional, fueron abordados los temas de las áreas consideradas prioritarias: energía, agricultura, deporte, ciencia y tecnología, turismo e inversiones. (Melean, 2020 septiembre 17). Por tanto, entre 2013 y 2019 debieron haberse dado las otras cinco reuniones, es decir, de la III a la VII, de tan significativo mecanismo binacional de diálogo político y sobre el que se desconocen sus alcances.

b) Comisión Mixta Intergubernamental Venezuela-Vietnam

La Comisión Mixta Intergubernamental Venezuela-Vietnam se constituye como un importante órgano planificador y ejecutor de los distintos acuerdos de cooperación bilaterales. Con tres ediciones hasta el 2020 –pues la IV estaba prevista para el primer semestre de 2021, sin que todavía se haya llevado a cabo (Melean, 2020 septiembre 17)–, ambos países han instrumentado las principales áreas de intercambios en el marco de la Alianza Estratégica Integral que nació en 2007. La I Comisión Mixta

Intergubernamental, se celebró en Caracas del 20 al 22 de agosto de 2008 y estuvo encabezada por el ministro de Industria y Comercio de Vietnam, Vu Huy Hoang, y del lado venezolano por el entonces canciller Nicolás Maduro Moros; el ministro de Energía y Petróleo, Rafael Ramírez; el ministro de Industrias Ligeras y Comercio, William Contreras; y por el ministro de Industrias Básicas y Minería, Rodolfo Sanz (MPPRE, 2009, pp. 249-250; 389 y 681; MOFA-Vietnam, 2008 agosto 22), de la cual se desprende la firma de nueve acuerdos en los sectores político-diplomático, industrial, energético, comunicación, cultural, turismo y agrícola. (Ver Tabla 1).

Del 17 al 20 de abril de 2012 se realizó también en Caracas la II Comisión Mixta Intergubernamental Venezuela-Vietnam. En ella, cuatro ejes fueron establecidos como fundamentales: energético, financiero, industrial y agrícola. (MPPRE, 2013, p. 148). Mientras que la III y última reunión de la mencionada Comisión Mixta, tuvo como sede a la capital vietnamita Hanoi, los días 10 y 11 de marzo de 2015. (MPPRE, 2016, pp. 44; 104-105 y 166). En esta última, tres acuerdos fueron suscritos en las áreas política, comercial¹⁵ y agrícola. (MPPRE, 2016, pp. 257 y 276). (Ver Tabla 1). La poca información existente sobre la II Comisión Mixta, nos da una idea de lo que fueron sus alcances y del nivel de estancamiento de las relaciones entre 2012 y 2015. En la propia memoria de la Cancillería venezolana correspondiente a 2015, se destaca “la reactivación de las relaciones de cooperación con Vietnam, que no mostraba avances desde abril de 2012...”. (MPPRE, 2016, p. 43).

Como puede corroborarse, dos de las tres comisiones mixtas tuvieron lugar durante la administración Chávez Frías (1999-2013). Precisamente, para 2012, la enfermedad del jefe de Estado venezolano provocó que el gobierno atendiera con mucho interés, y de manera adelantada, el tema electoral. Pues bien, el 7 de octubre de 2012, Chávez Frías fue reelegido de nuevo como presidente de Venezuela, cargo para el cual no pudo juramentarse ante la gravedad y posterior fallecimiento el 5 de marzo de 2013. Con respecto a la tercera, bajo el gobierno de Nicolás Maduro Moros (2013-2020) hay un intento por reactivar y dinamizar la relación, pero en condiciones nada favorables, tanto, que la cuarta comisión, prevista para el primer semestre de 2021, aún no se ha celebrado. De allí una de las grandes debilidades institucionales de la Casa Amarilla, la ausencia de seguimiento y continuidad.

c) Visitas en ambas direcciones de altos funcionarios y los acuerdos suscritos

Los dos primeros aspectos que se han revisado, el Mecanismo de Consulta de Alto Nivel Político entre los Ministerios de Relaciones Exteriores y la Comisión Mixta Intergubernamental, lograron impulsar un número importante de visitas de altos funcionarios en ambas direcciones, sobre todo en la etapa que corresponde a la administración de Hugo Chávez Frías (1999-2013). Los alcances del diálogo se tradujeron en un conjunto de acuerdos en distintas áreas de la cooperación binacional y que, en un intento de sistematización, los hemos agrupado en la Tabla 1. En ese sentido, la visita oficial a Vietnam del presidente Hugo Chávez Frías en 2006, y a Venezuela del presidente vietnamita Nguyen Minh Triet en 2008, constituye un antecedente de mucho valor histórico por ser la primera vez desde que iniciaron las relaciones binacionales.

Hugo Chávez Frías, visitó a Vietnam del 28 de julio al 1º de agosto de 2006. Sostuvo reuniones y encuentros de trabajo con el presidente de Vietnam, Nguyen Minh Triet; el presidente de la Asamblea Nacional, Nguyen Phu Trong; el primer secretario del Partido Comunista de Vietnam, Nong Duc Manh; el primer ministro, Nguyen Tan Dung; representantes de la Asociación Vietnamita de la Amistad; con el legendario general Vo Nguyen Giap y con los miembros de la Cámara de Comercio e Industrias de Vietnam. Durante su estancia se suscribieron cinco acuerdos en las áreas política, energética y cultural. (MRE, 2007, pp. 234; 304; 307-308; 845-847; MOFA-Vietnam, 2006 agosto 2). (Ver Tabla 1).

Dos años más tarde, el presidente de Vietnam Nguyen Minh Triet arribó a Caracas, del 18 al 21 de noviembre de 2008. Se reunió con la presidenta de la Asamblea Nacional, Cilia Flores; sostuvo encuentros con la directiva del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y con el presidente Hugo Chávez Frías, además de visitar la ciudad de Punto Fijo en el estado Falcón. Refiere la memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores venezolano correspondiente a 2008, la suscripción de catorce (14) acuerdos; sin embargo, en la misma fuente solo hemos documentado siete (7) de ellos en las áreas fiscal, inversiones, acuícola y vegetal,¹⁶ educación e información y comunicación (MPPRE, 2009, pp. 286; 390 y 475). (Ver Tabla 1). Después de estas dos primeras iniciativas a nivel de jefes de Estado, se dio la visita oficial del presidente Nicolás Maduro Moros a Hanoi los días 30 y 31 de agosto de 2015, ocasión en la que fue firmado el acuerdo sobre proyectos de cooperación agrícola para el periodo 2015-2018.¹⁷ (MPPRE, 2016, p. 105). (Ver Tabla 1).

A parte de las visitas presidenciales, otras tantas se desarrollaron por parte de funcionarios de alto nivel político y de empresas u organismos vinculados a los instrumentos de cooperación suscritos. Desde Venezuela a Vietnam (2005-2019), pueden destacarse:

1. Viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía, William Izarra, del 7 al 10 de julio 2005, quien se reunió con el viceministro de Relaciones Exteriores, Le Van Bang; el ministro de Relaciones Exteriores, Nguyen Nien; el viceministro de Industria, Do Huu Hao; el viceministro de Agricultura y Desarrollo Rural, Bui Ba Bong; el presidente de PETROVIETNAM, Tran Ngoc Canh; el jefe de la Comisión de Relaciones Exteriores del Comité Central del Partido Comunista de Vietnam, Nguyen Van Son y con el viceprimer ministro, Vu Khoan. (MRE, 2006, p. 329).
2. Delegación del viceministerio para Asia, Medio Oriente y Oceanía, del 24 al 26 de mayo de 2006, con el objetivo de hacer entrega de donación especial al Centro Villa de la Paz-Thanh Xuan, el cual tiene como misión recuperar a los niños infestados por el agente naranja; apertura oficial de la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Vietnam; y solicitud de cooperación del gobierno de Vietnam para el establecimiento de concurrencias, desde Hanoi, ante los gobiernos de Laos, Camboya y Myanmar. Dos acuerdos fueron suscritos en las áreas política y consular (MRE, 2007, p. 318). (Ver Tabla 1).
3. Presidente de la Asamblea Nacional, Luis Fernando Soto Rojas, del 29 de octubre al 2 de noviembre de 2011. (MPPRE, 2012, p. 212; MOFA-Vietnam, 2011 octubre 31).
4. Viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía, David Velásquez Caraballo, 14 de agosto de 2012. (MOFA-Vietnam, 2012 agosto 14).
5. Viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía, Félix Plasencia, del 13 al 15 de diciembre de 2016, quien se reunió con el presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Comité Central del Partido Comunista de Vietnam, Hoang Bing Quan; el viceprimer ministro y ministro de Relaciones Exteriores, Pham Binh Minh y el viceministro de Industria y Comercio, encargado de las relaciones de cooperación Venezuela-Vietnam, Do Than Hai. (MPPRE, 2017, p. 144).
6. Visita de una delegación del Fondo para el Desarrollo Agrario Socialista (FONDAS) y el Ministerio del Poder Popular para las Comunas, el 13 de septiembre de 2019, la cual estuvo a cargo de la viceministra para la Economía Popular, Kyra Andrade, y el presidente del FONDAS, Cruz Martínez, con la intención de trabajar de manera conjunta con la Academia de Ciencias Agrícolas y el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Vietnam en pro de alcanzar la segunda etapa del acuerdo agrícola para la producción de arroz en Venezuela. (Ariza, 2019 septiembre 13).

7. Primer vicepresidente del PSUV, Diosdado Cabello, 30 de septiembre de 2019, quien se reunió con la presidente de la Asamblea Nacional de Vietnam, Nguyen Thi Kim Ngan (MOFA-Vietnam, 2019 octubre 1).

Con mayor frecuencia, fueron llevadas a cabo desde Vietnam a Venezuela las siguientes visitas (2006-2014):

1. Delegación encabezada por el ministro de Industrias, Hoang Trung Hai, y el presidente de PETROVIETNAM, Tran Ngoc Canh, del 3 al 8 de octubre de 2006. Once (11) acuerdos fueron suscritos en las áreas política, industrial, electricidad, energía y petróleo (MRE, 2007, p. 564). (Ver Tabla 1).
2. Secretario general del Partido Comunista de Vietnam, Nong Duc Manh, del 30 de mayo al 1° de junio de 2007. Pese a que en la memoria del MPPRE correspondiente a 2007 se informa de la firma de nueve (9) acuerdos en el marco de esta visita –en las áreas científica y tecnológica, electricidad, energía y petróleo–, solo hemos documentado de la misma fuente apenas tres de ellos.
3. Ministro de Construcción de Vietnam, del 30 de septiembre al 2 de octubre 2007.
4. Viceministro de Relaciones Exteriores, Le Van Bang, del 5 al 7 de febrero 2007. (MPPRE, 2008, pp. LVIII; 516-517; 522-523; 688; 690 y 1298).
5. Delegación de publicaciones del Partido Comunista de Vietnam, presidida por Nguyen Duy Hung, del 16 al 20 de febrero de 2008.
6. Delegación empresarial vietnamita, del 24 al 28 de marzo de 2008, con la finalidad de conformar empresas mixtas de bombillas ahorradoras, transformadores, cables, electrodomésticos y alumbrado público.
7. Viceprimer ministro de Vietnam, Hoang Trung Hai, 4 y 5 de noviembre de 2008. (MPPRE, 2009, pp. 473-474).
8. Viceministro de Industria y Comercio, Nguyen Thanh Bien, del 11 al 16 de enero de 2009, a fin de suscribir un acuerdo relativo a la forma y condiciones de pago del bono de participación que debe cancelar PETROVIETNAM de conformidad con lo establecido en el contrato de la empresa mixta para la exploración y explotación del bloque Junín 2.
9. Representantes del Grupo de Postes y Telecomunicaciones de Vietnam (VNPT), del 14 al 19 de febrero de 2009.
10. Representantes del Consejo Teórico del Partido Comunista de Vietnam, del 3 al 9 de marzo de 2009.
11. Director general de la empresa para equipos logísticos militares Z76, coronel Nguyen Xuan Khai, del 26 al 31 de marzo de 2009.
12. Viceministro de Industria y Comercio, Nguyen Thanh Bien, del 4 al 8 de mayo de 2009.

13. Delegación agrícola, del 15 al 20 de mayo de 2009, con la finalidad de evaluar el avance de los proyectos: cultivo de arroz híbrido y arroz con peces en el estado Apure; cultivo de artemia y camarones en el estado Falcón y cultivo de caucho en San Fernando de Atabapo, estado Amazonas.
14. Delegación del Banco de Industria y Comercio de Vietnam (VIETINBANK), del 23 al 25 de agosto de 2009.
15. Presidente de PETROVIETNAM, Phung Ding Truc, del 27 de septiembre al 2 de octubre de 2009, con la finalidad de concluir las negociaciones para la suscripción del “Contrato para la constitución de la empresa mixta Petromacareo, S. A.” y definir la participación de PDVSA en el negocio de la refinación en Vietnam. (MPPRE, 2010, pp. 173-174).
16. Delegación de la Unión de los Jóvenes Comunistas de Ho Chi Minh, del 20 al 23 de mayo de 2010.
17. Vicepresidente de PETROVIETNAM, Nguyen Quoc Thap, del 25 al 28 de mayo de 2010.
18. Delegación de técnicos acuícolas vietnamitas, del 14 de junio al 2 de julio de 2010.
19. Viceprimer ministro de Vietnam, Hoang Trung Hai, del 28 de junio al 1 de julio de 2010, para la suscripción del contrato de constitución de la empresa mixta Petromacareo, S. A., entre PDVSA y PETROVIETNAM.¹⁸
20. Delegación de empresas eléctricas, del 30 de septiembre al 5 de octubre de 2010. (MPPRE, 2011, pp. 221-222).
21. Delegación de empresas eléctricas presidida por Dai Tran Dinh, subdirector general de la empresa LILAMA, del 1 al 5 de marzo de 2011.
22. Presidente ejecutivo de PETROVIETNAM, Dinh La Thang, del 11 al 15 de abril de 2011.
23. Vicedirector del Grupo de Telecomunicaciones de Vietnam (VIETTEL), Nguyen Manh Hung, del 18 al 21 de mayo de 2011.
24. Consejo de Graduados de la Academia de Ciencias Sociales de Vietnam presidido por Do Hoai Nam, del 6 al 11 de junio de 2011. (MPPRE, 2012, pp. 211-212).
25. Delegación de la Sociedad Anónima de Importación y Exportación Mercantil y de Inversiones de Vietnam (VNMI, S.A.), del 30 de enero al 7 de febrero de 2012.
26. Vicepresidente y secretario general del Comité Central del Frente de la Patria de Vietnam, Vu Trong Kim, del 16 al 20 de junio de 2012. (MPPRE, 2013, p. 148).
27. Delegación con motivo de las exequias del presidente Hugo Chávez Frías, 8 de marzo de 2013. Estuvo conformada por: viceprimer ministro Hoang Trung Hai; viceministro de Relaciones Exteriores, Ho Xuan Son; viceministro de Industria y Comercio, Tran Tuan Anh; vicepresidente de PETROVIETNAM, Nguyen Vu Truong Son; vicepresidente de la Comisión

de Relaciones Exteriores del Partido Comunista de Vietnam, Tran Dac Loi y el vicepresidente de la Unión de Organizaciones de Amistad de Vietnam, Nguyen Van Kien.

28. Vicerrector de la Academia Nacional de Políticas y Administración Pública Ho Chi Minh, Nguyen Viet Thao, del 5 al 8 de junio de 2013. (MPPRE, 2014, p. 257).

29. Viceministro de Relaciones Exteriores, Ha Kim Ngoc, del 4 al 7 de mayo de 2014, como enviado del primer ministro Nguyen Tan Dung. Ocasión para el desarrollo del Mecanismo de Consulta de Alto Nivel Político y revisión de los acuerdos. (MPPRE, 2015, p. XX).

Tal y como se ha mencionado, con la administración de Nicolás Maduro Moros (a partir de 2013) se nota un claro enfriamiento o distanciamiento derivado de la crisis política y socioeconómica que vivió la nación venezolana desde entonces y que se vio agravada con los efectos de las sanciones económicas internacionales estadounidenses a partir de 2015 y de la COVID-19 en 2020. Precisamente, de este último año fue el encuentro, a finales de enero, entre el ministro para la Agricultura Productiva y Tierras, Wilmar Castro Soteldo, y el embajador de Vietnam en Venezuela, Dao Thanh Chung, para dialogar sobre los programas agrícolas conjuntos (Ariza, 2020 enero 27). Mientras que el 27 de agosto, la embajada vietnamita en Caracas hizo entrega de una donación de 20 mil mascarillas para la prevención de la COVID-19, donación realizada por la Asamblea Nacional de Vietnam. (Arias, 2020 agosto 27).

Por otro lado, para conmemorar el 25, 30 y 31 aniversario de las relaciones bilaterales iniciadas en 1989, fueron llevados a cabo encuentros y actos culturales en noviembre de 2014, el 16 de diciembre de 2019 y el 15 de diciembre de 2020 respectivamente. A propósito de los 30 años, los actos contaron con la presencia del embajador de Vietnam, Dao Thanh Chung, y el viceministro para Asia, Medio Oriente y Oceanía, Rubén Darío Molina. Sobre el particular expresó el diplomático asiático: “Nos llenan de orgullo las relaciones entre Vietnam y Venezuela, así como la perseverancia de nuestros ideales de izquierda, con Ho Chi Minh, Bolívar y Chávez”; mientras que Rubén Darío Molina indicó que: “Nosotros a partir de estos últimos 30 años hemos ubicado un nuevo relacionamiento de cooperación sobre todo en materia agrícola e industrial (...) Vietnam acompañándonos y nosotros a ellos”. Finalmente, el 15 de diciembre de 2020, la celebración giró en torno a la inauguración del restaurante “Un espacio de Vietnam en Venezuela”, acto al que asistieron el nuevo embajador, Le Viet Duyen, y el

viceministro Molina. (MPPRE, 2014, p. XX; Ariza, 2019 diciembre 16; Martínez, 2020 diciembre 15).

Con respecto a los acuerdos suscritos, además de los ya mencionados, en 2012 se refrendaron otros siete (7) en las áreas de vivienda, energía eléctrica y petróleo (MPPRE, 2013, p. 257). En definitiva, después de consultar las memorias de la Cancillería venezolana entre 1999 y 2018, así como los portales oficiales de ambos ministerios de Relaciones Exteriores entre 1999 y 2020 fueron documentados un total de cuarenta y nueve (49) acuerdos: 18 (2006); 3 (2007); 16 (2008); 1 (2010); 7 (2012) y 4 (2015). Las áreas de cooperación que fueron escogidas como prioritarias fueron: política, energía eléctrica y petróleo, industria y comercio, cultura y educación, agrícola e información y comunicación. (MRE, 2000-2007; MPPRE, 2008-2019; MOFA-Vietnam, 2022; MPPRE, 2022). (Ver Tabla 1). Pese a que se logró sistematizar este número importante de instrumentos jurídicos resultado del diálogo político al más alto nivel, no se logró evidenciar –por ausencia de fuentes– los resultados de los mismos o los beneficios reales que ha tenido esta relación para la sociedad venezolana.

TABLA 1. ACUERDOS VENEZUELA-VIETNAM (1999-2018)*		
Año 2006		
1	Memorando de Entendimiento para establecer un Mecanismo de Consulta entre el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Vietnam.	Hanoi, 24 de mayo de 2006
2	Convenio entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam sobre Supresión de Visas para los titulares de pasaportes diplomáticos, oficiales o de servicio.	Hanoi, 24 de mayo de 2006
3	Acuerdo Marco de Cooperación Mutua entre los Gobiernos de la República Bolivariana de Venezuela y la República Socialista de Vietnam.	Hanoi, 31 de julio de 2006
4	Acuerdo de Cooperación en Materia Energética entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam.	Hanoi, 31 de julio de 2006

5	Convenio de Cooperación Cultural entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam.	Hanoi, 31 de julio de 2006
6	Declaración Conjunta acordada por los jefes de Estado de ambos países.	Hanoi, 31 de julio de 2006
7	Acuerdo de Cooperación en Petróleo y Gas entre Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA) y <i>Vietnam Oil and Gas Corporation</i> (PETROVIETNAM).	Hanoi, el 1º de agosto de 2006
8	Acuerdo de la Reunión de Alto Nivel entre el Ministerio de Energía y Petróleo de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de la Industrias de la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 4 de octubre de 2006
9	Memorándum de Entendimiento entre el Ministerio de Industrias Ligeras y Comercio de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de Industrias de la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 6 de octubre de 2006
10	Memorándum de Entendimiento entre el Ministerio de Industrias Ligeras y Comercio, y de Ciencia y Tecnología de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de Industrias de la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 6 de octubre de 2006
11	Memorando de Entendimiento entre Petróleos de Venezuela, S.A. Y <i>Vietnam Oil and Gas Corporation</i> para el suministro de Crudo, Productos y Logística de Comercio.	Caracas, 6 de octubre de 2006
12	Memorándum de Entendimiento entre PDVMARINA S.A. y <i>Vietnam Oil And Gas Corporation</i> (PETROVIETNAM) para el Transporte Marítimo.	Caracas, 6 de octubre de 2006
13	Memorándum de Entendimiento entre Petróleos de Venezuela, S.A. Y <i>Vietnam Oil And Gas Corporation</i> para Actividades de Exploración y Producción.	Caracas, 6 de octubre de 2006
14	Memorándum de Entendimiento entre Petróleos de Venezuela, S.A. y <i>Vietnam Oil And Gas Corporation</i> para la Construcción de Buques.	Caracas, 6 de octubre de 2006
15	Memorándum de Entendimiento entre Petróleos de Venezuela, S.A. y <i>Vietnam Oil And Gas Corporation</i> para el Proyecto de Refinería.	Caracas, 6 de octubre de 2006

16	Memorando de Entendimiento para la Cooperación en el campo de la Minería entre el Ministerio de Industrias Básicas y Minería de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de la Industria de la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 6 de octubre de 2006
17	Carta de Intención entre la Compañía de Administración y Fomento Eléctrico, C.A. (CADAFE) y la <i>Sociedad Kimdinb International Group</i> C.O., LTD, con domicilio en la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 6 de octubre de 2006
18	Proyecto Conjunto Faja Petrolífera del Orinoco Convenio para la Ejecución del Estudio de Cuantificación y Certificación de Reservas de los Yacimientos Existentes en el “Bloque Junín 2” del Área Junín, ubicado en la Faja Petrolífera del Orinoco.	Caracas, 6 de octubre de 2006
Año 2007		
19	Declaración Conjunta del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, y del secretario general del Comité Central del Partido Comunista de Vietnam, Mong Duc Manh.	Caracas, 31 de mayo de 2007
20	Acuerdo Complementario de Cooperación Científica y Tecnológica entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 31 de mayo de 2007
21	Carta de Intención para la Constitución del Fondo Compensatorio entre la República Bolivariana de Venezuela y la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 31 de mayo de 2007
Año 2008		
22	Memorándum de Entendimiento entre el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Vietnam para la Cooperación entre el Instituto de Altos Estudios Diplomáticos “Pedro Gual” y la Academia Diplomática de Vietnam.	Caracas, 22 de agosto de 2008

23	Convenio entre Corpivenza y Vinamotor para la Creación de Empresas Mixtas para la Instalación de Plantas Mezcladoras de Asfalto y Concreto y Fábricas de Camiones Ligeros y Motocicletas.	Caracas, 22 de agosto de 2008
24	Convenio de Asociación entre PDVSA Industrial S.A. y Dien Quang Lamp Joint Stock Company.	Caracas, 22 de agosto de 2008
25	Memorándum de Entendimiento en Materia de Información y Comunicación entre el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información de la República Bolivariana de Venezuela y la Radio la Voz de Vietnam de la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 22 de agosto de 2008
26	Programa de Intercambio Cultural entre el Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de Cultura, Deporte y Turismo de la República Socialista de Vietnam, para el período 2008-2010.	Caracas, 22 de agosto de 2008
27	Acuerdo Complementario al Acuerdo Marco de Cooperación entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam, sobre Cooperación en el Sector Turismo.	Caracas, 22 de agosto de 2008
28	Estatuto de la Comisión Intergubernamental en Materia de Cooperación Económica, Cultural, Científica y Tecnológica entre la República Bolivariana de Venezuela y la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 22 de agosto de 2008
29	Acuerdo Complementario al Acuerdo Marco de Cooperación entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam, en Materia Agrícola.	Caracas, 22 de agosto de 2008
30	Acta de la I Reunión de la Comisión Mixta Intergubernamental en Materia de Cooperación Económica, Cultural, Científica y Tecnológica entre la República Bolivariana de Venezuela y la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 22 de agosto de 2008

31	Acuerdo entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam para Evitar la Doble Tributación y Prevenir la Evasión y el Fraude Fiscal en materia de Impuesto sobre la Renta y sobre el Patrimonio.	Caracas, 20 de noviembre de 2008
32	Acuerdo entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam para la Promoción y la Protección de las Inversiones.	Caracas, 20 de noviembre de 2008
33	Acuerdo entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, en Materia Acuícola y Vegetal.	Caracas, 20 de noviembre de 2008
34	Acuerdo entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam en Materia Educación Superior.	Caracas, 20 de noviembre de 2008
35	Acuerdo entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam en Materia Educativa.	Caracas, 20 de noviembre de 2008
36	Memorándum de Entendimiento en Materia de Educación y Capacitación entre el Ministerio del Poder Popular para la Economía Comunal de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de Educación y Capacitación de la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 20 de noviembre de 2008
37	Memorándum de Entendimiento en Materia de Información y Comunicación entre el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información de la República Bolivariana de Venezuela y el Ministerio de Información y Comunicaciones de la República Socialista de Vietnam.	Caracas, 20 de noviembre de 2008
Año 2010		
38	Contrato para la Constitución y Administración de la Empresa Mixta PETROMACAREO, S.A. entre PDVSA y PETROVIETNAM, EXPLORATION CORPORATION LTD	Caracas, 26 de junio de 2010

Año 2012		
39	Acta de Compromiso entre el Ministerio del Poder Popular para la Vivienda y Hábitat de la República Bolivariana y la Empresa Constructora VNITEC de la República Socialista de Vietnam en el marco de la Gran Misión Vivienda Venezuela.	Caracas, 19 de mayo de 2012
40	Acta de Compromiso para la adquisición e instalación de 1000 sistemas fotovoltaicos para las comunidades rurales, indígenas y fronterizas de Venezuela.	Caracas, 19 de mayo de 2012
41	Acta de compromiso para la adquisición e instalación de calentadores solares en el marco de la Gran Misión Vivienda Venezuela.	Caracas, 19 de mayo de 2012
42	Acta de compromiso entre la Corporación Eléctrica Nacional (CORPOELEC) de la República Bolivariana de Venezuela y la empresa <i>Lightning & Urban Equipment Company</i> (HAPULICO) de la República Socialista de Vietnam, para el proyecto "II Fase del Plan Nacional de Alumbrado Público".	Caracas, 19 de mayo de 2012
43	Convenio de Asistencia Técnica, Procura y Suministro de Equipos y Materiales entre la Empresa Mixta <i>Petrovietnam Exploration and Production</i> y PETROMACAREO.	Caracas, 19 de mayo de 2012
44	Contrato para el otorgamiento del taladro de perforación (ZJ15) por parte de <i>Petrovietnam Exploration and Production</i> (PVEP), a la empresa mixta PETROMACAREO.	Caracas, 19 de mayo de 2012
45	Acta Final de la II Reunión de la Comisión Intergubernamental entre la República Socialista de Vietnam y la República Bolivariana de Venezuela.	Caracas, 19 de mayo de 2012
Año 2015		
46	Acuerdo Complementario al Acuerdo Marco de Cooperación entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam en materia Comercial.	Hanoi, 11 de marzo de 2015

47	Acuerdo Complementario al Acuerdo Marco de Cooperación entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno la República Socialista de Vietnam sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias	Hanoi, 11 de marzo de 2015
48	Acta de la III Reunión de la Comisión Intergubernamental de Cooperación en materia Económica, Cultural, Científica y Tecnológica entre la República Bolivariana de Venezuela y la República Socialista de Vietnam.	Hanoi, 11 de marzo de 2015
49	Acuerdo entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam sobre Proyectos de Cooperación Agrícola para el Periodo 2015-2018.	Hanoi, 31 de agosto de 2015
* Las memorias de la Cancillería venezolana correspondiente a los años 2019 y 2020 aun no han sido publicadas, por tanto, no se pudo corroborar si fueron suscritos nuevos instrumentos entre ambos países.		
FUENTE: Elaboración propia (Molina Medina, 2022) a partir de los <i>Libros Amarillos</i> (1999-2008); <i>Memoria y Cuenta</i> (2009-2010) y <i>Memoria</i> (2011-2018) publicada por el Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores de Venezuela.		

5. De las relaciones económicas-comerciales

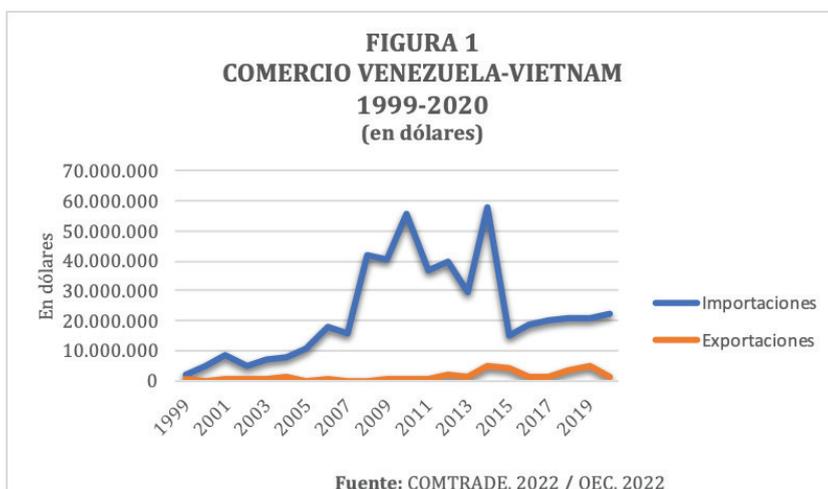
A través de la *United Nations Commodity Trade Statistics Database* (COMTRADE, 2022) y *The Economic Complexity Observatory* (OEC, 2022) se logró hacer una reconstrucción del comercio binacional venezolano-vietnamita para el período 1999-2020. Éste arrojó la suma de 525,6 millones de dólares, de los cuales 498,3 millones fueron por concepto de importaciones venezolanas desde Vietnam, y 27,3 millones en exportaciones desde Venezuela hacia el país asiático, con una balanza comercial ampliamente favorable para este último. Entre los principales rubros importados por Venezuela tenemos: calzados, textiles, juguetes, neumáticos, baterías eléctricas, filamentos eléctricos, algunas fibras, café y arroz. Por su parte desde el país sudamericano fueron exportados: ácidos inorgánicos, pesticidas, crustáceos procesados, piezas de calzados, plásticos, petróleo refinado y madera acerrada. (Ver Tabla 2 y Figura 1) (COMTRADE, 2022 / OEC, 2022).

Para el OEC (2022), en los últimos 25 años las exportaciones de Vietnam a Venezuela se incrementaron a una tasa anual del 21,1%, desde 185 mil dólares en 1995 a 22 millones en 2020. Asimismo, plantea que en los últimos 21 años las exportaciones de Venezuela a Vietnam han sufrido

un incremento anual del 24,6%, desde 452 mil dólares en 1999 a 1.120.000 en 2020. (OEC, 2020). Si comparamos el comercio de Venezuela y Vietnam con otras experiencias de países asiáticos como China, o en América los EE.UU., tenemos que el mismo ha sido realmente muy poco y en nada ha contribuido a “construir un nuevo marco de comercio mundial que permita romper con los núcleos hegemónicos de intercambio comercial”. (MPPRE, 2011, p. 73; MPPRE, 2012, p. 68 y MPPRE, 2013, p. 73). El comercio sino-venezolano, por ejemplo, pasó de 188,3 millones de dólares en 1999 a 6.328 millones en 2019, lo que la convirtió en el primer socio comercial del país sudamericano, superando en ese año por vez primera a los Estados Unidos cuyos intercambios fueron de 17,3 mil millones de dólares en 1999, 19 mil millones en 2018, y ante el deterioro de las relaciones, 3.205 millones en 2019, pasando a un segundo lugar detrás de China (COMTRADE, 2022; VenAmCham, 2022a; VenAmCham, 2022b).

TABLA 2. COMERCIO VENEZUELA-VIETNAM, 1999-2020 (En dólares)		
Año	Importaciones	Exportaciones
1999	1.890.000	452.000
2000	5.050.000	23.500
2001	8.500.000	199.000
2002	4.950.000	218.000
2003	6.990.000	139.000
2004	7.620.000	868.000
2005	10.700.000	99.400
2006	17.800.000	240.000
2007	15.700.000	***
2008	41.600.000	60.800
2009	40.300.000	141.000
2010	55.500.000	210.000
2011	37.100.000	769.000
2012	39.600.000	1.710.000

2013	29.700.000	1.210.000
2014	57.800.000	5.120.000
2015	15.400.000	3.920.000
2016	18.800.000	1.420.000
2017	20.000.000	1.160.000
2018	20.800.000	3.630.000
2019	20.500.000	4.600.000
2020	22.000.000	1.120.000
*** Sin data.		
FUENTE: Elaboración propia (Molina Medina, 2022) a partir de los datos proporcionados por COMTRADE, 2022; y <i>The Economic Complexity Observatory</i> (OEC), 2022.		



6. A modo de conclusión

Después de este intento por reconstruir el proceso que ha acompañado a los vínculos entre Venezuela y Vietnam entre 1999 y 2020, y observadas las principales fortalezas y de debilidades, tenemos que:

- a. Ambos países han construido sus lazos de amistad y solidaridad desde los años cincuenta del siglo XX, con especial énfasis a partir de su proceso de reunificación en 1976 y de la renovación *Đổi mới* de 1986.
- b. Con la llegada de Hugo Chávez Frías al poder, el conjunto de cambios políticos que impulsó también incluyó a la política exterior, cuyos alcances dio prioridad, en un primer momento, al fortalecimiento de lazos de cooperación e intercambios con países asiáticos de distintas tendencias ideológicas. No obstante, después de 2004, y de manera paulatina, se irá dando un viraje de alternancias con distintos regímenes proclives al proyecto “socialista bolivariano”. El alejamiento de Venezuela hacia países como Japón y Corea del Sur, por ejemplo, aliados de los EE.UU. y con mucho potencial para desarrollar, ha sido un error de la Casa Amarilla cuyas consecuencias todavía no se dejan ver. Igual situación presentan experiencias como las emprendidas por Chávez Frías con Malasia, de dinamismo en las primeras de cambio, pero sin resultados palpables continuos y un reciente distanciamiento.
- c. En los cambios en política exterior –creación del Viceministerio par Asia, Medio Oriente y Oceanía en 2005–, Vietnam fue incluido como parte de los objetivos en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013, con directrices muy claras que apuntaban a la integración económica, social, cultural, científica y tecnológica. Aunque desaparece en los planes correspondientes a 2013-2019 y 2019-2025, se deja abierta la interacción de manera general con países asiáticos, entre ellos, Vietnam.
- d. Las más importantes realizaciones: el Mecanismo de Consulta de Alto Nivel Político –los dos primeros encuentros de septiembre de 2006 y agosto de 2012 son los únicos que aparecen reflejados en fuentes oficiales, así como la VIII sesión en septiembre de 2020– y la Comisión Mixta Intergubernamental Venezuela-Vietnam –con tres reuniones desarrolladas en agosto de 2008, abril de 2012 y marzo de 2015– dan cuenta de un intento sobre todo de la administración Chávez Frías por concretar acuerdos en distintas áreas de la cooperación, especialmente en energía eléctrica y petróleo, industria y comercio y educativo-cultural. Sin embargo, a la luz de los logros, sobre todo de la II Comisión Mixta, que no mostró “avances desde abril de 2012”, la debilidad

institucional siempre presente en Venezuela con la ausencia de seguimiento y continuidad a los proyectos acordados, no se hizo esperar.

- e. Las visitas de funcionarios de alto nivel político en ambas direcciones motorizaron las áreas prioritarias y los acuerdos subsiguientes. Un total de cuarenta y nueve (49) instrumentos legales documentados entre 1999 y 2020 refleja un inmenso esfuerzo de diálogo político sobre todo entre 2006 y 2015; sin embargo, no ha sido posible corroborar el cumplimiento y continuidad de los mismos, o beneficios palpables. Sobre todo, porque el empeoramiento de la situación de Venezuela determinó en buena medida su relacionamiento con el exterior.
- f. Los intercambios económicos-comerciales si bien fueron incrementándose, plantea una dinámica muy por debajo de las expectativas en una relación que discursivamente se define como “estratégica”. Y es normal que haya sido así. El proceso de renovación vietnamita iniciado en 1986 y que en mucho se parece a la reforma y apertura china de 1978, necesita de unas condiciones mínimas de seguridad física y jurídica para proyectar con eficiencia sus intercambios. En Venezuela, la conflictividad política, económica y social, los controles cambiarios, las sanciones internacionales y posterior aislamiento, y la ausencia de participación del sector privado nacional, por citar algunos, estamos seguros no ayudaron en nada a la consolidación de las relaciones de manera real. Con esta investigación, fue imposible hallar data sobre Inversión Extranjera Directa vietnamita en Venezuela o la generación de empleos derivada de la misma.
- g. Países como China e India en Asia, o Rusia en Eurasia, han tenido una presencia económica importante en Venezuela; mientras que en el caso vietnamita no ha sido la misma realidad, cuyas narrativas discursivas en los funcionarios más emblemáticos parecen vincularse más por intereses de tipo ideológico que pragmáticos. No obstante, destacamos la importancia de Vietnam como una potencia económica del sudeste asiático de cuyos vínculos con Venezuela, de replantearse la relación y el modelo productivo nacional, podría obtenerse mejores réditos.
- h. Una gran debilidad de la Cancillería venezolana es la ausencia de una auténtica escuela diplomática especializada, en este caso, en países asiáticos. Es usual que las embajadas del país sudamericano

estén a cargo de ex militares o funcionarios sin formación en las áreas o países afines, lo cual nos pone en desventaja ante casos como el de Vietnam que, fieles a la tradición confuciana, hacen de su funcionariado unos expertos, con capacidad de negociación con base al proyecto nacional que se encuentran construyendo. El desprecio por el conocimiento y el no reconocimiento hacia la labor de investigación que hacen las universidades autónomas venezolanas sobre estos temas, se traduce en pérdida de oportunidades y en el reciclado permanente de errores.

- i. La persistencia del sistema económico mono productor rentístico, y ahora más recientemente con mayor hincapié en la actividad minero extractivista –con todas las implicaciones negativas desde el punto de vista ecológico y de daños a comunidades indígenas en el suroriente venezolano–, ha impedido el desarrollo integral de otros sectores de la economía nacional –bastantes deprimidos como consecuencia del modelo impuesto en los siglos XX y con mayor fuerza en lo que va del XXI– que bien podrían haber potenciado las relaciones con los países asiáticos, en este caso con Vietnam.
- j. Los tropiezos en estas dos últimas décadas de la política exterior estadounidense hacia Venezuela conllevaron, en un ejercicio de *Realpolitik*, a que Caracas se orientara con determinación hacia otros polos de referencia geopolítica, en este caso, el Asia. Sin embargo, valdría la pena determinar en futuras investigaciones cuánto les cuesta a los venezolanos su presencia en el mencionado continente, o en casos específicos como Vietnam o Malasia, por ejemplo, qué beneficios ha obtenido la sociedad para su desarrollo y bienestar. El reto a nivel internacional, es hacer de Venezuela un país de oportunidades, democrático, de referencia por sus capacidades humanas, respetuoso de las libertades individuales y siempre proclive al diálogo.

Notas

- 1 Sobre el particular, véase: Briceño Ruiz, J. y Molina Medina, N. (2020).
- 2 Sobre el particular, véase: Molina Medina, N. (2012).
- 3 Sobre el particular, véase: Molina Medina, N. (2015).
- 4 Sobre el particular, véase: Molina Medina, N. (2010).

- 5 Sobre el particular, véase: Molina Medina, N. (2018).
- 6 Sobre el particular, véase: Marcano Salazar, L. M. (2009).
- 7 En la web del Ministerio de Relaciones Exteriores de Vietnam, erróneamente se establece como fecha de inicio de las relaciones el 8 de diciembre de 1989 (MOFA-Vietnam, 2022).
- 8 Los otros nueve objetivos, eran: 1) avanzar en la conformación de una nueva estructura social; 2) articular y optimizar la nueva estrategia comunicacional; 3) avanzar aceleradamente en la construcción del nuevo modelo democrático; 4) acelerar la creación de la nueva institucionalidad del Estado; 5) nueva estrategia integral y eficaz contra la corrupción; 6) desarrollar la nueva estrategia electoral; 7) acelerar la construcción del nuevo modelo productivo, rumbo a la creación del nuevo sistema económico; 8) seguir instalando la nueva estructura territorial; y 9) profundizar y acelerar la conformación de una nueva estrategia militar nacional. Sobre el particular, véase: Ministerio de Comunicación e Información (2004); y Molina Medina (2012, pp. 124-125).
- 9 Sobre el particular, véase: *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 38.099. Año CXXXII-Mes III, Caracas 4 de enero de 2005, pp. 336.709-336.719.
- 10 En la memoria de la Cancillería venezolana correspondiente a 2015, se da cuenta de la firma de 20 acuerdos con América Latina y el Caribe; 0 con América del Norte; 12 con Europa; 4 con África y 46 con Asia, Medio Oriente y Oceanía. Sobre el particular, véase: MPPRE, 2016, p. 257.
- 11 Ocando Alex (2020), en su trabajo publicado: “Venezuela, la puerta giratoria de los negocios chinos en América Latina (II)”, plantea que en dos décadas (1999-2018) se dio un “efecto tobogán” que terminó reflejando la disminución de la producción petrolera venezolana en 2.642.000 barriles. Sostiene, además, que el país dejó de percibir entre diciembre de 1998 y diciembre de 2019 unos 55,9 mil millones de dólares como consecuencia del desplome de la producción, con una caída del PIB de 70,1 puntos entre 2013 y 2019. Particularmente con Nicolás Maduro Moros, Venezuela pasó de 2,4 millones de barriles en 2013 a menos de 1,5 millones a finales de 2018. Estimaciones de Stephen B. Kaplan y Michael Penfold dan cuenta que para este último año PDVSA tenía 600 mil barriles generadores de efectivo, apenas una cuarta parte de los ingresos de 2006. Sobre el particular, véase: Kaplan y Penfold (2019); y Ocando Alex (2020).
- 12 Con respecto a la apertura de la Embajada de Venezuela en Vietnam, fuentes oficiales vietnamitas dicen que se abrió en enero de 2006; mientras que sus pares venezolanos sostienen que fue en mayo del mismo año. Sobre el particular, véase: MRE (2007, pp. LXVI; 305 y 318) y MOFA-Vietnam (2007 diciembre 19).
- 13 Véase en: <https://www.mofa.gov.vn/en>

- 14 Véase en: <https://mppre.gob.ve/>
- 15 Sobre el particular, véase: *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 6.187. Año CXLII-Mes VIII, Caracas 10 de junio de 2015, pp. 6-7.
- 16 Con fecha 30 de marzo de 2009, la web oficial de la Cancillería vietnamita dio cuenta de la aprobación, el 27 de marzo, por parte del presidente Hugo Chávez Frías, de 46,5 millones de dólares para un proyecto de cooperación con Vietnam en el cultivo de arroz y acuicultura. El monto, era parte de una inversión superior de casi 700 millones de dólares para la agricultura en Venezuela con asistencia de Vietnam, China, Irán y Argentina. Sobre el particular, véase: MOFA-Vietnam (2009 marzo 30).
- 17 Sobre el particular, véase: *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela* N° 40.790. Año CXLIII-Mes II, Caracas 17 de noviembre de 2015, pp. 424.728-424.729.
- 18 Con esta empresa, se estimó alcanzar una producción y mejoramiento de 200 mil b/d de crudo extrapesado proveniente del bloque Junín 2 de la Faja Petrolífera del Orinoco a partir del 2016, lo que permitiría elevar la calidad del petróleo de 8° API a 32° API, y enviar 100 mil barriles mejorados a la Refinería N° 1 Dung Quat de Vietnam. Sobre el particular, véase: MPPRE (2011, p. 222) y MOFA-Vietnam (2011 abril 16).

Referencias

- AJG Simoes, CA Hidalgo (2011). *The Economic Complexity Observatory: An Analytical Tool for Understanding the Dynamics of Economic Development*. Workshops at the Twenty-Fifth AAAI Conference on Artificial Intelligence. Recuperado de: <https://oec.world/>
- Arias, S. (2020, agosto 27). Venezuela recibe insumos de Vietnam para la prevención del COVID 19. *MPPRE*. Recuperado de: <https://mppre.gob.ve/2020/08/27/venezuela-insumos-vietnam-prevencion-del-covid-19/>
- Ariza, J. (2019, diciembre 16). Venezuela y Vietnam celebran 30 años de relaciones diplomáticas. *MPPRE*. Recuperado de: <https://mppre.gob.ve/2019/12/16/venezuela-vietnam-celebran-aniversario-relaciones-diplomaticas/>
- Ariza, J. (2019, septiembre 13). Vietnam y Venezuela avanzan en la segunda etapa del proyecto agrícola. *MPPRE*. Recuperado de: <https://mppre.gob.ve/2019/09/13/vietnam-venezuela-avanzan-segunda-etapa-proyecto-agricola/>
- Ariza, J. (2020, enero 27). Venezuela y Vietnam evalúan avances en proyectos de cooperación. *MPPRE*. Recuperado de: <https://mppre.gob.ve/2020/01/27/venezuela-vietnam-evaluan-proyectos-areas-cooperacion/>

- Banco Mundial (2022). Viet Nam. Recuperado de: <https://datos.bancomundial.org/pais/viet-nam>
- Betancourt, R. (1979). *Venezuela política y petróleo*. Barcelona, España: Seix Barral.
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2022). Viet Nam 1992. Recuperado de: <https://www.bcn.cl/procesoconstituyente/comparadordeconstituciones/constitucion/vnm>
- Briceno Ruiz, J. y Molina Medina, N. (2020). China-Venezuela Relations in a Context of Change. En: Bernal-Meza, R., y Li, X. (Edit.). *China-Latin America Relations in the 21st Century. The Dual Complexities of Opportunities and Challenges* (pp. 147-168). International Political Economy Series. Cham-Suiza: Palgrave Macmillan.
- COMTRADE (2022). *United Nations Commodity Trade Statistics Database*. Recuperado de: <https://comtrade.un.org/data/>
- Kaplan, S. B., y Penfold, M. (2019) *China-Venezuela Economic Relations: Hedging Venezuelan Bets with Chinese Characteristics*. Washington: Wilson Center-Latin American Program-Kissinger Institute. Recuperado de: <https://www.wilsoncenter.org/publication/china-venezuela-economic-relations-hedging-venezuelan-bets-chinese-characteristics>
- Ley del Plan de la Patria: Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019* (2013). Recuperado de: http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2018/05/ley_plan_patria.pdf
- Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007* (2001). Recuperado de: <http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2018/05/Plan-de-la-Naci%C3%B3n-2001-2007.pdf>
- Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013* (2007). Recuperado de: <http://www.mppp.gob.ve/wp-content/uploads/2018/05/Plan-de-la-Naci%C3%B3n-2007-2013.pdf>
- Marcano Salazar, L. M. (2009). *La política exterior del gobierno de Rómulo Betancourt 1959-1964*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, [Libro Breve, 245].
- Martínez, L. (2020, diciembre 15). Venezuela y Vietnam conmemoran 31º aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas. *MPPRE*. Recuperado de: <https://mppre.gob.ve/2020/12/15/venezuela-y-vietnam-conmemoran-31-aniversario-del-establecimiento-de-las-relaciones-diplomaticas/>
- Melean, E. (2020, septiembre 17). Venezuela y Vietnam sostienen VIII Reunión de Consultas Políticas Bilaterales. *MPPRE*. Recuperado de: <https://mppre.gob.ve/2020/09/17/venezuela-vietnam-reunion-consultas-politicas-bilaterales/>
- Ministerio de Relaciones Exteriores (1953). *Libro Amarillo 1948-1952*. Caracas, Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (1956). *Libro Amarillo 1955*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.

- Ministerio de Relaciones Exteriores (1966). *Libro Amarillo 1965*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (1967). *Libro Amarillo 1966*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (1976). *Libro Amarillo 1975*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (1978). *Libro Amarillo 1977*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (1990). *Libro Amarillo 1989*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (1994). *Libro Amarillo 1993*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (1995). *Libro Amarillo 1994*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2000). *Libro Amarillo 1999*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2001). *Libro Amarillo 2000*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2002). *Libro Amarillo 2001*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2003). *Libro Amarillo 2002*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2004). *Libro Amarillo 2003*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2005). *Libro Amarillo 2004*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2006). *Libro Amarillo 2005*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (2007). *Libro Amarillo 2006*. Caracas: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Ministerio de Comunicación e Información (2004). Taller de Alto Nivel “El nuevo mapa estratégico”. *MINCI*. Recuperado de: http://www.uru.org/papers/El_nuevo_mapa_estrategico.pdf
- Ministerio del Poder Popular de Planificación (2022). Documentos oficiales. Recuperado de: <http://www.mppp.gob.ve/publicaciones-2/>
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2008). *Libro Amarillo 2007*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2009). *Libro Amarillo 2008*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, tomo I.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2010). *Memoria y Cuenta 2009*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.

- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2011). *Memoria y Cuenta 2010*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, tomo I.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2012). *Memoria 2011*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, tomo I.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2013). *Memoria 2012*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores, tomo I.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2014). *Memoria 2013*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2015). *Memoria 2014*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2016). *Memoria 2015*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2017). *Memoria 2016*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2018). *Memoria 2017*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2019). *Memoria 2018*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores.
- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores (2022). Recuperado de: <https://mppre.gob.ve/>
- MOFA-Vietnam (2006, agosto 2). Venezuelan President wraps up visit, more accords signed. *Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado de: <https://www.mofa.gov.vn/en/nr040807104143/nr040807105001/ns060802085004>
- MOFA-Vietnam (2007, diciembre 19). Vietnam-Venezuela Relations. *Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado de: https://www.mofa.gov.vn/en/cn_vakv/america/nr040819114210/folder_listing?b_start:int=20
- MOFA-Vietnam (2008, agosto 22). Vietnam-Venezuela joint committee meets. *Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado de: <https://www.mofa.gov.vn/en/nr040807104143/nr040807105001/ns080822085252>
- MOFA-Vietnam (2009, marzo 30). Venezuela, Vietnam cooperate in agriculture. *Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado de: <https://www.mofa.gov.vn/en/nr040807104143/nr040807105001/ns090330083057>
- MOFA-Vietnam (2011, abril 16). Vietnam to pump first Venezuela oil in 2012. *Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado de: <https://www.mofa.gov.vn/en/nr040807104143/nr040807105001/ns110418082326>
- MOFA-Vietnam (2011, octubre 31). Vietnam, Venezuela to boost cooperation. *Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado de: <https://www.mofa.gov.vn/en/nr040807104143/nr040807105001/ns111101134906>
- MOFA-Vietnam (2012, agosto 14). Deputy PM welcomes Venezuelan Vice-Foreign Minister. *Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado de: <https://www.mofa.gov.vn/en/nr040807104143/nr040807105001/ns120814221908>

- MOFA-Vietnam (2019, octubre 1). NA Chairwoman receives Venezuelan guests. *Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado de: <https://www.mofa.gov.vn/en/nr040807104143/nr040807105001/ns191001152713>
- MOFA-Vietnam (2022). General Information about Countries and Regions. *Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado de: https://www.mofa.gov.vn/en/cn_vakv/
- Molina Medina, N. (2009). La nueva política exterior de la Revolución Bolivariana: un viraje hacia el continente asiático (1999-2008). *Revista Venezolana de Ciencia Política*, 35: 115-137. Recuperado de: https://www.saber.ula.ve/handle/123456789/33804?locale-attribute=pt_BR
- Molina Medina, N. (2010). *Apuntes históricos sobre las relaciones diplomáticas entre Venezuela y la India (1959-2009)*. Mérida: Embajada de la India en Venezuela-Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”-Cátedra Libre India Siglo XXI [*Cuadernos de la India*, 3].
- Molina Medina, N. (2012). *Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela-Japón (1938-2008)*. Mérida: Ediciones de la Secretaría de la Universidad de Los Andes-Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”.
- Molina Medina, N. (2018). *Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela-Malasia (1986-2016)*. Mérida: Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes-Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”- Grupo de Estudios Económicos sobre Asia. Disponible en: <https://cetus.saber.ula.ve/handle/123456789/45399>
- Molina Medina, N. (Comp.) (2015). *Historia de las relaciones diplomáticas Venezuela-Corea (1965-2015)*. Mérida: Embajada de la República de Corea en Venezuela-Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”.
- Ocando Alex, G. (2020, noviembre 12). Venezuela, la puerta giratoria de los negocios chinos en América Latina (II). *Centro de Investigación Chino Latinoamericano-Fundación Andrés Bello*. Recuperado de: <https://fundacionandresbello.org/es/venezuela-la-puerta-giratoria-de-los-negocios-chinos-en-america-latina-ii/>
- Oficina de Información Diplomática (2022). República Socialista de Vietnam. *Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación*. Recuperado de: http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/VIETNAM_FICHA%20PAIS.pdf
- Organización Mundial del Comercio (2022). Viet Nam y la OMC. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/thewto_s/countries_s/vietnam_s.htm
- Proyecto Nacional Simón Bolívar, Tercer Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2019-2025* (2019). Recuperado de: <http://www.mppp.gob.ve/>

- The Economic Complexity Observatory* (2022). Recuperado de: <https://oec.world/TradingEconomics> (2022). PIB-Tasa de Crecimiento Anual-Lista de Países-Asia. Recuperado de: <https://es.tradingeconomics.com/country-list/gdp-annual-growth-rate?continent=asia>
- VenAmCham (2022a). Intercambio Comercial Venezuela-Estados Unidos. Cierre 2018. *Cámara Venezolano Americana de Comercio e Industria (VenAmCham)*. Recuperado de: <https://www.venamcham.org/intercambio-comercial-ven-eeuu-cierre-2018/>
- VenAmCham (2022b). Intercambio Comercial Venezuela-Estados Unidos. Cierre 2019. *Cámara Venezolano Americana de Comercio e Industria (VenAmCham)*. Recuperado de: <https://www.venamcham.org/intercambio-comercial-venezuela-estados-unidos-cierre-2019/>



廣肇會館

李叔章書

壬申仲夏

肇啟濟眾生合境同安

廣資集公益羣賢益會

珍映沐恩

驚湖蒙德澤

GI XI TROI CHU

Una mirada a los principales factores que determinaron la diplomacia económica de Vietnam en el período del 2011 al 2021

Rachel M. Arencibia Casanova

CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE POLÍTICA INTERNACIONAL (CIPI)
LA HABANA, CUBA

DOI: <https://doi.org/10.53766/HumSur/2023.33.05>

rachelarencibia09@gmail.com

Debate

Resumen

La República Socialista de Vietnam ha emergido como un actor clave en el sudeste asiático. Desde que adoptó el proceso de reforma conocido como *Doi Moi* o Renovación en 1986, Vietnam también ha impulsado una política exterior proactiva, pragmática y constructiva; destinada a diversificar sus relaciones internacionales en función del desarrollo económico. En este contexto, la nación asiática ha promovido la expansión de las relaciones económicas internacionales, como un componente fundamental en el ejercicio de su diplomacia económica.

PALABRAS CLAVE: Việt Nam, *Doi Moi*, diplomacia económica, política exterior, sudeste asiático.

A look at the main factors shaping Việt Nam's economic diplomacy in the period from 2011 to 2021

Abstract

The Socialist Republic of Việt Nam has emerged as a key player in Southeast Asia. Since adopting the reform process known as *Doi Moi* or Renovation in 1986, Việt Nam has also pursued a proactive, pragmatic, and constructive foreign policy aimed at diversifying its international relations in line with economic development. In this context, the Asian nation has promoted the expansion of international economic relations as a fundamental component in the exercise of its economic diplomacy.

KEYWORDS: Việt Nam, *Doi Moi*, economic diplomacy, foreign policy and Southeast Asian.

Recibido: 21.5.22 /Evaluado:30.5.22 /Aprobado:8.7.22

1. Introducción

En la medida que se consolida un escenario mundial cada vez más globalizado, en constante afianzamiento de la búsqueda de complementariedades a través del diálogo, la diplomacia económica asume un rol relevante. Así, la diplomacia se ha ampliado y especializado en diversas esferas, entre ellas la económica, que en la actualidad es un pilar de la política exterior de un grupo importante de naciones, incluyendo a Vietnam.

La adopción de reformas económicas de orientación socialista en el marco de la Renovación ha convertido a Vietnam en uno de los países más exitosos del mundo en la aplicación de políticas de mercado. De esta forma, se ha fomentado el crecimiento del sector privado y rediseñado las empresas estatales, obligándolas a actuar según las fluctuaciones del mercado. Ello se sustenta en el Informe al X Congreso del Partido. En este se planteó que el camino al socialismo en Vietnam consistía en desarrollar una economía de mercado de orientación socialista acelerando la industrialización y la modernización, además de construir una *cultura* que sirva de fundamento espiritual de la sociedad para madurar una democracia socialista, la unidad nacional, un Estado socialista de derecho y un partido fuerte y transparente (Nhan Dan, 2020, agosto 26).

El gobierno vietnamita está comprometido con el programa de liberalización económica de reformas de mercado y de reformas legales con el fin de crear un marco estable que facilite el desarrollo de una economía de mercado con orientación socialista. Hanói avanza en la firma de acuerdos bilaterales para ir obteniendo el estatus de economía de mercado. Algunos países empiezan a reconocer a la nación formalmente, en orden a estrechar sus relaciones y en el marco de negociaciones, para así firmar diversos tipos de acuerdos económicos, comerciales y financieros.

En 2019, Vietnam debía ser admitida como economía de mercado en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC),¹ sin embargo, solo fue reconocida por menos de 100 naciones. Para el año 2020, la nación asiática contó con 224 socios comerciales y 71 países que reconocieron el carácter de mercado de su economía (US. Department of State, 2020). Reconocer a Vietnam como economía de mercado, implica una menor aplicación de medidas *antidumping* y contribuye en la búsqueda de aspectos positivos vinculados a mejorar la relación comercial con Estados Unidos.

Según declaraciones del secretario general del Partido Comunista de Vietnam (PCV), Nguyen Phu Trong, los logros alcanzados por Vietnam

en el proceso de Renovación han demostrado que el desarrollo con la orientación socialista no solo trae beneficios económicos, sino que resuelve mejor los asuntos sociales en comparación con otros países capitalistas con el mismo nivel de desarrollo económico (Phu Trong, 2021). Del mismo modo, ha alcanzado grandes logros en el avance hacia su transformación en un país próspero, democrático, equitativo, civilizado y cumpliendo con los objetivos del desarrollo nacional para 2030, cuando será el centenario de la fundación del PCV.

Según la opinión de políticos y académicos vietnamitas, la necesidad de los mecanismos del mercado está condicionada por el hecho de que la economía mercantil no es un atributo exclusivo del capitalismo. En la transición al socialismo, las leyes de mercado constituyen un elemento necesario para estimular la producción y el establecimiento de relaciones de intercambio entre componentes de la estructura económica social con diferentes niveles de desarrollo.

No obstante, para el efectivo ejercicio de las relaciones mercantiles como instrumento de la política económica, dinamizador de la eficiencia y de medición real de los gastos de trabajo, se hace necesario que el Estado utilice mecanismos de regulación y control macroeconómicos y que la ley del valor funcione, no solo en la circulación, sino también en la producción, así como en los mercados de trabajo y capital. Por su parte, el Estado mantiene su condición de propietario de los medios fundamentales de producción y ejecuta un control de significativa importancia sobre las actividades generales del país (Aise Sotologno, 2003).

El PCV afirmó que, para avanzar en el camino hacia el socialismo, es imposible no desarrollar una economía de mercado con orientación socialista. Esto, en lo esencial, determina el fortalecimiento de una economía integral, moderna e integracionista, y concibe mantener al mismo tiempo los principios y la naturaleza del socialismo. En este sentido, desde el 2011 se ha perfilado la conceptualización de la economía vietnamita dirigida a perfeccionar las estrategias de planificación económica en relación con el mercado. Asimismo, se insiste en la promoción y ejecución de una política orientada a la industrialización y modernización del país.

Después de 35 años de aplicación del *Doi Moi*, desde 1986, este modelo ha reunido en lo fundamental todos los factores de una moderna economía de mercado en correspondencia con las normas internacionales pero ajustadas a la orientación socialista. Cabe destacar la diversificación de las formas de posesión y de los sectores de la economía, la libertad en hacer negocios y en la circulación de mercancías, la competencia empresarial

igualitaria, el desarrollo cada vez más integral del sistema de mercado y la mejora de la gestión estatal. El Estado, a través del empleo de recursos públicos, administra las actividades económicas mediante la ley, las diferentes políticas y estrategias de planificación, al tiempo que evita intervenir en las actividades de producción y comercio de las empresas.

Posicionarse como una economía de mercado orientada al socialismo en las últimas tres décadas, le ha permitido a la nación contar con una serie de oportunidades. La disminución del tiempo requerido para culminar el proceso de modernización e industrialización; la eliminación de la discriminación y otras trabas en las transacciones de comercio internacional; el logro de los derechos de tratamiento preferencial; la mejora en el estatus del país en el plano internacional; la expansión de los mercados con el objetivo de promover la producción doméstica, y el establecimiento de nuevas ventajas comparativas, que le permitan generar nuevos impulsos para el desarrollo de la economía; constituyen las principales potencialidades del modelo económico vietnamita.

En los últimos 10 años, los destinos de las exportaciones vietnamitas se han diversificado y multilateralizado. Desde 2010 hasta 2020, el Producto Interno Bruto (PIB) de Vietnam se multiplicó 2,4 veces, de 116 mil millones a 268 mil 400 millones de dólares. Mientras, el PIB per cápita subió de mil 331 a dos mil 750 dólares. Vietnam es una de las 10 economías más abiertas del mundo, con un coeficiente de comercio respecto del PIB constantemente en alza, de 136 por ciento en 2010 a 200 por ciento en 2019 (Việt Nam Plus, 2021).

Otro beneficio radica en las oportunidades de inversión, con leyes cada vez más ajustadas a una economía de mercado con orientación socialista y con un mecanismo administrativo consecuente. Los cambios en las instituciones y las políticas han generado logros en el avance de sector económico privado de Vietnam. Con este crecimiento continuo en los últimos tiempos, este ámbito constituye una fuerza impulsora importante para la innovación y el desarrollo del país, y ha creado alrededor del 40% del PIB y el 30% del presupuesto estatal, atrayendo alrededor del 85% de la fuerza laboral nacional. Las empresas privadas han afianzado su posición en la economía nacional, y las operaciones de numerosas firmas tienen la misma eficiencia que las empresas estatales y las de IED, e incluso las superan en indicadores de rentabilidad (Bao Anh Việt Nam, 2021).

La economía de mercado de orientación socialista es moderna y apunta a la integración internacional, funciona de manera plena y simultánea de acuerdo a las reglas de la economía mercantil. Lo que le ha posibilitado al

país participar en numerosos acuerdos comerciales como un instrumento capaz de garantizar un mayor poder económico y seguridad financiera. Por consiguiente, estos resultados permitirán que el desarrollo económico de la nación asiática continúe alejándose de la exportación de productos de fabricación de baja tecnología y bienes primarios a bienes de alta tecnología más complejos, como la electrónica, maquinarias y vehículos. Dichas prácticas y tecnologías comerciales más modernas ayudarán a impulsar la productividad laboral vietnamita y a expandir la capacidad de exportación del país.

Se trata de un nuevo tipo de economía de mercado, una organización económica que obedece a las leyes de la economía mercantil y al mismo tiempo se basa y se guía por los principios y la naturaleza del socialismo; reflejados en tres aspectos: la propiedad, la distribución y la gestión. En este escenario, el Estado es el encargado de gestionar y aplicar mediante leyes, políticas, estrategias, proyectos y planes, una estrategia que oriente, regule y promueva el desarrollo socioeconómico.

2. Desarrollo

2.1. Profundización de la Renovación

A partir de 2011 comienza un proceso de profundización de la Renovación en Vietnam que centra su atención en las reformas estructurales, la sostenibilidad ambiental, la equidad social y la estabilidad macroeconómica. Se definen, en este sentido, áreas prioritarias como la promoción del desarrollo de recursos y habilidades de las personas (especialmente las habilidades para la industria moderna y la innovación), al igual que el perfeccionamiento de las instituciones del mercado y la modernización de la infraestructura. En dicha política, el PCV y el gobierno reafirmaron su determinación de convertir a Vietnam en un país industrial.

Esta nueva estrategia enfatiza en la renovación del modelo de crecimiento y en el estímulo a la industrialización, la modernización y el desarrollo sostenible. Un nuevo punto se centra en la reconstrucción de la economía. De un modelo de crecimiento económico basado en la explotación de los recursos naturales, el énfasis se traslada a un modelo de crecimiento de aplicación de tecnología de ventaja, capacitación de recursos humanos, perfeccionamiento de la productividad laboral y mejora de la calidad de los productos manufacturados (Mazyrin, 2013).

Desde el IX Congreso Nacional del Partido Comunista de Vietnam en el año 2001, Vietnam ha venido enfocándose para convertirse en 2020

en una nación básicamente industrializada y moderna. No obstante, los desafíos nacionales e internacionales que ha debido de enfrentar el país, condicionó enfocarse en nuevas metas. Para 2030, Vietnam pretende ser un país en vías de desarrollo de ingreso medio alto, con una industria moderna, para llegar a ser, en 2045, una nación desarrollada (González, R., 2021).

En este sentido, el reto actual de Vietnam es seguir transformando su modelo de crecimiento hacia uno de mayor desarrollo en el que el nivel de competitividad de la economía nacional deba elevarse. La modernización en Vietnam está conllevando un intenso programa de regeneración y ampliación de infraestructuras, de transporte, de suministro y de urbanización con mayor valor agregado. Ello supone una oportunidad para empresas de suministros de material, maquinaria, insumos, entre otros. Asimismo, dicha transformación ha posibilitado el comienzo de la innovación tecnológica como un elemento fundamental en el proceso de construcción de infraestructura necesaria para la transición del país a un nuevo tipo de gestión basada en el conocimiento.

El desarrollo innovador se ha convertido en una extensión natural de la fase de industrialización y en un factor determinante del futuro de Vietnam (Mazyrin, 2013). Al mismo tiempo, multilateralizar y diversificar las relaciones económicas internacionales, evitar la dependencia de un mercado, mejorar la resiliencia de la economía ante cambios externos y perfeccionar de forma proactiva el sistema de defensa para proteger la economía, las firmas y el mercado nacional de acuerdo con los compromisos internacionales, son premisas que refuerzan esta nueva etapa de profundización de las reformas económicas en la nación asiática.

En este sentido, la nación alcanzó el puesto número 40 de 196 de países evaluados por su PIB, con un valor de 261.921 mil millones de USD y un crecimiento de un 7.017% con respecto al año anterior, según el Banco Mundial (2021) (Ver gráfico 1 y 2, respectivamente). Por lo que ha dispuesto un sistema de agrupamiento de sus relaciones por diferentes niveles. Hanói ha establecido Asociaciones Estratégicas Integrales con China, India y Rusia.

GRÁFICO 1:
PIB DE VIETNAM 2019 (USD A PRECIOS ATUALES)



FUENTE: Banco Mundial (2021)

GRÁFICO 2:
CRECIMIENTO DEL PIB (% ANUAL) DE VIETNAM (2019)



FUENTE: Banco Mundial (2021)

De igual forma, elevó las Asociaciones Estratégicas con Japón, Australia, Alemania, Corea del Sur y otras naciones del sudeste asiático, y también avanzó hacia una Asociación Integral con Estados Unidos, Argentina, entre

otros países más. En tanto, tiene un tipo de relación diferente con pocos países como Laos, Cuba, Hungría y Camboya, la cual define de Amistad Especial y Tradicional.

La Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) no solo ha favorecido la globalización de la economía vietnamita, sino que la competencia económica cada vez mayor con los miembros de la organización ha requerido una mayor eficacia en la distribución de los recursos. En términos económicos, según Thu (2018):

El volumen de negocios de exportación de Vietnam a los países miembros de la comunidad del sudeste asiático, aumentó de menos de 1 mil millones de USD en 1995 a 1823 mil millones en 2015. En 2017, la cifra ascendió en 21.700 millones de dólares, lo que ha conllevado a un aumento del 14, 5 % interanual aproximadamente. Las principales exportaciones a los países de la organización incluyen productos agrícolas, teléfonos móviles, productos electrónicos, acero, maquinaria, prendas de vestir, petróleo crudo, entre otros.

Estos resultados económicos han estado impulsados por la reducción de aranceles en virtud de los compromisos firmados con la ASEAN. Por cierto, Vietnam ha contribuido de manera notable al fortalecimiento de dicha organización en los últimos años. Tales son los casos de las políticas dirigidas a conservar los valores tradicionales de la agrupación, lograr la integración de Myanmar, Laos y Camboya en ella, y reducir la brecha entre los nuevos y antiguos miembros con la introducción de medidas para aliviar la pobreza (la iniciativa de la cooperación subregional de las provincias menos desarrolladas en la orilla del Mekong). Al mismo tiempo, se ha reforzado el papel de la ASEAN ante China, lográndose un mayor acercamiento de la agrupación con el Gigante Asiático (y con India) a pesar de los diferendos políticos existentes (Thiêng y Nga, 2020).

Por consiguiente, la profundización de la Renovación ha implicado en la nación vietnamita un perfeccionamiento en las reformas económicas y en el modo de gestión de la economía nacional a partir de la industrialización y modernización del país. En este sentido, también ha conllevado a un fortalecimiento de la posición a nivel internacional de Vietnam como actor de mayor peso regional en distintas organizaciones, con énfasis en la ASEAN. No solo ha potenciado el rol que desempeña la diplomacia económica en la nación, sino que ha posibilitado que Vietnam se sitúe como un actor mediador en los conflictos en Asia.

2.2. Acuerdos internacionales suscritos 2011-2020

Para comprender mejor la consolidación del modelo vietnamita es necesario destacar su apertura al mundo. Junto a Malasia, Brunei y Singapur, Vietnam ha suscrito de forma simultánea tres acuerdos comerciales claves. 1) Ingresó en el TPP que luego se transformó en el Acuerdo Progresivo e Integral de Asociación Transpacífico (CPTPP, por sus siglas en inglés); 2) Ingresó en la ASEAN; y 3) En la reciente Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés) que incluye, entre otros, a Japón, China, Corea del Sur, Australia y Nueva Zelanda. A esto hay que añadirle el tratado comercial bilateral firmado con la Unión Europea (UE) que entró en vigor el 1 de enero de 2021, considerado un acuerdo de segunda generación que incluye varios aspectos como bienes, servicios y protección de las inversiones (Sandri, 2021).

El gobierno vietnamita ha sido proactivo en la firma de acuerdos de libre comercio. Vietnam ha participado en numerosos Tratados de Libre Comercio (TLC) bilaterales y multilaterales, aun cuando ocupa el lugar 15 entre las economías más abiertas de la región. En el plano bilateral, Vietnam ha firmado y aplicado TLC con Japón, Chile y la República de Corea. En lo plurilateral, regional y multilateral, ha firmado y aplicado TLC con la Unión Económica Euroasiática (UEEA), el CPTPP y con la UE el Acuerdo de Libre Comercio (EVFTA, por sus siglas en inglés) y con la Asociación Europea de Comercio Libre (EFTA, por sus siglas en inglés).²

Hasta la fecha, el país cuenta con 17 TLC con el resto del mundo, de los cuales 13 están en vigencia, dos firmados y esperando aplicarse, y dos que aún se encuentran en negociaciones (Ledger, 2021). Esta participación ha transformado por completo la economía del país y la han vuelto más abierta, moderna y diversificada, lo que ha permitido mantener y estimular el crecimiento sostenible y mejorar las condiciones de vida de la población. La firma de estos convenios tiene como término, además, fomentar un nuevo marco de cooperación, atraer más inversiones extranjeras y en especial, profundizar los lazos entre Vietnam y los países firmantes de manera eficaz y sostenible.

En el año 2011, Vietnam y Chile acordaron firmar un TLC que entró en vigor tres años más tarde. Con un aumento sostenido de su intercambio comercial, ambas naciones buscan nuevas oportunidades para estrechar lazos y profundizar su intercambio comercial, una con productos frescos y la otra con manufactura de diversa índole. La baja progresiva de aranceles ha redundado en un aumento de las relaciones comerciales.

Para Vietnam, Chile es un importante socio en América Latina. Es el cuarto mayor socio después de Brasil, México y Argentina. Y para Vietnam, Chile es una puerta de ingreso de los productos vietnamitas en Sudamérica. Esperamos que Vietnam sea puente de los productos chilenos a la ASEAN, explicó a América Economía Thuy Sai Thi Thu, jefa de la Oficina Comercial de la Embajada de Vietnam en Chile. (Ledger, 2021)

Por otra parte, los gobiernos de Vietnam y la República de Corea firmaron un TLC donde se trazaron objetivos estratégicos para impulsar la cooperación comercial y de inversión. Con relación a este acuerdo, Vietnam abrió sus mercados a 200 productos coreanos más, con lo cual aumentó en un 6% el volumen comercial que ambos países convinieron en el TLC Corea del Sur-ASEAN. Todo ello se traduce en un incremento de la actividad comercial entre los dos países equivalente a unos 70 millones de dólares estadounidenses al año (Tack-whan y JiAe, 2014). Corea del Sur por primera vez, abrió su mercado de importación para productos agrícolas de alta sensibilidad, lo que condujo a considerables oportunidades para los productores vietnamitas.

Por otra parte, Vietnam y la UEEA firmaron un importante acuerdo que creó el marco legal para desarrollar sus relaciones económicas con los países miembros del tratado; asimismo, contribuyó a fortalecer las relaciones bilaterales y medidas específicas dirigidas a implementar lo convenido por cada país. Con la firma de este tipo de acuerdo, se busca que los países no compitan entre sí, y en su lugar se complementen.

En este escenario, Vietnam se ha considerado un país con un papel relevante dentro de la ASEAN y una puerta de entrada para promover el vínculo entre esta alianza y el bloque del sudeste asiático. Este tratado tiene importancia en la integración económica de Vietnam traducida en el ascenso del valor del intercambio comercial bilateral a tres mil 900 millones de dólares en 2017, un incremento interanual del 31 %. Las exportaciones del país indochino totalizaron dos mil 400 millones de dólares, lo que representa un alza de un 36 % (Vietnam y la Unión, 2018).

La ASEAN representó la quinta economía mundial con un valor de 3,2 billones de dólares en el 2019. Para el 2030, esta organización podría convertirse en la cuarta economía más grande del mundo, con un mercado de consumidores valorado en más de 4 billones de dólares. Este logro económico estará impulsado por cuatro fuerzas principales: fuertes tendencias demográficas, aumento de la inversión extranjera, aumento de los niveles de ingreso y avances digitales (Ámbito Internacional, 2018).

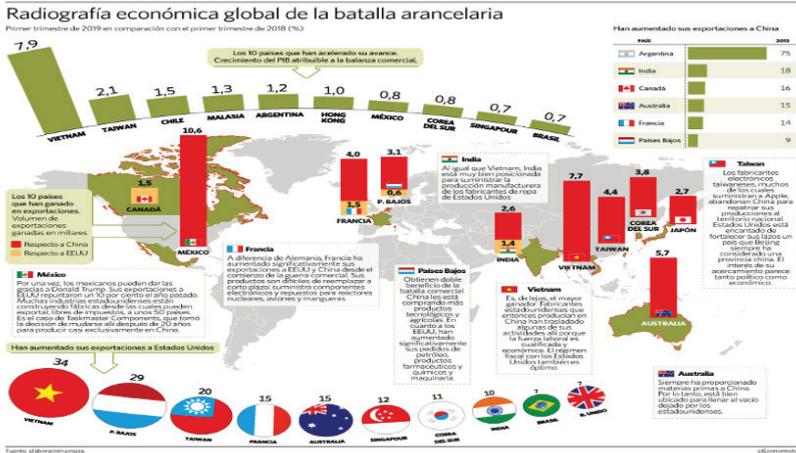
La puesta en marcha en 2018 del CPTPP figura como un mega-acuerdo comercial entre Vietnam y otros 10 países (Australia, Brunei, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nuevo Zelanda, Perú y Singapur). Dicho acuerdo es la continuación del TPP³ luego de la retirada de los Estados Unidos en 2017. El CPTPP le proporciona a Vietnam un entorno comercial basado en reglas y un mejor acceso al mercado para exportadores e inversores, y establece acceso libre de aranceles para el comercio de mercancías.

En cuanto a la inversión, el tratado permite a las empresas extranjeras invertir con mayor confianza en Vietnam, ofreciéndoles protección frente a un trato discriminatorio, así como una mayor transparencia. Los beneficios de este acuerdo para Vietnam se traducen en el aumento del valor de las exportaciones a sus países miembros (desde la nación vietnamita). Según las estadísticas, el envío de productos vietnamitas a los mercados del CPTPP alcanzó 34 mil 300 millones de dólares en 2019, un aumento de 8,1 % en comparación con 2018 (Vietnam Plus, 2021).

De igual manera, en sus relaciones económicas con otros actores internacionales, Vietnam es un socio comercial de primer orden para la Unión Europea. El acuerdo EVFTA tiene como objetivo liberalizar y facilitar el comercio e inversión entre las partes, y establecer el tratamiento preferencial aplicable a las mercancías que se importen en ambos territorios, incluye medidas para proteger los derechos laborales y el medio ambiente. Su firma fue respaldada por el 94 % del poder legislativo de Hanói, y posibilitará la apertura de sectores sensibles a la inversión europea, entre ellos los servicios, la banca, la navegación marítima de mercancías y el mercado de contratación pública. Los análisis de comercio exterior reflejan que el EVFTA es el acuerdo comercial más ambicioso concertado por la UE con una nación en desarrollo. Asimismo, resulta determinante para que Vietnam salte hacia la industrialización, explica Pahn Chi Lan, asesor de política comercial (Compañía Española de Seguros de Créditos a la Exportación, 2020).

El comercio bilateral alcanzó en 2019 los 49.500 millones de euros, según la oficina estadística vietnamita. En la balanza comercial de Vietnam se refleja que el flujo de exportaciones e importaciones movilizó en 2019 más de medio billón de dólares. Un buen ejercicio en el que Hanói se benefició de las hostilidades comerciales entre EE. UU. y China, sus dos destinos preferenciales —ese orden, ver gráfico 3—, con más de 41,5 millones de dólares en el mercado americano y 35,3 millones hacia su vecino asiático (CESCE, 2020).

GRÁFICO 3:
 BENEFICIOS DE DETERMINADOS PAÍSES, CON ÉNFASIS EN VIETNAM
 EN LA GUERRA COMERCIAL ENTRE CHINA Y ESTADOS UNIDOS



FUENTE: Les Échos (2019, septiembre 29)

El Ministerio de Planificación e Inversión de Vietnam pronosticó que el CPTPP podría aumentar el PIB de Vietnam en 1,3 puntos porcentuales para 2035, mientras que el EVFTA podría impulsar el PIB en un 15 %. Es probable que estos TLC ya firmados y futuros, garanticen que Vietnam siga siendo competitivo en el corto y mediano plazo. A la par, que aseguren la asociación con empresas extranjeras que puedan transferir el conocimiento y la tecnología necesaria para dar el salto a una producción de mayor valor agregado. Un ejemplo de ello lo constituye el teléfono VSmart, recientemente fabricado por Vingroup (Shira, 2021). Este último representa el conglomerado más grande de Vietnam; centrado en la tecnología, industria, desarrollo inmobiliario y servicios que van desde la atención médica hasta la hostelería.

De acuerdo con los datos estadísticos de Naciones Unidas (2019), entre los principales socios comerciales de Vietnam se encuentran los Estados Unidos, China y Japón (Tabla 1). A partir de estos datos se observa que la mayor parte de las exportaciones vietnamitas se dirigen al mercado asiático —más del 40% de las exportaciones. En particular, el Gigante Asiático es el país que más ha incrementado sus importaciones, acortando las distancias con el principal importador, Estados Unidos.

TABLA 1:
 PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES DE VIETNAM 2019

	2017	2018	2019
Total general	215.118.606.999	243.698.698.324	264.610.322.649
Estados Unidos	41.549.714.669	47.580.105.780	61.403.966.393
China	35.394.308.576	41.366.458.747	41.434.238.020
Japón	16.792.127.679	18.833.674.920	20.426.601.608
Corea del Sur	14.807.156.028	18.240.594.872	19.729.245.459
China-Hong Kong	7.574.306.658	7.957.597.076	7.161.561.214
Países Bajos	7.098.906.923	7.085.098.926	6.882.619.868
India	3.756.251.064	6.543.813.993	6.675.949.031
Alemania	6.353.565.104	6.873.195.900	6.560.243.273
Reino Unido	5.415.115.561	5.779.270.899	5.760.277.924
Tailandia	4.800.868.768	5.267.503.718	5.050.229.682
Emiratos Árabes Unidos	5.026.907.572	5.225.283.374	4.785.303.281
Camboya	2.762.308.779	3.791.860.146	4.311.011.850
Canadá	2.709.237.805	3.013.846.048	3.967.143.949
Malasia	4.204.340.138	4.064.629.590	3.789.343.112

FUENTE: One UN Results Report (2019).

La implementación eficiente de los TLC y la integración profunda a la economía mundial han propiciado los cambios positivos para la modernización de Vietnam. En el marco de la inserción de la nación asiática a estos mecanismos, se registró una mayor cantidad de inversiones extranjeras en el país y un fuerte crecimiento del valor de las exportaciones. En este sentido, según *United Nations Conference on Trade and Development* (2020), a finales de 2019 Vietnam se encontraba por primera vez entre los 20 países que más IED recibieron. El volumen de IED en ese año fue de un total de 16 mil millones de dólares. A la par, la agencia de la ONU resaltó que la nación ascendió del puesto 24 al 19 en estos indicadores.

De acuerdo con el informe actualizado de *Asian Development Outlook* (2020), una publicación económica anual líder del ADB, las perspectivas económicas de Vietnam a mediano y largo plazo siguen siendo positivas. La participación del país en un gran número de acuerdos comerciales bilaterales y multilaterales contribuirá a su recuperación económica (Thu, 2020B). En este sentido, el XIII Congreso del PCV trazó la estrategia de alcanzar el desarrollo hacia 2045, basado en la industrialización y el aumento del ingreso de sus ciudadanos. Para ello, la apuesta por la integración internacional y por la reorganización económica interna son aspectos cardinales

en la adaptación al proceso de modernización del país y su salto necesario hacia la industrialización.

Por tanto, el reconocimiento cada vez mayor de Vietnam como economía de mercado con orientación socialista, le ha posibilitado integrarse a los diversos acuerdos económicos, comerciales y financieros. Ello ha traído consigo no solo una mayor y mejor integración económica sino una renovación del modelo de crecimiento, de las inversiones y de los negocios; posicionándose como un actor económico competitivo a nivel regional.

Estos resultados han sido acompañados de la consolidación de su diplomacia económica. Al tiempo que se han efectuado de forma simultánea, exhaustiva y con una agenda definida, se ha combinado con la diplomacia política y la cultural como un todo integrado. Muchos acuerdos importantes de cooperación económica se implementaron después de visitas de alto nivel. Asimismo, se han organizado con éxito actividades de promoción económica exterior con resultados positivos. Diversas agencias representativas están activas en la creación de oportunidades, la introducción de socios, la explotación y diversificación de mercados potenciales, así como la coordinación y el apoyo de agencias y empresas nacionales para resolver disputas económicas internacionales.

2.3. Proyección del Estado y del Partido en la promoción de los intereses en el exterior.

El desarrollo de una diplomacia económica ha contribuido a aconsejar al gobierno en la dirección y gestión de su economía, y a presentar soluciones para superar retos y dificultades; especialmente en el 2020, en el marco de la COVID-19, al ser el país que más creció, con un 2,91% del PIB, incluso por encima de China. En este sentido, la promoción de la inversión extranjera –como eje central de la transformación y el direccionamiento de su diplomacia hacia el fortalecimiento de relaciones con economías avanzadas– ha desempeñado un rol central en los resultados prácticos de este tipo de diplomacia en la nación asiática. Los flujos de IED hacia Vietnam en 2019 aumentaron un 5 % hasta alcanzar un nivel acumulado sin precedentes de 156 000 millones de dólares (United Nations Conference on Trade and Development, 2020, p. 12).

En el Informe del Departamento de Estado de EE. UU. (2020) sobre las declaraciones del clima de inversión de Vietnam en el año 2020, se plantea que la nación asiática atrajo 143 mil millones de USD en inversiones en los últimos diez años (2010-2019). El 59 % de esta cifra se destinó a la fabricación en las industrias de electrónica, textiles, calzados y piezas

de automóviles, debido a que muchas empresas trasladaron las cadenas de suministro a Vietnam, incluso en el peor escenario de la COVID-19.

En 2019 se avanzó en el perfeccionamiento de un marco legal más favorable a la entrada de IED. En particular, el gobierno emitió la Resolución 55 que tiene como objetivo atraer cerca de 50 mil millones de USD en IED para el año 2030, modificando las regulaciones que inhiben las inversiones extranjeras y codificando criterios de calidad, eficiencia, tecnología avanzada y protección ambiental. Además, se aprobó la Ley de Valores de 2019 y el Código Laboral, que establecen la intención del gobierno de eliminar los límites de propiedad extranjera, salvo en los sectores de seguridad nacional y la flexibilidad para la contratación laboral, respectivamente (Thu, 2020a).

A pesar del nivel comparativamente alto de entradas de IED, como porcentaje del PIB (8% en 2019) persisten desafíos importantes en el clima empresarial. El índice de Facilidad para hacer Negocios 2020, del Banco Mundial, clasificó a Vietnam en el puesto 70 de 190 economías.

En los últimos años, el gobierno ha emitido una serie de resoluciones sobre tareas y soluciones destinadas al mejoramiento del ambiente de negocios. En particular, estas leyes han estado centradas en contenidos de importancia, como la reducción de las condiciones de inversión empresarial, la inspección especializada de mercancías y la mejora de la aplicación de la tecnología en la gestión estatal.

Es necesario tener en cuenta que la comunidad empresarial desempeña un rol desatacadado para ayudar a las agencias estatales a mejorar las medidas y políticas, así como a reducir las regulaciones innecesarias, con el fin de perfeccionar el ambiente de negocios e impulsar el crecimiento económico del país. No obstante, Hanoi debe continuar afianzando sus mecanismos para los inversores extranjeros mediante la simplificación de los procedimientos legales y la agilización de los procesos burocráticos en la toma de decisiones. Elevar la competitividad nacional y potenciar un ambiente de negocios más seguro y equitativo entre los sectores económicos continúan siendo premisas permanentes en el quehacer inversionista de la nación.

Promover los intereses económicos al centro de la acción diplomática vietnamita, se ha traducido en índices económicos sostenidos y en ascenso para el país. Teniendo en cuenta que la región asiática es la mayor región receptora de IED para el año 2020 (lo que representa más de la mitad de la IED mundial), este indicador se contrajo en un 25 % con descensos en todos los principales países receptores. Sin embargo, Vietnam fue el país menos afectado, con un descenso de solo 2 %, debido, principalmente, a la resiliencia y crecimiento económico y a la liberalización continua de in-

versiones. Así como también, a un entorno político favorable, en particular para las finanzas y la inversión extranjera, con políticas de competencia que abarcan las mejores prácticas internacionales (United Nations Conference on Trade and Development, 2021, p.5).

En términos generales, la balanza comercial de los últimos tres años resultó positiva, siendo de especial importancia para el país los mercados de exportación que ofrecen EE. UU. y la UE. Solamente con el superávit bilateral que tiene con estos países, Vietnam es capaz de compensar el enorme y creciente déficit comercial que mantiene con China (España. Oficina económica y comercial, 2020).

Según el índice de libertad económica,⁴ en Vietnam, desde 1995-2020 el valor medio para el país fue de 47 puntos de índice; con un mínimo de 39 puntos de índice en 1997 y un máximo de 58.8 en 2020. El país ocupó así, la posición 105 de 190 economías analizadas y la 21 en la región Asia-Pacífico (Heritage Foundation, 2020).

La economía vietnamita ha ido escalando gradualmente, según los indicadores económicos, debido al fuerte crecimiento de su PIB, un 5,5 % durante los últimos 30 años (solo superada por China en Asia). En 2017, el crecimiento del PIB fue de un 6,8 %, tercer año consecutivo de un crecimiento de más del 6 %. Para el 2018, el Informe de Perspectivas del Desarrollo Asiático había pronosticado una expansión de 7,1 %, debido a un sólido crecimiento de la fabricación y las exportaciones, el aumento del consumo interno, una fuerte inversión y un sector agrícola en mejora; acompañado de la promoción de los intereses económicos del país en mercados internacionales por las máximas autoridades del gobierno y el PCV. Esto ha llevado a *Price Water House Cooper* a predecir que Vietnam tendrá el crecimiento promedio más fuerte del PIB hasta 2050, superando el 5,1 % anual (US. Department of State, 2020).

En este escenario, las máximas autoridades del país han diversificado y potenciado sus proyectos hacia el sector turismo. Esta industria en Vietnam ofrece perspectivas de desarrollo muy favorables. Se trata de uno de los países con más crecimiento en este sector a nivel mundial. Por ello, en 2018 fue nombrado Líder de Asia en los premios *World Travel Awards 2018* (Datos Mundial.com., 2020).

De acuerdo con los datos de *Vietnam Briefing* (2018), el turismo representó un 11,25 % del PIB y generó 26.750 millones de dólares, un 21,5 % más que el año anterior. Con el objetivo de promover este sector, el gobierno extendió su política de visados que permitía la entrada de visitantes de 46 países con la e-visa de 30 días hasta 2021. A pesar del impacto negativo en el 2020, debido

a la COVID-19, se espera que logre una recuperación en mejores condiciones que otras naciones del área debido a sus capacidades creadas.

En 2019, Vietnam atrajo a más de 18 millones de turistas extranjeros y 85 millones de turistas nacionales, ubicándose en el puesto 28 en el mundo en términos absolutos. El hecho de que los países más grandes regularmente rinden mejor en comparación con el número absoluto de huéspedes es obvio. Al poner los números de los turistas en relación con la población de Vietnam, el resultado es una imagen mucho más comparable: con un 0.19 turistas por residente, Vietnam ocupa el puesto 132 a nivel mundial y el séptimo en el sudeste asiático. El gobierno tiene como objetivo que el sector genere 45 mil millones de dólares en 2025 (Datos Mundial.com., 2020).

Con la estabilidad política y la mejora del entorno empresarial, Vietnam se ha convertido en un lugar gratificante para los inversores internacionales. Los años 2019 y 2020 fueron reflejo de la calidad de los contenidos y la cifra récord de los documentos aprobados en más de 550 reuniones celebradas. Las iniciativas y prioridades presentadas por Hanói se han convertido en propiedad común de la ASEAN, así como en la garantía de la seguridad y en la promoción de una imagen de paz, estabilidad y desarrollo próspero a ojos de amigos internacionales (Van Lich y Huy Hoang, 2021).

2.3. Resultados e impacto de la diplomacia económica.

Se debe tener en cuenta que la diplomacia económica ha desempeñado un rol determinante en el apoyo y acompañamiento de ministerios, sucursales, localidades y empresas para implementar actividades económicas extranjeras y promover la integración económica internacional. En el contexto de una economía globalizada que enfrenta numerosos desafíos, la diplomacia económica sigue desempeñando un papel catalizador en la profundización de la relación entre Vietnam y sus socios, haciendo que las relaciones económicas en particular, y las relaciones bilaterales en general, sean profundas, estables y sostenibles. Incluso ha pasado de ser un país receptor a emisor de inversiones en el mundo, fundamentalmente en Laos, Camboya, Estados Unidos, Myanmar, Cuba, Haití, Zimbabue, Perú, entre otros.

El Instituto Lowy (2019) visualiza las redes diplomáticas de 61 países y territorios del G20, de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, por sus siglas en inglés) y de Asia, lo que permite a los usuarios comparar las redes diplomáticas más importantes del mundo. Según el índice de diplomacia ofrecido por este instituto, Vietnam ocupó el puesto 38 para el cierre del 2019 y el número 10 en la región asiática.

Vietnam acepta la diplomacia económica como una alternativa racional y un contrapeso estratégico a la influencia de las principales potencias de la región. La competencia estratégica entre Estados Unidos y China, así como la proactividad japonesa en el área —en términos de poder duro— no está perfilada en su estrategia nacional de desarrollo. Esta realidad ha provocado que desde lo gubernamental se haya implementado “lo económico”, como método alternativo para expresar y ejercer poder e influencia y elevar el perfil a nivel internacional (Routledge, 2017).

Las autoridades locales vietnamitas promueven nuevas oportunidades de negocios entre empresarios nacionales y vietnamitas de ultramar con el objetivo de ampliar y continuar diversificando las relaciones económicas y comerciales. En este sentido, resulta positivo la apertura de embajadas en otras naciones a fin de dinamizar y profundizar los vínculos comerciales, aumentar las exportaciones, captar nuevas inversiones y promover la marca país. Hanói trabaja proactivamente para mejorar la expansión de sus relaciones económicas con los principales centros económicos, capitales y ciudades importantes de todo el mundo.

La diplomacia económica se ha desplegado en diversos campos logrando resultados valiosos. Se ha propuesto y aumentado de manera proactiva las implicaciones económicas durante las visitas de altos dirigentes, mejorando la eficiencia del mecanismo de gobernanza y coordinación en el fortalecimiento de los lazos políticos y económicos. De este modo, la puesta en marcha de esta estrategia ha sido posible gracias a la movilización de los países en el reconocimiento de Vietnam como economía de mercado. Como resultado, 71 países han otorgado su reconocimiento al modelo vietnamita (Van Lich y Huy Hoang, 2021).

De igual forma, esta diplomacia ha promovido y establecido un gran avance en las relaciones de Vietnam con otras naciones del mundo, creando un entorno favorable para la integración económica internacional. El año 2018 fue testigo de los esfuerzos para promover intereses económicos prácticos, al igual que para mejorar su posición externa en foros multilaterales (ASEAN, APEC y ASEM) y en mecanismos de cooperación subregional del Gran Mekong (Ayeyarwaday —Chao Phraya— Cooperación económica del Mekong). Ese mismo año, la Conferencia del Foro Económico Mundial sobre ASEAN (WEF ASEAN), celebrada en Vietnam, proporcionó muchas ideas útiles para el gobierno y el PCV en la formulación de la implementación de estrategias y planes de desarrollo socioeconómico, así como en la preparación de la presidencia de la ASEAN 2020 (Van Lich, 2020).

3. A modo de conclusión

En síntesis, la diplomacia económica vietnamita a raíz del proceso de Doi Moi ha contribuido a consolidar el avance socioeconómico del país y a fortalecer la posición de Vietnam como economía emergente de la región. Se ha prestado la debida atención a la movilización de las comunidades y empresas vietnamitas en el extranjero para que contribuyan con sus conocimientos, capital, activos y potencial científico-tecnológico al desarrollo del país, pero también se ha desplegado el inicio del proceso de la presencia vietnamita en el exterior. El PCV como rector del proceso, impulsa la alianza estratégica con el gobierno y el sector privado, en interés del beneficio socioeconómico nacional. En este sentido, han organizado enérgicamente muchas actividades necesarias para aprovechar los recursos humanos y financieros con el objetivo de contribuir al desarrollo nacional, de promover el papel de la comunidad y las empresas vietnamitas en el exterior, y de expandir el mercado de bienes y servicios vietnamitas al resto del mundo. Todo ello, en consonancia con las principales líneas estratégicas trazadas en los congresos partidistas y como evidencia de una diplomacia económica proactiva y enfocada en el desarrollo nacional.

Notas

- 1 En el año 2007 Vietnam ingresó a la OMC.
- 2 Organización comercial regional que consta de cuatro países miembros: Islandia, Liechtenstein, Noruega y Suiza.
- 3 Firmado el 5 de noviembre de 2015 por Australia, Brunei, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur, Estados Unidos y Vietnam, creó una zona de libre comercio que representa casi el 40 % del PIB mundial y un tercio del comercio mundial (Pardo, 2015).
- 4 El Índice de Libertad Económica, es una herramienta útil para documentar la relación positiva entre la libertad económica y una variedad de objetivos sociales y económicos. La puntuación general se califica en una escala del 0-100.

Referencias

Aise Sotolongo, J. (2003). *La Renovación (Doi Moi) Vietnamita: Transformaciones, Resultados y Desafíos*. CEAA Colmex. Recuperado de: <https://ceaa.colmex.mx/aladaa/imagesmemoria/jesusaisetosolongo.pdf&ved=2ahUKewiX2-Gn6HzAhW RTABHbxqAeoQFnoECAQQAQ&usg=AOvVaw0fkCckGp89lf3L7keS7eu>

- Ámbito Internacional. (2018). *54 Aniversario de la ASEAN*. Recuperado de: <http://ambitointernacional.com/54-aniversario-de-la-asean/>
- Asian Development. (2020). *Outlook. Data Library*. Recuperado de: <https://data.adb.org/dashboard/viet-nam-numbers>
- Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). (2020). *ASEAN key figures 2020*. Recuperado de: <https://www.asean.org>
- Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (2008). *Informe País. Việt Nam*. Servicio de Estudios Económicos de BBVA. Recuperado de: http://www.bbvaesearch.com/KETD/fbin/mult/EASIA_080828_CountryReportVietnamNC_05_tcm346-189532
- Banco Mundial (2020). *Datos abiertos del Banco Mundial*. Recuperado de: <http://www.worldbank.org>
- Banco Mundial. (2021). *El Banco Mundial en Việt Nam*. Recuperado de: <http://www.worldbank.org>
- Bao Anh Việt Nam. (2021). *Economía privada: nuevas dinámicas y expectativas*. Recuperado de: <http://vietnam.vnnet.vn/spanish/economia-privada-nuevas-dinamicas-y-expectativas/480599.html>
- Compañía Española de Seguros de Créditos a la Exportación (CESCE). (2020). *Europa y Việt Nam ponen en marcha su acuerdo de libre comercio e inversiones*. Recuperado de: <http://www.cesce.es/es/-/asesores-de-pymes/europa-vietnam-acuerdo-libre-comercio-e-inversiones>
- Datos Mundial.com., (2020). *Turismo en Việt Nam*. Recuperado de: <https://www.datosmundial.com/asia/vietnam/turismo.php>
- España. Oficina económica y comercial (2016). *Informe económico y comercial de Việt Nam*. Recuperado de: https://www.mapa.gob.es/es/ministerio-exterior/asia/vietnam-mayo2016informeeconomicoycomercialmaec_tcm30-85779.pdf
- España. Oficina económica y comercial. (2020). *Informe económico y comercial de Việt Nam*. Recuperado de: https://www.iberglobal.com/files/vietnam_iec.pdf
- González, R. (2021). *Việt Nam el último Tigre Asiático en tiempos de Covid-19: resiliencia y crecimiento*. Universidad de Externado de Colombia. Recuperado de: <https://doi.org/10.18601/16577558.n34.09>
- Heritage Foundation. (2020). *Informe de Libertad Económica*. Recuperado de: https://www.heritage.org/index_2020/pdf/book/Highlights_Spanish.pdf
- Instituto Lowy. (2019). Índice de diplomacia global. Recuperado de: <https://globaldiplomacyindex.lowyinstitute.org/>
- Ledger, G. (2021). A 10 años del TLC Chile-Việt Nam, expertos valoran positivamente sus efectos. *Asia Link América Economía*. Recuperado de: <http://asialink.americaeconomia.com/economia-y-negocios-macroeconomia/10-anos-del-tlc-chile-vietnam-expertos-valoran-positivamente-sus-efectos>
- Les Échos. (2019, septiembre 29). Los 10 países ganadores de la batalla comercial entre China y Estados Unidos. *El Economista*. Recuperado de: <http://www.>

- [google.com/amp/s/www.eleconomista.es/economia/amp/10109197/Los-10-paises-ganadores-de-la-batalla-comercial](https://www.google.com/amp/s/www.eleconomista.es/economia/amp/10109197/Los-10-paises-ganadores-de-la-batalla-comercial)
- Mazyrin, V. (2013). Modernización económica en Viêt Nam de la industrialización a la etapa de innovación. *Revista VNU Economía y Negocios*, (2), 87-106. Recuperado de: <https://dl.ueb.edu.vn/bitstream/1247/8124/1/Bai%202.%20Vladimir%20M.%20Mazyrin.pdf>
- Nhan Dan. (2020, agosto 26). *Décimo Congreso Nacional del Partido Comunista de Viêt Nam*. Recuperado de: <http://es.nhandan.vn/documentation/item/1101380-decimo-congreso-nacional-del-partido-comunista-de-vietnam.html>
- One UN Results Report. (2019). *United Nations Viêt Nam*. Recuperado de: <https://vietnam.un.org>
- Organización Mundial del Comercio. (2013). *Observaciones formuladas por el Presidente a modo conclusión*. OMC. Recuperado de: http://www.wto.org/spanish/tratop_s/tpr_s/tp387_crc_s.htm
- Organización Mundial del Comercio. (2016). *Director General Azevedo: La OMC puede ayudar a Viêt Nam a aprovechar los impresionantes avances de los últimos años*. Organización Mundial del Comercio. Recuperado de: http://www.wto.org/spanish/news_s/news16_s/dgra_15apr16_s.html
- Organización Mundial del Comercio. (2021). *Examen de las políticas comerciales de Viêt Nam*. OMC. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/tratop_s/tpr_s/tp510_s.htm
- Phu Trong, N. (2021). Algunas cuestiones teóricas y prácticas sobre el socialismo y el camino al socialismo en Viêt Nam. *Viêt Nam Plus*. Recuperado de: <http://www.google.com/amp/s/es.vietnamplus.vn/algunas-cuestiones-teoricas-y-practicas-sobre-el-socialismo-y-el-camino-al-socialismo-en-vietnam/136496.amp>
- Routledge, T. (2017). El manual del poder blando de Routledge. *Francis Group*. Recuperado de: <http://doi.org/10.4324/9781315671185>
- Sandri, P. (2021). ¡Buenos días, Viêt Nam!: los secretos para ser el país que más crece en el mundo. *La Vanguardia*. Recuperado de: <http://www.google.com/amp/s/www.lavanguardia.com/economia/20210217/6246094/vietnam-crisis-pib-coronavirus-crecimiento.amp.html>
- Shira, D. (2021) Tratados de libre comercio de Viêt Nam: oportunidades para su negocio. *Viêt Nam. Briefing*.
- Tack-whan, W., y JiAe, S. (2014). Corea y Viêt Nam firman acuerdo de libre comercio. *Korea.net*. Recuperado de: <http://spanish.korea.net/NewsFocus/Policies/view?articleId=123696>
- Thiêng, V., y Nga, V. (2020). 25 años de la integración de Viêt Nam a la Asean y sus contribuciones al bloque regional. *La Voz de Viêt Nam-VOV Mundo*. Recuperado de: <http://m.voworld.vn/es-ES/enfoque-de-actualidad/25-anos-de-la-integracion-de-vietnam-a-la-asean-y-sus-contribuciones-al-bloque-regional-885416.vov>

- Thu, P. (2020A). ASEAN: Cohesión y adaptación proactiva. *Bao Ang Việt Nam*. Recuperado de: <http://vietnam.vnnet.vn/spanish/asean-cihesion-y-adaptacion-proactiva/468953.html>
- Thu, P. (2020B). *Economía de Việt Nam resiste los desafíos de la COVID-19*. *Bao Anh*. Recuperado de: <http://vietnam.vnnet.vn/spanish/economia-de-vietnam-resiste-los-desafios-de-la-covid-19/469473.html>
- Thu, T. (2018). Việt Nam in focus of ASEAN exports. *Việt Nam Investment Review*. Recuperado de: <http://vir.com.vn/vietnam-in-focus-of-asean-exports-63738.html>
- United Nations Conference on Trade and Development. (2020). *Informe sobre las inversiones en el mundo 2020*. Recuperado de: https://unctad.org/system/files/official-document/wir2020_overview_es.pdf
- US. *Department of State*. (2020). *Investment Climate Statement Việt Nam*. Recuperado de: <https://www.state.gov/reports/2020-investment-climate-statements/vietnam/>
- Van Lich, N. (2020). Enhancing the efficiency of economic diplomacy for national development. *Diplomatic Academy of Việt Nam*. Recuperado de: https://www.tapchiconsan.org.vn/web/english/international/detail/-/asset_publisher/ZeaSwfFjtMgN/content/enhancing-the-efficiency-of-economic-diplomacy-for-national-development#
- Van Lich, N., y Huy Hoang, P. (2021). Mejorar la eficiencia de la diplomacia económica para el desarrollo nacional. *Tap chi Cong san. Revista Comunista* (939). Recuperado de: http://es.tapchiconsan.org.vn/international/detail/-/asset_publisher/sQeMklvcB8pF/content/mejorar-la-eficiencia-de-diplomacia-economica-para-el-desarrollo-nacional
- Van, H. (2020). *Logros de la Asean en 2020 y el papel de Việt Nam*. *La Voz de Vietnam- VOV Mundo*. Recuperado de: <http://m.vovworld.vn/es-ES/enfoque-de-actualidad/logros-de-la-asean-en-2020-y-el-papel-de-vietnam-922497.vov>
- Vang, H. (2021). *El XIII Congreso Nacional del Partido: impulsor del desarrollo del país*. *La Voz de Việt Nam-VOV Mundo*. Recuperado de: <http://m.vovworld.vn/es-ES/enfoque-de-actualidad/eñ-xii-congreso-nacional-del-desarrollo-del-pais-949186.vov>
- Vietnam Plus. (2021). *Aumentan exportaciones de Việt Nam gracias al CPTPP*. Recuperado de: <http://www.google.com/amp/s/es.vietnam.vn/aumentan-exportaciones-de-vietnam-gracias-al-cptpp/134700.amp>
- Việt Nam Plus. (2021). *Partido Comunista lidera al pueblo de Việt Nam en empresa de renovación*. Recuperado de: <http://es.vietnamplus.vn/partido-comunista-lidera-al-pueblo-de-vietnam-en-empresa-de-renovacion/137078.vnp>

CALEIDOSCOPIO





Caleidoscopio

Comunidad y esclavitud en Sudán: guerra de razas e identidad (1956-2011)

Alfredo Langa Herrero

El Sistema Educativo Japonés: lecciones para Venezuela

Naileth Gutiérrez / Zayda Guillen

La Republica Planetaria: nuevos paradigmas geopolíticos en el siglo XXI

Jorge Armand

Comunidad y esclavitud en Sudán: guerra de razas e identidad (1956-2011)

Alfredo Langa Herrero

UNIVERSIDAD ALICE SALOMON

BERLÍN-ALEMANIA

DOI: <https://doi.org/10.53766/HumSur/2023.33.06>

alfredo.langa@iecah.org

Resumen

En este trabajo se presentan nociones respecto al poder, la guerra y la raza basadas en el pensamiento de Michel Foucault, vincula el concepto de identidad de Manuel Castells aplicándolo a la realidad sudanesa de 1956-2011. Ambos autores ofrecen una interpretación del escenario de conflicto armado continuo que ha vivido la República de Sudán desde su nacimiento hasta la independencia de los territorios del sur en 2011. El artículo analiza la problemática surgida de la rica diversidad social y cultural existente y vincula el concepto de guerra de razas con la esclavitud, elemento que ha marcado el devenir histórico del país.

PALABRAS CLAVE: poder, guerra de razas, grupo dominante, esclavitud, sudanés

Community and slavery in Sudan: race war and identity (1956-2011)

Abstract

This paper introduces the notions of power, war, and race based on the thought of Michel Foucault, as well as linking Manuel Castells' concept of identity by applying it to the Sudanese reality of 1956-2011. Both authors offer an interpretation of the scenario of continuous armed conflict the Republic of Sudan has experienced since its birth until the independence of the southern territories in 2011. For this purpose, the article analyses the problems arising from the rich social and cultural diversity and links the concept of race war with slavery as an element that has marked the country's historical evolution.

KEYWORDS: power, race war, dominant group, slavery, Sudanese

Recibido: 30.7.22 /Evaluado: 20.8.22 /Aprobado: 9.10.22

1. Introducción

La República de Sudán nació en 1956 y se dividió en los dos territorios actuales en el verano de 2011, con la independencia de Sudán del Sur. En este marco temporal se desarrolla el presente artículo, que expone los conceptos de poder, raza y guerra de razas de Michel Foucault en el primer apartado y los vincula al concepto de identidad ofrecido por Manuel Castells, en el segundo. De esta manera, se establece el marco teórico del texto, para pasar, en el tercer apartado a describir el rico y variado contexto comunitario y tribal sudanés. En los siguientes apartados, por su parte, la problemática generada en torno a la diversidad, así como el análisis de la esclavitud como elemento relacionado con el componente identitario y la guerra de razas se analizan como culminación de la aplicación referencial a la realidad sudanesa. Por último, las conclusiones cierran el texto y proporcionan los principales elementos de reflexión de este artículo.

2. Poder y guerra de razas

En una historia de guerra casi continua en Sudán, la génesis de la violencia directa ejercida por los grupos dominantes árabe-musulmanes del norte hacia los grupos dominados, tanto del norte como del sur, puede encontrar su explicación en la correspondencia entre la imposición de una identidad unívoca para el Estado sudanés y la guerra de razas ejercida de cara a imponer dicha identidad. Por ello, como punto de partida, en este texto se comienza presentando un concepto de poder vinculado a la guerra, cuya fundamentación teórica es ofrecida por Michel Foucault y al cual le tomamos la palabra.

El poder significa represión¹ y significa guerra, en una doble acepción que determina que el poder existe exclusivamente en forma de acto o hecho y existe, además, sólo cuando es ejercido por unos individuos sobre otros individuos. Respecto a la segunda acepción, Michel Foucault proponía invertir la famosa proposición de Clausewitz² y afirma que la política no es más que la continuidad de la guerra por otros medios, el “ejercicio del poder como guerra continua”³ (Foucault 2003:25). Extendiendo este concepto de guerra, Foucault (2003) aporta el concepto de guerra de razas que resulta muy relevante para encarar el escenario de conflictos armados en Sudán. Para desarrollar el concepto de guerra de razas, Foucault (2003) se refiere al origen medieval del mismo, como consecuencia de la decadencia y el desplome del poder romano. Acude a la historia de la dominación de los

galorromanos por parte de los francos, así como al devenir de los sajones bajo la autoridad de los normandos. Ambos hechos involucran el dominio de una raza sobre otra y la subordinación de galos y sajones a manos de francos y normandos. Ello cristaliza en la noción de una sociedad basada en dos razas y la guerra entre ellas. Sin embargo, dicha lucha no considera la dicotomía entre dos naturalezas homogéneas, sino la lucha entre una raza principal y otra subordinada, o la desmembración de una única raza en dos razas heterogéneas (Foucault, 1988 y 2003).

De esta manera, el término raza no alude a un sentido únicamente biológico o antropológico, sino que apunta a dos grupos que no tienen el mismo origen y que en un momento determinado confirmaron sus diferencias en función del escenario histórico. A la par, pueden no hablar la misma lengua ni profesar la misma religión y si han estado o están unidos políticamente no es sino por el lazo de la guerra. En palabras del propio Foucault (2003:71): “Se dirá, por último, que hay dos razas cuando hay dos grupos que, pese a su cohabitación, no están mezclados a causa de diferencias, disimetrías, barreras debidas a los privilegios, las costumbres y los derechos, la distribución de las fortunas y el modo de ejercicio del poder”. Por ello, la raza para Foucault no sería sinónimo de etnia, tribu o clan, sino una categoría más amplia que incluye la afinidad política y social. La raza en Foucault puede incluir el componente de etnia, tribu o clan, pero este no es fundamental. Lo fundamental es su diferenciación, los elementos que condicionan las diferencias entre dos grupos, que Foucault denomina razas.

La sociedad segmentada en dos razas, que en un primer momento sentó su dicotomía sobre la base histórica, a su vez fundamentada en la guerra, más tarde cimentaría la lucha de razas en una concepción biológica de la misma. De esta manera, la sociedad binaria resultaría del enfrentamiento entre un cuerpo social homogéneo y un conjunto de individuos heterogéneos de los cuáles hay que defenderse. Para ello, el Estado pasa de ser el instrumento de una raza contra otra a ser el defensor de la sociedad o la raza homogénea. Según Foucault (2003), en el momento en que la cuestión de la integridad de la raza suplanta a la guerra de razas surge el concepto de racismo. Y dicho racismo surge de la evolución del conflicto racial, por lo que no supone un discurso paralelo, sino parte del discurso de la guerra de razas. Se configura, de hecho, como su dorso o su negativo. De esta manera, el discurso revolucionario de la guerra de razas se trasfiguró en el racismo, que constituye una construcción social y subjetiva y no tiene un origen genético y objetivo.

Por consiguiente, el racismo se convierte en el siglo XIX y XX en un mecanismo esencial del poder del Estado moderno: “(...) en el sentido en que hace que prácticamente no haya funcionamiento moderno del Estado que, en cierto momento, en cierto límite y ciertas condiciones, no pase por él” (Foucault 2003:218). Esto no significa que el racismo sea un fenómeno nuevo, sino que la asimilación del mismo como parte del Estado moderno es lo que resulta innovador. Sobre todo, porque el racismo asume dos funciones esenciales:

- Por un lado, articula la decisión sobre la vida de los individuos de la sociedad. El poder de base biológica inscribe al racismo como dispositivo del Estado y mediante el mismo se categoriza a las razas y a los grupos humanos y se las califica de manera positiva o negativa.
- Por otro lado, el racismo transforma la relación en la guerra, de manera que el exterminio del enemigo no es necesario para la supervivencia dentro de una lógica de guerra, sino que la erradicación de la otra raza lleva un componente biológico de limpieza racial. La otra raza, la negativa, la inferior ha de ser aniquilada como parte de un proceso de purificación de la raza principal, positiva o superior. En definitiva, el fin de la otra raza hace la vida mejor, más pura y más sana (Foucault 2003).

Así, dentro de un Estado gobernado por lo que Foucault (2003) denomina biopoder, ejercido como la supremacía biológica de una raza, el racismo es el fenómeno que hace posible el asesinato y la aniquilación del otro. El racismo se confiere como el instrumento clave para el ejercicio de la autoridad del Estado sobre los individuos. Y esto, no sólo respecto a la eliminación física, sino en lo referente a otros tipos de aniquilación, como la política, la social o mediante la exclusión o el repudio.

Para llegar a dicho extremo, Foucault (2003) esgrime que dicho racismo dentro de un Estado regido por el biopoder, sólo pudo cristalizar a través del evolucionismo social que trató de justificar, mediante argumentos pseudocientíficos, la superioridad de unas razas sobre otras o de la “civilización” sobre los “salvajes”. Y todo ello, materializado en el proceso de colonización a lo largo del siglo XIX en cuyo seno el racismo fue fundamental para entender el asesinato y la represión, y en algunos casos, el genocidio. Por consiguiente, los Estados, en su proceso colonizador, materializaron un racismo de guerra que era utilizado por el biopoder con una función de

exterminio del otro para fortalecimiento de la raza y la sociedad proclamada como superior y a la que hay que proteger (Foucault, 2003).

No obstante, no sólo los Estados modernos insertaron el racismo en la dinámica de las relaciones de poder, sino que los nuevos Estados surgidos del proceso de descolonización igualmente lo heredaron y reforzaron, como en el caso sudanés, donde lejos de tener un componente objetivo y genético la raza se conformó como una noción cimentada en elementos religiosos, sociopolíticos, lingüísticos y culturales. Por todo ello y como se verá más adelante, la raza no es un concepto físico y positivo en el escenario sudanés, sino que se construye a lo largo del tiempo y en función del ejercicio del poder y de las formas de relaciones de poder, las cuales determinan, igualmente, la manifestación de una identidad asociada a una raza. Es por ello, que el concepto “foucaultiano” de raza haya de ser complementado con el de identidad, concepto que trata el siguiente apartado.

3. Identidad y globalización

La manifestación de la identidad colectiva supone un reto a la globalización y al nuevo cosmopolitismo, basándose en la necesidad de la singularidad cultural y en el control de la vida y el entorno de la población. Dicha identidad, ya sea religiosa, étnica, geográfica o biológica, supone una construcción social que tiene lugar en un escenario marcado por las relaciones de poder y que por su origen y evolución se distingue en tres formas o categorías: las identidades legitimadoras, las identidades de resistencia y las identidades proyecto (Castells, 1999).

Las primeras de ellas fueron introducidas por las instituciones dominantes y serían responsables de la génesis de una sociedad civil de cara a asegurar su control de la sociedad. Las identidades de resistencia, por su parte, nacerían de la condición o posición subordinada en que se encuentran ciertos grupos en la sociedad⁴. Por último, las identidades proyecto se conforman de “materiales culturales” de los que disponen agentes sociales para elaborar una nueva identidad en el seno de la sociedad civil y de la que surgen nuevos sujetos. En este sentido, el auge del fundamentalismo islámico tendría para Castells (1999) su génesis en la reconstrucción de la identidad islámica y del proyecto político islámico, como respuesta a la crisis de las sociedades tradicionales y del Estado nación, fundado como reflejo de los movimientos nacionalistas árabes. Dichos movimientos islamistas serían una respuesta a la globalización y suponen una reconstrucción identitaria en oposición al nacionalismo árabe tradicional, así como al capitalismo y al socialismo. Sus bases sociales germinarían de la combinación del éxito

del proceso de modernización de los Estados nación árabes y musulmanes en los años cincuenta y sesenta, así como del fracaso ante el desafío de la modernización económica durante los años setenta y ochenta, lo cual llevaría a grandes porciones de población joven al desempleo y a la exclusión en las áreas urbanas. Asimismo, en las áreas rurales, los procesos desarticulados de modernización agraria llevarían a amplias capas de población rural hacia las ciudades, consumándose una quiebra del modelo social y un aumento de la pobreza y el desempleo. La construcción del islamismo contemporáneo habría resultado una reacción ante la falta de respuestas de unas élites dominantes ineficaz y altamente dependiente del exterior (Castells 1999).

En el caso sudanés, sin embargo, el islamismo contemporáneo que menciona Castells (1999) habría contado con el apoyo tácito y expreso de los Gobiernos occidentales y las instituciones financieras internacionales a partir de mediados de los años ochenta. Por tanto, el movimiento islamista sudanés contribuiría a la construcción social identitaria contemporánea apoyada desde las instituciones y convertida en identidad legitimadora para la población arabizada y musulmana. Mientras, para los sursudaneses y no musulmanes, sobre todo, no les habría quedado otra opción, salvo la de tratar de defender una identidad de resistencia coligada a la “otra” raza. De esta manera, el término raza tomado de Foucault (2003) se vincularía con el de identidad ofrecido por Castells (1999). En Sudán se dieron las circunstancias para la conformación de una raza dominante en el sentido de Foucault, con una identidad dominante, en el sentido de Castells: la árabe-musulmana del norte vinculada a los movimientos islamistas.

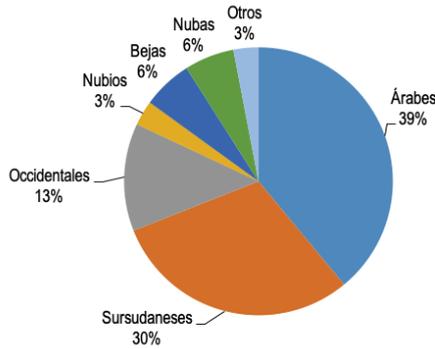
4. Estructura de los grupos y comunidades sudanesas

Para hacer una aproximación a las distintas comunidades e identidades de Sudán, tanto del norte como del sur, las fuentes no son abundantes y la falta de precisión en la localización de las diversas comunidades es una característica de dichas fuentes. En este apartado se expone una aproximación a la distribución de dichas comunidades y de las lenguas que se hablan en Sudán, siendo a menudo, el idioma o dialecto el matiz que incorpora la diferenciación respecto a una comunidad o la que confiere identidad a un grupo. Por ello, la complejidad del escenario humano sudanés y su gran diversidad hacen de Sudán un país culturalmente rico, aunque propenso a tensiones, como se verá más adelante.

La población de Sudán en el momento de la independencia se estimaba en unos 10 millones de habitantes⁵. La distribución de la población, tal y como se analizó entonces, se presenta en la siguiente figura, donde la

población no árabe constituía el 49 % del total, frente al 39% de población de origen árabe (Oduho y Deng, 1963; SCBS, 2011b).

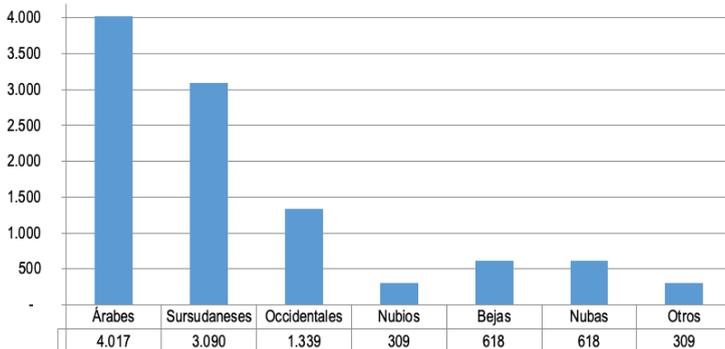
GRÁFICO 1
COMPOSICIÓN GRUPAL DE LA POBLACIÓN SUDÁN EN 1956



FUENTE: (Oduho y Deng 1963; SCBS 2011b)

Este ejemplo de distribución de población sudanesa no se encuentra en los censos posteriores y es muy complicado encontrar estudios donde se haga mención de la división de la población más allá de la dicotomía norte-sur. Por ello, el censo realizado entre 1955 y 1956 resulta de gran interés, aunque apenas analice la compleja distribución de comunidades del sur de Sudán.

GRÁFICO 2.
COMPOSICIÓN COMUNITARIA DE SUDÁN EN 1956 (EN MILES DE HABITANTES)



FUENTE: (Oduho y Deng 1963 y SCBS 2011b)

Los datos del censo de 1956 ofrecen, igualmente, la distribución de la población en función de su carácter nómada o sedentario, siendo el porcentaje de población nómada, en 1956, de un 14%. En el censo de 1983, sin embargo, la proporción de población nómada descendió a un 11%, volviendo a bajar al 7,3%, según los datos del censo de 2008 (SCBS 2011a; Ali Ahmed 2008).

Según el mapa étnico de Sudán elaborado por Michael Izady (2013b), la población de Sudán se divide en dos grandes grupos que se relacionan con el tipo de lengua hablada: el grupo semítico-camítico y el grupo de lengua mande. Como se observa en el siguiente cuadro, dentro del grupo semítico-camítico, que supone la mayor parte de la población de Sudán, los grupos árabes ocupan la categoría más numerosa, seguido de los nilóticos —dinkas, nubios, nubas, nuer, shiluk, anuak, luo, bari, lotukos, acholi, turkanas y kunamas -, los cusitas - pueblo beja— y los zaghawas de Darfur.

TABLA I.
 PUEBLOS Y LENGUAS DE SUDÁN SEGÚN MICHAEL IZADY

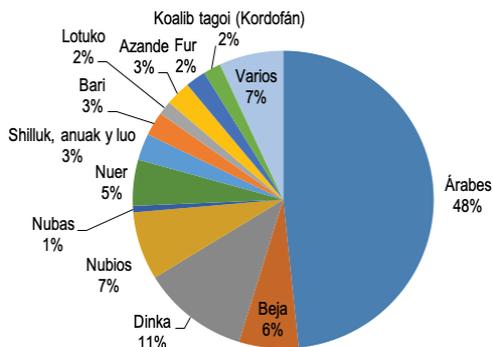
Grupo semítico-camítico	Grupo de lenguas de la familia mande
Semitas: árabes	Grupo Ijo: azande, fur, bande, bargimi, moru mangbetu, sere mundu, maba y masalit, tama, dago, murle, koma y berta.
Cusitas: bejas	
Familia nilótica: dinkas, nubios y nubas, nuer, shilluk, anuak y luo, bari, lotuko, acholi y Lango, turkana (teso) y kunama	Grupo Kordofán: koalib tago, karongo y bergid, temaini, katia y niyamang
Grupo kanuri: zaghawas	

FUENTE: Izady (2013a y 2013b)

Dentro de los grupos de lenguas de la familia mande, Izady (2013b) incluye dos grandes subgrupos: los pueblos de lengua ijo y los kordofán. Entre los primeros se encontrarían los pueblos azande, fur, bande, bargimi, moru mangbetu, sere mundu, maba y masalit, tama, dago, murle, koma y berta. Entre los kordofán estarían los koalib tago, karongo y bergid, temaini, katia y los niyamang.

Un aspecto interesante de la clasificación de Izady (2013a) lo constituye el hecho de que para 2011 muestra cifras del porcentaje de la estructura comunitaria de Sudán que se podrían comparar, aunque con reservas, con los datos de 1956. Al respecto, como muestra la siguiente figura, desde la independencia, la proporción de población árabe ha ido aumentando hasta situarse en casi la mitad del total de la población sudanesa. De igual manera, la población nubia parece haberse duplicado y la población del sur parece haberse mantenido, al igual que la proporción de bejas. Un dato significativo resulta de la observación de la población Nubia, que ha pasado de constituir el 6% de la población sudanesa, a encontrarse por debajo del 1% de la misma. Sin lugar a duda, la persecución a que se ha visto sometido este grupo y su cultura ha supuesto la casi aniquilación de todo un pueblo. Por lo tanto, la persecución y los intentos de eliminar la identidad Nubia suponen un ejemplo de conflicto racial según fue concebido por Foucault (2003). Dicha guerra de razas identificó la identidad legitimadora sudanesa, según el término ofrecido por Castells (1999), con la lengua árabe y la religiosidad musulmana de las cofradías sufíes, en un primer momento, aunque dicha identidad sufriría mutaciones, incluyendo matices políticos y geográficos.

GRÁFICO 3
COMPOSICIÓN ÉTNICA DE SUDÁN EN 2011 SEGÚN MICHAEL IZADY

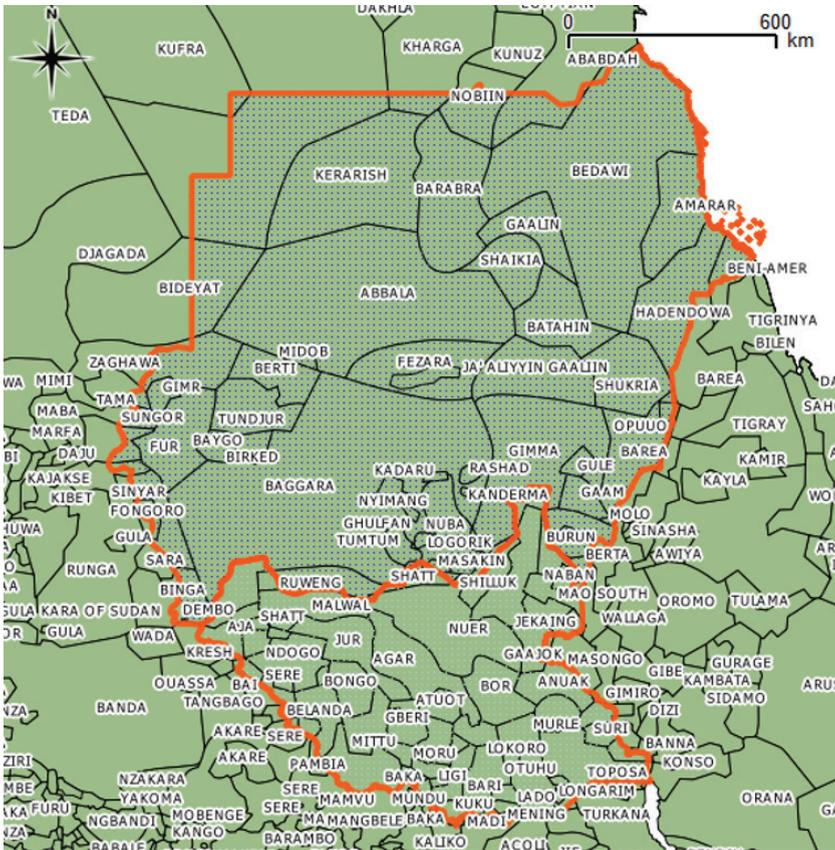


FUENTE: Izady (2013a; 2013b) y elaboración propia

Resulta de gran interés en este punto, hacer referencia a los distintos subgrupos o clanes, dentro de la clasificación ofrecida por Izady (2003a) y utilizada por otros autores en mapas como el que se muestra a continuación,

de Felix (2001) o los que aparecen en los trabajos de *The Ethnologue* (Lewis et alia 2013) o en la página de Internet de The Joshua Project (2013). En todos ellos, tal y como se ve en el mapa de Felix (2001), la riqueza de clanes o subgrupos, dentro de las diferentes etnias, convierte la realidad comunitaria, social y cultural de Sudán en un desafío aún más complejo si cabe, teniendo en cuenta, además, que los conflictos entre dichas subcategorías pueden ser frecuentes, como se verá en el apartado siguiente.

MAPA I
DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LAS COMUNIDADES DE SUDÁN EN 2001



FUENTE: Felix (2001) y elaboración propia

Sólo entre los grupos de lengua árabe y de religión musulmana, The Joshua Project (2013) ha identificado unos setenta grupos comunitarios,

que en su mayoría habitan el norte, y cuyos clanes se reparten el control del territorio compartiendo la autoridad política con la religiosa. Aunque la mezcla ha sido importante, cabe diferenciar los grupos árabes sudaneses de los africanos arabizados que, en cierta manera, han incorporado la identidad árabe a la suya. Entre estos grupos se encuentran los gaaliin, guhayna, shaikia, gawamaa, jawamaa, kawahia, fezara, bederia, dar hamid, hasania, baggara, messiria, rufaa o rufaiyin, entre otros. A pesar de esta clasificación, como Daly (2007) apunta, la conformación de la identidad no siempre se basaba en componentes biológicos, sino que en muchas ocasiones el hecho de pertenecer a una comunidad u otra o el hecho de ser de un grupo árabe o no ha dependido de las costumbres adquiridas por grupos o individuos. De esta manera, un baggara de nacimiento podría pasar a ser fur, si adopta las costumbres de éstos. De la misma forma, un dinka de nacimiento podría llegar a sentirse nuer si asimila la cultura de este pueblo como propia. Esto añade, aún si cabe, mayor complejidad a la diversidad cultural de Sudán. Por ello, la identidad colectiva constituye una categoría elaborada y no una característica objetiva y positiva del individuo sudanés que, por ejemplo, determina si un individuo es negro o árabe.

También es importante mencionar el hecho de que la política tribal británica⁶ durante la época colonial influyó en la construcción de la identidad colectiva y en la categorización de las tribus árabes o arabizadas. Mahmud El Zain (1996) muestra el ejemplo de los dar hamid, que ha sido un grupo formado por la fusión de más de 13 clanes del área de Dar Hamid –de donde toma el nombre–, en la provincia de Bara, en Kordofán Norte. Estos clanes -habaabeen, nawaahya, faraahna, maraamra, awlaad egoi, beni jarraar, majaaneen, jileidaat, areefiyya, bazaa, zayadiyya y mahalya- tienen un origen sedentario, exceptuando los mahalya, pueblo nómada de Kordofán Sur. El Zain (1996) señala la problemática de dicha fusión poniendo de manifiesto la diversidad existente dentro de los propios clanes tribales, donde diferentes etnias participan de la misma identidad de clan. Esta diversidad de clanes o tribus no confiere un carácter de igualdad a todos ellos, dentro de la clara predominancia y del dominio árabe-musulmán respecto al resto de pueblos de Sudán, por lo que la identidad árabe-musulmana tendría un vínculo mayor con las élites dominantes.

Por otro lado, son numerosos los autores y las fuentes que han destacado la relevancia de las denominadas tribus ribereñas o jartumíes, respecto del resto de grupos y clanes árabes o arabizados. Entre ellas, tres pueblos o clanes destacan del resto: los shayqiya los yaaliyín y los danagla⁷. Este último grupo no es estrictamente árabe, sino nubio, pero su importancia queda

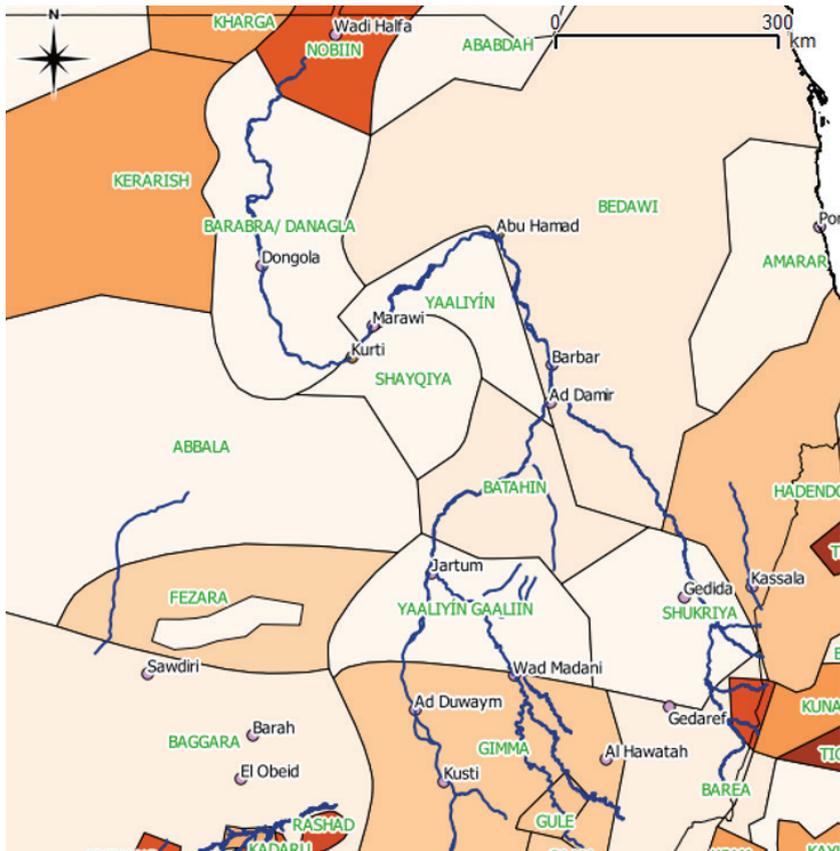
patente con la figura del líder religioso el Mahdi, que fue un danagla nacido en Dongola. Como grupos árabes o arabizados (Kramer, *et, al*, (2013), caracteriza a cuatro grupos:

- los descendientes de los beduinos, tales como los juhayna, kababish, abbala o shukriya;
- los nómadas árabizados pastores conocidos como baggara;
- el grupo minoritario de los rashaida, llegados hace apenas un siglo desde la península arábica;
- así como los ribereños entre los que destacan los manasir, los rubatab y, sobre todo, los shayqiya y los yaaliyín.

En este sentido, las fuentes no son unánimes en cuanto a la clasificación de dichos grupos. Para Karrar (1992), por ejemplo, los yaaliyín, junto a los juhayna, conformarían a los shayqiya, mientras que para Kramer et alia (2013) los ribereños tienen origen nubio pero diferenciados de los danagla. En este trabajo, tomaremos como ribereños, básicamente los shayqiya, los yaaliyín y los danagla, que se caracterizan por su poder económico y político dentro del panorama sudanés, ya antes de la independencia.

Los shayqiya constituyen el grupo dominante en el territorio conocido como Dar Shayqiya, que muestra el mapa 2, y supone el lugar desde donde gran parte de las hermandades sufíes se expandieron al resto del país. Los danagla⁸, por su parte, provienen de la ciudad de Dongola, capital del actual Estado Norte, y son de origen nubio, que asimilaron el islam y experimentaron un proceso de arabización. Los danagla establecieron Dóngola como asentamiento de descanso para los comerciantes *-jallaba-*, de los que formaban parte, junto a los mercaderes yaaliyín, con los que se han relacionado ampliamente. Estos últimos, los yaaliyín, constituyen un pueblo que se dicen descendiente de seguidores de Mahoma en Arabia, más concretamente de su tío Abbas. Los yaaliyín se establecieron a lo largo de las orillas del Nilo, entre el sur de Nubia y el estado de Gezira, sobre todo entre Jartum y Abu Hamed, tratando de mantener su pureza sin mezclarse con otros clanes árabes (Kramer et alia, 2013).

MAPA 2
DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS PRINCIPALES GRUPOS O CLANES ÁRABES
DEL NORTE DE SUDÁN EN 2001



FUENTE: Felix (2001) y elaboración propia

Respecto a las lenguas de Sudán, como se ha adelantado, para Michael Izady (2003a) la relación directa entre un grupo y su lengua resulta de gran importancia para categorizar la diversidad sudanesa y dotar de contenido a la identidad colectiva. Según sus datos, la mitad de la población hablaba algún tipo de dialecto árabe en 2011, porcentaje que sube hasta casi el 60% según los datos de The Joshua Project (2013). No obstante, parece claro que la importancia de la lengua árabe ha ganado peso respecto al inglés como lengua franca y a la gran diversidad lingüística del país. Como ejemplo de

perecer a muchas de estas lenguas, por lo que la identidad legitimadora árabe-musulmana ha provocado la extinción de lenguas y dialectos, como ejemplo de los intentos de homogeneización de la identidad sudanesa.

5. Cuestión y problemática étnica y tribal

Como se ha apuntado, la identidad de los sudaneses constituye una construcción social que cristaliza en un contexto marcado por las relaciones de poder, como señaló Castells (1999), las cuales determinan, igualmente, un racismo fluctuante que se materializa en la guerra de razas presentada por Foucault (2003) y que no tiene una base necesariamente biológica y positiva, sino identitaria y fabricada. Por tanto, en función de dicha construcción, la identidad tendrá un componente variable de diferenciación y la guerra de razas estaría sustentada en algunos de los siguientes elementos: la religión, como en la dicotomía cristianos-animistas/musulmanes; la lengua, como en el caso de los árabes parlantes y los beja o los fur; o en la política, como en el caso de los comunistas con respecto a nacionalistas o islamistas.

Como se ha visto en el apartado anterior, la diversidad comunitaria y cultural de Sudán es uno de sus mayores activos. Es un país donde conviven unos 600 grupos muy heterogéneos, no sólo en el sur, sino también en el norte, por lo que la simple división de los sudaneses entre musulmanes y cristianos o norteños y sursudaneses no es del todo acertada. En el norte, no sólo las comunidades árabes habitan este territorio, sino que éstas conviven con grupos arabizados como los baggaras, con nubios, con bejas, con los fur o los masalit, entre otros muchos, además de convivir con comunidades africanas meridionales. En el sur, por su parte, conviven comunidades nilóticas⁹ como los dinkas, nuer, shilluk¹⁰ y acholi, con grupos no nilóticos como los azande, los bari o los fertit, así como con población árabe. Más aún, la diversidad se da entre las propias comunidades, como ilustra el caso de que solo entre los dinkas hay unos 26 clanes con sus respectivos subclanes que guardan una importante estratificación social¹¹ (Fluehr- Lobban, *et al*, 1992; Beswick 2004).

Por consiguiente, los conflictos armados en Sudán no se han circunscrito a la dicotomía norte-sur, sino que estos se han dado entre comunidades del norte y entre comunidades del sur. Los conflictos entre nubas y baggaras en Kordofán Sur; entre bejas y árabes en el este; las disputas entre tribus árabes, fur y zaghawa en Darfur; las tensiones entre baggaras en Darfur Sur o Kordofán Sur; las disputas entre árabes, funj y fellatas en Nilo Azul; los conflictos entre nilóticos y ecuatorianos en el sur o las luchas de dinkas contra nuer o fertit, son muestras de ello. Por ello, algunos grupos han

temido a la lógica de la regionalización o de la descentralización frente a la centralización y la unidad, ya que los grupos más numerosos o con mayor representatividad podrían dominar la región. Por ejemplo, el temor a los dinka en Bahr el Ghazal o el conjunto del sur, o a los baggara masalit en Darfur Norte. Además, el hecho de que la definición de grupo representativo sea una cuestión confusa ha aportado otro elemento la complejidad a la diversidad sudanesa¹². De esta manera, muchas minorías han preferido la unidad a la autonomía, apoyando incluso la política de división aplicada desde Jartum (Abdel Salam y De Waal, 2001).

La diversidad hace de Sudán un país de gran riqueza cultural y lingüística, pero igualmente, una posible fuente de conflictos, los cuales se han sucedido desde mucho antes de la creación del Estado sudanés. En este sentido, los aspectos comunitarios tienen relación, en algunos casos directamente, con los aspectos religiosos, aunque El Zain (1996) considera más relevante el factor comunitario que el religioso en el contexto sudanés. Y esto es debido a que lo comunitario o grupal supone en Sudán el último recurso al que invocar cuando fallan el resto de las estructuras o instituciones del Estado. Más aún, la religión, en este contexto, constituye un mero discurso, el cual no supone el discurso dominante (El Zain, 1996). Este argumento fue obviado, no obstante, en muchos periodos de la historia temprana del Sudán independiente. En este sentido, la cuestión étnica fue vista como un fenómeno transitorio por unos, o como una cuestión que no conllevaría dificultades, por otro. Sin embargo, esta perspectiva no fue compartida por todos los sudaneses y ha dado pie a la génesis de tres visiones o posiciones del nacionalismo sudanés, respecto al componente étnico o identitario, siendo este último un elemento socialmente construido (Abdel Salam y De Waal 2001).

Un primer enfoque abogaba por la asimilación árabe-musulmana de los habitantes de Sudán, de manera que todos los sudaneses habrían de pasar por dicho proceso de “conversión” y ello por dos razones: la idea de superioridad de la cultura árabe-islámica sobre la negro-africana-animista, por un lado y la necesidad de crear una identidad colectiva sudanesa que descansara en la cultura de la minoría árabe-musulmana, por otro (Schlee, 2010; Abdel Salam y De Waal 2001). Este enfoque ha sido puesto en práctica en diversas ocasiones y por diversos Gobiernos, sin que la asimilación se haya consumado y haya abocado a algunas comunidades casi a su desaparición. Por ello, la identidad legitimadora que lleva intrínseca este tipo de nacionalismo sudanés ha echado mano de la opresión y ha llevado a cabo

una auténtico conflicto racial de cara a imponer su perspectiva respecto a la conformación de la sociedad civil sudanesa y el sujeto sudanés.

Otra posición respecto a la diversidad de Sudán y los conflictos generados habría venido de sectores marxistas, argumentando que dichos conflictos serían el producto de la desigualdad económica de los pueblos sudaneses. En este sentido, tanto socialistas y comunistas sudaneses, como el partido del presidente de Numeiri —que gobernó de 1969 a 1985— y los rebeldes sureños al mando de John Garang, ambos en sus inicios marxistas, habrían adoptado esta perspectiva de izquierdas (Abdel Salam y De Waal 2001). Este enfoque habría constituido una forma de nacionalismo sudanés basado en cierto capitalismo de Estado, tratando de cristalizar una identidad colectiva con una base ideológica socialista.

Finalmente, Abdel Salam y De Waal (2001) habrían identificado un nacionalismo liberal, solapado en algunos términos con la visión marxista, que argumentaba que permitir el estatus especial de ciertos grupos podría sostener ciertos tipos de represión o abuso de los derechos humanos a nivel local, además de erigirse en un obstáculo a la unidad del Estado. En la mente de los liberales, el devenir de la antigua Yugoslavia y el fracaso del Estado plurinacional estaba presente (Abdel Salam y De Waal, 2001). Por ello, abogaron por un concepto de sujeto sudanés vinculado al ciudadano y una democracia participativa que encauzara los anhelos de las minorías.

Estas tres visiones correspondieron a perspectivas del norte respecto de la identidad colectiva, por lo cual el sur quedó al margen de este debate y del discurso identitario, ya que fue carente de un discurso propio y la identidad de resistencia se fue conformando paulatinamente y no de manera homogénea. Es decir, no surgió un concepto sólido de comunidad sursudanesa como producto del proceso identitario de resistencia ante la opresión del norte, sino que éste fue vacilante y a veces difuso.

En definitiva, lo expuesto redundaba en la complejidad del escenario étnico e identitario sudanés, que no hace tarea fácil erigir un sistema de Estado y de Gobierno que contente a los diversos pueblos y, sobre todo, a sus élites y dirigentes en cada momento (Abdel Salam y De Waal 2001). Es por ello que no existe una única fórmula para lograr la convivencia pacífica o que no existe lo que Abdel Salam y De Waal (2001:271) identificaban como necesario: “Una fuerza hegemónica para imponer una solución monolítica en la totalidad del país”. Quizás dicha fuerza ha existido, pero ha implicado la violencia contra la diversidad comunitaria, cultural, social o religiosa, o simplemente el genocidio y la aniquilación del “otro”. O quizás los procesos de legitimación de la identidad colectiva sustentada por los grupos domi-

nantes no han podido subvertir las identidades de resistencia existentes, o surgidas del propio conflicto, como sería el caso de la identidad sursudanesa.

Por todo ello, el proceso de legitimación de la identidad y la raza dominante, en el sentido que le dio Foucault (2003), ha articulado a la esclavitud como instrumento e institución que contiene aspectos sociopolíticos, económicos y religiosos y que ha sido justificada en el marco del conflicto racial. Por ello, a continuación, se trata la esclavitud, dado que el ejercicio de esta ha sido y sigue siendo relevante en el escenario sudanés.

6. Identidad y esclavitud en Sudán

Durante el periodo colonial anglo-egipcio, la esclavitud fue abolida de manera oficial¹³ y a pesar de que los británicos habían reducido el comercio de esclavos y especialmente la exportación de estos, el siglo XX irrumpió en Sudán sin que los fundamentos que habían propiciado la aparición de la misma –la estructura comunitaria de la sociedad y la identidad religiosa y cultural- hubiesen desaparecido (Jok, 2001)¹⁴. Este extremo daría explicación al tipo de nacionalismo árabe o arabizado - condicionado por los jartumíes o ribereños, esencialmente - que surgió en Sudán en los años veinte y que propiciaría la independencia, sin que la gran mayoría de los sursudaneses tomaran parte de ella (Makris 1996). De esta manera, la independencia de Sudán quedó en manos de las tribus árabes y arabizadas, y sobre todo en manos de las élites jartumíes y ribereñas, la Administración del nuevo Estado, cediendo el poder a los grupos que durante el Condominio había participado del comercio de esclavos (Makris 1996; Jok 2001). Sin embargo, dos factores hicieron que el nuevo Estado no heredara las actitudes violentas de los negreros para con los sursudaneses. Por un lado, el hecho de que muchos descendientes de esclavos sursudaneses nacieran en el norte y por lo tanto, hubieran adquirido cierto grado de arabización y participaran de la identidad norteña. Por otro lado, el escaso espacio político que se le dio a los sursudaneses tras la independencia y la ausencia de discurso identitario propio (Makris 1996). Ello, sin embargo, no significa que el germen de la esclavitud hubiera sido arrancado de raíz tras 1956, sino que como Jok Madut Jok (2001) señala, la guerra, las migraciones forzadas o la pobreza cristalizaron como los catalizadores del mantenimiento de la esclavitud como institución aún en el siglo XX.

La esclavitud, tal y como Commons (2003) definió, ha constituido una institución en Sudán, por cuanto a que ha cuajado en la sociedad y en la economía sudanesa como proceso y no como mercancía, se desarrolla como actividad de masas y requiere de cierto control, escapando del liberalismo.

Además, la esclavitud apareció en Sudán de manera consciente y su carácter institucional fue consolidado mediante las relaciones de poder, bajo la forma y esencia represora, así como haciendo uso del marco jurídico tradicional y estatal-administrativo (Hodgson 2006).

Por ello, Jok (2001) argumenta que las bases de la esclavitud de antaño y de la moderna esclavitud son comparables, sobre todo por dos aspectos esenciales. Por un lado, el hecho de que haya existido una percepción, por parte de algunos esclavistas, según la cual dicha institución favorece tanto al amo como al esclavo, ya que a este último le permite acceder a fuentes de subsistencia y a unas mejores condiciones de vida de las que tenía en libertad. Por otro lado, el hecho de que históricamente los esclavos apenas hayan sido escuchados y sea la percepción de los dueños árabes la que haya sido tomada en cuenta, sobre todo por parte de la metrópolis colonial turca y anglo-egipcia. En este sentido, la estructura comunitaria de la sociedad y la identidad religiosa y cultural sobre la que se fundaban los cimientos de la esclavitud y que heredó el Sudán independiente, necesitó de un factor articulador para que en pleno siglo XX la esclavitud fuese una realidad. Este factor ha sido el conflicto armado, que nació de la mano de la independencia y que ha marcado la historia del país y ha posibilitado, justificado y, en cierta manera, legitimado la existencia de la esclavitud en el siglo XX (Jok 2001).

No obstante, durante la Primera Guerra Civil (1955-1972) las relaciones entre dinkas y baggaras fueron relativamente pacíficas, estableciéndose periodos de paz entre los baggara misseriya y los dinka ngok y casamientos entre los baggara rizeigat y los dinka malwal. Además, los baggaras llegaron a participar del comercio con los rebeldes Anya-Nya, aunque tras la corta etapa de paz propiciado por el Tratado de Addis Abeba, el río Kiiir/Bahr el Ghazal fue testigo del despertar de la esclavitud con el despertar del biopoder basado en la raza (Foucault 2003; Jok 2001).

Además de ser el catalizador necesario, la guerra ha logrado y ha propiciado que la esclavitud se haya ocultado bajo su oscuro manto. Según Jok Madut Jok (2001), la guerra ha proporcionado a los interlocutores gubernamentales sudaneses la oportunidad de explicar o justificar las nuevas formas de esclavitud como una consecuencia directa del conflicto armado y no como una institución arraigada en la sociedad sudanesa. Dicho arraigo sólo se puede entender bajo el prisma de varios elementos que han determinado las relaciones entre los habitantes de Sudán.

El primero de dichos elementos sería la compleja estructura comunitaria de la sociedad sudanesa, que como ya se ha mencionado, se fundamenta en la gran diversidad de pueblos y lenguas, cuya élite nacionalista nortea

construyó una identidad colectiva legitimadora basada en la división de árabe y no árabe —o africano— En estas categorías subyace un elemento de superioridad e inferioridad en la que se ha justificado la esclavitud del otro.

Tomando de nuevo a los baggara y a los dinka como muestra, por la dificultad de analizar las relaciones entre la multitud de pueblos, los pastores de las tribus baggara, que principalmente han llevado a cabo las cacerías de esclavos, han asumido su superioridad grupal como una de las justificaciones de la que ha sido su principal actividad comercial¹⁵. Sin embargo, ambos pueblos —baggara y dinka— participan de la misma actividad ganadera y comparten las fronteras donde cultivan y obtienen sus recursos hídricos a uno y otro lado del río Kiir/Bahr el Arab (Jok, 2001).

La percepción que los árabes y los pueblos nilóticos tienen respecto a ellos mismos y al otro grupo constituye otro factor importante para entender el arraigo de la esclavitud como institución entre las tribus arabizadas. En la propia lengua coloquial en el norte, el término esclavo —*abd* o *abids*— ha sido usado para denominar a personas de ciertas clases sociales bajas y posteriormente ha definido a los sursudaneses y a los nuba en su conjunto. Por otro lado, los dinka tienen inserto en su memoria colectiva el temor a los árabes del norte y su desconfianza hacia ellos, admitiendo la diferencia entre ellos, pero no la superioridad o inferioridad respecto a éstos (Bechtold 1976; Jok 2001). Por ello, la percepción que cada uno tiene del otro ha estado influida de manera decisiva por el proceso histórico vivido por habitantes del norte y del sur y el establecimiento de un biopoder centralizado en Jartum. En el caso de las áreas fronterizas, por el continuo escenario de razias y la lucha por los escasos recursos naturales.

Otro elemento importante a tener en cuenta lo constituye la tradicional relación laboral entre los habitantes del norte y del sur, especialmente en lo que se refiere la actividad agrícola. De esta manera, muchos sursudaneses se han relacionado en el mercado de trabajo con norsudaneses, mediante una relación asimétrica, donde los habitantes del sur se limitaban a ser empleados como mano de obra en las extensiones y fincas de los ricos terratenientes del norte. Siendo los primeros generalmente pobres, las diferencias culturales, la intolerancia religiosa y los prejuicios raciales fueron el caldo de cultivo de la explotación económica y laboral. Además, la extensión de la actividad agrícola en los setenta y ochenta en el sur de Darfur y Kordofán, propició la llegada de jornaleros dinka, muchos de los cuales llegaron huyendo de los ataques de tribus baggara en sus territorios (Jok 2001; Keen 2008). El extremo a dicha explotación se consumó con la creación de las “aldeas de paz”¹⁶ que concentraron a la población sursudanesa y a muchos nubas con

el objeto de apartarlos de la influencia de los movimientos guerrilleros. Hoy en día, además, la esclavitud no se encontraría en las grandes fincas de antaño, desempeñando actividades agrícolas sino, sobre todo, dentro del ámbito doméstico (Jok 2001).

La noción de superioridad religiosa y cultural constituye un elemento fundamental para entender el desarrollo de la esclavitud, no sólo durante la colonización sino a partir de la independencia. La asimilación de árabe y musulmán que se ha establecido desde el norte ha impregnado el sentimiento nacionalista sudanés desde los inicios del mismo, quedando poco espacio para el resto de sensibilidades y formas de ver la vida de un país tan diverso. Además, en el discurso de muchos dirigentes e intelectuales del norte, la justificación de dicha superioridad ha estado vigente y lo sigue estando. Baste como muestra el ideario del líder islamista y antiguo presidente de la Asamblea Nacional Hassan al Turabi, para el que Sudán está “culturalmente determinado” a ser árabe y musulmán (Jok 2001:63).

Más aún, desde la independencia diversos autores interpretan los intentos británicos por frenar el avance hacia el sur del islam y la labor de los misioneros cristianos como la fuente del conflicto norte-sur. Estos habrían sido los obstáculos fundamentales el intento de extender la cultura árabe-musulmana, que muchos líderes del norte consideran superior a la negro-africana o sursudanesa. Jok Madut Jok (2001) señala a las Leyes de Septiembre de 1983 impuestas por el presidente Gaafar al Numeiri, como punto de inflexión en el que la supremacía vestida de religión y escudada en el establecimiento de cierta ley islámica se aplicó en Sudán de la mano de los islamistas. Dicha supremacía otorgaba nuevos elementos para la justificación de la violencia sobre los sursudaneses, que se materializaron en los ataques baggara sobre los dinka en Bahr el Ghazal en los años ochenta (Jok 2001; Human Rights Watch 2003). Estos ataques, fueron englobados dentro de una suerte de “solución final al problema del sur”, por lo que paralelamente a la esclavitud como arma de guerra, la generación de hambrunas fue igualmente una herramienta para hacer la guerra contra los rebeldes sursudaneses¹⁷ (Jok, 2001; Human Rights Watch, 2003; Keen, 2008).

De cara a la comunidad internacional, tanto durante la transición democrática de 1985-1989, como en los posteriores gobiernos islamistas, los secuestros de personas y la vuelta a la actividad esclavista fue explicada como el producto de conflictos tribales y tradicionales, sobre todo respecto al conflicto baggara-dinka, dentro del cual, el secuestro resultaba práctica común (El-Affendi, 2001; Jok, 2001; Human Rights Watch, 2003). Asimismo, la justificación de la pasividad del Gobierno se basaba en el escaso

control que sobre dichos conflictos grupales ejercía Jartum obviando, de esta manera, su responsabilidad en los ataques, así como en las frecuentes ofensivas gubernamentales en las montañas Nuba, en Ecuatoria o en Alto Nilo. A pesar de ello, las denuncias de diversas organizaciones, incluyendo el relator especial de derechos humanos de la ONU¹⁸, respecto al aumento de la esclavitud ponían de manifiesto dos cuestiones: que en la comunidad internacional muchos eran conscientes de la existencia de la esclavitud -al menos como herramienta de guerra- y que pocos actores intentaron llevar a cabo denuncias o acciones para impedirla (El-Affendi, 2001; Jok, 2001; Human Rights Watch, 2003; Keen, 2008).

Por consiguiente, la esclavitud se estableció como uno de los pilares del poder hegemónico, del sistema social de Sudán y de su base económica y política desde la independencia, siendo un claro ejemplo del sistema de diferencias implantado en el país y la base de un biopoder racista en el sentido que Foucault (2003) dio al racismo. Por ello, la identidad colectiva dominante del norte intentó imponer dicha identidad usando como herramienta a la esclavitud, aunque ésta cumplía una importante función económica y forma parte de un sistema esclavista institucionalizado. La justificación de dicha afirmación se encontraría en los siguientes elementos (Jok 2001):

- Los esclavos y los desplazados se han convertido en piezas fundamentales del modo de producción de las comunidades arabizadas de Kordofán y Darfur y, por tanto, forman parte de la clase dominada dentro de sistema hegemónico;
- las comunidades esclavistas han desarrollado un sistema de perpetuación de las condiciones de explotación y esclavitud a la sombra de la guerra civil, que ha sido legitimado por la superestructura y mediante la “fabricación” de la ideología, la identidad colectiva y la moral hegemónica;
- las comunidades esclavistas se han servido de los componentes raciales de la ideología y la religión, muchos de los cuales han sido elaborados por los intelectuales, para justificar el estatus inferior de las comunidades esclavizadas. Se habrían servido del biopoder y del ejercicio del racismo hegemónico llevado a cabo desde diferentes instancias estatales y administrativas, así como tradicionales y comunitarias.

7. A modo de conclusión

El estudio de la realidad sudanesa pone de manifiesto la complejidad de su análisis y el peligro de categorizar su estructura social y sus instituciones con un enfoque demasiado reduccionista. No obstante, si se quieren entender los orígenes de la violencia en Sudán, hay que comenzar optando por cabos de la madeja, de los cuales, la diversidad grupal ha ocupado el primer lugar. El intento de categorización de los ciudadanos sudaneses en función de las fuentes disponibles resulta esencial para identificar el carácter confuso de dicha categorización. Por ello, el concepto esencial en este trabajo para analizar las relaciones entre los diversos grupos humanos es la identidad, porque, como se ha señalado, el mismo constituye una noción construida socialmente y no una verdad absoluta. Además, la identidad ha supuesto en Sudán un elemento variable y transmutable, de cuyo contenido ha dependido el hecho de ser sudanés y cuyo contenido ha sido elaborado por los intelectuales al servicio de los grupos hegemónicos de turno. Por ello, del ejercicio de la hegemonía por parte de los grupos dominantes ha dependido el ejercicio de la represión y la puesta en marcha de la guerra de razas. En este sentido, la esclavitud, constituida como institución tiempo atrás, volvió a manifestarse tras la independencia de Sudán en 1956, ya que el Estado nació controlado por una identidad dominante, y con este biopoder despertaría la esclavitud latente en la sociedad sudanesa, cohibida bajo el Condominio.

La esclavitud no fue un producto de la independencia, como se ha mostrado, sino que se hallaba en las bases del sistema social sudanés desde siglos atrás, sobre todo de la mano de tres factores: la construcción de una identidad dominante y jerárquicamente superior; la visión que del otro tiene la identidad dominante y los dominados; así como las relaciones laborales y económicas existentes entre los miembros de la identidad dominante y el resto de los ciudadanos. Por ello, la identidad árabe-musulmana y, dentro de esta, los denominados jartumíes o ribereños han ejercido la esclavitud como herramienta disciplinaria dentro del ejercicio de la hegemonía en Sudán. Ellos propiciaron y fueron protagonistas de la independencia y de ellos surgieron las élites dominantes que han controlado los diversos Gobiernos desde 1956 hasta 2011 y cuyas decisiones han alimentado el conflicto armado desde el nacimiento del país hasta la independencia de Sudán del Sur.

Notas

- 1 Teoría que Foucault (2003) denomina hipótesis de Reich por Wilhelm Reich (1989), el cual estudió la relación entre la represión y el materialismo dialéctico en su obra de base psicoanalítica.
- 2 En palabras de Carl von Clausewitz (2009:24): «La guerra no es simplemente un acto político, sino un verdadero instrumento político, una continuación de las relaciones políticas, una gestión de las mismas con otros medios».
- 3 Esta hipótesis sería denominada hipótesis de Nietzsche, ya que para Friedrich Nietzsche (1939), poder significa dominación y la vida es un corolario de la guerra. Igualmente, la sociedad sería una consecuencia de la guerra (Foucault 2003).
- 4 “Construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad” (Castells 1999:30).
- 5 Según los datos del censo realizado entre 1955-1956 y publicado en 1958 (SCBS, 2011b). En dicho censo el término occidentales —*westerners*— que aparece en la figura 4 hace referencia a la población nigeriana que se asentaba en Sudán en su camino o de vuelta de La Meca (Oduho y Deng 1963).
- 6 Durante el Condominio anglo-egipcio la administración del territorio del sur se llevó a cabo mediante una estrategia de gobierno indirecto que se denominó Administración Nativa y que dejaba amplia autonomía a las autoridades locales meridionales (Johnson, 2011).
- 7 En inglés se suelen escribir *Ja'aliyin*, *Danagla* y *Shayqiyya*.
- 8 El término danagla proviene del plural del gentilicio de Dóngola en árabe, cuyo singular es *dongolawi* (Kramer et alia, 2013).
- 9 Los nilóticos son pueblos tradicionalmente ganaderos de vacas, ovejas o cabras que llegaron del sureste de Sudán en torno al año 1000 de nuestra era (Fluehr-Lobban et alia 1992). Lingüísticamente, los nilóticos responden al grupo de lenguas nilo-saharianas del este de Sudán que se divide entre el nilótico occidental —dinka, nuer, anyuak, shilluk, acholi y luo—, el nilótico oriental —bari y masai—, así como el nilótico meridional —nandi, hebei, jorobo y omotik— (Beswick 2004).
- 10 El pueblo shilluk es considerado por algunos autores como prenilótico (Fluehr-Lobban et alia 1992).
- 11 Se da el caso de que entre algunos clanes dinka, existía un derecho tácito o alianza totémica a la razzia, mediante la cual unos y otros llevaban a cabo incursiones en territorios vecinos para obtener ganado o mujeres (Beswick 2004).
- 12 La definición de estos grupos implica una gran dificultad ya que no existen argumentos antropológicos o científicos para encontrar la frontera entre tribus, etnias o grupos. Por ejemplo ¿se hablaría de nilóticos dinkas y dentro

- de los dinkas, se tendría en cuenta a los múltiples clanes? Igualmente ocurriría con otras comunidades como los árabes o los baggara o los no nilóticos y no árabes (Abdel Salam y De Waal 2001).
- 13 Pero el comercio de esclavos continuó, tal y como atestiguan exploradores británicos en la segunda mitad del siglo XIX, uno de los cuales apuntaba a que dicho comercio hacía de Jartum una ciudad pujante y bulliciosa (Jok 2001).
- 14 El temor de los británicos a la desintegración de la economía agrícola debido a la liberalización masiva de esclavos, así como al levantamiento en rebeldía de sus dueños, llevó a los británicos a optar por una posición laxa, prevaleciendo el código social establecido por encima del código legal impuesto por el Gobierno colonial. La Administración colonial británica luchó contra la exportación de esclavos, pero toleró la esclavitud interior, de manera que tras la reconquista del territorio, en 1898, los antiguos esclavos fueron reclutados como soldados del nuevo ejército colonial (Jok 2001).
- 15 Las dos principales ramas de los baggara —los razeigat de Darfur y los misseriya de Kordofán, ambos de habla árabe— han apelado a su superioridad racial para explicar las razias contra los dinka malwal, ngok o tuic, de lengua nilótica (Jok 2001).
- 16 Eran una suerte de campos de trabajo o de concentración a la sudanesa (Jok 2001).
- 17 En este sentido, es importante tener en cuenta que los ataques de las tribus baggara no se ejecutaron de manera improvisada, sino que una suerte de comités formados por representantes de grupos subtribales o clanes decidían sobre las razias. Ello muestra el grado de organización y las implicaciones gubernamentales en los ataques, ya que los líderes de las milicias se coordinaban con jefes tribales y con miembros del Ejército para contrarrestar posibles contraataques de los guerrilleros sursudaneses (Jok 2001; Human Rights Watch 2003; Keen 2008).
- 18 En 1996, Gaspar Biro, relator especial de derechos humanos de la ONU denunció la esclavitud existente y apuntó al gobierno como cómplice de la misma (Jok 2001).

Referencias

- Abdel Salam, A. H. y DE WAAL, A. (ed.). (2001). *The Phoenix State. Civil Society and the Future of Sudan*. Justice Africa/Committee of the Civil Project. Asmara: The Red Sea Press, Inc.
- Ali Ahmed, A. H. (2008). *The Fifth population census in Sudan: A census with a full coverage and a high accuracy*. Khartoum: Neelain University.
- Bechtold, P. (1976). *Politics in the Sudan. Parliamentary and Military Rule in an Emerging African Nation*. New York: Praeger Publishers.

- Beswick, S. (2004). *Sudan's Blood Memory. The Legacy of War, Ethnicity, and Slavery in South Sudan*. Rochester: University of Rochester Press.
- Castells, M. (1999). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. II, El poder de la identidad. México: Siglo XXI editores.
- Clausewitz, C. von. (2009). *On War: The Complete edition*. Rockville: Wildside Press LLC.
- Commons, J. R. (2003). Economía Institucional. *Revista de Economía Institucional*. Volumen 5, (8). 191–201.
- Daly, M. W. (2007). *Darfur's Sorrow. A history of Destruction and genocide*. Cambridge: Cambridge University Press.
- El Zain, M. (1996). Tribe and Religion in the Sudan. *Review of African Political Economy*, Vol. 23, (70). 523–29.
- El-Affendi, A. (2001). Islam and Human Rights: The Lessons from Sudan. *The Muslim World*. Volume 91. 481-506.
- Felix, M. L. (ed.). (2001). *Peoples of Africa Atlas: An ethnolinguistic atlas of Africa*. Brussels: Congo Basin Art History Research Center.
- Fluehr-Lobban, C. et alia. (1992). *Historical Dictionary of the Sudan*. 2ª edición. London: The Scarecrow Press, Inc.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 50, (3). 3-20.
- Foucault, M. (2003). *Hay que Defender la Sociedad: Curso del College de France 1975-1976*. Madrid: Editorial AKAL.
- Hodgson, G. M. (2006). What Are Institutions? en *Journal of Economic Issues* Vol. XL N°. 1. Marzo. Nuevo México: Universidad de Nuevo México.
- Human Right Watch (2003). *Sudan, Oil, and Human Rights*. Nueva York: Human Rights Watch.
- Izady, M. (2013a). *Sudan (formerly united), Languages. The Gulf/2000*. Project. Universidad de Columbia. Recuperado de: <http://gulf2000.columbia.edu/maps.shtml>. Consulta (06-09-2013).
- Izady, M. (2013b). Ethnic groups in Former (united) Sudan. The Gulf/2000 Project". Universidad de Columbia. Recuperado de: <http://gulf2000.columbia.edu/maps.shtml>. Consulta (06-09-2013).
- Jok M. J. (2001). *War and Slavery in Sudan. The Ethnography of Political Violence*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Karrar, A.S. (1992). *Sufi Brotherhoods in the Sudan*. Londres: C. Hurst & Co.
- Keen, D. (2008). *The benefits of Famine. A political economy of famine and relief in southwestern Sudan 1983-1989*. Eastern African Studies. Oxford: James Currey Ltd.
- Kramer, R. S. et. al. (2013). *Historical Dictionary of the Sudan*. 4ª edición. Plymouth: The Scarecrow Press, Inc.
- Lewis, M. P. et, al. (eds.). (2013). *Ethnologue: Languages of the World. Seventeenth edition. SIL International*. Recuperado de: <http://www.ethnologue.com>. Consulta (25-11-2013).

- Makris, G. P. (1996). Slavery, Possession and History: The Construction of the Self among Slave Descendants in the Sudan. *Journal of the International African Institute*, Vol. 66, (2). 159-182.
- Nietzsche, F. (1939). *Der Wille zur Macht: Versuch einer Umwertung aller Werte*. Leipzig: Alfred Kröner Verlag.
- Oduho J. y Deng, W. (1963). *The Problem of the Southern Sudan*. Institute of Race Relations. Oxford: Oxford University Press.
- Reich, W. (1989). *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*. México: Siglo XXI editores.
- SCBS (2011^a). Fifth Population & Housing Census 2008 Priority Results. Sudan Central Bureau of Statistics (SCBS). Recuperado de: <http://www.cbs.gov.sd/en/node/6>. Consulta (02-09-2013).
- SCBS (2011^b). *Statistical Year Book for the Year 2009*. Khartoum: Sudan Central Bureau of Statistics (SCBS).
- Schlee, G. (2010). *How Enemies Are Made. Towards a Theory of Ethnic and Religious Conflict*. Berghahn Books.
- The Joshua Project (2013). Peoples of Sudan and South Sudan. U.S. Center for World Mission. Recuperado de: <http://www.joshuaproject.net>. Consulta (24-11-2013).
- Weidmann, N. B. et alia. (2010). Representing Ethnic Groups in Space: A New Dataset en *Journal of Peace Research* 47(4). 491-499. Recuperado de: <https://www.prio.org/publications/4708>. Consulta (21-10-2015).

澤田書店



El Sistema educativo japonés. Lecciones para Venezuela

Naileth Gutiérrez / Zayda Guillen

ESCUELA DE EDUCACIÓN

PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MÉRIDA-VENEZUELA

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9562-2034>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7328-2366>

DOI: <https://doi.org/10.53766/HumSur/2023.33.07>

naygutierrez28@gmail.com / zaidasuarezg@gmail.com

Resumen

El sistema educativo japonés es considerado desde hace años como un modelo exitoso, con aportes para las mejoras en la ciencia y tecnología al igual que en la preparación de ciudadanos capaces y competentes. Dicho sistema también se caracteriza por promover la cultura del trabajo colectivo, el respeto del entorno y el compromiso de servir en función de la sociedad. El objetivo del trabajo es revisar las características más prominentes de este sistema pensando en la posible aplicación en Venezuela, toda vez que no es una novedad pues el mismo Japón se ha planteado la exportación de su sistema educativo.

PALABRAS CLAVE: Educación, Sistemas Educativos, Políticas Educativas, Educación en Japón y Educación en Venezuela.

The Japanese Educational System Lessons for Venezuela

Abstract

The Japanese educational system has been considered for years as a successful model, with contributions to improvements in science and technology as well as in the preparation of capable and competent citizens. This system is also characterized by promoting the culture of collective work, respect for the environment, and the commitment to serve as a function of society. The objective of this paper is to review the most prominent characteristics of this system while considering the possible application in Venezuela, given that it is not a novelty since Japan itself has considered the export of its educational system.

KEYWORDS: Education, Educational Systems, Educational Policies, Education in Japan and Education in Venezuela.

Recibido: 6.10.22 / Evaluado: 11.10.22 / Aprobado: 28.10.22

1. Introducción

Japón es un país insular del Asia Oriental que posee amplia distinción dentro del escenario internacional; uno de los elementos característicos es su sistema educativo basado en una legislación estable y duradera, pública y gratuita; con principios y valores socioculturales orientados al forjamiento del carácter y un comportamiento respetuoso para sí mismo, para la sociedad y la naturaleza, lo que ha garantizado el éxito de la población estudiantil.

Por otro lado Venezuela, un país caribeño, conocido por poseer una riqueza petrolera considerable, la cual durante la segunda mitad del siglo XX permitió la mejora de su sistema educativo. No obstante, durante la última década ha presentado un deterioro en el mismo producto de la crisis política y socioeconómica del país.

El artículo pretende establecer relaciones, con fuentes bibliográficas y hemerográficas, de las características del sistema educativo japonés a fin de comprender y evaluar la factibilidad de incorporarlas al sistema venezolano para evitar su total destrucción. La razón de este estudio se basa en que dicho sistema japonés ha sido considerado objeto de estudio en otras naciones y organismos internacionales dedicados al tema educativo. En Venezuela hay ausencia de estudios biblio-hemerográficos sobre el tema en específico, de manera que se pretende contribuir en el fortalecimiento de una línea de investigación sobre modelos educativos internacionales y sus posibles aportes para Venezuela.

2. ¿Qué es un sistema educativo?

Visualizar el concepto de “sistema educativo” tiene gran importancia porque permite corroborar que el mismo no es estático, sino que depende de momentos históricos, además de particularidades de cada país o región. Es indudable que el factor cultural y la conformación geohistórica de cada nación van a ser componentes fundamentales que permiten hablar de identidad nacional, lo cual de cierta forma se consolida con el sistema educativo; es decir, la identidad nacional de un país en particular ha sido consolidada por el sistema educativo, pero a su vez el sistema educativo es alimentado por esa identidad nacional (que incluye, como se dijo, las particularidades geohistóricas).

Estos aspectos ameritan cierta discusión porque están directamente relacionados con la premisa de si un sistema educativo en particular puede aportar o no a otro; más si tomamos en cuenta las diferencias que hay entre Japón y Venezuela, nuestro caso de estudio.¹

En el caso venezolano es imposible no aceptar la crisis en su sistema educativo en los últimos años, la cual se ha sumado a la crisis económica y política que enfrenta el país desde el 2014. Una crisis que no se puede dimensionar del todo al no existir cifras oficiales: sobre repitencia, prosecución, deserción y abandono escolar.² Por eso existe la necesidad de buscar las más diversas soluciones y por tal razón no es descabellado echar mano de diversas herramientas, incluyendo las surgidas en otros territorios.

Algo que no es novedoso porque el mismo sistema educativo japonés en su momento se nutrió de la experiencia de otros países. El caso japonés es muy interesante. Hoy por hoy cuenta con uno de los sistemas educativos más representativos del mundo estando dentro de los 20 primeros lugares de las “pruebas” del Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA) llevadas a cabo por la OCDE –cuyas últimas fueron en 2018– (International Press. Jp, 2019). Pero la particularidad radica en que, a pesar de las dificultades luego de la segunda posguerra, incluyendo al ser víctima de dos bombas atómicas, el país vivió un proceso de transformación a nivel social y económico, especialmente, luego de tomar para sí herramientas occidentales que aportaron en dicha transformación (Gamba, 2013).

Al final de la guerra la educación japonesa estaba en crisis, los estudiantes no asistían con regularidad. Así vino el cuestionamiento del pensamiento de la posguerra y muchas ideas nuevas, extranjeras, fueron introducidas durante el periodo de ocupación militar de la posguerra (OERI, 1987). Esas “herramientas occidentales” incluyen las concernientes a los sistemas educativos que sirvieron de referencias para crear factores que convergieron en la edificación de lo que hoy es la nación nipona.

No obstante, este proceso de modernización tiene un antecedente muy importante y fue durante el periodo Meiji, entre los años de 1868 a 1912, cuando se introdujeron reformas económicas y educativas que sentaron las bases de un Estado liberal y democrático, aplicando los conocimientos aprendidos de otros países pero sin echar a un lado sus tradiciones.³

Lo que se quiere apuntar es que no parece descabellado proponer observar la experiencia de otros países en un área en específica para ejecutar acciones concretas. En este caso mirar lo realizado por Japón dentro de su sistema educativo y qué puede aportar para mejorar la realidad venezolana.

Aunque se insiste, antes de estudiar ambos sistemas, en la necesidad de acercarse a una definición de sistema educativo. Incluso se podría tomar en cuenta el concepto de sistema como: “el conjunto integrado de partes relacionadas estrecha y dinámicamente, que desarrolla una actividad o fun-

ción y está destinado a alcanzar un objetivo específico” (Chiavenato, 2002, citado por Ensuncho y Almanza, 2021).

Otra definición, considera que comprende todo lo que implica educar a los estudiantes de escuelas públicas en los diversos planos geográficos: estado/provincia, distrito/municipio o comunidad. El sistema educativo generalmente se refiere a la educación pública y privada desde la primera infancia hasta los programas de escuela secundaria. Las escuelas o los distritos escolares suelen ser la forma reconocida más pequeña de un sistema educativo y los estados/región/provincia son las más grandes (INEE, s/f).

En el caso venezolano, la Ley Orgánica de Educación de Venezuela (LOE), da el siguiente concepto de Sistema Educativo en su artículo 24:

El Sistema Educativo es un conjunto orgánico y estructurado, conformado por subsistemas, niveles y modalidades, de acuerdo con las etapas del desarrollo humano. Se basa en los postulados de unidad, corresponsabilidad, interdependencia y flexibilidad. Integra políticas, planteles, servicios y comunidades para garantizar el proceso educativo y la formación permanente de la persona sin distinción de edad, con el respeto a sus capacidades, a la diversidad étnica, lingüística y cultural, atendiendo a las necesidades y potencialidades locales, regionales y nacionales (LOE, 2009).

De forma tal, que este concepto resalta la posibilidad de una formación constante del ser humano, además que integra no solo infraestructuras sino políticas públicas, no necesariamente nacionales sino también internacionales, que van direccionadas para lograr el desarrollo económico y social de una sociedad (Ensuncho y Almanza, 2021).

Se quiere resaltar que todo sistema educativo debe estar abierto a la innovación, y de ninguna forma estar preso por ideologías políticas ni por los intereses particulares de gobernantes de turno. Igualmente, hay que recordar que tiene como base fundamental la “cohesión social”, dependiendo del contexto social, económico y laboral de determinado país (Ensuncho y Almanza, 2021).

3. El Sistema Educativo Japonés

En el caso de Japón, entender su sistema educativo pasa necesariamente por entender su cultura y los aspectos geohistóricos. Refleja sus raíces culturales y filosóficas, así como la relación íntima entre educación y desarrollo moral. Parte de los fundamentos educativos derivan del confucianismo y budismo que, mezclados con la influencia occidental durante

el periodo de la segunda posguerra, hicieron posible el avance del país, al punto de llegar a ser la segunda potencia económica a nivel mundial a partir de los años setenta del pasado siglo XX, gracias, entre otros aspectos, a su tenaz progreso tecnológico (Pérez, 2017).

En entrevista al profesor Hernán Lucena Molero, director del Centro de Estudios de África y Asia de la Universidad de Los Andes (Venezuela), comenta que: “las políticas educativas del Estado japonés no han gastado su tiempo como es el caso venezolano en filosofar sobre lo que se va a hacer, se adaptaron a las nuevas tecnologías del aporte europeo, aporte americano entre otros, se desarrollaron mayores investigaciones en sus contribuciones y se hicieron los ajustes o adaptaciones necesarios para el avance” (H. Lucena Molero, Entrevista, 4 de abril, 2022).

En Japón, se han realizado tres grandes reformas educativas. La primera en 1872 cuando se promulgó el *Gakusei* o Código Fundamental de la Educación; la segunda se da luego de la Segunda Guerra Mundial; y la tercera a finales de los años ochenta. El objetivo de la primera había sido la modernización de la sociedad japonesa, y el de la segunda su democratización, pero ambas reformas tuvieron por modelo las naciones democráticas avanzadas de Occidente (Suzuki, 1990).

A diferencia de las dos primeras reformas que se llevaron a cabo en momentos de convulsión y reorganización social, la tercera tuvo lugar en una época de paz. La primera se realizó luego de la Restauración Meiji (1868-1912), la segunda posterior a la derrota del Japón en la Segunda Guerra Mundial. Es decir, ambas reformas se habían propuesto contribuir al desarrollo social mediante el rechazo de los valores existentes y el establecimiento de nuevos valores (Suzuki, 1990). Por tanto, dentro del interior de la sociedad japonesa se dieron componentes de formación educativa exigentes para no caer en la posición más rezagada con relación al mundo y sus vanguardias, tomando en cuenta el pensamiento filosófico propio y los procedimientos educativos, políticos, diplomáticos y jurídicos que componen su estructura (Britannica, s/f).⁴

Una de las ventajas a tener en consideración durante el periodo de segunda posguerra, fue el potencial de recursos humanos formados en Japón preparados para exportar al mercado productivo global. Parte de las fortalezas de su sistema educativo se evidencia en uno de los principales métodos de estudios llamado *Kaizen* –*Kai* = cambio y *zen* = mejora–, un sistema de mejoras implementado para lograr beneficios a largo plazo. Filosofía que se centra en que cada día debe buscarse nuevas oportunidades para mejorar, una mejora continua y constante. Perfectamente aplicable a cualquier

aspecto de la vida, con una serie de pequeñas metas hasta alcanzar un final mayor (Buenrostro, 2003).

Por otra parte, la educación en Japón se destaca por tener resultados de calidad y eficacia, además una visión vanguardista frente a los retos del siglo XXI y la ciudadanía global. Sus adelantos en investigación científica han hecho que el sector educativo se capacite y busque la forma de involucrarse desde temprana edad en la participación activa escolar de ingenio y creatividad. El esfuerzo dentro de la comunidad educativa japonesa es valorado, en donde se rescata valores como el respeto, disciplina y superación, al igual que el trabajo en equipo y la meritocracia (Aula Planeta, 2015).

Hay características de este sistema educativo que de alguna forma son compartidas con otros sistemas, entre ellos algunos latinoamericanos. Ellas son: El currículo se establece a nivel nacional con una duración aproximada de diez años; una legislación y política educativa estable y duradera; educación obligatoria, mayoritariamente pública y gratuita;⁵ cantidad de horas; y competitividad alta (Aula Planeta, 2015).

Sin embargo, hay otras características un poco más específicas que el sistema nipón ha perfeccionado. Ejemplo es que en los colegios no solo se estudia, se prima la habilidad para resolver problemas, hay una constante formación en valores, los docentes son muy respetados, y educar es trabajo de todos (Aula Planeta, 2015).

Al hablar que en el colegio no solo se estudia, refiere a que además de asistir a las clases, los estudiantes colaboran y participan en diversas actividades como limpiar el centro o servir las comidas, que se toman en la propia clase, o actividades complementarias (torneos deportivos, excursiones o salidas culturales, clubes deportivos, musicales, de arte y ciencia). Para realizarlas, la mayoría de las veces los estudiantes se dividen en grupos y trabajan juntos, lo que permite desarrollar las capacidades de resolver problemas y trabajar en equipo. En este sentido, no basta que el estudiante siga un procedimiento o memorice información; el objetivo es que comprenda los procesos con el dominio de la resolución de problemas.

La constante formación en valores se ha visto como una necesidad, al punto que se considera esencial que los alumnos desarrollen una conducta cooperativa, disciplina de grupo y respeto a las normas. En este sentido, hay asignaturas de economía doméstica, en la que aprenden a cocinar o a coser, artes tradicionales japonesas, como la caligrafía (*shodo*) o la poesía (*haiku*), y cursos de educación moral (Ávila Barbero, 2020; Iborra Cuéllar, 2019).

La estima al docente se puede rastrear históricamente porque anteriormente la mayoría procedía de la clase Samurái y tenían una alta

consideración en la sociedad. No se puede afirmar que es una profesión elitista, pero es una de las profesiones mejor pagadas del país, por lo que hay mucho interés en hacer carrera docente en donde la preparación es la clave, entre otros aspectos porque el Ministerio de Educación determina la renovación del “certificado educativo” cada diez años, por lo que exige la formación continua de los docentes (Aula Planeta, 2015).

Por último, que el educar sea una tarea de todos, indica que los padres se involucran mucho en la educación de sus hijos. En el “éxito o fracaso escolar” de un estudiante el entorno juega un rol determinante (Criced, 2006).

Sin embargo, Miravalles (2016) plantea algunas contradicciones de este modelo educativo. En las cuales resalta el *bullying* como problema, ya que ayuda a aumentar el abandono escolar y rechazo a la escuela. Igualmente, como en otros modelos muy competitivos, la presión por ser los “mejores” (*gakureki shakai*) ha sido indicador de ojeriza entre estudiantes e incluso de suicidios en jóvenes y adolescentes de la sociedad japonesa. Aunque, previendo estas contradicciones, se han intentado hacer ciertos cambios; uno de ellos es la denominada Educación *soka*, la cual se ha privilegiado un poco más en los últimos años. *Soka* es un término japonés que significa “creación de valor” con preeminencia en la felicidad. Uno de sus lemas es “El conocimiento no genera un valor si no está guiado por la sabiduría”. Modelo que se ha expandido en diversas partes del mundo (Iborra Cuéllar, 2019).

Ya en 2015 el Ministerio de Educación japonés hizo la propuesta de exportar a otros países de Asia, Oriente Medio y África su sistema. En ese momento estaban las solicitudes de India y Egipto como interesados en importar el sistema japonés: “Estos países quieren crear un sistema de educación obligatoria de acuerdo con el modelo de primaria y secundaria en Japón o implantar la educación de estilo japonés para fomentar la moral y la disciplina entre los estudiantes” (International Press, 2015).

Este modelo de igual forma ha incidido en varios países latinoamericanos, Colombia, México y Chile, en donde se han realizado investigaciones sobre las ventajas que ofrece su didáctica como método de aprendizaje, aplicando algunos de los recursos que ofrece (Atuesta, Agudelo, Londoño, Jaramillo y Aubad, 2018).

4. El Sistema Educativo Venezolano

Analizar el sistema educativo venezolano en los últimos años no es tarea sencilla, especialmente porque se ha visto trastocado por la crisis económica (política y social) que afecta al país desde por lo menos el año 2014.

Igualmente, ya se dijo que desde hace algunos años el gobierno nacional no publica cifras oficiales, por lo cual aún no existe exactitud de la situación de: repitencia, prosecución, deserción y abandono escolar. Asimismo, Venezuela en las dos últimas décadas no ha realizado pruebas nacionales o internacionales que permitan evaluar la efectividad de las estrategias de aprendizaje, por consiguiente, la calidad educativa de nuestro sistema es cuestionable (Medina, 2021). Aun así, se pretende hacer unos comentarios que nos permitan poner en contexto.⁶

El marco legal, comprendido por la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y la Ley Orgánica de Educación (2009), determina que la educación en Venezuela es gratuita y obligatoria. Consta de cuatro niveles (educación preescolar, educación básica, educación media y diversificada y la educación superior) y seis modalidades (educación especial, educación para las artes, educación militar, educación para la formación de ministros de culto, la educación de adultos y la educación extraescolar).

El artículo 102 de la Constitución señala que el financiamiento le corresponde al Estado:

La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades (...) la educación es un servicio público (...) con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano.

De igual manera el artículo 103 dice:

(...) La educación impartida en las instituciones del Estado es gratuita hasta el pregrado universitario (...) El Estado creará y sostendrá las instituciones y servicios suficientemente dotados para asegurar el acceso, permanencia y culminación en el sistema educativo.

Con las transformaciones políticas que se dieron en Venezuela a partir de 1958, cuando inicia el periodo democrático, hubo cambios en las condiciones socioeconómicas del país incluyendo el sistema educativo. No obstante, la crisis del sistema político a finales de los años ochenta impactó en diversos ámbitos de la vida nacional, incluyendo el educativo (Hung de León y Piñango, 1999).

A principios del siglo XXI nuevamente el país experimenta cambios políticos con la llegada de la “Revolución Bolivariana”, y la educación vuelve

estar en la mira. El gobierno de Hugo Chávez introdujo modificaciones en el sistema educativo con la creación de la “misiones” (Robinson, Rivas y Sucre), la conformación de nuevas universidades (la mayoría bajo la Misión *Alma Mater*), un nuevo currículo en 2007 (“Currículo Nacional Bolivariano”), posteriormente una nueva Ley Orgánica de Educación (LOE) en 2009 y nuevos textos escolares en todos los niveles (menos el universitario) con la colección Bicentenario en 2012.

Asimismo, en los últimos años ha habido intentos de reformas educativas. En el 2014, ya en el gobierno de Nicolás Maduro, se realizó la Consulta por la Calidad Educativa, aunque de alguna forma un tanto desordenada y sin dirección pues los resultados no arrojaron las mejoras deseadas.⁷ La “consulta” buscó indagar en diversos actores sobre el rumbo que debía tomar el sistema educativo. Según el documento “Calidad Educativa” se consultó a:

Educadoras y educadores de todos los niveles, escuelas universitarias de educación, trabajadoras y trabajadores académicos y de apoyo de la educación básica, jefas y jefes de las zonas educativas, directoras y directores de escuelas, padres, madres, representantes, gremios, asociaciones privadas dedicadas a la educación, movimientos sociales cuyas prácticas están asociadas a la educación, comunidades indígenas, mujeres, afrodescendientes, campesinas, campesinos, pescadoras, pescadores, personas con diversidad funcional y necesidades especiales, personas en edad escolar que están fuera del sistema educativo, asociaciones culturales, deportivas, estudiantes de todos los niveles y modalidades. (Citado por: García, 2020, p. 32).

Para analizar el resultado de la Consulta, se podría tomar de ejemplo lo sucedido en la Educación Media: en 2015 se presentaron dos documentos, el primero presentado en marzo: “Adecuación Curricular para Educación Media”; y el segundo presentado en septiembre: “Proceso de Cambio Curricular en Educación Media”. Si bien ambos fueron planes pilotos que no se aplicaron en todas las instituciones educativas del país, nos ayudan a ofrecer una radiografía del rumbo de la educación venezolana. En 2016 se emite otro documento denominado: “Proceso de Transformación Curricular del Nivel de Educación Media”, y para el año escolar 2017-2018 el Ministerio del Poder Popular para la Educación emite un cuarto documento, una cuarta modificación en donde se siguen introduciendo diversos cambios con la mira puesta en la calidad educativa, sin resultados positivos.

Tomando de ejemplo solo los dos primeros documentos, se pueden observar algunos cambios. En el primer documento se proponen los siguientes ejes de aprendizaje:

1. Lenguas, Culturas y Comunicación 2. Memoria, Territorio y Ciudadanía
3. Matemática 4. Ciencias Naturales 5. Lenguas Extranjeras 6. Educación para el Trabajo 7. Educación Física.

Dichos ejes deberían de estar transversalizados con los cinco (5) tejidos temáticos del Plan de la Patria, en un tejido interdependiente. Sumado a estos siete (7) ejes de aprendizaje, se habla de los GRUPOS ESTABLES, siendo un octavo eje integrado a la formación de los estudiantes, asumido como actividades recreativas, culturales, deportivas y de libre esparcimiento ajustado a los intereses de los adolescentes. (Citado por: García, 2020, p. 40)

En tan solo seis meses, en el segundo documento presentado, se introducen las siguientes modificaciones:

Las ocho (8) áreas inicialmente propuestas en Marzo de (2015), serían modificadas y ampliadas, a escasos seis (6) meses de vigencia del primer plan de estudio, por una nueva, compuesta por once (11) áreas de formación a integrar, de fecha septiembre de (2015), que a continuación se mencionan:

- Acción Científica, Social y Comunitaria. 2. Actividad Física, Deportes y Recreación. 3. Arte y Patrimonio. 4. Ciencias Naturales. (Citado por: García, 2020, p. 41)

Como se ve, los sucesivos cambios que pudieran interpretarse como parte de un proceso bien pensado y estructurado, denotan al contrario improvisación. Solo recordar uno de los cambios que se intentó implementar en el período escolar 2016-2017 cuando se fusionaron las materias química, física y biología, y luego en el marco del cierre de ese año escolar el presidente Nicolás Maduro en cadena nacional “ordenó” que para el año escolar siguiente volvieran a estar separadas. Dijo el presidente:

Fue un error meterlas en un solo paquete. Y ese error hay que rectificarlo profundamente y forjar los profesores de matemáticas, biología, de todas las ciencias, física, química. Es un error academicista, medio raro, tratar de unir todo eso, no, no. Hay que desarrollarlo y en el transcurso de su desarrollo encuentran los campos de la investigación y la enseñanza común. (Runrun.es, 2017)

La Educación, entonces, ha sido uno de los ámbitos más afectados en los últimos años con el agravamiento de la crisis política y socioeconómica, pues ha dejado como consecuencia un deterioro sustancial del sistema educativo. Prueba de ello es la notable deserción de estudiantes y profesores. Según datos arrojados por la Federación Venezolana de Maestros, entre 2015 y 2020 más de cien mil docentes abandonaron el sistema educativo; bien sea para emigrar del país o trasladarse hacia actividades ocupacionales de mayor remuneración (Medina, 2021).

En el periodo anterior a la pandemia por COVID-19, el déficit de cobertura educativa se reflejaba no solo en la caída de la asistencia escolar, sino también en la irregularidad de la asistencia en los niveles de primaria y secundaria. Según datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida del año 2020 (UCAB, 2020), solo el 60 % de estudiantes asistían a clases regularmente; es decir, la asistencia escolar fue discontinua.

En el periodo pospandemia, referido este como la vuelta a clases presenciales, el sistema educativo venezolano enfrenta los siguientes desafíos: a) estancamiento de la cobertura, b) incremento del rezago escolar, c) déficit de personal docente, d) déficit de infraestructura, equipamiento y dotación, y e) bajo nivel de aprendizaje de los estudiantes (Medina, 2021). Desafíos que son impostergables, no se exagera al afirmar que los años venideros podrían estar comprometidos sin su resolución, porque la antigua Venezuela rentista pareciera que ya no existe: aquella que cubría sus falencias con los inmensos recursos petroleros en donde la meritocracia (en el mejor entendimiento del término) poco importaba, ahora se entiende de una vez por todas que la educación es la mejor forma de generar “riqueza” y desarrollo, como lo muestra la experiencia de algunos del mundo, entre ellos Japón.

5. El Sistema Educativo Japonés: lecciones para Venezuela

Hay un proverbio japonés que reza: “la educación es tarea de cien años”. Éste, podría interpretarse de diversas formas. Suzuki (1990, p. 20) nos dice que al menos puede tener dos significados: en primer lugar, que los frutos de la educación tardan cien años en madurar; en segundo lugar, que la educación debe planificarse según una política a largo plazo. La historia japonesa no escapa de algunos tropiezos, aunque estos no han sido impedimentos para sobresalir, especialmente por su concepción de vida y filosofía. Brindando a su pueblo oportunidades laborales y de crecimiento en todos los ámbitos. Un claro ejemplo de su sistema de valores, permitiendo

que el potencial humano haya logrado el renacer de un pueblo que por un momento quedó devastado por la hecatombe de las bombas nucleares.

La riqueza financiera de Japón no emana de recursos naturales, ya que geográficamente las tres cuartas partes de su territorio son de origen volcánico, poco cultivables o con escasas materias primas, pero sí emana del espíritu intrínseco que se adecúa a la innovación y al servicio; producto de una educación orientada no solo para satisfacer las necesidades personales, sino para convertir al país asiático en una potencia mundial, con compromiso social.

Como se indicó anteriormente, el sistema educativo japonés se considera exitoso por propiciar la enseñanza a través de los valores culturales y la preparación de sus estudiantes para el mundo globalizado (Ávila Barbero, 2020). No hay que olvidar sus fundamentos filosóficos y pedagógicos, la constante formación en valores y el interés en la resolución de problemas, pues ayudan a la formación de ciudadanos que en buena medida saben tomar las decisiones para lograr objetivos.

Son precisamente estos métodos los que, utilizados de forma pertinente y coordinada, pueden ser aplicados dentro de las instituciones educativas venezolanas (igualmente en cada hogar), promover la educación en valores, con los principios éticos y morales necesarios para tener ciudadanos productivos con punto de vista esenciales para el bien común.

Asimismo, construir una política educativa sensata y planificada, ya se vio algunas de las improvisaciones hechas en los últimos años en Venezuela que, de pensarse y aplicarse distinto, hubieran podido mejorar nuestra realidad educativa. ¿Hay una lección de Japón en este sentido? Sí, el mantenimiento de una legislación y política educativa estable y duradera.

Igual sucede con la infraestructura, no basta con que la ley venezolana diga que la educación es pública y gratuita, si no se vela por el mantenimiento y dotación acorde de las instituciones (comedores, laboratorios, implementos deportivos, salas de computación, conexión a Internet, etc.). En el panorama actual venezolano son impensable las actividades extra cátedra, que pasan por mejoras de las condiciones socioeconómicas de los venezolanos, pues ya está más que demostrado que pobreza y educación de calidad no van de la mano. La familia que se involucra en la educación de sus hijos, no es precisamente la que está pensando en si hoy tienen para comer (Herrera y España, 2017).

Otro aspecto clave en estas lecciones sin lugar a dudas es el papel de los docentes. En América Latina y especialmente en Venezuela hacer carrera docente cada vez es más complicado; la docencia está entre las profesiones

peores remuneradas (Ñopo, 2015). Esto, se ve reflejado en la calidad de la educación, en donde el docente ha tenido que renunciar o tener varios trabajos para subsistir. El caso de la docencia en Japón pareciera, en realidades como la venezolana, un tanto quimérica, al ser de las profesiones más respetadas y remuneradas, con constantes evaluaciones a la calidad, lo que incita a seguir con la preparación. En Venezuela, ante las cada vez más renunciadas de docentes, la solución que ha buscado el gobierno es ingresar a las aulas a personal no graduado y poco cualificado, dejando en sus manos la responsabilidad de impartir enseñanza a la población infantil y adolescente.

Sin embargo, se debe trabajar en ese sentido: revalorizar al docente venezolano que es el pilar de cualquier política educativa. Por ahora, la realidad que se enfrenta son la escasez de personal docente y el deterioro de la calidad docente:

Un reporte de Equilibrium Cende (2020) reveló que la mayoría de los docentes que ingresaron en años recientes no cuentan con el perfil profesional requerido, no ingresaron al sistema educativo por concurso de méritos sino por mecanismos político-clientelares y no son sometidos periódicamente a evaluaciones estandarizadas de desempeño. Todo ello está acompañado por un proceso de politización del sistema de promoción y ascenso docente en el cual las autoridades escolares son designadas por criterios políticos y no meritocráticos. (Medina, 2021).

Si no se atienden las carencias de la profesión docente poco o nada se puede hacer para lograr mejoras en el sistema educativo. No se exagera al plantear que esta es la piedra angular del tema, sin docentes capacitados, motivados, respetados y valorados, es casi imposible obtener una educación de calidad.

6. A manera de conclusión

Querer adaptar la experiencia educativa japonesa –así como la de algún otro país– no es descabellado porque precisamente Japón lo hizo en el pasado. Por otra parte, ya se ha hecho: diversos países se han interesado en el sistema educativo japonés. No se trata de mimetizar sin más, se trata de planificar políticas educativas que sirvan a la realidad del país, es decir, nutrirse de experiencias llevadas a cabo en otras partes del mundo.

Al observar los desafíos más prominentes de Venezuela en materia educativa: a) estancamiento de la cobertura, b) incremento del rezago escolar, c) déficit de personal docente, d) déficit de infraestructura, equipamiento y

dotación, y e) bajo nivel de aprendizaje de los estudiantes, es urgente aplicar una serie de correctivos dentro de los cuales nos atrevemos a proponer los siguientes para el debate, los cuales han sido pensados tomando en cuenta la experiencia de Japón:

1. Es necesario reevaluar el currículo educativo venezolano, una revisión radical de la estructura de nuestro sistema permitirá algunas reformas educativas que logren el desarrollo de ciudadanos activos y productivos, para ello se debe incentivar de forma directa valores como el respeto y disciplina, fomentando el mejor sentido de la meritocracia.
2. Precisamente la educación en valores y principios fundamentados en la cultura del bien y la paz son importantes para lograr el éxito personal y colectivo, tal como lo ha demostrado el sistema educativo japonés, esta premisa puede ser aplicable a nuestro modelo educativo y debe ser promovido por la familia, instituciones educativas y sociedad general.
3. El Estado venezolano debe considerar la inversión en educación. Es importante que se mejore la calidad educativa desde su infraestructura hasta el recurso humano inherente.
4. Es necesario mejorar las condiciones laborales para incentivar a nuevas generaciones a hacer carrera docente, y quienes la hagan no sufran las penurias que han tenido que pasar los docentes en los últimos años. Aunque no fue abordado a profundidad el tema de la Universidad, en este punto también es vital fortalecer las universidades, las Escuelas de Educación con trayectoria en el país, pensamos que el problema no se resuelve creando nuevas carreras de Educación sino fortaleciendo las Escuelas existentes, incluyendo los Centros de Investigación.
5. El Estado venezolano debe ser garante del fortalecimiento en materia educativa como eje ordenador de concepciones filosóficas, innovadoras, con inversión económica que proporcione el avance educativo. Uno de los métodos utilizados satisfactoriamente por Japón que se debe estimar es el método “Kaizen” que refiere a un sistema de mejoras continuas con beneficios a largo plazo, para el bien común.

El Maestro Simón Rodríguez decía: “Enseñen, y tendrán quien sepa, eduquen y tendrán quien haga”. De allí que todos somos un compendio de lo que existe en nuestras sociedades, si tomamos en cuenta las buenas ideas, incluyendo las generadas en otras realidades, que permitan reorganizar nuestro sistema educativo, habrá una educación para el éxito, lo cual preocupa considerablemente, ya que el futuro de un país y sus ciudadanos no se puede comprender si su estructura educativa se encuentra en riesgo.

Notas

- 1 Aunque esas diferencias no han impedido el establecimiento de las relaciones entre ambos países desde hace décadas. Véase: Molina Medina (2012).
- 2 Se aclara que existen fuentes no oficiales sobre estos tópicos, una de las más confiables es la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (ENCOVI), realizada por el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES) de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Igualmente, hay que tomar en cuenta que la situación en las Universidades Autónomas es diferente, ya que si se cuenta con cifras que estas proveen. Y mención especial para los datos que ofrece la Federación de Maestros.
- 3 Anterior a la Restauración Meiji el sistema de enseñanza comprendía dos tipos de establecimientos: los *hanko* (literalmente “colegios feudales”), escuelas públicas para los hijos de los *samuráis* o de los guerreros que estaban al servicio de los diversos daimios o señores feudales, y las *shijuku* (“escuelas privadas”) o *terakoya* (“escuelas adjuntas a los templos”) para los hijos de los aldeanos y de los campesinos. La educación no estaba normalizada a nivel nacional, sino que era fijada por cada escuela o por los propios maestros (Suzuki, 1990, p. 20).
- 4 Una referencia muy importante anterior a estas reformas se encuentra en la “era Tokugawa” (1603-1867). La enciclopedia Britannica dice que esta era constituye el último período feudal en Japón y aunque fue dominada por guerreros, se diferenció de las anteriores en que finalmente terminaron los disturbios internos y se produjo una paz duradera, la cual permitió la consolidación de una interesante clase de comerciantes que desarrollaron una “cultura plebeya”. A la par se vio la necesidad de establecer escuelas para plebeyos. Representativas de tales escuelas fueron las *terakoya* (escuelas del templo), que hacia el final de la era asumieron las características de la escuela primaria moderna, con énfasis en lectura, escritura y aritmética. Asimismo, el shogunato estableció escuelas (*hankō*) para promover el confucianismo, que proporcionó la formación moral para la clase alta samurái. Los samuráis se dedicaron a las artes, la ciencia y la tecnología. Estos fueron los primeros filósofos en compilar y reescribir sobre pergaminos parte de la historia cultural, dando paso a la innovación con ideas venidas de Occidente. Tanto

- bankō* para samuráis como *terakoya* para plebeyos fueron las escuelas típicas después la mitad de la era Tokugawa. Sin embargo, también se encontraron *gōgaku*, o escuelas provinciales, tanto para samuráis como para plebeyos (Britannica, s/f).
- 5 Hay cuatro niveles educativos fundamentales: primaria (elementary, de los 6 a los 12 años), secundaria inferior (lower secondary, hasta los 15), secundaria superior (upper secondary, hasta los 18 años) y universitaria. El 99 % de los centros de educación primaria son públicos, al igual que el 90 % de los centros de secundaria inferior y el 74 % de secundaria superior (AulaPlaneta, 2015).
 - 6 Para ampliar sobre las políticas educativas en la era chavista, se puede consultar: Vaisset, 2013; Ramírez, 2017; y Carvajal, Calatrava, Ramírez, y Da Silva (2019).
 - 7 Ya el país en 1997 había desarrollado el Sistema Nacional de Medición y Evaluación del Aprendizaje (Sinea), iniciativa llevada a cabo por el entonces Ministerio de Educación, Cultura y Deportes para la evaluación de la calidad de la educación. En 1997 se realizó la primera aplicación piloto con el fin de validar los diferentes instrumentos de medición y al año siguiente se realizó la primera evaluación nacional: “En 1999 se produjeron los informes del estudio, llevado a cabo en tercero, sexto y noveno grado, con la descripción de las deficiencias encontradas en las áreas de Lengua y Matemática, las probables causas y las sugerencias para superarlas. En el año 2000 el Sinea realizó una segunda aplicación piloto de instrumentos y en 2003 se inició la siguiente evaluación nacional. Sin embargo, hasta la fecha se desconocen de manera oficial los resultados de estas investigaciones” (Montilla, 2015).

Referencias

- Asamblea Nacional Constituyente (1999). Constitución Nacional de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial 36.860.
- Atuesta, M., Agudelo, O., Londoño, A., Jaramillo, A., y Aubad, P. (2018). *Tendencias en sistemas educativos internacionales y sus aportes al contexto colombiano*. Universidad EAFIT. Recuperado de: https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/13455/RI03-FFEC03_TENDENCIAS_EN_MODELOS_EDUCATIVOS.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Ávila Barbero, C. (2020). *Introducción al Sistema Educativo Japonés*. Universidad de Granada
- AulaPlaneta (2015). Las diez claves de la educación en Japón [Infografía]. Recuperado de: <https://www.AulaPlaneta.com/2015/09/29/noticias-sobre-educacion/las-diez-claves-de-la-educacion-en-japon-infografia/>
- Britannica, (s/f). Education in the Tokugawa Era. Recuperado de: <https://www.britannica.com/topic/education/Education-in-the-Tokugawa-era>

- Buenrostro, S. (2003). Educación en Japón. *Revista Electrónica Cinética*, (23), 87-91.
- Carvajal, L., Calatrava, C., Ramírez, T., y Da Silva, J., (2019). Las políticas educativas en la Venezuela del siglo XXI. Recuperado de: <https://saber.ucab.edu.ve/xmlui/handle/123456789/19629>
- Criced (2006). *Educational Systems & Practice in Japan*. University of Tsukuba Japan.
- Chikako, F. (1997). El Sistema Educativo Actual de Japón. *Revista de Relaciones Internacionales*. (4).
- Ensuncho, C. y Almanza, J. (2021). El sistema educativo como sistema esencial para el desarrollo y la transformación social. *Revista Oratores*, 14(9). Recuperado de: <http://portal.amelica.org/ameli/journal/328/3282848008/html/>
- Gamba, W. F. (2013). La relación entre la productividad y el factor humano en el Japón post segunda guerra mundial. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12010/3362>
- García, A. (2020). *Transformación curricular en educación media venezolana: una perspectiva vivencial docente del área geografía, historia y ciudadanía (GHC)*. [Tesis de doctorado, Universidad de Carabobo] Recuperado de: <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/handle/123456789/8664>
- Herrera, M. y España, L. (2017). *Educación para superar la pobreza y alcanzar la equidad*. UCAB - UPEL.
- Hung de León, L. y Piñango, R. (1999). ¿Crisis de la Educación o crisis del optimismo y el igualitarismo? En: M. Naím y R. Piñango (Eds.). *El caso Venezuela. Una ilusión de armonía* (pp. 422-451). Ediciones IESA.
- Iborra Cuéllar, A. (2019). Qué es soka, el modelo educativo japonés basado en la felicidad. *BBC Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49209330>
- INEE (s/f). Glosario de términos: Sistema Educativo. Recuperado de <https://inee.org/es/eie-glossary/sistema-educativo>
- International Press (2012, diciembre 03). Pruebas PISA: estudiantes japoneses caen en todas las materias. Recuperado de: <https://internationalpress.jp/2019/12/03/pruebas-pisa-estudiantes-japoneses-caen-en-todas-las-materias/>
- International Press (2015, agosto 24). Japón quiere exportar su sistema educativo a países en desarrollo. Recuperado de: <https://internationalpress.jp/2015/08/24/japon-quiere-exportar-su-sistema-educativo-a-paises-en-desarrollo/>
- Ley Orgánica de Educación (2009). Gaceta oficial N°5.929. Caracas, Venezuela.
- Lucena Molero, H. (2022). Entrevista, 4 de abril, Centro de Estudios de África y Asia (CEAA). Facultad de Humanidades y Educación. Universidad de Los Andes.
- Medina, V. (2021). El sistema educativo venezolano en terapia intensiva. *Debates IESA*. Recuperado de: <http://www.debatesiesa.com/el-sistema-educativo-venezolano-en-terapia-intensiva/>

- Michiko, T. (2011). *Historia mínima del Japón*. El Colegio de México.
- Miravalles, J. (2016). Las contradicciones del sistema educativo japonés. Recuperado de: <https://otrasvoceSENDUCACION.org>.
- Molina Medina, N. (2012). *Historias de las relaciones diplomáticas Venezuela-Japón (1938-2008)*. Universidad de Los Andes. Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo”.
- Montilla, A. (2015). ¿Qué se sabe de la calidad de la educación venezolana? *Debates IESA* Recuperado de: <http://virtual.iesa.edu.ve/servicios/wordpress/wp-content/uploads/2016/04/2015-2-montilla.pdf>
- Ñopo, H. (2015). La profesión docente: ¿por qué no atrae a los mejores? Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/educacion/es/la-profesion-docente-por-que-no-atrae-a-los-mejores/>
- OERI (1987). Japonés Educación today. Recuperado de www.fundacion.convivencia.org.
- Pérez, M. (2017). El éxito japonés (1955-1993): Un ejercicio de interpretación. Principales actores políticos, económicos, y socio-culturales. *Asiadémica revista Universitaria de estudios sobre Asia Oriental*, (10), 139-151. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6067648>
- Ramírez, T. (2017). Educación y revolución bolivariana. Una pobre educación para los pobres. *Araucaria*, 19(38), 181-210. Recuperado de: <https://idus.us.es/handle/11441/66305>
- Runrun.es. (2017). Maduro anuncia que vuelven las materias física, química y matemática por separado. Recuperado de: <https://runrun.es/nacional/317430/maduro-anuncia-que-vuelven-las-materias-fisica-quimica-y-matematica-por-separado/>
- Suzuki, I. (1990). La reforma educativa en el Japón con miras al siglo XXI. *Perspectivas*, 20 (1), 21-30. Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000086720_spa
- UCAB (2020): *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019-2020*. Universidad Católica Andrés Bello. Recuperado de: <https://assets.website-files.com/Educacioncompressed.pdf>
- Vaisset, N. (2013). Repensar el pueblo venezolano: un afán discursivo y práctico de renovación desde la educación bolivariana. *Rubrica Contemporánea*, (2)3, 83-101. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/rubrica/article/view/289499/377833>

La Republica Planetaria. Nuevos Paradigmas Geopolíticos en el Siglo XXI

Jorge Armand

DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA

ESCUELA DE HISTORIA

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MÉRIDA-VENEZUELA

DOI: <https://doi.org/10.53766/HumSur/2023.33.08>

suma.paz5555@gmail.com

Resumen

El conflicto ruso-ucraniano (2022) sirve de punto de partida y referencia para exponer nuestro concepto *Crisis Global Compleja del Siglo XXI*. Analizamos la presente tendencia hacia una mayor integración sociocultural mundial surgida gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación, la cual definimos como *mundialización*, diferenciándola de la integración puramente financiera, que denominamos *globalización*. A partir de estas consideraciones discutimos la disfuncionalidad histórica del *imperialismo en tanto paradigma arquetípico*, y proponemos modelos de organización geopolítica basados en el *Bien Común Planetario*, la *República Planetaria* y una reforma a la Organización de Naciones Unidas.

PALABRAS CLAVES: Crisis Global Compleja, República Planetaria, ONU, Ucrania y Rusia.

The Planetarian Republic New Geopolitical Paradigms in the 21st Century

Abstract

The Russian-Ukrainian War (2022) is used as a reference and starting point to expose what we call the *Global Complex Crisis of the 21st Century*, of which the former is a part. The present trend to a greater sociocultural integration of humanity, resulting from the new mass-media technologies, is considered as *Worldlization* and regarded as distinct from the financial integration called *Globalization*. From these considerations, the historical dysfunctionality of the *Imperialism as an Archaotypical Paradigm* is discussed in the light of a new set of general geopolitical paradigms, such as the *Planetarian Common Good*, the *Planetarian Republic*, and a reformed United Nations Organization.

KEYWORDS: Global Complex Crisis, Planetarian Republic, UN, Ukraine and Russia.

Recibido: 5.8.22 / Evaluado: 19.9.22 / Aprobado: 26.9.22

1. Introducción

Durante milenios, las naciones y potencias del mundo han justificado las guerras de conquista y sometimiento de otras naciones (imperialismos) con algún mito o ideología de supremacía racial o sociocultural. Así lo hicieron, por ejemplo, los egipcios a partir del Tercer Milenio a.C, los Quechuas del Perú prehispánico, los portugueses y españoles entre los siglos XVI y XIX, los rusos, ingleses y franceses entre los siglos XVIII y XIX; al igual que recientemente los alemanes a mediados del siglo XX; y los estadounidenses sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial; así como finalmente los rusos de nuevo bajo el nombre de la URSS durante gran parte del siglo XX. Estos mitos racistas o supremacistas, incluyendo las teorías sociales justificadoras del paradigma imperialista, se basan en cosmovisiones sesgadas o etnocéntricas, es decir, en tesis como las del “pueblo elegido”, “el destino manifiesto”, las “leyes de la evolución”, “el materialismo histórico”, etc., y se encuentran relacionados con los intereses de determinadas clases socioeconómicas y grupos de poder.

Impulsado por esta atávica tendencia, Vladimir Putin ha expresado públicamente que el objetivo de la guerra que Rusia lleva a cabo en Ucrania (2022) es ni más ni menos: restaurar las antiguas fronteras imperiales de la llamada Gran Rusia. Lo que implica la recuperación de todos los territorios que estuvieron bajo el dominio de Rusia durante los tiempos del Zar Pedro I, entre los que se hallan las actuales Finlandia y Suecia; al igual que la totalidad de los espacios territoriales de Ucrania, Polonia, Moldavia, Rumania, Armenia, Georgia, Lituania, Letonia, Estonia y otros países europeos y asiáticos que estuvieron bajo la dominación rusa hasta la extinción en 1983 de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS (Palacios, 2022; Voltaire, 2007).

De acuerdo a la misma atávica tendencia, China —que se ha convertido desde hace unos años en un aliado geopolítico circunstancial de Rusia— se encuentra hace ya varias décadas dedicada a expandir su propia hegemonía comercial, política y militar a nivel planetario bajo el lema de “La Nueva Ruta de la Seda” (Palacios, 2022; Ming, 2014).

Por el contrario, la influencia imperialista de los Estados Unidos se ha visto disminuida en las últimas décadas resultado de varios aspectos, entre ellos: derrota militar en Afganistán, el recrudescimiento de sus estructurales

conflictos sociales y políticos internos (racismo y creciente pugnacidad entre los partidos Republicano y Demócrata), y a causa de su crónico déficit comercial con China. Esta relativa debilidad de los Estados Unidos ha servido de estímulo a las ambiciones de los imperialismos re-emergentes representados por Rusia y China, quienes han declarado abiertamente su intención de substituir el orden mundial “unipolar”, regido desde el fin de la Guerra Fría por los Estados Unidos, por un orden mundial presuntamente “multipolar”. A pesar de la “seductora retórica” empleada, la historia de las relaciones geopolíticas entre ambas naciones apunta a que sus verdaderas metas sean las de que una vez derrotada la hegemonía de los Estados Unidos, cada una de ellas buscará para sí el dominio del planeta. Debe advertirse, sin embargo, que dichas metas no constituyen las únicas miras de China y Rusia, puesto que la eventual hegemonía militar o económica de cualquiera de ellas involucra la difusión del tipo de sistema de gobierno y de economía imperante en esas naciones; vale decir, sus modelos de gobierno autoritario, y, en el caso de China, una economía capitalista de Estado. Por cierto, pese a que esta última nación dejó de ser comunista hace décadas sigue siendo erróneamente considerada por muchos autores como tal.

Ahora bien, de lo anterior resulta claro que los países con tradiciones imperialistas, incluyendo a los Estados Unidos, Rusia, el Reino Unido e Irán, continúan en mayor o menor medida actuando en nuestro siglo XXI según los arquetipos de conquista y dominación descritos en el siglo XVI por varios filósofos sociales, entre ellos el inglés Thomas Hobbes (1651), cuya principal tesis ha sido resumida en el conocido axioma de “el hombre es lobo del hombre”.

De esta primera conclusión surgen algunas interrogantes: ¿debemos seguir estimulando con nuestra permanente inacción a las actuales potencias mundiales a que continúen actuando según los primitivos paradigmas expuestos por Hobbes? ¿Podríamos darnos el “lujo” de continuar en silencio ante este tradicional comportamiento, considerando la gravedad de los inéditos desafíos globales que hoy enfrenta la humanidad, los cuales exigen de modo impostergable que sean abordados mediante la participación mancomunada de todas las naciones del planeta? (Martínez-Allier y Wagemberg, 2017).

2. La Crisis Global Compleja del Siglo XXI

Es esta sección se analiza el contexto global dentro del cual se desenvuelve la guerra ruso-ucraniana. Empezaremos por definir lo que nosotros denominamos la *Crisis Global Compleja del Siglo XXI*.

Se trata de una crisis de características inéditas, *surgida durante las dos primeras décadas del siglo XXI, la cual afecta a la totalidad de los países del mundo, y cuyos componentes políticos, económicos, socioculturales, demográficos, sanitarios, socio-psicológico, etc. se encuentran relacionados los unos con los otros dentro de un sistema de retro-alimentación dinámica y múltiple*. Esta definición significa que los cambios en uno o en varios de los componentes del actual sistema-mundo conducen a cambios en el resto de los componentes o variables de dicho sistema. Este tipo de enfoque teórico-metodológico se encuentra relacionado con la disciplina de la Dinámica de Sistemas, cuyos principios son utilizados cada día con más frecuencia por los científicos de todas las áreas para el análisis de cualquier crisis compleja. Un ejemplo clásico del tipo de análisis de una crisis compleja basado en la Dinámica de Sistemas es el conocido informe del Club de Roma titulado *Los Límites del Crecimiento* (Meadows et al., 1972; Meadows, 1992).

La presente pandemia del Coronavirus es otro ejemplo que ilustra claramente la dinámica general de una crisis compleja. En efecto, según las investigaciones más serias, es altamente probable que el virus de la pandemia del Coronavirus provenga de China, donde se habría originado como resultado de la alteración con fines comerciales –gastronómicos– del hábitat natural de una especie de murciélago; virus que al entrar en contacto con los seres humanos logra ingresar al sistema inmune de estos últimos y propagarse. Este es un fenómeno conocido con el nombre de *zoonosis*. El cambio en una sola variable ecológica de una determinada localidad geográfica fue en sí mismo un cambio minúsculo. Sin embargo, este pequeño cambio provocó alteraciones en las áreas de la salud pública y de los sistemas sanitarios de todo el mundo, hasta el punto de provocar la infección y muerte de millones de seres humanos. Los mencionados cambios en las variables de la salud pública mundial produjeron a su vez alteraciones en la actividad económica mundial, lo que a su vez desencadenó modificaciones en la conducta social de millones de personas, alguna de ellas de carácter permanente, como es el caso de los hábitos de trabajo, imponiendo a nivel mundial el denominado “trabajo a distancia”; un uso social del tiempo diferente del uso tradicional; así como el surgimiento de nuevos patrones de convivencia dentro de la institución familiar. Para citar solo algunos ejemplos de las drásticas alteraciones en las conductas socioculturales y vidas personales de millones de seres humanos.

Esta óptica dinámica y al mismo tiempo de conjunto u holística para el análisis de las crisis complejas puede aplicarse para analizar la presente guerra ruso-ucrania. Los resultados de aplicar dicho tipo de análisis al men-

cionado conflicto muestran un empeoramiento de la crisis global compleja del siglo XXI, debido a la presencia de la misma clase de interdependencia y de retroalimentación existente entre todos los componentes del sistema-mundo (Morin, 2011; Gringerg, 2003; Bateson, 1972; Berman 1981, Armand, 1998, 2001, 2019, 2022).

En cuanto a la crisis global del clima, las características sistémicas que se señalaron son discernibles con absoluta nitidez, y deben ser tomadas como centro de atención para el enfrentamiento y solución de la misma. A continuación, se esboza la situación global de la humanidad en el siglo XXI señalando sus componentes más resaltantes:

La crisis global compleja del siglo XXI está determinada por la interrelación de las siguientes variables: en primer lugar, el incremento de 1.5 grados centígrados en la temperatura media del planeta producido por la acumulación de gases de efecto invernadero, especialmente CO₂, a partir de la Primera Revolución Industrial (siglo XVII), el cual es el factor desencadenante de la presente crisis climática. Como consecuencia de la misma se han creado las condiciones medioambientales para que surjan nuevas pandemias. Esto debido al mencionado fenómeno de la zoonosis, y a los cambios del hábitat natural de virus, hongos y bacterias provocados por las alteraciones en la temperatura media del planeta.¹

Por otra parte, el último informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático del año 2021 (IPCC, por sus siglas en inglés), prevé una mayor extensión, duración y poder destructivo de los siguientes fenómenos naturales: las sequías estacionales, los concomitantes incendios forestales, las inundaciones periódicas, los huracanes, el calor estival, etc., todo lo cual está con cambios medioambientales conectados con el incremento de la temperatura. Dichos cambios afectarán a su vez la producción de alimentos (soya, maíz, girasol y otros de primera importancia), agravando así los problemas ya existentes de hambre, lo que puede propiciar el surgimiento de nuevos conflictos bélicos y guerras civiles.

Igualmente conectado con el incremento de la temperatura media del planeta se encuentra el aceleramiento del deshielo de los polos del globo, y de los efectos que este deshielo está comenzando a producir en la composición química de los océanos, mares, ríos y en los niveles de seguridad ciudadana de un número de importantes urbes costeras y naciones insulares (Winkelmann et al., 2015).²

Hay un aumento de las posibilidades, como reacción ante los cambios que se señalan, que se presente una *estancación mundial* (inflación más recesión), con todos los efectos que dicha situación podría acarrear en

términos de niveles de empleo, flujos migratorios, expansión de las zonas de pobreza, etc.

Obviamente, el actual conflicto bélico entre Rusia y Ucrania está haciendo aún más compleja la crisis global, incrementando las probabilidades de acelerar la estancación económica. Inversamente, este conflicto repercute sobre el cambio climático, pues la reducción por motivos de la guerra de los suministros de gas y petróleo ruso ha llevado a los países de Europa occidental a suspender indefinidamente los planes aprobados para llevar a cabo la transición energética, indispensable en la reducción de la crisis climática. El conflicto ruso-ucraniano también está agravando la crisis alimentaria mundial, puesto que ambos países se encuentran entre los más importantes suplidores mundiales de cereales.

En suma: todos los aparentemente disímiles cambios referidos, aunados a otros cambios impredecibles, se retroalimentan los unos a los otros conformando una sola crisis, la cual hemos bautizado con el nombre de *Crisis Global Compleja del Siglo XXI*.

Ahora bien, una de las características de las crisis complejas en general es su tendencia a desarrollar entropías negativas, es decir a crear *caos sistémicos*. Este tipo de caos generalmente resulta ser irreversible y termina por destruir al sistema mismo. Una de las razones para que un sistema cualquiera alcance este punto de saturación es la aparición súbita de cambios de naturaleza exponencial en alguna(s) de las variables. Por añadidura, la aproximación de un tal desenlace casi siempre es imperceptible para el ciudadano común, por lo que sus efectos resultan ser sorprendidos y devastadores. El ejemplo del pozo que se va llenando a razón del doble de su nivel anterior es elocuente. Si el pozo tardó X meses en llenarse hasta la mitad, terminará de llenarse del todo en una fracción del tiempo que requirió para llenarse hasta la mitad (citado por Meadows et al., 1972).

3. El Clima como base de la civilización y desencadenante de la crisis global compleja del siglo XXI

La presente crisis está amenazando las bases mismas de la civilización moderna. El clima ha sido desde siempre el fundamento material de todas las civilizaciones y culturas que han existido a lo largo de la historia humana, desde la más remota antigüedad hasta los tiempos presentes, incluyendo a la tecnológica y científica civilización moderna. Mencionamos a continuación varios ejemplos antropológicos, geológicos y paleontológicos que lo demuestran:

El periodo geológico conocido como el *Plioceno*, cuyo final ocurrió hace aproximadamente 2.6 millones de años, fue el resultado de un cambio climático global que transformó amplias áreas del planeta que estaban cubiertas de selvas tropicales, convirtiéndolas en tundras y sabanas, lo que provocó la extinción de numerosas especies de simios arborícolas, debido a que las mismas no lograron adaptarse a las nuevas condiciones medioambientales, es decir a la era del *Pleistoceno* o era de las Glaciaciones. Sin embargo, hubo algunas especies de simios del Plioceno que lograron adaptarse al nuevo equilibrio climático mediante el desarrollo de características anatómicas y neurológicas particulares (posición erecta, desarrollo de los lóbulos anteriores del cerebro, etc.) Estas nuevas especies de simios dieron origen al género *Homo*. El género *Homo* incluye nuestros más remotos ancestros, como fueron los llamados *Homo faber* u *Homo habilis*. Un ejemplar de este primitivo homínido, hallado en Tanzania, es el célebre fósil popularmente conocido como “Lucy”, cuyos restos fueron fechados mediante métodos isotopo-radioactivos, en más de dos millones de años. Lo que se quiere ilustrar con este ejemplo, es que el cambio climático global representado por el paso del Plioceno al Pleistoceno creó las condiciones ecológicas necesarias para el surgimiento del *Homo sapiens* (Armand, 1979; Armand, 2003).

Un caso análogo ocurrió hace 10.000 a 12.000 años, a finales de la era del Pleistoceno, cuando un nuevo gran cambio climático marcó el inicio del nuevo periodo geológico conocido como era del *Holoceno* o era Actual, el cual produjo la extinción de numerosas especies de animales y plantas, así como la desaparición de las culturas paleolíticas de los cazadores-recolectores. Este segundo gran cambio climático, con temperaturas mucho menos frías y húmedas, hizo posible que ulteriormente el *Homo sapiens* desarrollara la agricultura y, gracias a ella, fundara los primeros pueblos y con el tiempo las primeras ciudades y civilizaciones, las cuales emergieron y evolucionaron condicionadas por sus respectivos medio-ambientes naturales.³

Los anteriores ejemplos bastan para poner en evidencia la importancia fundamental que tiene el clima para las sociedades humanas. De allí que es ingenuo pensar que el presente cambio climático no tendrá graves consecuencias para la civilización moderna; sobre todo si tomamos en cuenta que el actual cambio del clima por primera vez en la historia del planeta, no tiene un origen natural, sino antropogénico, es decir: ha sido creado por el ser humano mismo.

Ahora bien, regresando al siglo XXI y considerando la importancia que ha tenido el clima en la génesis y evolución de las sociedades humanas ¿cómo es posible que todavía hoy existan ciertas instituciones como el Tri-

bunal Supremo de Justicia del país más contaminante del planeta (Estados Unidos), y alguien que hasta hace poco fue presidente de ese país, Donald Trump, pongan en un segundo plano la importancia del cambio climático, e incluso hayan llegado a negar en un momento dado que el mismo sea real? Nadie que no tenga intenciones confesables puede negar que la presente crisis climática global es real y está afectando gravemente a todos los países del mundo sin excepción, y por lo tanto obliga a que la misma sea abordada de manera mancomunada y concertada por toda la humanidad, en particular por las grandes naciones imperialistas.

Debemos recordar que estos últimos países son los que además de disponer de más recursos para ayudar a afrontar la crisis, son los mayores emisores de gases de efecto invernadero causantes del presente cambio climático. Por añadidura, estas naciones son las responsables históricas y epistemo-culturales del *modelo productivista y consumista* causante, en último análisis, de la crisis global compleja que hoy padece la humanidad.⁴

4. La República Planetaria

En la encrucijada histórica de la humanidad que se ha descrito someramente se hace impostergable idear paradigmas políticos, económicos y socioculturales que conduzcan a una mayor integración de las naciones. Es por lo tanto indispensable definir conceptualmente, e implementar políticamente, concepciones civilizatorias nuevas acordes con una visión del mundo que trascienda los límites nacionales, y sobre todo las estrechas miras del reducido grupo de naciones imperialistas que hoy continúan anteponiendo sus pugnas internas e intereses nacionales a los de la humanidad en su conjunto.

A una *globalización de-facto*, evidenciada por una común crisis climática y por la verídica experiencia de una trágica crisis sanitaria común, se suma la inédita proximidad virtual surgida entre los seres humanos de todo el planeta gracias a la red de la Internet y a la presente interdependencia económica de los pueblos. El surgimiento de esta integración o globalización *de-facto*, representaría el nacimiento de un mundo nuevo. La revolución de las comunicaciones no es meramente financiera, como todavía sostienen demasiados autores, sino principalmente una integración cultural y socio-psicológica. A nivel del ciudadano “de a pie” también comienzan a aparecer ideas y sentimientos de un mayor acercamiento entre gentes de costumbres, religiones e identidades culturales diferentes a las propias. Lo que obviamente tiene que ver igualmente con el uso universal de la Internet y con la vivencia de importantes crisis compartidas.

Al respecto, desde hace décadas se viene proponiendo una distinción entre la convencionalmente denominada “globalización”, y lo que bautizamos con el nombre de *Mundialización* (Armand, 1998; Armand, 2000; Armand, 2011). Es decir, entre una globalización puramente financiera y una integración que abarca lo cultural en el sentido más amplio. De allí que sea lógico y natural esperar que las instituciones y gobiernos que aún se sustentan en paradigmas nacionalistas, supremacistas o racistas, suplanten sus anacrónicos paradigmas y atávicos modelos geopolíticos por otros que se adapten a las realidades emergentes en el siglo XXI. Lo cual es necesario sencillamente por haberse erigido estos en obstáculos para la supervivencia de la humanidad.

Al tomar en cuenta las nuevas realidades de integración del género humano, y al querer evitar que la civilización –tal vez hasta la misma especie humana– sucumba en un caos irreversible, tal como ha sido advertido desde hace años por la mayoría de los científicos especializados en el tema climático, se hace imprescindible que los atávicos comportamientos geopolíticos de las naciones-potencias, y en general los socialmente establecidos esquemas de valores éticos, estilos de vida modernos, en particular los actuales patrones de producción, consumo, desarrollo y distribución de la riqueza económica, sean revisados en profundidad y remplazados.

Ahora bien, tal como lo indica la etimología del término *República* el prefijo *re* se refiere a la “cosa” o al “bien”. De manera que *República Planetaria* equivale a decir *Bien Público Planetario*, o más exactamente: *Cosa Pública Planetaria*. En un mundo cada día más integrado, es de esperar que la “cosa pública planetaria” sea cada día más importante. Desafortunadamente la única institución que hoy trasciende los intereses particulares de las naciones y se ocupa de la “cosa pública planetaria” es la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Como se sabe, este organismo, surgido a raíz de la Segunda Guerra Mundial, tuvo como antecedente una institución denominada La Liga de las Naciones. Sin lugar a dudas, ambas instituciones representaron en su época pasos históricos de gran trascendencia en pro de la “mundialización” de la humanidad. No obstante, tal como quedó demostrado por la reciente guerra de los Estados Unidos contra de Iraq, y por la presente guerra de Rusia contra de Ucrania, la ONU no cuenta con poder suficiente para incidir de manera decisiva en los asuntos más graves que afectan a la humanidad. En otras palabras: las bases filosóficas y organizativas de la ONU son disfuncionales, y deben ser revisadas en profundidad y sustituidas.

Por ejemplo: la actual Organización de Naciones Unidas (ONU) no será nunca una institución democrática si sigue estando basada en la figura

del “Miembro Permanente del Consejo de Seguridad”. Según lo establecido desde la fundación de este organismo, a esta condición privilegiada solo pueden acceder las potencias mundiales, y en particular las potencias vencedoras en la Segunda Guerra Mundial, es decir los Estados Unidos y Rusia. Este hecho contradice los principios fundamentales de la Democracia. Y lo más grave del caso es que tal figura anula toda posibilidad de resolver problemas mundiales de la envergadura de una guerra internacional; sobre todo si alguna de las naciones involucradas viola las leyes del Derecho Internacional, como fue el caso de la ilegal invasión de los Estados Unidos a Iraq, y como es en estos momentos la igualmente ilegal invasión rusa de Ucrania. La gravedad de estos dos antecedentes radica en que si ayer fue Iraq y hoy es Ucrania, mañana podría ser Polonia, Suecia, Finlandia, o cualquier otro país. El precedente quedó establecido y por lo tanto puede ser aprovechado por otra nación de vocación imperialista. Estos hechos significan obviamente un retroceso a los tiempos anteriores a la Segunda Guerra Mundial.

Se sostiene que la ONU no debe continuar sometida a los designios de determinados miembros por el mero hecho de disponer de mayor poder militar o mayores índices de crecimiento económico, o por contribuir con más dinero al financiamiento de la Organización. Continuar basada en estos criterios significa para la ONU seguir actuando según la primitiva concepción *hobbeliana*, según la cual la fuerza bruta tiene primacía sobre los principios. En consecuencia, sin perjuicio de otras reformas necesarias, cuyas aristas son poco conocidas, se propone la idea de que toda decisión que adopte la ONU capaz de afectar al colectivo de la humanidad –por ejemplo en casos de conflictos bélicos internacionales, o en aquellos casos que afecten la estabilidad de los ecosistemas globales, los derechos humanos universales, los grandes movimientos migratorios y otros que incidan sobre la Cosa Pública Planetaria–, se considere como atribución exclusiva e intransferible de su Asamblea General, es decir de todas y cada una de las parcialidades nacionales representadas en dicha Asamblea. En otras palabras: hay que democratizar a la ONU para poder avanzar en la construcción de una auténtica República Planetaria. Es de advertir, no obstante, que para que sea democrática la República Planetaria que proponemos tendría que ser una república federativa, basada en el respeto a la pluralidad y la autonomía de cada nación, en otras palabras: sustentada en el concepto de la *Diversidad dentro de la Unidad* (Armand, 2001; Armand, 2011; Armand, 2012).

5. A Modo de Conclusión

Los atávicos designios imperialistas de Rusia y China, y de otras naciones-potencias con ambiciones de conquista o de anexión territorial, pueden y deben ser resistidos mediante la inducción de una toma de conciencia colectiva y universal de la unidad e igualdad intrínseca y *de-facto* del género humano. En la práctica, esta toma de conciencia colectiva y universal puede surgir ahora mismo, expresándose mediante concentraciones masivas y permanentes en las principales ciudades del mundo en contra de toda pretensión imperial o anexionista venga de donde venga, y en pro de la unión de todas las naciones para enfrentar nuestros graves problemas comunes. Consideramos que tal toma de conciencia y de expresión debe comenzar con los ciudadanos de nuestras naciones de América Latina y el Caribe, por ser estas tradicionalmente naciones pacifistas, y, por supuesto, con la participación de ciudadanos rusos, quienes tendrían que volcarse a las calles a pesar de la represión policial. Estos últimos no solo por ser los más inmediatamente afectados por la guerra imperialista de su gobierno, sino principalmente por ser quienes pueden mejor que nadie evitar la escalada de una guerra que sin lugar a dudas tiene el potencial de agravarse más allá de todo control, y sobre todo la capacidad de empeorar la ya muy grave crisis global haciéndola mucho más compleja y difícil de resolver.

Notas

- 1 Según un estudio publicado por la revista *Nature* y realizado por un grupo de especialistas liderados por el biólogo Gregory Albery (University of Georgetown, Washington), la migración de animales por el aumento de la temperatura global y destrucción de hábitats provocará una “red de nuevos virus” que afectará a la salud humana (Tierra Viva, 2022).
- 2 De acuerdo con el más reciente informe del Grupo Intergubernamental sobre Cambio climático (IPPC, según sus siglas en inglés), presentado ante la COP26 (Glasgow, Escocia) en noviembre de 2021, el hielo marino se redujo en el hemisferio norte en promedio cerca del 25 %. Según el mismo informe, el deshielo de la Antártida contribuye al 10 % del aumento generalizado del nivel del mar y por lo tanto se considera un contribuyente menos. Sin embargo, con el incremento de las temperaturas se prevé que el deshielo de los glaciales continentales provoque importantes subidas del nivel del mar. Tokio, Hong Kong, Shanghai y Hamburgo, Según un reciente estudio dirigido por la Universidad de Maine a cargo de la Dra. Joanna Johnson, geóloga del British Antarctic Survey (BAS), dos cruciales glaciares de la Antártida podrían estar perdiendo hielo más rápido que en los últimos

- 5.000 años. El equipo de investigadores a cargo de Jhonson llevó a cabo estudios sobre los glaciales de Thwaiter y Pine Island, que se extienden en el corazón de la capa de hielo del sector occidental de la Antártida (Smink, 2019; Energy VM, 2019).
- 3 De acuerdo con las conclusiones de un informe publicado en *Proceedings of the National Academy of Sciences* (UK), el cual fue realizado por un equipo de especialistas dirigido por el Dr. Luke Kemp, University of Cambridge (UK), el “riesgo de un colapso societal global o extinción humana ha sido peligrosamente subestimado... Aunque no es inevitable, hay muchas razones para sospechar que el calentamiento global más allá de 3 grados centígrados podría tener como consecuencia un desastre apocalíptico” ... Simbolizado por “cuatro jinetes: hambruna, clima extremo, guerra y enfermedad... El cambio climático ha tenido un rol en cada uno de los eventos de extinción masiva. Ha ayudado a la caída de imperios y a modelar la historia. Las rutas hacia el desastre no se limitan al impacto directo de las altas temperaturas, tales como eventos climáticos extremos. También las crisis financieras, los conflictos y la aparición de nuevas calamidades pueden ocasionar desastres. Una apreciación cuidadosa de estos riesgos debería incluir un estudio sobre cómo estos se extienden, interactúan y amplifican; pero este estudio no ha sido intentado...” (Carrington, 2022).
- 4 Para una versión completa de este punto de vista (teoría) sobre el origen epistemológico-cultural de la Crisis Global Compleja del siglo XXI, se remite al lector a Armand (1998).

Referencias

- Armand, J. (1979). The Middle Pleistocene Pebble Tool Site of Durkadi in Central India. *Paleorient*, Centre de la Recherche Scientifique, CNRS.
- Armand, J. (1998). *Más allá de la Modernidad. Del Mito del Eterno Progreso al Mito del Eterno Retorno*. Universidad de Los Andes.
- Armand, J. (2000). Mundialización versus Globalización. *Actas del IV Congreso Nacional de Historia Regional y Local*, Trujillo, Venezuela, p. 23-27.
- Armand, J. (2001). La Otra Utopía: apuntes para entender el contexto cultural de los proyectos de aula. *Educere*, 5(14), 160-166.
- Armand, J. (2003). *Archaeological Excavations in Durkadi Nala. An Early Palaeolithic Pebble-Tool Workshop in Central India* [PhD thesis, University of Pune] Munshiram Manoharlal Publishers, Delhi, India.
- Armand, J. (2011). Una Globalidad al servicio de Occidente. *Actual Investigación*. Número 43. Dirección General de Cultura y Extensión, Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, 241-249
- Armand, J. (2012). La Espada y la Rueda. Bolívar, Gandhi y la Modernidad. En E. Capriles y H. Lucena. (Eds.) *Bolívar y Gandhi: Paradigmas Libertadores* (80-

- 110). Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Manuel Briceño Monzillo”, Universidad de Los Andes.
- Armand, J. (2014). El Pensamiento Social de Mahatma Gandhi [Cuaderno de la India, N°5]. Embajada de la India en Venezuela, Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “José Manuel Briceño Monzillo”, Cátedra Libre India Siglo XXI.
- Armand, J. (2019). Beyond Modernity. An Anthropological Approach to the Concept of Gross National Happiness (GNH). *Journal of Bhutan Studies*, 41, 34-49
- Armand, J. (23 de junio 2022). El Fin de la Modernidad [Conferencia] Grupo de Estudio de Asia y América Latina, GEAAL, Instituto de Estudio de Asia, América Latina y el Caribe, IEALC, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Bateson, G. (1972). *Steps Towards An Ecology of Mind*. University of Chicago Press, Chicago.
- Berman, Mo. (1981). *El Reencantamiento del Mundo*. Los Cuatro Vientos editorial.
- Carrington, D. (2022, agos 1). Climate endgame: risk of human extinction ‘dangerously underexplored’. *The Guardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/environment/2022/aug/01/climate-endgame-risk-human-extinction-scientists-global-heating-catastrophe>
- Energy VM (2019, febrero 18), ¿Qué consecuencias tiene el derretimiento de los polos? *Compromiso con el Planeta*. Recuperado de: <https://www.energyvnm.es/que-consecuencias-tiene-el-derretimiento-de-los-polos/>
- Ginberg, M. (2003). *Edgar Morin y el Pensamiento Complejo*. Editorial Campo de Ideas.
- Hobbes, T. (1651). *Leviatán o la Materia, Forma y Poder de un Estado Eclesiástico y Civil*. Versión original publicada en Paris, Francia
- Informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), ONU, Washington, USA. Recuperado de: <https://www.ipcc.ch>
- Martínez-Allier, J. y Wogensberg, J. (2017). *Solo tenemos un planeta. Sobre la Armonía de los Humanos con la Naturaleza*. Editorial Icaria.
- Meadows D.et al (1972). *Los Límites del Crecimiento*. Fondo de Cultura Económico.
- Meadows, D. y Meadows D. (1992). *Más allá de los Límites del Crecimiento*. El País-Aguilar, Madrid-Buenos Aires, México.
- Morin, E. (2011). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Gedisa.
- Ming, S. (2014). Rusia y China ¿aliados-rivales? Geopolítica de los acuerdos del Gas. *Nueva Sociedad*, 253. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/rusia-y-china-aliados-rivales-geopolitica-de-los-acuerdos-por-el-gas/>
- Palacios, M. (2022). Promesas Incumplidas de la Posmodernidad ¿hay una alternativa ruso-china? *Global Strategy*. Recuperado de: <https://global-strategy.org>

- Smink, V. (2021, noviembre 3). Por qué preocupa que los polos de la Tierra sean cada vez menos blancos. *BBC News Mundo*. Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-59045601>
- Tierra Viva (2022, 28 de junio). *El cambio climático podría desencadenar una próxima pandemia*. [Publicación] Facebook. [https://www.facebook.com/Agencia-Tierra Viva](https://www.facebook.com/Agencia-Tierra-Viva)
- Voltaire, A. (2017). *Historia del Imperio Ruso* (C. Ruidrejo Ramos, Trad.) Machado Libros S.A.
- Winkelmann, R., Levermann A., Ridgwell, K. & Caldeira, K. (2015). Combustion of Available Fossil-fuel Resources sufficient to Eliminate the Antarctic Ice-see. *Science Advances*. Recuperado de: <https://www.agenciasinc.es>

A close-up portrait of a man with dark hair and a light beard, wearing a dark suit, white shirt, and a light blue striped tie. He is looking directly at the camera with a neutral expression. The background is a wooden door with a silver handle.

DIÁLOGO CON

**Ruvislei
González Sáez**

*Venezuela
debe mirar más
a Vietnam
y no solamente
a China*

El carácter nacional del pueblo vietnamita radica en su espíritu-lucha permanente por la independencia y de laboriosidad para que el país pueda crecer cien veces más hermoso como deseó Ho Chi Minh.



RUVISLEI GONZÁLEZ SÁEZ. Doctor en Ciencias Económicas (2015). Investigador Titular y profesor Auxiliar del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI). Jefe del Programa Sectorial de Relaciones Internacionales en Cuba y coordinador nacional de la Sección Cubana de la Asociación Latinoamericana de Estudios sobre Asia y África (ALADAA). Vicepresidente de la Asociación de Amistad Cuba-Vietnam.

Diálogo con Ruvislei González Sáez

Venezuela debe mirar más a Vietnam y no solamente a China

Hernán Lucena Molero

CENTRO DE ESTUDIOS DE ÁFRICA Y ASIA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
ceaaula@hotmail.com

Introducción

Para el Consejo Editorial de *Humania del Sur* es un honor conversar con el Dr. Ruvislei González Sáez nueva generación de pensamiento académico e investigador de la Cuba actual, especialista en el área indochina. Como Jefe del Equipo de Asia y Oceanía, miembro del Consejo Científico del Centro de Investigaciones sobre Política Internacional (CIPI) y Coordinador Nacional de la sección cubana de la Asociación Latinoamericana de Estudios sobre Asia y África (ALADAA) entre otras funciones que desempeña ha propiciado una amplia colaboración con nuestra Unidad de Investigación (CEAAULA) en la comprensión de países del área asiática entre ellos: Vietnam. Durante una estancia de amplia agenda de actividades desempeñadas recientemente en países como Corea del Sur y Vietnam durante los meses de junio y julio 2022, accedió muy gentilmente en abordar las interrogantes enviadas que ponemos en la pantalla de nuestros lectores y así lograr abordar mayores elementos de análisis desde una perspectiva caribeña y latinoamericana, dando paso a lecturas y puntos de vistas necesarios a valorar y difundir que no solo complementan las ópticas internacionales, sino inclusive aquellas opiniones provenientes de la república vietnamita fundada el 2 de julio de 1976, tras la reunificación del país.

¿En dónde radica el carácter nacional del pueblo vietnamita?

Las históricas luchas que ha mantenido el pueblo vietnamita desde el surgimiento del reino de Dai Viet hasta el Vietnam moderno han conducido a la cohesión y la unidad nacional. Ya en el siglo XX desde los años veinte con el importante rol de Ho Chi Minh como conductor del proceso revolucionario vietnamita se pudo avanzar en el intento de unir las fuerzas estudiantiles, campesinas, obreras con el ánimo de poder lograr la independencia de los franceses, japoneses tras la Segunda Guerra Mundial y también contra los estadounidenses. No se puede dejar fuera el carácter multiétnico de la nación con 54 minorías diferentes, pero a la vez unificada lingüísticamente. Con la Guerra de Vietnam se forjó un espíritu patriótico de niveles mayores que incidió en demostrar la grandeza de un pueblo pequeño sin recursos ante el mayor Ejército del mundo en ese momento y la voluntad de unirse, aún cuando fuerzas externas influenciaron la división temporal del país. El carácter nacional del pueblo vietnamita radica en su espíritu-lucha permanente por la independencia y de laboriosidad para que el país pueda crecer cien veces más hermoso como deseó Ho Chi Minh. Ello incluye a los vietnamitas de ultramar.

¿Hacia dónde va Vietnam en el Siglo XXI? ¿Qué hace diferente el socialismo vietnamita y el proyecto actual de país que está planteado?

Vietnam ha demostrado con su proceso de Renovación iniciado en 1986 el camino hacia la industrialización y modernización que debe completarse en el período 2030, con una visión al 2045 en momentos que se cumplen los 100 años de independencia del país. El socialismo originalmente planteado bajo el concepto del socialismo real de la antigua Unión Soviética fue ajustado a las nuevas circunstancias y las características vietnamitas para desarrollar una economía de mercado con orientación socialista y la



... desde la celebración de la Conferencia Nacional a mediados del VII Mandato del Partido (1994), hasta la actualidad se han determinado una serie de retos y desafíos que han evolucionado de diferentes maneras y algunos persisten como la corrupción, el despilfarro y el burocratismo.

formación de un Estado de Derecho socialista. En ese sentido, sin dudas ha generado más debates entre los académicos del socialismo sobre realmente el concepto de este modo de producción, pero la práctica vietnamita ha demostrado fortalezas y lecciones importantes como que no existe un modelo único ni diseñado del socialismo y que en el período de tránsito es necesario reconocer la heterogeneidad socioeconómica y el rol del mercado. El país ha logrado avanzar a una nueva etapa de desarrollo a una velocidad muy rápida con altas tasas de crecimiento económico, y en 2020 cuando casi todas las economías decrecieron ante el impacto de la Covid-19, Vietnam fue una de las tres naciones que más creció en el mundo, mucho más incluso que China con tasa de 2,91% del producto interno bruto. Vietnam se enrumba en el siglo XXI hacia el camino a erigirse como una potencia media regional a mitad del siglo y uno de los últimos tigres asiáticos, sobre todo si continúa aprovechando sus capacidades y población relativamente joven. El socialismo que está construyendo Vietnam está sobre la base de los elementos planteados y para ello ha sido importante la guía de Nguyen Phu Trong no solo como actual secretario general del Partido Comunista, sino también un teórico del socialismo.

¿Principales retos y desafíos del Partido Comunista Vietnamita a sus 92 años de existencia?

El Partido Comunista de Vietnam (PCV) ha estado a la vanguardia en el proceso de transformación del país, no obstante desde la celebración de la Conferencia Nacional a mediados del VII Mandato del Partido (1994), hasta la actualidad se han determinado una serie de retos y desafíos que han evolucionado de diferentes maneras y algunos persisten como la corrupción, el despilfarro y el burocratismo. En el período reciente bajo el liderazgo de Nguyen Phu Trong se ha realizado una gran campaña de lucha contra la corrupción en la que no importa el nivel que sea o el cargo, con el propósito de elevar la transparencia pública. Por otro lado, persiste continúa presente el peligro de “la evolución pacífica” promovida por las fuerzas hostiles con nuevas maniobras, sobre todo en el uso hasta la saciedad de los medios de difusión como Internet, las manifestaciones de “auto-evolución”, “auto-transformación” dentro del Partido. Por otro lado, sigue siendo un desafío, aun cuando el país ha avanzado y en el 2021 pasó como cuarta economía más grande en el Sudeste Asiático, de quedar rezagada la economía en relación a los países vecinos y otros del mundo. En tanto, uno de los mayores desafíos no solo para el Partido, sino para la nación en general es el de la defensa de la soberanía marítima y espacio territorial en un escenario complejo.





La reforma vietnamita se planteó en cinco sentidos: renovación del pensamiento; de la estructura y la gestión económica; del sistema político; de la política social y de la política exterior.

¿Cuáles son las consecuencias de la reforma y apertura económica en el modelo actual socioeconómico vietnamita?

La reforma al modelo económico y social fue dirigida por el Partido Comunista de Vietnam (PCV) y ejecutada por el Gobierno. Esta se dividió en dos etapas, una Inicial y de Apertura (1986-2000) y una segunda de Industrialización y Modernización (2001-2020). La reforma vietnamita se planteó en cinco sentidos: renovación del pensamiento; de la estructura y la gestión económica; del sistema político; de la política social y de la política exterior.

Ello ha permitido que la esperanza de vida en Vietnam aumentara a 76,5 años por encima de países vecinos como Filipinas e Indonesia. El combate a la pobreza ha sido una de las causas de mayor éxito, en la que la tasa de este flagelo multidimensional nacional según el umbral de pobreza oficial se redujo de 8,8% en 2016 a 6,7% en 2018. En ello, incide el Programa Nacional para la reducción sostenible de la pobreza 2016-2020 bajo la guía del Partido y el Gobierno, aun cuando Vietnam fue uno de los 15 países que puso fin a la pobreza extrema en 2015. Si se evalúa los 36 años de Renovación, se puede decir que tan solo en 15 años Vietnam logró reducir 26,3 millones de personas de la pobreza en el período 2000-2015.

Otros resultados a destacar son: el 100% de la población pobre recibe beneficios de la asistencia social, la totalidad de la sociedad tiene acceso a la electricidad. En cuanto a los niveles de desempleo en el 2019 fue el octavo país con menor índice en la región (2%). La proporción de media y alta tecnología en el valor añadido total en Vietnam es del 38,7% cuando en Indonesia es del 35% y Hong Kong del 37,4%. Al compararse la proporción de la población cubierta por red móvil LTE (4G), es del 93,9%, mayor que en países vecinos más desarrollados como Malasia y Filipinas. Vietnam gasta en investigación y desarrollo (I+D) como proporción del PIB el 0,53%. Sin embargo, Indonesia solo el 0,23% y Filipinas el 0,16% (BAD, 2020).

En su estrategia hacia el futuro más cercano Vietnam se convierta en un país de ingreso mediano y bajo (5.080,9 \$) para el 2025. En los

momentos actuales es un país que sobrepasa el estándar de ingreso medio bajo (2.174,4 \$) con valores en el 2019 de 2.715,3 \$ y se prevé que para el 2025 arribe a la meta de 4.055 \$ y aspira al 2035 a arribar al nivel de ingreso medio alto y para el 2045 al de país de ingreso alto. Tras el impacto de la Covid-19, Vietnam fue el único país del Sudeste Asiático que aumentó su PIB per cápita más de 80 \$ en 2020. En el primer semestre de 2022 cuando el mundo ha estado en crisis y muchas economías entrando o profundizando los niveles de recesión, Vietnam recibió más de 14 mil millones de dólares en inversión extranjera directa y se espera cerrar el año con un crecimiento superior al 7%. Antes del 2020 el país llevaba más de 15 años creciendo por encima del 5%. Las transformaciones han condicionado que sea un eslabón importante de la llamada *fábrica Asia* y se convierta en un gran exportador de calidad de productos textiles y calzado. Aun cuando se ha convertido en gran exportador de productos agropecuarios como segundo mundial de café, entre los primeros cinco de arroz, primero de pimienta y anacardo, entre otros rubros, lo que más exporta hoy el país son teléfonos y componentes electrónicos, lo que demuestra un cambio en la proporción de su estructura del PIB.

¿Cuál ha sido la posición de Vietnam en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), los pasos dados en materia de integración regional y el manejo de la política internacional en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas?

Vietnam ha asumido la presidencia de la ASEAN en tres ocasiones, de las cuales han sido relevantes las de 2010 y 2020. El ingreso de Vietnam a este mecanismo aceleró la entrada de otros países menores como: Laos, Myanmar y Cambodia. La primera le correspondió en el año 1998 justamente tras la gran crisis del Sudeste Asiático. Sin embargo, en el marco de la VI Cumbre de la ASEAN presentó el Plan de Acción de Hanoi para enfrentar la crisis económica y financiera. Ya bajo la presidencia en el 2010 promovió la agilización de la Comunidad ASEAN para el 2015, sin dejar de mencionar la presentación del Plan Maestro de Conectividad ASEAN que hoy se trabaja para el 2025. En el propio 2010 medió en la reducción de los conflictos fronterizos entre Cambodia y Tailandia, resultando en un importante logro de la diplomacia vietnamita. La presidencia de Vietnam en la ASEAN le ha tocado en momentos de propios desafíos y por tanto dicha posición le ha generado retos, ya sea la de 1998 con la crisis del Sudeste Asiático, o en el 2010 cuando se estaba muy reciente de la crisis del 2008-2009. Y en el 2020 justamente en el momento en que se

expandió la Covid-19. En ese sentido, tuvo que promover la cooperación internacional, a la vez que no solo promovió la cooperación entre los miembros del bloque, sino también activó el mecanismo ASEAN+3 en cooperación con China, Corea del Sur y Japón. Bajo su presidencia se trabajó en la creación de un Fondo Regional de respuesta a la Covid-19 y se propuso trabajar en la construcción de un almacén de insumos médicos de la ASEAN.

Vietnam se unió al Consejo de Seguridad de la ONU como miembro no permanente para el período 2020-2021 y durante este período Vietnam planteó cuestiones relacionadas con el desarrollo regional, los desafíos con respecto a la pandemia, la creación de consenso sobre el desarrollo sostenible y abordar temas relacionados con la seguridad marítima y regional. La política vietnamita de los *Tres No*, es decir: No alianza, No bases militares ni secundar a otro Estado para atacar a un tercero ha devenido de la posición de ser amigo de todos en la comunidad internacional. Una clara definición del interés vietnamita de actuar como potencia media que pretende convertirse para el 2045, bajo sobre un posicionamiento respetuoso y armónico con el sistema internacional. Vale destacar, ya Vietnam había ostentado por primera vez la presidencia del Consejo de Seguridad como miembro no permanente en el año 2007. Vietnam contribuyó de forma positiva, desde su intervención en sesiones hasta la participación en la elaboración de resoluciones y documentos. El país indochino también se desempeñó como presidente y vicepresidente de varios subcomités del Consejo de Seguridad, y presidente de ese órgano durante el mes de julio y también de octubre de 2009.

Vietnam ha propuesto iniciativas y desempeñado un papel fundamental en una serie de cuestiones importantes. Como Presidente del Consejo de Seguridad en enero de 2020, Vietnam acogió con éxito un debate abierto sobre la Promoción del cumplimiento de la Carta de la ONU para mantener la paz y la seguridad internacionales, con la asistencia de más de 100 representantes de los países miembros. Se trató, la primera vez de que el Consejo de Seguridad emitió una declaración separada sobre la Carta de la ONU. Vietnam también presidió la reunión sobre Cooperación entre la ONU y la ASEAN, creando por primera vez un foro para el intercambio de cooperación entre el Consejo de Seguridad y el bloque, promoviendo



La política vietnamita de los Tres No, es decir: No alianza, No bases militares ni secundar a otro Estado para atacar a un tercero ha devenido de la posición de ser amigo de todos en la comunidad internacional.

su papel dual como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y Presidente del bloque regional en 2020. Durante la presidencia de Vietnam en enero de 2020, el Consejo de Seguridad celebró alrededor de 30 reuniones y aprobó 13 resoluciones, incluidas cuatro y una decisión sobre la extensión del mandato de las misiones, fuerzas y mecanismos de la ONU, además de emitir una declaración del Presidente y cinco comunicados de prensa. Se trató del mayor número de decisiones aprobadas durante un mes de trabajo del Consejo de Seguridad en los últimos años.

¿Cuál es el estado de las relaciones diplomáticas existentes entre Vietnam y Venezuela? ¿Dónde están sus fortalezas y debilidades?

El 8 de diciembre de 1989 se establecieron las relaciones diplomáticas entre Vietnam y Venezuela. La asunción a la presidencia en 1999 de Hugo Chávez condujo a una intensificación de los vínculos, sobre todo los del sector económico comercial. En julio de 2006, el presidente Chávez se convirtió en el primer jefe de Estado venezolano en visitar la nación asiática, el cual fue recibido por su homólogo Nguyen Minh Triet. Con la gira las relaciones tuvieron un impulso con la apertura de la embajada venezolana en Hanoi. En el 2007 el secretario general del PCV, Nong Duc Manh visitó Venezuela donde se entrevistó con la entonces presidenta del Parlamento, Cilia Flores y sostuvo un intercambio de opiniones con la dirección del Partido Socialista Unido de Venezuela. En su encuentro con el presidente Hugo Chávez, pusieron énfasis en la cooperación en economía, cultura, ciencia y tecnología entre otros. A partir de la visita del líder partidista se aceleraron proyectos de colaboración en relación a la exploración y valoración de las reservas de petróleo en lotes *off-shore* de Venezuela, construcción de una refinería en la nación asiática, así como, fabricación de barcos cargueros de petróleo, transporte del crudo y servicios entre otros. Con esta visita Caracas reconoció a Vietnam como economía de mercado y se rubricaron varios acuerdos y convenios de colaboración bilateral en diversos campos tales como ciencia y tecnología, turismo y la fundación de la empresa mixta Vinamotor-Veninsa. Al finalizar, los mandatarios firmaron una Declaración Conjunta.

En noviembre de 2008 el presidente Nguyen Minh Triet se convirtió en el primer presidente vietnamita en visitar la nación latinoamericana. En 2010, la Corporación Venezolana del Petróleo (CVP), filial de Petróleos de Venezuela (PDVSA) firmó un contrato con la empresa petrolera *Petrovietnam Exploration Production Corporation LTD* (PVEP por sus siglas en inglés), para la constitución y administración de la empresa mixta Pdvs- Petromacareo

S.A. Dicha compañía se creó con el propósito de la ejecución de actividades primarias de exploración, producción y mejoramiento de crudos extra pesados en el bloque Junín 2 de la Faja Petrolífera del Orinoco. Esta fue la quinta empresa mixta que se constituyó para la producción de petróleo extrapesado en el área Junín y la décima en toda el área de la Faja Petrolífera del Orinoco. Según el acuerdo, 60% del capital accionario corresponde a PDVSA y 40% para PVEP (PDVSA, 2011).

Vietnam y Venezuela han firmado más de 53 acuerdos de cooperación e intercambio comercial, los que abarcan las áreas energética, eléctrica, agrícola, industrial y de infraestructura. La I Comisión Intergubernamental había sido celebrada en 2008 con la firma de 11 acuerdos bilaterales. Ambos países suscribieron siete nuevos acuerdos en materia de petróleo, electricidad, vivienda y cultura tras dos días de evaluación de los instrumentos de cooperación para profundizar esa alianza. En 2012 se realizó la II Comisión Intergubernamental que evaluó los convenios bilaterales en una reunión sostenida en la capital venezolana. También concertaron ampliar el programa de asistencia técnica para aumentar a corto plazo la producción de varios rubros agrícolas, y la profundización del intercambio comunicacional, en la cual se estudió un acuerdo entre la Televisora Nacional de Vietnam y la multinacional Telesur.

En 2015, el presidente, Nicolás Maduro, realizó su primera visita oficial a Vietnam desde que asumió el cargo en 2013, enfocada en el fortalecimiento de las relaciones económicas entre ambos países. Con ese fin, el mandatario venezolano cumplió un programa de encuentros con autoridades gubernamentales y políticas. Invitado por su homólogo Truong Tan Sang, Maduro se entrevistó con el premier, Nguyen Tan Dung; con Nguyen Phu Trong; así como también directivos de la ANV. Las relaciones bilaterales incluyen más de 60 convenios en los sectores de la energía, petróleo, construcción de viviendas y agricultura, entre otros. Además, Vietnam desembolsó hasta abril de 2015, mil 800 millones de dólares para proyectos en Venezuela, uno de los principales destinos de sus inversiones en América Latina en ese momento. Con apoyo de la nación vietnamita se construyó en el estado de Falcón la fábrica de bombillos ahorradores Vietven Iluminaciones. En el propio 2015, los dos países firmaron dos acuerdos en materia petrolera, con el propósito de aumentar la producción de crudo en la Faja Petrolífera del Orinoco. En el área energética, se acordó la instalación de sistemas fotovoltaicos orientados a 50 comunidades indígenas venezolanas y la adquisición de más de 10.000 calentadores solares de agua para la Gran Misión Vivienda Venezuela.

El presidente, Nicolás Maduro, y su homólogo de Vietnam, Truong Tan Sang, firmaron un acuerdo para impulsar nuevos proyectos en materia gasífera y petrolera, energética, financiera, tecnológica y agrícola. Las dos partes rubricaron también un acuerdo de cooperación agrícola para el desarrollo del cultivo de arroz, acuicultura y producción de ganado vacuno en el país. Concretaron un acuerdo sobre proyectos de cooperación agrícola para el período 2015-2018, resultado que se correspondió con los objetivos adelantados por el presidente Nicolás Maduro para su visita a este país. El propósito de este convenio fue asistir a la nación suramericana en la identificación, diseño y aplicación de actividades en el desarrollo del cultivo del arroz, la acuicultura y la producción de ganado vacuno. Este es un proyecto que ha seguido hasta la actualidad y que ha adquirido mayor importancia luego de que se nombrara en 2020 como Embajadora a Tatiana Pungh Moreno, quien fuera viceministra para la Agricultura y Tierra.

Vietnam y Venezuela, ratificaron crear condiciones favorables para forjar los enlaces entre las empresas de ambos países, especialmente en los campos estratégicos en energía-petróleo, agricultura y pesca. Enfatizaron la importancia de la rúbrica en la ocasión del acuerdo de los proyectos agrícolas en el trienio 2015- 2018, considerado como una base legal para la pronta implementación de tres programas en producción alimentaria, acuicultura y ganadería en el país latinoamericano. A pesar del impulso de los años 2010-2015, el período 2016-2020 mostró una reducción de los vínculos, especialmente económicos y de inversión, derivados de la compleja situación interna venezolana y de las sanciones estadounidenses contra Caracas.

En los momentos actuales, Venezuela debe mirar más a Vietnam y no solamente a China. La región de Asia ofrece grandes espacios de cooperación y Hanoi se está erigiendo en un Estado creciente en su posicionamiento internacional tanto en lo político-diplomático como económico, aunque todavía tiene que trabajar en varios sectores para alcanzar un estatus de potencia media que se prevé para el 2045. Aun así, ambas partes deben explotar espacios de cooperación bilateral, así como abrirse más los espacios para inversiones mutuas. El sector de las telecomunicaciones, ciberseguridad, agricultura, entre otros, son de gran valor para las dos partes.

Ambas partes, es decir Venezuela y Vietnam tienen como fortalezas la existencia de un diálogo estable de comunicación que puede fortalecerse, ambas capitales tienen embajadas, limitación que tienen otras naciones latinoamericanas y a la vez se percibe espacios de confianza mutua. Sin embargo, es una debilidad la atención a otros Estados de mayor tamaño, la vulnerabilidad económica del país latinoamericano, las dificultades de



Venezuela debe mirar más a Vietnam y no solamente a China. La región de Asia ofrece grandes espacios de cooperación y Hanoi se está erigiendo en un Estado creciente en su posicionamiento internacional tanto en lo político-diplomático como económico, aunque todavía tiene que trabajar en varios sectores para alcanzar un estatus de potencia media que se prevé para el 2045.

algunas inversiones vietnamitas en este país, el muy bajo comercio bilateral y baja capacidad financiera. Ambas naciones necesitan mirarse más y proyectarse de manera conjunta en elevar las relaciones bilaterales en todos los frentes lo que puede devenir en una oportunidad de mutuo beneficio.

¿Qué significado tiene para Ruvislei González Sáez haber recibido el pasado 5.11.22 el Premio Nacional de Divulgación Internacional de Vietnam? Conocido como Giai Nhi.

Los Premios Nacionales de Divulgación Internacional son una iniciativa de la Comisión de Comunicación y Educación del Comité Central del Partido Comunista, el Comité Directivo de Difusión Internacional y los principales medios de comunicación de Vietnam, las agencias gubernamentales y organizaciones relacionadas, incluidos el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Información y Comunicación, el Ministerio de Cultura, Deportes y Turismo, la Dirección General de Política del Ejército Popular y el Comité Central de la Unión de Jóvenes Comunistas Ho Chi Minh.

El haber sido reconocido dentro de estudiosos nacionales y extranjeros sobre Vietnam y particularmente con trabajo sobre las relaciones de esta nación asiática con América Latina y el Caribe es un inmenso honor. Aunque no pude estar presente físicamente en el evento de entrega de los premios, sí estuve virtualmente y el premio fue recibido por el Embajador cubano en Hanoi, Orlando Hernández Guillén. Este acto estuvo presidido por el miembro del Buró Político del PCV y permanente del Secretariado, Vo Van Thuong, y el secretario del Comité Central del Partido, jefe de la Comisión partidista de Comunicación y Educación y del Comité Directivo de Difusión Internacional, Nguyen Trong Nghia, junto a líderes de ministerios y sectores.

Han sido casi 15 años de estudios permanentes sobre un país que a veces no se le da la atención como a otros actores asiáticos como China,

Japón o la India, pero lo cierto es que ha sido fascinante ese largo camino de aprendizaje en el mismo período que he percibido el ascenso vietnamita como país en los últimos años. Me unen muchos lazos con Vietnam y siento que es ahora un compromiso mayor para también seguir promoviendo la imagen de esta gran nación y potenciar la formación de otros académicos en la región. Más que el premio al esfuerzo, ha sido un estímulo para consagrar aún más la dedicación al estudio integral de un país distante geográficamente pero cercano en el corazón.



DOCUMENTOS





Reconocimiento como Estados Soberanos de Laos, Viet-nam y Cambodia¹

COMUNICADO

Recibida la correspondiente participación de la Embajada de Francia, acerca del establecimiento de Viet-Nam, Laos y Cambodia como Estados libres y asociados a la Unión Francesa, la Junta Militar de Gobierno ha decidido reconocer a los referidos Estados y, al efecto el Ministerio de Relaciones Exteriores hizo en esta fecha la notificación oficial del caso, por órgano del Excelentísimo Señor Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Francia en Venezuela.

Dicha decisión, tomada conjunta y simultáneamente por los Gobiernos de Venezuela y Ecuador, permitirá a nuestros países fomentar la colaboración y estrechar las relaciones de amistad con los nuevos Estados que han sido incorporados a la comunidad internacional.

Caracas, 10 de marzo de 1950.

1 Ministerio de Relaciones Exteriores: *Libro Amarillo 1948-1952*. Caracas, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1953, pp. 29-30.

Relaciones amistosas entre Venezuela y el Viet-Nam²

Radiograma

(Traducción)

Saigón, 31 de octubre de 1955

Señor Ministro de
Relaciones Exteriores del Gobierno de Venezuela
Caracas.

Por referéndum del 23 de octubre el pueblo vietnamés se pronunció por el derrocamiento de Bao Dai y la elevación del Presidente Ngo Dinh Diem, Jefe del Gobierno, al alto cargo del Jefe del Estado de Viet-Nam.

En conformidad con el acta constitucional provisoria publicada el 26 de octubre, el Estado de Viet-Nam es una República y el Jefe del Estado ostenta el título de Presidente de la República de Viet-Nam.

Al llevar lo que antecede a conocimiento de Vuestra Excelencia, me es grato expresar el vivo deseo de mi Gobierno de que se mantengan las relaciones amistosas que siempre han existido entre nuestros dos países desde que el Viet-Nam ha gozado del reconocimiento de jure del Gobierno de Venezuela. Ruego a Vuestra Excelencia aceptar los votos que formulo por la prosperidad de su país y por su ventura personal, así como por el bienestar del pueblo venezolano. Altas consideraciones.

Vu Van Mau
Secretario de Estado para Asuntos Exteriores

2 Ministerio de Relaciones Exteriores: *Libro Amarillo 1955*. Caracas, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1956, pp. 21-22.

Caracas, 14 de diciembre de 1955

Excelentísimo Señor Secretario de Estado para
Asuntos Exteriores del Viet-Nam
Saigón.

En respuesta al atento mensaje de Vuestra Excelencia fechado el 31 de octubre relativo a las importantes modificaciones constitucionales ocurridas recientemente en ese país, tengo a honra manifestarle que el Gobierno de Venezuela proseguirá con agrado las relaciones amistosas que desde marzo de 1950 han existido entre nuestras dos Repúblicas. Compláceme formular sinceros votos por el progreso y el bienestar del Viet-Nam y expresar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi más alta consideración.

Aureliano Otáñez
Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela

República Socialista de Vietnam^{3*}

El gobierno de la República de Venezuela y el Gobierno de la República Socialista de Vietnam, establecieron relaciones diplomáticas, el 18 de diciembre de 1989, con el deseo de promover el acercamiento entre sus pueblos y gobiernos.

3 Ministerio de Relaciones Exteriores: *Libro Amarillo 1989*. Caracas, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1990, pp. 153-154.

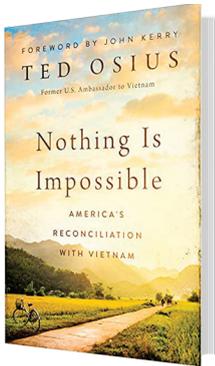




Reseñas

Ted Osius (2021). *Nothing Is Impossible: America's Reconciliation with Vietnam*. Rutgers University Press.

RAMÓN DUGARTE



Al revisar cuáles son los principales socios internacionales de Vietnam en los últimos años, entre los más fuertes destacan los Estados Unidos. Algo impensado unas décadas atrás, no solo por el significado que tuvo la Guerra de Vietnam en la historia del mundo contemporáneo, sino por las secuelas que dejó; de hecho, hasta hoy en día se siguen produciendo diversos trabajos relacionados sobre este conflicto lo que da una idea de su importancia. No obstante, desde 1995, cuando se anunció el proceso de normalización de las relaciones entre ambos países otrora enemigos, se dieron pasos firmes para alcanzar la reconciliación.

El estadounidense Ted Osius ha sido testigo presencial de esta reconciliación, ayudó incluso al fortalecimiento de las relaciones bilaterales desde la década de 1990, cuando estuvo al frente de la misión que permitió abrir el consulado y la embajada estadounidense en Hanoi, y siendo embajador en Vietnam entre 2014 y 2017. Justo lo referente a la reconciliación, es el tema principal de su obra *Nothing Is Impossible: America's Reconciliation with Vietnam*, publicada en octubre de 2021.

El valor del libro se sustenta en que es la historia de más de 25 años de estrategias para lograr el deshielo de las tensiones entre los dos países después de la guerra. Su autor argumenta las diversas formas de diplomacia que hicieron posible la reconciliación a partir de la década de 1990. De allí que dentro de las ideas fuerza discurre el valor de la diplomacia en la política internacional, la cual permitió el tránsito en las relaciones de dos países de adversarios a socios (en 2013 firmaron un acuerdo de cooperación), y todos los esfuerzos por resarcir las heridas de la conflagración.

Las palabras claves que se manejan en la obra son: respeto, cooperación y reconciliación. Esta última no solo involucró elementos políticos, sino que, en palabras de Osius, involucró asuntos profundamente emocionales, como honrar a los fallecidos con entierros apropiados, reconociendo el dolor y los horrores de la guerra.

Aunque vale resaltar que no son unas memorias de sus tres años como embajador entre 2014 y 2017, sino que el autor expone el proceso de negociaciones existentes desde que realizó su primera misión oficial a Vietnam en 1996. Se detiene en las labores, por el lado estadounidense, de los *veteranos de Vietnam* John McCain, John Kerry (a cargo del prefacio de la obra) y Pete Peterson (prisionero de guerra y primer embajador luego de normalizar las relaciones en 1996), así como de Tommy Vallely (profesor de Harvard), Virginia Foote (experta en comercio), Tim Rieser (miembro del Senado) y Charles Bailey (Fundación Ford).

Y por el lado de Vietnam, en las labores de muchos de sus líderes, entre ellos, el exministro de Relaciones Exteriores, Nguyễn Cơ Thạch, del primer embajador de Vietnam en los Estados Unidos, Lê Văn Bằng, de uno de los líderes del Partido Comunista, Bùi Thế Giang, de los diplomáticos Nguyễn Vũ Tú y Nguyễn Xuân Phong y del *superconnector* Thảo Nguyễn Griffiths. Al igual que de vietnamitas comunes, quienes relataron también los progresos de su país. Y es que en este último aspecto, el autor explica lo fácil que le resultó hacer amigos en Vietnam, porque su pueblo optó por no guardar rencores. Es factible que lo haya ayudado el haber estudiado el idioma vietnamita y hablarlo con fluidez, al igual que recorrer algunas calles en bicicleta e interactuar con el pueblo.

En total, son más de 300 páginas en las que podemos encontrar una perspectiva. Catorce relatos que permiten analizar el proceso de reconciliación entre Estados Unidos y Vietnam, titulados de la siguiente forma: 1) *An Improbable Friendship*; 2) *A Time to Heal and a Time to Build*; 3) *The Story of Pete Peterson*; 4) *David and Goliath*; 5) *The Legacies of War*; 6) *Think Unthinkable Thoughts*; 7) *Diplomacy from a Bicycle Seat*; 8) *Châu, Khiết, and*

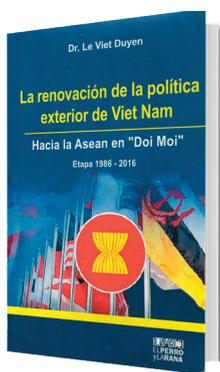
the Students of Vietnam; 9) *China and the Trans-Pacific Partnership*; 10) *The Communist Party*; 11) *The Notorious RBG*; 12) *A New Journey*; 13) *A New President*; 14) *Ditches and Tree Roots*. Además, encontramos un interesante epílogo titulado: *Reconciliation*; y un registro fotográfico que permite conocer los rostros de los protagonistas.

El autor, Ted Osius, recibió un Doctorado *Honoris Causa* por la Universidad de Tecnología y Educación de Ciudad Ho Chi Minh, fue el primer embajador estadounidense en recibir la Orden de Amistad de Vietnam. En sus años de diplomático se desempeñó como subjefe de misión en Yakarta (Indonesia), ministro consejero político en Nueva Delhi (India), subdirector de la Oficina de Asuntos Coreanos en el Departamento de Estado, oficial ambiental regional para el Sudeste Asiático y el Pacífico, asesor principal sobre Asia y comercio del vicepresidente Albert Arnold Gore Jr. De igual forma, sirvió en Bangkok, Ciudad Ho Chi Minh, Manila y en las Naciones Unidas.

Reseñas

Le Viet Duyen. *La renovación de la política exterior de Viet Nam. Hacia la Asean en “Doi Moi” Etapa 1986-2016*. Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2021, 222 pp.

HERNÁN LUCENA MOLERO



La asociación *Freedom House* cataloga a Vietnam como un país “no libre”, asignándole solo 19 puntos sobre 100. Tal matriz de opinión desarrollada fuera de sus fronteras, conlleva a que el país desde su interior se vea en la necesidad de limpiar la imagen nacional en distintos frentes y de esta manera poder generar confianza para las inversiones extranjeras y, en especial, atraer a los capitales que decidieron abandonar a China ante el panorama conflictivo resultante de la política “cero covid”.

Le Viet Duyen, diplomático vietnamita de carrera, acreditado como Embajador de la República de Vietnam en Venezuela, presenta un estudio denominado: *La renovación de la política exterior de Viet Nam. Hacia la Asean en “Doi Moi”. Etapa 1986-2016*.

La importancia de la obra radica en que representa un estudio general de los distintos procesos experimentados con respecto a la política exterior y a las transformaciones aplicadas en el marco económico y político acontecido tanto en la ASEAN, como en las últimas tres décadas de desarrollo realizado.

El libro es el resultado del análisis de un diplomático de Hanoi que asume el

compromiso de validar los logros alcanzados desde su nación. El mismo se encuentra estructurado como sigue: Capítulo I. Cómo se formulan las políticas extranjeras en Viet Nam. Fundación teórica y práctica. Capítulo II. ¿Por qué ASEAN?: La política de Viet Nam hacia ASEAN en el período de Doi Moi 1986-2016 y Capítulo III. El mundo de la Asean fabricación: Perspectiva de la política exterior de Viet Nam a la Asean hacia 2025.

Tal y como lo indican el autor y el editor, la presente publicación se dimensiona en un área de estudio que, a pesar de ser calificado como “bastante complicado”, algunos problemas continúan siendo investigados, y el libro no pudo evitar ciertas limitaciones y deficiencias. Acotación que apunta a ejercer por parte de los editores en propiciar un interés de los lectores, contribuir con sus comentarios y así “mejorar la próxima publicación”. Vale destacar, lo poco usual de este llamado conjunto.

Lamentablemente, la valoración expuesta en el párrafo anterior ya registra dos años sin llevar a cabo en su haber editorial un estudio de dicha obra en las distintas ferias internacionales del libro auspiciado por parte del Estado venezolano. Necesario es cambiar la metodología empleada y llevar adelante un diálogo en las casas de estudios universitarias especializadas en estos aportes y, muy especialmente, contrastar las verdades vietnamitas aportadas a la comunidad internacional contemporánea.



NUESTROS COLABORADORES

Camilo Morón. Licenciado en Historia, Licenciado en Educación, Licenciado en Letras, Mención Historia del Arte. Mg. Sc. en Etnología. Mgs. Sc. en Museología, Doctor en Ciencias para el Desarrollo Estratégico. Doctorando en Pedagogía Crítica. Egresado de las Universidades: Universidad de Los Andes (ULA), Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM), Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), Universidad Politécnica Territorial de Mérida Kléber Ramírez (UPTMKR) Actualmente se desempeña como docente e investigador adscrito al Departamento de Ciencias Económicas y Sociales en la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM). Premio Dirección de Asuntos Estudiantiles (DAES) de la Universidad de Los Andes (1994, 1995, 1996, 1997), Premio Nacional de Literatura Ramón Palomares, Ensayo, 2008. Premio Internacional de Ensayo Centenario de Miguel Hernández, 2010.

Ezequiel Ramoneda. Coordinador del Centro del Sudeste Asiático del Departamento de Asia y el Pacífico del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Vice-Presidente del Instituto de Cultura Argentino-Vietnamita.

José Manuel Labrada González. Licenciado en Relaciones Internacionales, trabaja desde diciembre de 2022 como especialista de Vietnam de la Dirección de Asia y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba. Fungió como funcionario del Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Cuba desde septiembre de 2021 hasta mayo de 2022.

Norbert Molina Medina. Doctor en Estudios Políticos, Magíster en Historia de Venezuela y Licenciado en Historia por la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Profesor Asociado en el área afroasiática (Historia de Asia) adscrito al Departamento de Historia Universal de la Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Educación (ULA). Investigador del *Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas "Dr. José Manuel Briceño Monzillo"* (CEAA). Coordinador de la Sección Venezuela de la *Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África* (ALADAA). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9748-2971>

Rachel M. Arencibia Casanova. Licenciada en Relaciones Internacionales. Colaboradora de la región de Asia y Oceanía en el Centro de Investigaciones sobre Política Internacional. Especialista en Relaciones Internacionales en el Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba.

Alfredo Langa Herrero. Doctor en economía con mención internacional y profesor de la Universidad Alice Salomón de Berlín, así como investigador del Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH). Colaborador Honorario de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla y consultor en planificación medioambiental, desarrollo sostenible y cooperación internacional. Ha sido delegado de la Cruz Roja Española en Sudán, Etiopía y Guatemala, así como director de la Escuela Hispano-Marroquí de Negocios de Melilla.

Naileth Gutiérrez Carrero. Licenciada en Letras, Mención Literatura Hispanoamericana e Investigación Lingüística Literaria, por la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Estudiante activo del Programa de Profesionalización Docente (PPD-ULA).

Zayda Margoth Guillen Suárez. Licenciada en Idiomas Modernos, Mención Inglés - Francés e Investigación Lingüístico Literaria por la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Estudiante activo del Programa de Profesionalización Docente (PPD-ULA). Cursante de la Maestría en Administración Educacional (ULA).

Jorge Armand. Doctor (PhD) en Arqueología y Profesor Titular de Antropología de la Universidad de Los Andes, Departamento de Sociología y Antropología, Escuela de Historia. Facultad de Humanidades y Educación. Mérida-Venezuela.

Ruvislei González Sáez. Doctor en Ciencias Económicas (2015). Investigador Titular y profesor Auxiliar del Centro de Investigaciones de Política Internacional

(CIPI). Jefe del Programa Sectorial de Relaciones Internacionales en Cuba y coordinador nacional de la Sección Cubana de la Asociación Latinoamericana de Estudios sobre Asia y África (ALADAA). Vicepresidente de la Asociación de Amistad Cuba-Vietnam.

Ramón Alonso Dugarte Rangel. Licenciado en Historia, Politólogo y Magister Scientiae en Ciencias Políticas. Docente e Investigador en el Centro de Estudios de África y Asia de la Universidad de Los Andes (ULA Venezuela). Miembro de la Asociación Venezolana de Estudios sobre China (AVECH) y de la Cátedra Libre *India Siglo XXI* (ULA Venezuela).

Hernán Lucena Molero. Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de Carabobo (UC) . Magíster en Historia de África y Asia de la Universidad Santa María (USM). Profesor de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Co-Fundador y Ex Director del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribe. “José Manuel Briceño Monzillo” (CEAAULA). Editor de *Humania del Sur* y Ex Secretario Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África (ALADAA-Venezuela).

Vietnam en el siglo XXI

Camilo Morón Vietnam antes de la guerra. Desde los orígenes hasta la Batalla de Dien Bien Phu (258 a.C. - 1954) y un epílogo necesario: la década de 1960

Ezequiel Ramoneda De enemigos íntimos a amigos inseparables: Historia de las Relaciones entre Vietnam y la ASEAN (1991-2021)

José Manuel Labrada González Una introducción al análisis de las relaciones triangulares de Vietnam con China y Estados Unidos de América

Norbert Molina Medina Las relaciones Venezuela-Vietnam (1999-2020)

Rachel M. Arencibia Casanova Una mirada a los principales factores que determinaron la diplomacia económica de Vietnam en el período del 2011 al 2021

CALEIDOSCOPIO

Alfredo Langa Herrero Comunidad y esclavitud en Sudán: guerra de razas e identidad (1956-2011)

**Naileth Gutiérrez
y Zayda Guillen** El Sistema educativo japonés. Lecciones para Venezuela

Jorge Armand La Republica Planetaria. Nuevos Paradigmas Geopolíticos en el Siglo XXI

Hernán Lucena Molero DIÁLOGO CON Ruvisei González Sáez
Venezuela debe mirar más a Vietnam
y no solamente a China

DOCUMENTOS

RESEÑAS

